

El libro de los Ángeles



Indice

Contenido

La tabla de contenido está vacía porque no estás utilizando los estilos de párrafo que deben aparecer en ella.

Será su ángel

Los primeros cristianos vivían con naturalidad la presencia de los Ángeles en el cielo y en sus vidas. Esto se ve muy claro en el tercer encarcelamiento de Pedro realizado por Herodes después de matar a Santiago el menor al darse cuenta de que persiguiendo a los cristianos agradaba a los judíos. “Pedro estaba encerrado en la cárcel, mientras la Iglesia rogaba incesantemente por él a Dios. Cuando Herodes iba a presentarlos, aquella misma noche dormía Pedro entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, guardando su prisión unos centinelas delante de la puerta. De pronto se presentó un ángel del Señor y un resplandor iluminó la celda. tocó a Pedro en el costado, le despertó y dijo: ¡levántate de prisa!; y se cayeron las cadenas de sus manos. El ángel le dijo: Cíñete y ponte tus sandalias. Y así lo hizo. Y añadió: ¡Ponte el manto y sígueme! Saliendo le seguía, pero ignoraba que fuera realidad lo que hacía el ángel y pensaba que era una visión. “Atravesaron la primera guardia y la segunda y llegaron a la puerta de hierro que conduce a la ciudad, la cual se les abrió por sí sola. Salieron y avanzaron por una calle y de repente el ángel le dejó. Entonces Pedro, vuelto en sí, dijo: Ahora comprendo realmente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de las manos de Herodes y de toda la expectación del pueblo judío. Consciente de su situación, se dirigió a casa de María, madre de Juan, de sobrenombre Marcos, donde estaban muchos reunidos en oración. Llamó a la puerta del vestíbulo y al oírlo acudió una sirvienta llamada Rode. Al reconocer la voz de Pedro no abrió la puerta, por la misma alegría sino que corrió hacia dentro y anunció que Pedro estaba a la puerta. Ellos le dijeron ¡estás loca! Ella, sin embargo, insistía que no era así. Entonces dijeron: Será su ángel. Pedro continuaba llamando. Al abrir le vieron y se llenaron de asombro”¹.

¹ Act 5-17

Aquellos primeros cristianos tenían muy en cuenta lo revelado en la Sagrada Escritura.

*Soy tu ángel custodio y me alegro mucho que te hayas decidido a escribir este libro sobre todos los ángeles. Nuestro mundo angélico es interesantísimo y pasan muchas cosas, pues estamos en el cielo y en la tierra y siempre hay algo que contar. Tuvo mucho acierto el que hizo la película **que bello es vivir**, aunque yo le corregiría bastantes cosas. Es animante que tantos vuelvan a ver esa película en las Navidades o en Fin de año. Así somos nosotros, alegres y sembradores de alegría. Somos muchísimos. La Sagrada Escritura dice que somos miríadas de miríadas, lo cual ayuda al buen ambiente, pues lo que no se le ocurre a uno se le ocurre a otro. Además, estamos ya salvados en el cielo, y nuestro gozo es ya eterno con Dios y todos los ángeles y santos. La Virgen Santísima es preciosísima y nos quiere mucho, ya lo sabes y ya lo verás, que ya eres mayorcito y el tiempo pasa volando.*

Estoy contigo desde antes de que nacieras. Tu nacimiento fue una fiesta y tu bautismo más. Cuando eras un bebé y dormías, yo actuaba mucho. Ya sabes que los niños sueñan con los angelitos. Y no tardaste mucho en aprender esa oración que tanto me gusta. Ángel de mi guarda dulce compañía, no me dejes nunca ni de noche ni de día. Y no te dejaba ni cuando tenías miedos de noche. Cuando fuiste al parvulario acompañaba a las monjas que también eran como nosotros y me alegró mucho que aprendieras oraciones. Además, no llorabas. Ni en el colegio tampoco. Cuando hiciste tu primera confesión, me alegró verte tan contento cuando diste una vuelta al patio corriendo. Cuando hiciste tu primera comunión tenías muy buenos propósitos de ser bueno, aunque te cayó el chocolate en el traje blanco, y nadie se enfadó. Ayudé a tu padre para que eligiese la piscina cuando tenías 10 años y así superaste el bajón cuando tu hermana marchó al convento. Y te fuiste poniendo fuerte por dentro y por fuera. En Madrid las cosas fueron bien, y los tres cursos de retiro en un año un acierto. De ahí que no tuviese demasiado trabajo cuando te planteaste la vocación. Saltabas por la calle de alegría, y yo también. Llevas 62 años de vocación y bien puedes decir que ha valido la pena, y 51 de sacerdote. Para los últimos años pedías estar con San Juan y Santa María. Te ayudaré, y como confiesas mucho ayudaré a los custodios de los que se confiesan para sean sinceros y con propósitos eficaces.

Antes de que acabes el Libro de los ángeles hablaré con los Serafines, los Querubines y los Tronos para que te ayuden a subir a lo más alto. También hablaré con Potestades, Virtudes y Dominaciones, pues son muy influyentes. Y sobre todo, estaré muy en contacto con Arcángeles. Ángeles y Principados, estamos muy unidos y os cuidamos muchos y apartamos a los demonios que son muy pesados y nos tienen miedo. Me dices que no estás seguro si tienes un

arcángel ministerial como San Josemaría, lo tienes pues los sacerdotes lo necesitáis bastante. Te dejo y vamos a ver lo que dice la Iglesia en el Catecismo.

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que desde la creación (cf. Jb 38, 7, donde los ángeles son llamados “hijos de Dios”) y a lo largo de toda la historia de la salvación, los encontramos, anunciando de lejos o de cerca, esa salvación y sirviendo al designio divino de su realización: cierran el paraíso terrenal (cf. Gn 3, 24), protegen a Lot (cf. Gn 19), salvan a Agar y a su hijo (cf. Gn 21, 17), detienen la mano de Abraham (cf. Gn 22, 11), la ley es comunicada por su ministerio (cf. Hch 7,53), conducen el pueblo de Dios (cf. Ex 23, 20-23), anuncian nacimientos (cf. Jc 13) y vocaciones (cf. Jc 6, 11-24; Is 6, 6), asisten a los profetas (cf. 1 R 19, 5), por no citar más que algunos ejemplos.

Ya veremos con detalle lo que Dios ha querido revelar y lo que han dicho los santos. Aunque lo más impresionante es la Vida de Cristo

Cristo es el centro del mundo de los ángeles. Los ángeles le pertenecen: “Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles...” (Mt 25, 31). Le pertenecen porque fueron creados por y para Él: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por Él y para Él” (Col 1, 16). Le pertenecen más aún porque los ha hecho mensajeros de su designio de salvación: “¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación?” (Hb 1, 14). 332. Finalmente, el ángel Gabriel anuncia el nacimiento del Precursor y el del mismo Jesús (cf. Lc 1, 11.26). 291 559 1138 1020 333. De la Encarnación a la Ascensión, la vida del Verbo encarnado está rodeada de la adoración y del servicio de los ángeles. Cuando Dios introduce «a su Primogénito en el mundo, dice: “adórenle todos los ángeles de Dios”» (Hb 1, 6). Su cántico de alabanza en el nacimiento de Cristo no ha cesado de resonar en la alabanza de la Iglesia: “Gloria a Dios...” (Lc 2, 14). Protegen la infancia de Jesús (cf. Mt 1, 20; 2, 13.19), le sirven en el desierto (cf. Mc 1, 12; Mt 4, 11), lo reconfortan en la agonía (cf. Lc 22, 43), cuando Él habría podido ser salvado por ellos de la mano de sus enemigos (cf. Mt 26, 53) como en otro tiempo Israel (cf. 2 M 10, 29-30; 11,8). Son también los ángeles quienes “evangelizan” (Lc 2, 10) anunciando la Buena Nueva de la Encarnación (cf. Lc 2, 8-14), y de la Resurrección (cf. Mc 16, 5-7) de Cristo. Con ocasión de la segunda venida de Cristo, anunciada por los ángeles (cf. Hb 1, 10-11), éstos estarán presentes al servicio del juicio del Señor (cf. Mt 13, 41; 25, 31; Lc 12, 8-9)².

En diversas culturas se adoraban ángeles. Se comenzó a creer que son mensajeros entre Dios y los hombres. Luego los pueblos asirios y griegos, en

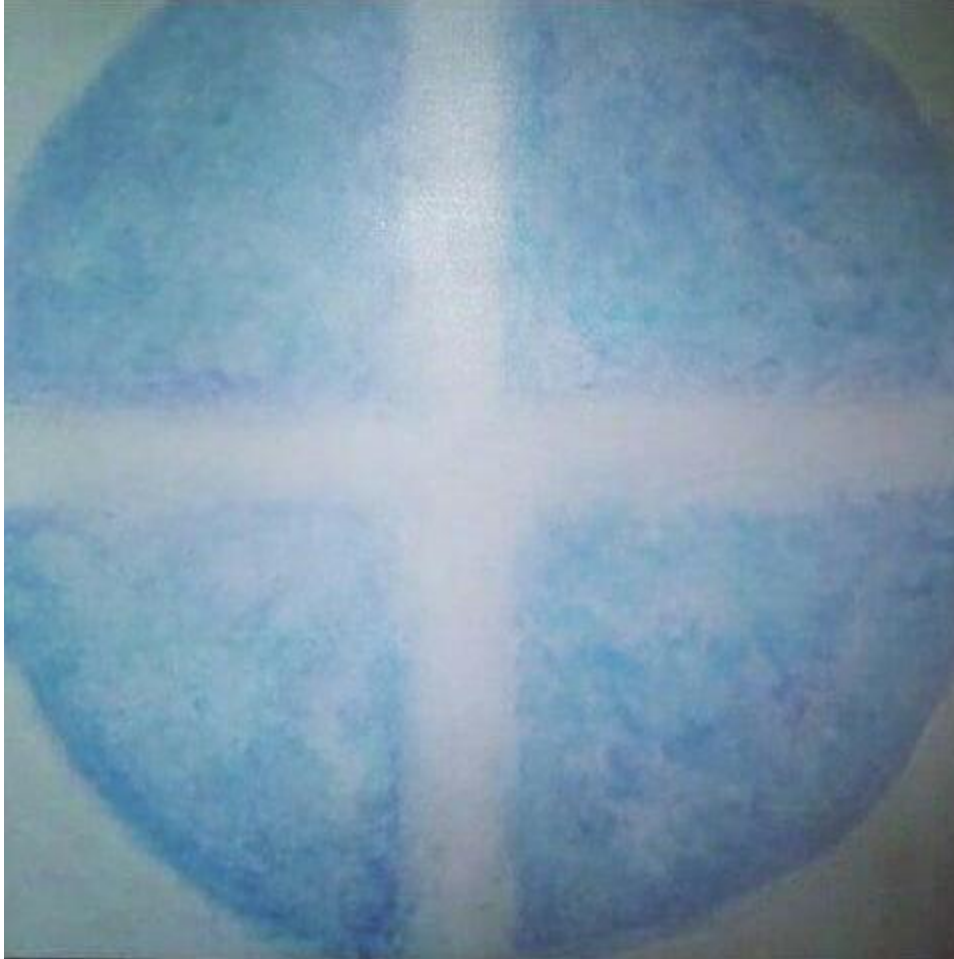
² Catecismo de la Iglesia n. 331.

paralelo a los ángeles, les añadieron alas a dioses como Hermes.⁴ El Arcángel Gabriel iluminó el entendimiento de Daniel, y el arcángel Miguel es considerado protector de Israel³. En el Libro de Tobías aparece el Arcángel Rafael. Fuera del canon, en el libro de Enoc se dice que los ángeles asistieron a la entrega de la ley mosaica. En tiempos de Jesús los fariseos creían que los ángeles comunican al hombre con la voluntad de Dios ⁴ mientras que los saduceos no creían ni en ángeles ni en espíritus⁵. Ireneo (130-195 d. C.) mostró jerarquías entre ángeles, Jerónimo (347-420 d. C.) pensaba que al nacer, a cada persona se le entregaba un ángel guardián. Gregorio Magno (540-600 d. C.) dijo que los ángeles tenían poder sobre cuerpos celestiales, mientras que Pedro Lombardo (1100-1160 d. C.) pensaba que un ángel podía cuidar a muchas personas. Pero no adelantemos acontecimientos.

³ Daniel 12:1

⁴ Hechos 23:9

⁵ Hechos 23:8



Jerarquía de ángeles

Los ángeles somos muchísimos y muy diferentes. Cada uno somos una persona única, que se llama espíritu, a diferencia de vosotros los humanos que sois espíritu, alma y cuerpo y todos de la misma naturaleza. Nosotros somos cada uno de distinta naturaleza. Imagina que variedad hay en los cielos. En el siglo V un teólogo de nombre desconocido que llamamos Pseudo Dionisio areopagita, tomando el nombre de uno de los primeros cristianos de Atenas cuando predicó san Pablo en el areópago, hizo un libro con una clasificación que fue muy leído. Santo Tomás lo usó mucho. Las jerarquías son las siguientes según la proximidad a Dios de su naturaleza.

Primera jerarquía

Serafines

Del griego «séraph», abrazar, quemar, consumir. Asisten ante el trono de Dios. Su privilegio es estar unidos a Dios de la manera muy intensa en los ardores de la caridad. La tradición coloca a los serafines en el rango más alto de la angelología cristiana y en el quinto rango de diez en la jerarquía angelical judía. En el Libro de Isaías⁶ usó el término para describir seres de seis alas que vuelan alrededor del Trono de Dios gritando “santo, santo, santo”. En el año que murió el rey Ozías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas henchían el templo. 2 Y encima de él estaban serafines: cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, y con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. 3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Yahvé de los ejércitos: toda la tierra está llena de su gloria. 4 Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se hinchó de humo. 5 Entonces dije: Ay de mí! que soy muerto; que siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Yahvé de los ejércitos. 6 Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas: 7 Y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. Esta escena del trono, con su triple invocación a la santidad, influyó profundamente en la teología, la literatura y el arte posteriores. Su influencia se ve con frecuencia en obras que representan ángeles, cielo y apoteosis. Los serafines se mencionan también como seres celestiales en el Libro no canónico de Enoc y el Libro canónico del Apocalipsis.:

Querubines

Del hebreo «chérub», que san Jerónimo y san Agustín interpretan como «plenitud de sabiduría y ciencia». Asisten también ante el trono de Dios. Su privilegio ver la verdad de un modo superior a todos los otros Ángeles que están bajo ellos. En el Libro de Ezequiel se representa al querubín con dos pares de alas y cuatro rostros: el de un león (representante de todos los animales salvajes), un buey (animales domésticos), un humano (humanidad) y un águila (aves). Sus piernas eran rectas, las plantas de sus pies como pezuñas de toro, relucientes como bronce bruñido. La tradición posterior les atribuye una variedad de apariencias físicas. en representaciones niños pequeños, regordetes y alados. Santo Tomás de Aquino imaginó a Satanás como un querubín caído. “Cuando se paraban ellos, se paraban ellas, y cuando ellos se alzaban, se alzaban con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas. Entonces la gloria de Dios se elevó de encima del umbral de la casa, y se puso sobre los querubines. Y alzando los querubines sus alas, se levantaron de la tierra delante de mis ojos; cuando ellos salieron, también

⁶ Isaías 6: 1–8

las ruedas se alzaron al lado de ellos; y se pararon a la entrada de la puerta oriental de la casa de Dios, y la gloria del Dios de Israel estaba por encima sobre ellos. Estos eran los mismos seres vivientes que vi debajo del Dios de Israel junto al río Quebar; y conocí que eran querubines. Cada uno tenía cuatro caras y cada uno cuatro alas, y figuras de manos de hombre debajo de sus alas”⁷.

Tronos

Algunas veces son llamados «Sedes Dei». También asisten ante el trono de Dios. Su misión asistir a los Ángeles inferiores en la proporción necesaria. Sustentan la autoridad de Dios, cumplen y hacen cumplir la Voluntad divina. Son muy discretos y apenas se sitan en la Sagrada Escritura.

Segunda jerarquía

Dominaciones

Dominan sobre todas las órdenes angélicas encargadas de ejecutar la voluntad de Dios. Distribuyen a los ángeles inferiores sus funciones y sus ministerios. Regulan los deberes de los ángeles inferiores. Es solo con extrema rareza que estos señores angélicos se den a conocer físicamente a los humanos.

Virtudes

Su nombre significa «fuerza». Son encargados de eliminar los obstáculos que se oponen al cumplimiento de las órdenes de Dios, apartando a los ángeles malos que asedian a las naciones para desviarlas de su fin, y manteniendo así las criaturas y el orden de la Divina Providencia. Son aquellos ángeles a quienes Dios creó para ser portadores de la gracia divina , Los cita San Pablo donde declara que Cristo está *“por encima de todo Principado, Potestad, **Virtud**, Dominación y de todo cuanto tiene nombre no sólo en este mundo sino también en el venidero.”*⁸.

⁷ Ezequiel 10:17-21

⁸ Efesios 1:21

Potestades

Tienen la función de mantener el equilibrio cósmico y las leyes físicas, así como de vigilar los márgenes del mundo espiritual con el mundo físico. Son referidos en varios textos bíblicos, San Pedro declara que a Cristo *“le están sometidos los Ángeles, las Dominaciones y las **Potestades**”*⁹.

Tercera jerarquía

Principados.

Están revestidos de una autoridad especial: son los que presiden los reinos, las provincias, y las diócesis; son así denominados por el hecho de que su acción es más extensa y universal. Se encargan de ser los guardianes de las naciones, supervisando aquellos eventos que las afecten. Manifiestan el dominio de Dios sobre la naturaleza. Aparecen mencionados en San Pablo cuando habla de que *“para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los **Principados** y a las **Potestades** en los cielos, mediante la Iglesia,”*¹⁰.

Arcángeles.

Son mensajeros enviados por Dios a los hombres en misiones de mayor importancia. Conocemos a Miguel, Gabriel, Rafael y Uriel.

Ángeles

Tienen la guarda de cada hombre en particular, para desviarlo del mal y encaminarlo al bien, defenderlo contra sus enemigos visibles e invisibles, y conducirlo al camino de la salvación. Velan por su vida espiritual y corporal y, a cada instante, le comunican las luces y fuerzas que necesitan.

⁹ I Pedro 3, 22

¹⁰ Efesios 3:10

El libro de Enoc cita los nombres de algunos ángeles.

cap 1 Estos son los nombres de los santos ángeles que vigilan: 2 Uriel, uno de los 20 santos ángeles, que preside sobre el clamor y el terror.³ Rafael, uno de los santos ángeles, encargado de los espíritus de los hombres. 4 Raguel, uno de los santos ángeles, que toma venganza sobre el mundo y sobre las luminarias. 5 Miguel, uno de los santos ángeles, encargado de la mejor parte de la humanidad y del pueblo. 6 Saraqael, uno de los santos ángeles, que preside sobre los espíritus de los hijos de los hombres que transgreden.

La palabra *arcángel* sólo se usa dos veces en el Nuevo Testamento: 1 Tesalonicenses 4:16 y Judas 1,9 . En la mayoría de las tradiciones cristianas, Gabriel también se considera un arcángel, pero no existe un apoyo literario directo para esta suposición. El término *arcángel* aparece solo en singular, nunca en plural, y solo en referencia específica a Miguel. El nombre del arcángel Rafael aparece solo en el Libro de Tobías, en él Rafael le dice a Tobías que él era “uno de los siete que están ante el Señor”, y generalmente se cree que Miguel y Gabriel son dos de los otros seis. También se cita a Satael.

Un cuarto arcángel es Uriel su nombre no se menciona en la Biblia católica, pero juega un papel destacado en un libro apócrifo leído por cristianos ortodoxos anglicanos y rusos, el Segundo Libro de Esdras (cuarto Libro de Esdras en la Vulgata latina). En el libro, revela siete profecías al profeta Esdras. También juega un papel en el libro apócrifo de Enoc, que es considerado canónico por las iglesias ortodoxa etíope, ortodoxa eritrea y católica etíope tampoco es parte de la Biblia católica utilizada por la mayoría de los católicos.

Otra posible interpretación de los siete arcángeles es que estos siete son los siete espíritus de Dios que están ante el trono descrito en el Libro de Enoc y en el Libro de Apocalipsis¹¹.

Los ángeles ocupan el lugar más bajo de entre los coros angelicales. Su misión es dar alabanzas y adoración: El principal de los ministerios que tienen los ángeles buenos es el de alabar y ofrecer incesante adoración a Dios, porque Él es Digno¹²; otras funciones que la Iglesia sostiene incluyen el traer la ley de Dios a su

¹¹ Apocalipsis 1:4; 3:1; 4:5; 5:6

¹² Is. 6:3

pueblo¹³, ejecutar los juicios de Dios sobre sus enemigos¹⁴, juntar a los elegidos en la segunda venida¹⁵ y asistir en el día del Juicio Final¹⁶.

Una variante particular dentro de este grupo es el llamado Ángel de la guarda, cada cual de ellos es asignado por Dios a cada persona para protegerla, guardarla y guiarla durante su vida en la tierra para facilitarle el ascenso al Cielo.¹⁷

Las jerarquías angélicas se basan en las diferentes naturalezas intelectuales de los ángeles, las diferentes formas en que son iluminados por la Esencia de Dios. Por eso los ángeles superiores tienen una visión más universal de las cosas que los menores, porque aprenden la verdad de las cosas de Dios mismo, mientras que los ángeles de la segunda jerarquía las comprenden a través de las causas universales y los de la tercera de la aplicación de las causas a **los efectos particulares**. En la práctica, la primera jerarquía se compone de ángeles que son más cercanos y más parecidos a Dios, y como tales son capaces de conocer todas las cosas de una sola “forma”. Los ángeles de la segunda jerarquía conocen los efectos divinos a partir del modo en que éstos surgen de las causas universales y son iluminados por la primera jerarquía. Los ángeles de la tercera jerarquía reciben el conocimiento de los efectos divinos.

Según Tomás, la primera jerarquía (Serafinos, Querubines y Tronos) tiene una relación directa con Dios gracias a la cual puede considerar el **Fin**; la segunda (Dominaciones, Virtudes y Potestades) el **medio**, es decir, la disposición universal de las cosas por hacer, el ordenamiento y gobierno del mundo; la tercera (Principados, Arcángeles y Ángeles) aplica las disposiciones a los efectos, es decir, **realiza la obra**.

Los **ángeles de la guarda** tienen la misión de iluminar nuestras imágenes, ayudando a nuestra inteligencia a hacernos comprender la verdad.

¹³ Hch. 7:53

¹⁴ Hch. 12:23

¹⁵ Mt. 24:30-31

¹⁶ Mt. 13:49-50

¹⁷ Pseudo Dionisio Aeropagita (2002). *Obras completas del Pseudo Dionisio Areopagita* (1ª edición). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. p. 352. ISBN 9788479146153.

La jerarquía de los coros angélicos se relaciona con la historia De la Iglesia y con los niveles de oración.

En el siglo XII Joaquín de Fiore escribió una teoría sobre la historia De la Iglesia en tres edades, la primera del Padre, la segunda del Hijo y la tercera del Espíritu Santo. Algunos glosadores suyos añadieron que la edad del Espíritu Santo incluía el Evangelio Eterno nombrado en el Apocalipsis y hacía inválido el evangelio, la jerarquía y todo lo referente a las dos edades anteriores. En el siglo XVI se dieron con estas ideas muchas revoluciones político religiosas con muchas muertes. En los siglos XIX y XX la tercera edad era el ateísmo, especialmente en el comunismo con centenares de millones de muertes. En el siglo XXI se da una creciente ola de satanismos que, al fin y al cabo, es adorar a un querubín caído.

Los ángeles de la primera jerarquía descienden su influencia en la segunda y ésta a la tercera, y estos descienden a los hombres que, a su vez en la escala de Jacob ascienden hasta la jerarquía más superior que son los serafines los más cercano. Las especulaciones son muchas. San Buenaventura tercer maestro general de los Franciscanos tenía muchos frailes con estas teorías de La tercera edad de Fiore en su Orden y. Como teólogo le plantó cara. Decía que toda la Revelación estaba completa en los evangelios y que esa era el nivel seráfico. Luego desarrolla una evolución histórica de comprensión de la revelación, y el Evangelio Eterno consistía en la comprensión profunda del sentido de la Revelación que se daría en los religiosos contemplativos en la segunda venida de Cristo en el milenio.

Han pasado siete siglos y los monjes contemplativos están desapareciendo en la gran apostasía previa al Anticristo. Pero la intuición de la edad dorada tras el Anticristo con la Segunda Venida es muy certera.

Una aproximación es la siguiente. La Revelación está completa en la Sagrada Escritura, por acción del Espíritu Santo se dará un progreso de vida espiritual según la jerarquía de los ángeles, como la ascensión por la escala de Jacob por la que descendieron los ángeles. En la tercera jerarquía, Arcángeles, ángeles y principados ayudan y protegen al conjunto del pueblo fiel que en su mayoría cree en Dios, en Cristo y en la Iglesia, pero sin gran nivel de oración. Los principados se encargan de las sociedades y el entorno en el primer nivel religioso que protege a la mayoría en su sencillez. Los ángeles, especialmente los custodios, llevan a una vida de oración más intensa y con los arcángeles batallan con los demonios que asedian a los fieles.

El segundo nivel angélico influye en un mayor nivel de oración, santificación del trabajo y la familia, fomentan el celibato por amor de Dios, y con ello la Iglesia y toda la sociedad, aún en tiempos de apostasía y de demonios liberados, asciende de jerarquía.

En el último nivel de los ángeles superiores se encuentran los contemplativos, pero no solo en conventos y monasterios, sino en medio del mundo. En grupos o individualmente, con mayor formación como los querubines y con amor intenso como los serafines, cumpliendo con detalle la voluntad de Dios como los Tronos.. De hecho, en el siglo XXI se dan multitud de místicos de este estilo, a pesar de la apostasía profetizada, de los temblores de la Jerarquía eclesiástica y el aumento de la iniquidad que enfria la caridad de muchos. también son muchos los grupos que surgen en adoración y oración en medio del mundo, ya no fuera. El Espíritu Santo y los ángeles superiores actúan en ellos

Visión de Ana Catalina Emerick

Creación y caída de los ángeles Primeramente he visto levantarse delante de mi vista un espacio inmenso lleno de luz y dentro de ese espacio de luz, muy arriba, como un globo resplandeciente cual un sol, y en él sentí que estaba la ciudad de la Trinidad. Yo la llamo, a mí misma, la Armonía, la Concordancia. Y vi salir de allí virtud y poder, de pronto aparecieron debajo del globo resplandeciente coros luminosos, anillos, círculos trabados entre sí, de espíritus maravillosamente esplendorosos, fuertes, de admirable hermosura. Este nuevo mundo de resplandores se levantó y quedó como un sol de luz debajo de aquel otro sol más levantado y primero. Al principio estos coros de espíritus se movían como impulsados por la fuerza del amor que provenía del sol más elevado. De pronto he visto una parte de todos estos coros permanecer inmóviles, mirándose a sí mismos, contemplando su propia belleza. Concibieron contento propio; miraron toda belleza en sí mismos; se contemplaron a sí mismos; estaban en sí mismos. Al principio estaban todos en más altas esferas, moviéndose como fuera de sí mismos. Ahora, una parte de ellos permanecía quieta, mirándose a sí misma. En el mismo momento he visto a toda esta parte de los espíritus luminosos precipitarse y oscurecerse, y a los demás coros de ángeles arremeter contra ellos y llenar sus claros. Los círculos quedaron entonces más reducidos. No he visto, sin embargo, que estos espíritus buenos saliesen del círculo del cuadro general para perseguirlos. Aquéllos (los rebeldes) que quedaron silenciosos, abismados en sí mismos, se precipitaron; y los que no se habían detenido en sí mismos llenaron los vacíos de los caídos. Todo esto sucedió en un breve momento. Cuando estos espíritus cayeron he visto aparecer debajo un globo de tinieblas cual, si fuese el lugar de su nueva morada, y supe que habían caído allí en forma involuntaria e impaciente. El espacio que ahora los encerraba, allí abajo, era mucho más pequeño del que habían tenido arriba, de modo que me pareció que estaban estrechados y angustiados, y no

libres como antes. Desde que siendo hube visto esta caída, estaba yo temerosa día y noche de su acción maléfica y siempre pensé que debían ellos dañar mucho a la tierra. Están siempre en torno de ella, bien que ellos no tienen cuerpo. Ellos oscurecerían hasta la luz del sol, y los veríamos siempre como sombras vagando delante de la luz. Esto sería insoportable para nosotros.

Apariciones de ángeles

Para entenderlas mejor según la ciencia del siglo XX y XXI tomamos la definición de materia como todo lo que tiene masa y ocupa un lugar en el espacio. La masa,

propiedad de la materia, es energía. Es decir que la masa se puede convertir en energía y la energía en masa. Un ejemplo de convertir masa en energía es la bomba atómica, que convierte algunos gramos de masa en energía que destruye ciudades. Otro ejemplo de convertir energía en masa, es lo que se busca en los experimentos con aceleradores de partículas, en donde se hace colisionar fotones a altas velocidades para generar otras partículas. Dicen que esto de convertir energía en masa, es lo que pasó cuando se creó el universo. Con la gran explosión de energía se generaron las partículas que forman el universo.

Otra definición de materia (a parte del de masa y energía) podría ser que la materia es onda y corpúsculo. Es decir que a veces puede comportarse como onda y otras como partícula. Esto es más notorio en las partículas pequeñas como los fotones y electrones, que se ha demostrado que a veces actúan como ondas y otras veces como corpúsculo. La materia con masa muy alta como los humanos, tiene naturaleza ondulatoria despreciable.

En conclusión, se podría decir que la masa es energía. Además, tiene un comportamiento dual de onda y corpúsculo que es más notorio a escala muy pequeña como la de los electrones.

Los ángeles no son espíritus puros como Dios, tienen composición de esencia y existencia y una relación con la materia que podría explicar sus muchas apariciones corporales. La constitución ondulatoria y energética permite pasar a corpúsculo y a cuerpo. El espíritu angélico tiene una relación con esa materia de onda o partícula que es inmaterial.

El Universo es creado con una jerarquía, y su armonía se manifiesta en la gradación de seres según su perfección y poder de acción. Esta jerarquía va desde los espíritus hasta la materia. El conocimiento de los ángeles puede llevar a un conocimiento más pleno de la divinidad, especialmente de su inteligencia y de su Providencia. La Escritura no habla explícitamente de su creación como lo hace del Universo material y del Hombre. La enseñanza bíblica sobre los seres angélicos se desarrolla por entero en el marco del más estricto monoteísmo. En tanto que criaturas puramente espirituales: son criaturas personales e inmortales. Superan en perfección a todas las criaturas visibles. El resplandor de su gloria da testimonio de ello.

Otro dato importante es su libertad, distinta de la del hombre y de la de Dios, pero real. De hecho, algunos ángeles pecan, luego es una acción libre y voluntaria, fruto de un orgullo difícil de entender para los hombres, porque es un auténtico amor propio. Y muchos más creen y aman y son confirmados en gracia en el cielo. No pueden morir porque su substancia es simple y no puede dividirse. Viven en una duración intermedia entre el tiempo humano y la eternidad divina. Su duración se llama eviternidad, distinta de la eternidad divina que conoce en presente, pasado, presente y futuro en presente, y diferente al tiempo de los hombres que

solo conocen en presente. Los ángeles conocen pasado y presente, pero no el futuro.

Ya tenemos varios rasgos de los ángeles: su espiritualidad inteligente, su libertad, su inmortalidad y su intensa relación con los hombres, tanto con los fieles como con los obstinados en el pecado.

Sentidos del término espíritu

Hasta ahora vamos bien, para este tema has tomado a Leonardo Polo un filósofo innovador y clásico muy sugerente. Es buen cristiano. Mira a Dios que es Espíritu puro, luego a nosotros que solo somos espíritu y después a los humanos que sois espíritu, alma y cuerpo. Te ayudará mucho para conocernos mejor

Comencemos por las nociones **trascendentales de Dios** que se entienden como aspectos o propiedades del espíritu, también llamado ser. Dios es el mismo ser subsistente. Los ángeles y los hombres tienen ser recibido de Dios y participan del ser de Dios. los trascendentales son realidades que añaden un aspecto nuevo para nuestro modo de conocer: por ejemplo, la unidad añade a la noción del

espíritu la negación de división, y la verdad, la bondad, y la belleza añaden a nuestro conocimiento del espíritu en cuanto verdadero o bueno no depende de que sea conocida o deseada. La verdad se atribuye principalmente al juicio del entendimiento, es decir el espíritu es inteligible. El bien consiste en que algo es apetecible; bien es lo que todas las cosas apetecen. Pero es evidente que cualquier cosa es apetecible en cuanto es perfecta, pues todas las cosas apetecen la perfección. por eso cuando se conoce a Dios, que es la bondad misma, se le ama intensamente. bello es “aquellos cuya vista agrada”. Condiciones necesarias para decir de algo que es bello: primero, la integridad o la perfección; segundo, la debida proporción o armonía; y por último la claridad, ya que lo que tiene “nitidez de color” es llamado bello. El Espíritu puro, que es Dios, le da a todo lo creado la belleza según las limitaciones de cada criatura. A través de la belleza de lo creado, imágenes o huellas de Dios, se podrá entonces inferir la existencia de Dios, de esa causa que es máximamente ser y máximamente bello.

Espíritu puro

Dios es Espíritu puro. No tiene composición ninguna, su existencia y su esencia se identifican. Captamos su ser a través de los trascendentales que son: unidad, verdad, bien, belleza. Los filósofos lo llaman Acto Puro o El mismo Ser subsistente.

Edith Stein percibe que todas las palabras deben sufrir una modificación de sentido cuando son transpuestas a Dios. Por ello, hablando de que Dios es la Verdad, dice que “su saber es en verdad un saber anterior a todas las cosas creadas y absolutamente independiente de ellas”. La inteligibilidad máxima se da en Dios. Decir que Dios es bueno es decir que es “la medida de lo perfecto”, no es perfectible como los seres creados porque tiene toda la perfección, es decir, es plenamente santo. La belleza es lo que atrae. Lo bello está fundado en el orden, la justa proporción y la determinación, la perfección, la justa medida y la claridad. Dicho de otro modo “La belleza es un resplandor que toca el alma”. Se dan plenamente en Dios.

Respecto a los seres humanos podemos decir que
 La Verdad es la irradiación del Ser que llega a la inteligencia
 La Bondad es la irradiación del ser que atrae a la voluntad
 La Belleza es la irradiación del ser que llega al corazón.

°El libro segundo de Enoc contiene una descripción del Espíritu puro muy interesante. 1 Y en el Décimo Cielo, llamado Aravoth, vi la faz de Dios; como hierro puesto al rojo vivo en un fuego, que emite chispas y es incandescente.2 Miré el rostro de Dios. Su rostro era fuerte y glorioso, maravilloso y asombroso, aterrador y temible. 3 ¿Y quién soy yo para describir el incomprensible Ser Divino? Y Su maravilloso rostro inefable; y el polifónico y

supremo Trono de Dios no hecho por mano humana; y la hueste de Serafines y Querubines que lo rodean; y su cantar constante; y la imagen inmutable e indescriptible de Su belleza. ¿Quién va a relatar la grandeza de Su gloria? 4 Caí de bruces y me postré ante Dios, y el Señor me dijo con su boca: 5 «¡Ten valor, Enoc, no temas! ¡Levántate y ponte delante de mi rostro para siempre!».¹⁸.

Solo espíritus

Los ángeles son solo espíritus, inferiores al Espíritu Puro. piensan, aman y son libres, no tienen cuerpo, por lo tanto, no pueden recibir sensaciones, pero tampoco tienen alma. Son espíritus que tienen unos trascendentales semejantes a los del Espíritu puro que son.

Co ser. Co existen con Dios, con los otros ángeles y con los hombres. Son seres abiertos no cerrados en sí mismos. No solitarios.

Luz transparente. Conocen por intuición, no por razonamiento. Reciben las ideas de Dios y las entienden según su capacidad intelectual en su propia luz. También reciben ideas de los otros ángeles y de los hombres.

Libertad. Cuanto más cerca están de Dios más libres y potentes son. Son capaces de amar y de crear cosas nuevas en el futuro, aunque su duración sea la eviternidad, no el tiempo. Crece en libertad al crecer en intimidad con Dios, y eso lo hace a través de los demás trascendentales.

Sindéresis. Captan el bien y el mal moral según su luz transparente.

Donabilidad. Pueden dar, darse y dar ser en su bondad original. Es la tendencia a amar que puede aumentar o disminuir.

Al desarrollar estos trascendentales conocemos mejor y con más riqueza a los ángeles, más allá de decir que piensan y quieren

Es necesario entender la duración de los ángeles. El ángel está fuera del tiempo, en otro tipo de duración porque el tiempo es una duración ante todo

¹⁸ Ibáñez, Oliver. Los Libros de Enoc: capítulo 22 Edición Completa en Español: Nueva Traducción con Anotaciones y Comentarios sobre los Ángeles Caídos, los Gigantes, los Cielos y la Creación (pp. 180-181). Edición de Kindle.

material (la que miden los relojes). La duración de los ángeles es llamada «eviternidad» distinta de la temporalidad e inferior a la eternidad¹⁹ que es la duración de Dios. Dice el Doctor Angélico que el ángel, «después que realizó el primer acto de amor por el que mereció la bienaventuranza, inmediatamente fue bienaventurado». Su duración es inmediata no como en el tiempo humano.

Para entenderlo mejor podemos referirnos a lo que ocurre en los hombres. El tiempo material o cronos es la medida del movimiento según el antes y el después. Lo que marca el reloj. Pero existe también el Kairós o tiempo espiritual, que percibe el tiempo material casi como inexistente si lo experimenta viviendo amorosamente; o lo vive como petrificado si es doloroso u odioso, le parece que no pasa el tiempo y el dolor no acaba nunca. Los ángeles viven en un Kairós, pero no un cronos temporal. Su duración no es como la eternidad divina, pero alcanzan una inmediatez casi simultánea. Los ángeles decidieron en el evo, no instantáneo como en Dios, pero si breve. Así se entiende mejor el cielo y el infierno que son eviternos. Los ángeles no juzgados se les da un evo más similar al tiempo para que se decidan y durará hasta el Juicio Final

Santo Tomás defiende que los espíritus no se componen de materia y forma tomados en sentido filosófico, pero en un añadido dice. Por eso, hay que concluir que una es la parte de la materia que recibe la forma corporal y otra la que recibe la forma espiritual. Los ángeles se entienden como formas subsistentes y podría aplicarse a ellas la intimidad de la materia física, que es bastante inmaterial pues no tiene dimensiones espaciales, ya que es ondulatoria o energía y puede transformarse en cuerpo. Lo cual sería aplicable a los ángeles que se manifiestan muchas veces en forma corporal y son espíritus, el modo lo desconocemos, y puede ser una energía recibida de Dios.

El espíritu humano

El ser humano tiene espíritu, alma y cuerpo. Su espíritu es recibido de Dios y participa en el Espíritu puro. Se manifiesta en sus trascendentales que corresponden a los divinos y son similares a los angélicos. La luz transparente, la donabilidad, la libertad y la sindéresis.

En el mundo del hinduismo, el budismo y en el del animismo el espíritu es lo esencial del ser humano unido externamente al cuerpo. Toda la reencarnación se basa en esta pobre visión del ser humano, muy espiritual, demasiado, podemos decir, desencarnado. Ese espíritu puede cambiar de cuerpo en un ciclo que pretende

¹⁹ Vida interminable, simultánea, perfectamente poseída

ser ascendente hasta la fusión con el Espíritu divino panteísta que es todo y nada al tiempo, pero que podría descender hasta un abismo difícil de explicar. La New Age toma mucho de estos espiritualismos desencarnados.

Nosotros sostenemos que en los hombres se da una unión del espíritu, el alma y el cuerpo. El alma humana recibe vida de su espíritu que es lo más interior. Esa vida es inmortal, como lo es el espíritu que no puede descomponerse. Se le puede llamar acto de ser, pues participa en el Ser, que es Dios, de modo que es divino, aunque realmente distinto de Dios. Por influjo del espíritu el alma vive y puede utilizar sus potencias inmateriales como son la inteligencia, la voluntad y la afectividad psíquica. A su vez el alma da la vida a todos los niveles del cuerpo organizado, es decir, vive y está lleno de inteligibilidad y bondad, así encontramos el genoma y el epigenoma; el cerebro y el epicerebro y todas las organizaciones complejas del cuerpo humano similares, pero distintas a las de los animales y las plantas. Estas organizaciones influyen en el alma de un modo decisivo.

El término espíritu es menos filosófico y más bíblico. Es muy utilizado en la religión. Es más independiente de la materia, pero fuertemente relacionado con ella. Sirve como el de persona para Dios, el ser humano y los ángeles. No está contaminado por la noción jurídica de persona. Por lo demás son equivalentes, aunque se puede profundizar más en la noción de espíritu. Persona es lo más perfecto existente, más que la idea de ser humano, porque es real, es un acto. Por lo tanto, para acceder al espíritu, o acto, no cabe pensar ideas, sino intuir el ser, ver lo que hay más allá de la naturaleza. Es un acto de pensar que va más allá del límite, que capta los hábitos o disposiciones estables como la sabiduría y la sindéresis, que en el alma serán la prudencia y la conciencia, y alcanza su fundamento en los trascendentales personales distintos y similares a los trascendentales metafísicos (ser, verum, bonum, pulchrum, unum).

Polo que ha intuido el ser, dice para los seres humanos «esos trascendentales son los siguientes: el acto de ser personal, al que llamo co-existencia, intimidad o ser segundo; la transparencia intelectual, que denomina intellectus ut co-actus; el amar que acepta, es decir, la estructura donal de la persona; y la libertad»

La noción de persona o espíritu no es lo común a todos los seres humanos, sino «cada quién» irreductible. Nadie es la persona de «otro». «Ser persona significa quién. Quién humano significa coexistir». Es lo que Cardona llama «alguien» bien distinto a algo.

Coexistencia, Co-ser

Es el trascendental radical. La co-existencia es un acto de ser segundo porque no es el Primer principio exclusivo del acto primero que es Dios. Esta co-existencia refleja la intimidad como un abrirse hacia dentro. Ni son dos personas ni es única y aislada. Hacia Dios esa apertura interior es la búsqueda, hacia otras personas es toda la riqueza de las relaciones interpersonales. Estas aperturas se realizan con la trascendental libertad el más próximo a la intimidad de la persona. Los otros trascendentales, a saber, la transparencia intelectual y la estructura donal son apertura hacia dentro. Estas aperturas llevan a expresar la radicalidad de la persona en futuro, lo que es un nuevo planteamiento muy enriquecedor, como veremos.

El hombre co-existe con los demás seres humanos porque también son personas. El hombre es esencialmente social También co-existe y se relaciona con el universo material en una co-existencia hacia fuera, en este sentido dice Polo que el hombre es un «perfeccionador perfectible» y añade que «la persona es un descubrimiento cristiano. Pero esto no quiere decir que solo el cristiano sea persona o que el ser personal surja con el cristianismo. Cualquier hombre es un ser personal. Sin embargo, el sentido radical de su acto de ser está muy oscurecido fuera del cristianismo.

Luz Transparente

El «núcleo del saber» no es la razón sino el espíritu que da un conocer personal que ilumina a la inteligencia. El intelecto agente ilumina la imagen o la idea y la conoce, pero al mismo tiempo la razón se limita por lo conocido, es lo que ocurre en el alma. El intelecto personal no es una luz iluminante sino una luz transparente, es decir, desde dentro antes de haber conocido a cualquier cosa, pero que hace conocer al alma cuando llega a ella, Se puede decir del espíritu o persona que es el «núcleo del saber, es luz en la luz, es decir la transparencia.

Solo Dios es transparencia total, Luz de Luz, que al alcanzar a la persona y al alma se va haciendo traslúcida. Incluye todas las ideas.

Donabilidad

El «núcleo de lo voluntario» es la persona. El hombre es una criatura donal porque coexiste. Ser creado es un don, a la criatura le corresponde aceptarlo, aceptar ser, e inmediatamente se traduce en entregar el ser. El dar humano es aceptado por Dios, es decir, acepta el ser amado, por eso la persona humana no se frustra. El aceptar no es menor que el dar, ser amado no es menor que amar. Dar y aceptar comportan el don, eso quiere decir que la estructura donal es trina y no dual, por eso ha pasado inadvertido el Espíritu Santo, que es Don, en las culturas antiguas. La persona humana da a través de su esencia. «En la persona humana el

amar está en el orden del acto de ser, y por tanto es superior al amor de deseo y al amor sentimental».

La creación es libre. ¿Qué busca Dios al crear al hombre? Nada distinto de aceptarle. Existe otra donación divina, una iniciativa todavía mayor, por la que Dios introduce al hombre en su Vida íntima. La aceptación divina dota a la ofrenda humana de un valor superior al que tiene de suyo. El dar humano también debe ser transparente, abierto a la aceptación y se completa en la esencia y de ahí surge la moral y las virtudes.

Libertad

«Sostener que la libertad es un trascendental antropológico equivale a declarar incompleta, y aún incorrecta, toda interpretación del hombre que no incluya la libertad». Si miramos el cuerpo vemos que todas las acciones corporales están determinadas por leyes fijas. Si observamos la voluntad vemos que el bien se debe elegir necesariamente una vez conocido. Si contemplamos la inteligencia no puede elegir fuera de la verdad. Esto lleva a observar la libertad en el núcleo de la intimidad con dos características: alcanza el futuro y añade algo nuevo no incluido en el pasado. La consideración del tiempo en la trascendental libertad lleva a verlo no solo como un accidente de la esencia, sino como una emergencia del ser que se hace nueva en el futuro. Crecer en la libertad es crecer en la intimidad de Dios.

Dios es libre y su actividad interior es la corriente trinitaria de amor. En la Creación da el ser de la nada en una novedad total. Ese ser en la persona posee la capacidad de elegir realidades nuevas. Si alguien intenta probar el futuro con un desarrollo necesario de lo pasado, nunca encontrará novedad, todo es previsible. En cambio, mirando la historia vemos que han existido novedades muy ostensibles, aparte de las diarias. La libertad humana alcanza el futuro sin desfuturizarlo, es decir entra en la eternidad desde su presente.

La libertad como trascendental se convierte con la luz de entender que las proporciona lo nuevo a elegir en el futuro y es la fuerza para que el amor de dar, darse y dar ser sea novedosa y creativa. La libertad es una fuerza para amar y crear novedades. El ser humano no solo tiene libertad, es libertad.

Será su ángel

Los primeros cristianos vivían con naturalidad la presencia de los Ángeles en el cielo y en sus vidas. Esto se ve muy claro en el tercer encarcelamiento de Pedro realizado por Herodes después de matar a Santiago el menor al darse cuenta de que persiguiendo a los cristianos agradaba a los judíos. “Pedro estaba encerrado en la cárcel, mientras la Iglesia rogaba incesantemente por él a Dios. Cuando Herodes iba a presentarlos, aquella misma noche dormía Pedro entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, guardando su prisión unos centinelas delante de la puerta. De pronto se presentó un ángel del Señor y un resplandor iluminó la celda. tocó a Pedro en el costado, le despertó y dijo: ¡levántate de prisa!; y se cayeron las cadenas de sus manos. El ángel le dijo: Cíñete y ponte tus sandalias. Y así lo hizo. Y añadió: ¡Ponte el manto y sígueme! Saliendo le seguía, pero ignoraba que fuera realidad lo que hacía el ángel y pensaba que era una visión. “Atravesaron la primera guardia y la segunda y llegaron a la puerta de hierro que conduce a la ciudad, la cual se les abrió por sí sola. Salieron y avanzaron por una calle y de repente el ángel le dejó. Entonces Pedro, vuelto en sí, dijo: Ahora comprendo realmente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de las manos de Herodes y de toda la expectación del pueblo judío. Consciente de su situación, se dirigió a casa de María, madre de Juan, de sobrenombre Marcos, donde estaban muchos reunidos en oración. Llamó a la puerta del vestíbulo y al oírlo acudió una sirvienta llamada Rode. Al reconocer la voz de Pedro no abrió la puerta, por la

misma alegría sino que corrió hacia dentro y anunció que Pedro estaba a la puerta. Ellos le dijeron ¡estás loca! Ella, sin embargo, insistía que no era así. Entonces dijeron: Será su ángel. Pedro continuaba llamando. Al abrir le vieron y se llenaron de asombro”²⁰.

Aquellos primeros cristianos tenían muy en cuenta lo revelado en la Sagrada Escritura.

*Soy tu ángel custodio y me alegro mucho que te hayas decidido a escribir este libro sobre todos los ángeles. Nuestro mundo angélico es interesantísimo y pasan muchas cosas, pues estamos en el cielo y en la tierra y siempre hay algo que contar. Tuvo mucho acierto el que hizo la película **que bello es vivir**, aunque yo le corregiría bastantes cosas. Es animante que tantos vuelvan a ver esa película en las Navidades o en Fin de año. Así somos nosotros, alegres y sembradores de alegría. Somos muchísimos. La Sagrada Escritura dice que somos miríadas de miríadas, lo cual ayuda al buen ambiente, pues lo que no se le ocurre a uno se le ocurre a otro. Además, estamos ya salvados en el cielo, y nuestro gozo es ya eterno con Dios y todos los ángeles y santos. La Virgen Santísima es preciosísima y nos quiere mucho, ya lo sabes y ya lo verás, que ya eres mayorcito y el tiempo pasa volando.*

Estoy contigo desde antes de que nacieras. Tu nacimiento fue una fiesta y tu bautismo más. Cuando eras un bebé y dormías, yo actuaba mucho. Ya sabes que los niños sueñan con los angelitos. Y no tardaste mucho en aprender esa oración que tanto me gusta. Ángel de mi guarda dulce compañía, no me dejes nunca ni de noche ni de día. Y no te dejaba ni cuando tenías miedos de noche. Cuando fuiste al parvulario acompañaba a las monjas que también eran como nosotros y me alegró mucho que aprendieras oraciones. Además, no llorabas. Ni en el colegio tampoco. Cuando hiciste tu primera confesión, me alegró verte tan contento cuando diste una vuelta al patio corriendo. Cuando hiciste tu primera comunión tenías muy buenos propósitos de ser bueno, aunque te cayó el chocolate en el traje blanco, y nadie se enfadó. Ayudé a tu padre para que eligiese la piscina cuando tenías 10 años y así superaste el bajón cuando tu hermana marchó al convento. Y te fuiste poniendo fuerte por dentro y por fuera. En Madrid las cosas fueron bien, y los tres cursos de retiro en un año un acierto. De ahí que no tuviese demasiado trabajo cuando te planteaste la vocación. Saltabas por la calle de alegría, y yo también. Llevas 62 años de vocación y bien puedes decir que ha valido la pena, y 51 de sacerdote. Para los últimos años pedías estar con San Juan y Santa María. Te ayudaré, y como confiesas mucho ayudaré a los custodios de los que se confiesan para sean sinceros y con propósitos eficaces.

Antes de que acabes el Libro de los ángeles hablaré con los Serafines, los Querubines y los Tronos para que te ayuden a subir a lo más alto. También hablaré con Potestades, Virtudes y Dominaciones, pues son muy influyentes. Y sobre todo, estaré muy en contacto con Arcángeles. Ángeles y Principados, estamos muy unidos y os cuidamos muchos y apartamos a los demonios que son muy pesados y nos tienen miedo. Me dices que no estás seguro si tienes un arcángel ministerial como San Josemaría, lo tienes pues los sacerdotes lo necesitáis bastante. Te dejo y vamos a ver lo que dice la Iglesia en el Catecismo.

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que desde la creación (cf. Jb 38, 7, donde los ángeles son llamados “hijos de Dios”) y a lo largo de toda la historia de la salvación, los encontramos, anunciando de lejos o de cerca, esa salvación y sirviendo al designio divino de su realización: cierran el paraíso terrenal (cf. Gn 3, 24), protegen a Lot (cf. Gn 19), salvan a Agar y a su hijo (cf. Gn 21, 17), detienen la mano de Abraham (cf. Gn 22, 11), la ley es comunicada por su ministerio (cf. Hch 7,53), conducen el pueblo de Dios (cf. Ex 23, 20-23), anuncian nacimientos (cf. Jc 13) y vocaciones (cf. Jc 6, 11-24; Is 6, 6), asisten a los profetas (cf. 1 R 19, 5), por no citar más que algunos ejemplos.

Ya veremos con detalle lo que Dios ha querido revelar y lo que han dicho los santos. Aunque lo más impresionante es la Vida de Cristo

Cristo es el centro del mundo de los ángeles. Los ángeles le pertenecen: “Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles...” (Mt 25, 31). Le pertenecen porque fueron creados por y para Él: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por Él y para Él” (Col 1, 16). Le pertenecen más aún porque los ha hecho mensajeros de su designio de salvación: “¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación?” (Hb 1, 14). 332. Finalmente, el ángel Gabriel anuncia el nacimiento del Precursor y el del mismo Jesús (cf. Lc 1, 11.26). 291 559 1138 1020 333. De la Encarnación a la Ascensión, la vida del Verbo encarnado está rodeada de la adoración y del servicio de los ángeles. Cuando Dios introduce «a su Primogénito en el mundo, dice: “adórenle todos los ángeles de Dios”» (Hb 1, 6). Su cántico de alabanza en el nacimiento de Cristo no ha cesado de resonar en la alabanza de la Iglesia: “Gloria a Dios...” (Lc 2, 14). Protegen la infancia de Jesús (cf. Mt 1, 20; 2, 13.19), le sirven en el desierto (cf. Mc 1, 12; Mt 4, 11), lo reconfortan en la agonía (cf. Lc 22, 43), cuando Él habría podido ser salvado por ellos de la mano de sus enemigos (cf. Mt 26, 53) como en otro tiempo Israel (cf. 2 M 10, 29-30; 11,8). Son también los ángeles quienes “evangelizan” (Lc 2, 10) anunciando la Buena Nueva de la Encarnación (cf. Lc 2, 8-14), y de la Resurrección (cf. Mc 16, 5-7) de Cristo. Con ocasión de la segunda venida de Cristo, anunciada por los ángeles (cf. Hb 1,

10-11), éstos estarán presentes al servicio del juicio del Señor (cf. Mt 13, 41; 25, 31; Lc 12, 8-9)²¹.

En diversas culturas se adoraban ángeles. Se comenzó a creer que son mensajeros entre Dios y los hombres. Luego los pueblos asirios y griegos, en paralelo a los ángeles, les añadieron alas a dioses como Hermes.⁴ El Arcángel Gabriel iluminó el entendimiento de Daniel, y el arcángel Miguel es considerado protector de Israel²². En el Libro de Tobías aparece el Arcángel Rafael. Fuera del canon, en el libro de Enoc se dice que los ángeles asistieron a la entrega de la ley mosaica. En tiempos de Jesús los fariseos creían que los ángeles comunican al hombre con la voluntad de Dios ²³ mientras que los saduceos no creían ni en ángeles ni en espíritus²⁴. Ireneo (130-195 d. C.) mostró jerarquías entre ángeles, Jerónimo (347-420 d. C.) pensaba que al nacer, a cada persona se le entregaba un ángel guardián. Gregorio Magno (540-600 d. C.) dijo que los ángeles tenían poder sobre cuerpos celestiales, mientras que Pedro Lombardo (1100-1160 d. C.) pensaba que un ángel podía cuidar a muchas personas. Pero no adelantemos acontecimientos.

²¹ Catecismo de la Iglesia n. 331.

²² Daniel 12:1

²³ Hechos 23:9

²⁴ Hechos 23:8



Jerarquía de ángeles

Los ángeles somos muchísimos y muy diferentes. Cada uno somos una persona única, que se llama espíritu, a diferencia de vosotros los humanos que sois espíritu, alma y cuerpo y todos de la misma naturaleza. Nosotros somos cada uno de distinta naturaleza. Imagina que variedad hay en los cielos. En el siglo V un teólogo de nombre desconocido que llamamos Pseudo Dionisio areopagita, tomando el nombre de uno de los primeros cristianos de Atenas cuando predicó san Pablo en el areópago, hizo un libro con una clasificación que fue muy leído. Santo Tomás lo usó mucho. Las jerarquías son las siguientes según la proximidad a Dios de su naturaleza.

Primera jerarquía

Serafines

Del griego «séraph», abrazar, quemar, consumir. Asisten ante el trono de Dios. Su privilegio es estar unidos a Dios de la manera muy intensa en los ardores de la caridad. La tradición coloca a los serafines en el rango más alto de la angelología cristiana y en el quinto rango de diez en la jerarquía angelical judía. En el Libro de Isaías²⁵ usó el término para describir seres de seis alas que vuelan alrededor del Trono de Dios gritando “santo, santo, santo”. En el año que murió el rey Ozías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas henchían el templo. 2 Y encima de él estaban serafines: cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, y con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. 3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Yahvé de los ejércitos: toda la tierra está llena de su gloria. 4 Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se hinchó de humo. 5 Entonces dije: Ay de mí! que soy muerto; que siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Yahvé de los ejércitos. 6 Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas: 7 Y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. Esta escena del trono, con su triple invocación a la santidad, influyó profundamente en la teología, la literatura y el arte posteriores. Su influencia se ve con frecuencia en obras que representan ángeles, cielo y apoteosis. Los serafines se mencionan también como seres celestiales en el Libro no canónico de Enoc y el Libro canónico del Apocalipsis.:

Querubines

Del hebreo «chérub», que san Jerónimo y san Agustín interpretan como «plenitud de sabiduría y ciencia». Asisten también ante el trono de Dios. Su privilegio ver la verdad de un modo superior a todos los otros Ángeles que están bajo ellos. En el Libro de Ezequiel se representa al querubín con dos pares de alas y cuatro rostros: el de un león (representante de todos los animales salvajes), un buey (animales domésticos), un humano (humanidad) y un águila (aves). Sus piernas eran rectas, las plantas de sus pies como pezuñas de toro, relucientes como bronce bruñido. La tradición posterior les atribuye una variedad de apariencias físicas. en representaciones niños pequeños, regordetes y alados. Santo Tomás de Aquino imaginó a Satanás como un querubín caído. “Cuando se paraban ellos, se paraban ellas, y cuando ellos se alzaban, se alzaban con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas. Entonces la gloria de Dios se elevó de encima del umbral de la casa, y se puso sobre los querubines. Y alzando los querubines sus alas, se levantaron de la tierra delante de mis ojos; cuando ellos salieron, también

las ruedas se alzaron al lado de ellos; y se pararon a la entrada de la puerta oriental de la casa de Dios, y la gloria del Dios de Israel estaba por encima sobre ellos. Estos eran los mismos seres vivientes que vi debajo del Dios de Israel junto al río Quebar; y conocí que eran querubines. Cada uno tenía cuatro caras y cada uno cuatro alas, y figuras de manos de hombre debajo de sus alas”²⁶.

Tronos

Algunas veces son llamados «Sedes Dei». También asisten ante el trono de Dios. Su misión asistir a los Ángeles inferiores en la proporción necesaria. Sustentan la autoridad de Dios, cumplen y hacen cumplir la Voluntad divina. Son muy discretos y apenas se sitan en la Sagrada Escritura.

Segunda jerarquía

Dominaciones

Dominan sobre todas las órdenes angélicas encargadas de ejecutar la voluntad de Dios. Distribuyen a los ángeles inferiores sus funciones y sus ministerios. Regulan los deberes de los ángeles inferiores. Es solo con extrema rareza que estos señores angélicos se den a conocer físicamente a los humanos.

Virtudes

Su nombre significa «fuerza». Son encargados de eliminar los obstáculos que se oponen al cumplimiento de las órdenes de Dios, apartando a los ángeles malos que asedian a las naciones para desviarlas de su fin, y manteniendo así las criaturas y el orden de la Divina Providencia. Son aquellos ángeles a quienes Dios creó para ser portadores de la gracia divina , Los cita San Pablo donde declara que Cristo está *“por encima de todo Principado, Potestad, **Virtud**, Dominación y de todo cuanto tiene nombre no sólo en este mundo sino también en el venidero.”*²⁷.

²⁶ Ezequiel 10:17-21

²⁷ Efesios 1:21

Potestades

Tienen la función de mantener el equilibrio cósmico y las leyes físicas, así como de vigilar los márgenes del mundo espiritual con el mundo físico. Son referidos en varios textos bíblicos, San Pedro declara que a Cristo *“le están sometidos los Ángeles, las Dominaciones y las **Potestades**”*²⁸.

Tercera jerarquía

Principados.

Están revestidos de una autoridad especial: son los que presiden los reinos, las provincias, y las diócesis; son así denominados por el hecho de que su acción es más extensa y universal. Se encargan de ser los guardianes de las naciones, supervisando aquellos eventos que las afecten. Manifiestan el dominio de Dios sobre la naturaleza. Aparecen mencionados en San Pablo cuando habla de que *“para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los **Principados** y a las **Potestades** en los cielos, mediante la Iglesia,”*²⁹.

Arcángeles.

Son mensajeros enviados por Dios a los hombres en misiones de mayor importancia. Conocemos a Miguel, Gabriel, Rafael y Uriel.

Ángeles

Tienen la guarda de cada hombre en particular, para desviarlo del mal y encaminarlo al bien, defenderlo contra sus enemigos visibles e invisibles, y conducirlo al camino de la salvación. Velan por su vida espiritual y corporal y, a cada instante, le comunican las luces y fuerzas que necesitan.

²⁸ I Pedro 3, 22

²⁹ Efesios 3:10

El libro de Enoc cita los nombres de algunos ángeles.

cap 1 Estos son los nombres de los santos ángeles que vigilan: 2 Uriel, uno de los 20 santos ángeles, que preside sobre el clamor y el terror.³ Rafael, uno de los santos ángeles, encargado de los espíritus de los hombres. 4 Raguel, uno de los santos ángeles, que toma venganza sobre el mundo y sobre las luminarias. 5 Miguel, uno de los santos ángeles, encargado de la mejor parte de la humanidad y del pueblo. 6 Saraqael, uno de los santos ángeles, que preside sobre los espíritus de los hijos de los hombres que transgreden.

La palabra *arcángel* sólo se usa dos veces en el Nuevo Testamento: 1 Tesalonicenses 4:16 y Judas 1,9 . En la mayoría de las tradiciones cristianas, Gabriel también se considera un arcángel, pero no existe un apoyo literario directo para esta suposición. El término *arcángel* aparece solo en singular, nunca en plural, y solo en referencia específica a Miguel. El nombre del arcángel Rafael aparece solo en el Libro de Tobías, en él Rafael le dice a Tobías que él era “uno de los siete que están ante el Señor”, y generalmente se cree que Miguel y Gabriel son dos de los otros seis. También se cita a Satael.

Un cuarto arcángel es Uriel su nombre no se menciona en la Biblia católica, pero juega un papel destacado en un libro apócrifo leído por cristianos ortodoxos anglicanos y rusos, el Segundo Libro de Esdras (cuarto Libro de Esdras en la Vulgata latina). En el libro, revela siete profecías al profeta Esdras. También juega un papel en el libro apócrifo de Enoc, que es considerado canónico por las iglesias ortodoxa etíope, ortodoxa eritrea y católica etíope tampoco es parte de la Biblia católica utilizada por la mayoría de los católicos.

Otra posible interpretación de los siete arcángeles es que estos siete son los siete espíritus de Dios que están ante el trono descrito en el Libro de Enoc y en el Libro de Apocalipsis³⁰.

Los ángeles ocupan el lugar más bajo de entre los coros angelicales. Su misión es dar alabanzas y adoración: El principal de los ministerios que tienen los ángeles buenos es el de alabar y ofrecer incesante adoración a Dios, porque Él es Digno³¹; otras funciones que la Iglesia sostiene incluyen el traer la ley de Dios a su

³⁰ Apocalipsis 1:4; 3:1; 4:5; 5:6

³¹ Is. 6:3

pueblo³², ejecutar los juicios de Dios sobre sus enemigos³³, juntar a los elegidos en la segunda venida³⁴ y asistir en el día del Juicio Final³⁵.

Una variante particular dentro de este grupo es el llamado Ángel de la guarda, cada cual de ellos es asignado por Dios a cada persona para protegerla, guardarla y guiarla durante su vida en la tierra para facilitarle el ascenso al Cielo.³⁶

Las jerarquías angélicas se basan en las diferentes naturalezas intelectuales de los ángeles, las diferentes formas en que son iluminados por la Esencia de Dios. Por eso los ángeles superiores tienen una visión más universal de las cosas que los menores, porque aprenden la verdad de las cosas de Dios mismo, mientras que los ángeles de la segunda jerarquía las comprenden a través de las causas universales y los de la tercera de la aplicación de las causas a **los efectos particulares**. En la práctica, la primera jerarquía se compone de ángeles que son más cercanos y más parecidos a Dios, y como tales son capaces de conocer todas las cosas de una sola “forma”. Los ángeles de la segunda jerarquía conocen los efectos divinos a partir del modo en que éstos surgen de las causas universales y son iluminados por la primera jerarquía. Los ángeles de la tercera jerarquía reciben el conocimiento de los efectos divinos.

Según Tomás, la primera jerarquía (Serafinos, Querubines y Tronos) tiene una relación directa con Dios gracias a la cual puede considerar el **Fin**; la segunda (Dominaciones, Virtudes y Potestades) el **medio**, es decir, la disposición universal de las cosas por hacer, el ordenamiento y gobierno del mundo; la tercera (Principados, Arcángeles y Ángeles) aplica las disposiciones a los efectos, es decir, **realiza la obra**.

Los **ángeles de la guarda** tienen la misión de iluminar nuestras imágenes, ayudando a nuestra inteligencia a hacernos comprender la verdad.

³² Hch. 7:53

³³ Hch. 12:23

³⁴ Mt. 24:30-31

³⁵ Mt. 13:49-50

³⁶ Pseudo Dionisio Aeropagita (2002). *Obras completas del Pseudo Dionisio Areopagita* (1ª edición). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. p. 352. ISBN 9788479146153.

La jerarquía de los coros angélicos se relaciona con la historia De la Iglesia y con los niveles de oración.

En el siglo XII Joaquín de Fiore escribió una teoría sobre la historia De la Iglesia en tres edades, la primera del Padre, la segunda del Hijo y la tercera del Espíritu Santo. Algunos glosadores suyos añadieron que la edad del Espíritu Santo incluía el Evangelio Eterno nombrado en el Apocalipsis y hacía inválido el evangelio, la jerarquía y todo lo referente a las dos edades anteriores. En el siglo XVI se dieron con estas ideas muchas revoluciones político religiosas con muchas muertes. En los siglos XIX y XX la tercera edad era el ateísmo, especialmente en el comunismo con centenares de millones de muertes. En el siglo XXI se da una creciente ola de satanismos que, al fin y al cabo, es adorar a un querubín caído.

Los ángeles de la primera jerarquía descienden su influencia en la segunda y ésta a la tercera, y estos descienden a los hombres que, a su vez en la escala de Jacob ascienden hasta la jerarquía más superior que son los serafines los más cercano. Las especulaciones son muchas. San Buenaventura tercer maestro general de los Franciscanos tenía muchos frailes con estas teorías de La tercera edad de Fiore en su Orden y. Como teólogo le plantó cara. Decía que toda la Revelación estaba completa en los evangelios y que esa era el nivel seráfico. Luego desarrolla una evolución histórica de comprensión de la revelación, y el Evangelio Eterno consistía en la comprensión profunda del sentido de la Revelación que se daría en los religiosos contemplativos en la segunda venida de Cristo en el milenio.

Han pasado siete siglos y los monjes contemplativos están desapareciendo en la gran apostasía previa al Anticristo. Pero la intuición de la edad dorada tras el Anticristo con la Segunda Venida es muy certera.

Una aproximación es la siguiente. La Revelación está completa en la Sagrada Escritura, por acción del Espíritu Santo se dará un progreso de vida espiritual según la jerarquía de los ángeles, como la ascensión por la escala de Jacob por la que descendieron los ángeles. En la tercera jerarquía, Arcángeles, ángeles y principados ayudan y protegen al conjunto del pueblo fiel que en su mayoría cree en Dios, en Cristo y en la Iglesia, pero sin gran nivel de oración. Los principados se encargan de las sociedades y el entorno en el primer nivel religioso que protege a la mayoría en su sencillez. Los ángeles, especialmente los custodios, llevan a una vida de oración más intensa y con los arcángeles batallan con los demonios que asedian a los fieles.

El segundo nivel angélico influye en un mayor nivel de oración, santificación del trabajo y la familia, fomentan el celibato por amor de Dios, y con ello la Iglesia y toda la sociedad, aún en tiempos de apostasía y de demonios liberados, asciende de jerarquía.

En el último nivel de los ángeles superiores se encuentran los contemplativos, pero no solo en conventos y monasterios, sino en medio del mundo. En grupos o individualmente, con mayor formación como los querubines y con amor intenso como los serafines, cumpliendo con detalle la voluntad de Dios como los Tronos.. De hecho, en el siglo XXI se dan multitud de místicos de este estilo, a pesar de la apostasía profetizada, de los temblores de la Jerarquía eclesiástica y el aumento de la iniquidad que enfria la caridad de muchos. también son muchos los grupos que surgen en adoración y oración en medio del mundo, ya no fuera. El Espíritu Santo y los ángeles superiores actúan en ellos

Visión de Ana Catalina Emerick

Creación y caída de los ángeles Primeramente he visto levantarse delante de mi vista un espacio inmenso lleno de luz y dentro de ese espacio de luz, muy arriba, como un globo resplandeciente cual un sol, y en él sentí que estaba la ciudad de la Trinidad. Yo la llamo, a mí misma, la Armonía, la Concordancia. Y vi salir de allí virtud y poder, de pronto aparecieron debajo del globo resplandeciente coros luminosos, anillos, círculos trabados entre sí, de espíritus maravillosamente esplendorosos, fuertes, de admirable hermosura. Este nuevo mundo de resplandores se levantó y quedó como un sol de luz debajo de aquel otro sol más levantado y primero. Al principio estos coros de espíritus se movían como impulsados por la fuerza del amor que provenía del sol más elevado. De pronto he visto una parte de todos estos coros permanecer inmóviles, mirándose a sí mismos, contemplando su propia belleza. Concibieron contento propio; miraron toda belleza en sí mismos; se contemplaron a sí mismos; estaban en sí mismos. Al principio estaban todos en más altas esferas, moviéndose como fuera de sí mismos. Ahora, una parte de ellos permanecía quieta, mirándose a sí misma. En el mismo momento he visto a toda esta parte de los espíritus luminosos precipitarse y oscurecerse, y a los demás coros de ángeles arremeter contra ellos y llenar sus claros. Los círculos quedaron entonces más reducidos. No he visto, sin embargo, que estos espíritus buenos saliesen del círculo del cuadro general para perseguirlos. Aquéllos (los rebeldes) que quedaron silenciosos, abismados en sí mismos, se precipitaron; y los que no se habían detenido en sí mismos llenaron los vacíos de los caídos. Todo esto sucedió en un breve momento. Cuando estos espíritus cayeron he visto aparecer debajo un globo de tinieblas cual, si fuese el lugar de su nueva morada, y supe que habían caído allí en forma involuntaria e impaciente. El espacio que ahora los encerraba, allí abajo, era mucho más pequeño del que habían tenido arriba, de modo que me pareció que estaban estrechados y angustiados, y no

libres como antes. Desde que siendo hube visto esta caída, estaba yo temerosa día y noche de su acción maléfica y siempre pensé que debían ellos dañar mucho a la tierra. Están siempre en torno de ella, bien que ellos no tienen cuerpo. Ellos oscurecerían hasta la luz del sol, y los veríamos siempre como sombras vagando delante de la luz. Esto sería insoportable para nosotros.

Será su ángel

Los primeros cristianos vivían con naturalidad la presencia de los Ángeles en el cielo y en sus vidas. Esto se ve muy claro en el tercer encarcelamiento de Pedro realizado por Herodes después de matar a Santiago el menor al darse cuenta de que persiguiendo a los cristianos agradaba a los judíos. “Pedro estaba encerrado en la cárcel, mientras la Iglesia rogaba incesantemente por él a Dios. Cuando Herodes iba a presentarlos, aquella misma noche dormía Pedro entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, guardando su prisión unos centinelas delante de la puerta. De pronto se presentó un ángel del Señor y un resplandor iluminó la celda. tocó a Pedro en el costado, le despertó y dijo: ¡levántate de prisa!; y se cayeron las cadenas de sus manos. El ángel le dijo: Cíñete y ponte tus sandalias. Y así lo hizo. Y añadió: ¡Ponte el manto y sígueme! Saliendo le seguía, pero ignoraba que fuera realidad lo que hacía el ángel y pensaba que era una visión. “Atravesaron la primera guardia y la segunda y llegaron a la puerta de hierro que conduce a la ciudad, la cual se les abrió por sí sola. Salieron y avanzaron por una calle y de repente el ángel le dejó. Entonces Pedro, vuelto en sí, dijo: Ahora comprendo realmente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de las manos de Herodes y de toda la expectación del pueblo judío. Consciente de su situación, se dirigió a casa de María, madre de Juan, de sobrenombre Marcos, donde estaban muchos reunidos en oración. Llamó a la puerta del vestíbulo y al oírlo acudió una sirvienta llamada Rode. Al reconocer la voz de Pedro no abrió la puerta, por la misma alegría sino que corrió hacia dentro y anunció que Pedro estaba a la puerta. Ellos le dijeron ¡estás loca! Ella, sin embargo, insistía que no era así. Entonces dijeron: Será su ángel. Pedro continuaba llamando. Al abrir le vieron y se llenaron de asombro”³⁷.

Aquellos primeros cristianos tenían muy en cuenta lo revelado en la Sagrada Escritura.

37 Act 5-17

*Soy tu ángel custodio y me alegro mucho que te hayas decidido a escribir este libro sobre todos los ángeles. Nuestro mundo angélico es interesantísimo y pasan muchas cosas, pues estamos en el cielo y en la tierra y siempre hay algo que contar. Tuvo mucho acierto el que hizo la película **que bello es vivir**, aunque yo le corregiría bastantes cosas. Es animante que tantos vuelvan a ver esa película en las Navidades o en Fin de año. Así somos nosotros, alegres y sembradores de alegría. Somos muchísimos. La Sagrada Escritura dice que somos miríadas de miríadas, lo cual ayuda al buen ambiente, pues lo que no se le ocurre a uno se le ocurre a otro. Además, estamos ya salvados en el cielo, y nuestro gozo es ya eterno con Dios y todos los ángeles y santos. La Virgen Santísima es preciosísima y nos quiere mucho, ya lo sabes y ya lo verás, que ya eres mayorcito y el tiempo pasa volando.*

Estoy contigo desde antes de que nacieras. Tu nacimiento fue una fiesta y tu bautismo más. Cuando eras un bebé y dormías, yo actuaba mucho. Ya sabes que los niños sueñan con los angelitos. Y no tardaste mucho en aprender esa oración que tanto me gusta. Ángel de mi guarda dulce compañía, no me dejes nunca ni de noche ni de día. Y no te dejaba ni cuando tenías miedos de noche. Cuando fuiste al parvulario acompañaba a las monjas que también eran como nosotros y me alegró mucho que aprendieras oraciones. Además, no llorabas. Ni en el colegio tampoco. Cuando hiciste tu primera confesión, me alegró verte tan contento cuando diste una vuelta al patio corriendo. Cuando hiciste tu primera comunión tenías muy buenos propósitos de ser bueno, aunque te cayó el chocolate en el traje blanco, y nadie se enfadó. Ayudé a tu padre para que eligiese la piscina cuando tenías 10 años y así superaste el bajón cuando tu hermana marchó al convento. Y te fuiste poniendo fuerte por dentro y por fuera. En Madrid las cosas fueron bien, y los tres cursos de retiro en un año un acierto. De ahí que no tuviese demasiado trabajo cuando te planteaste la vocación. Saltabas por la calle de alegría, y yo también. Llevas 62 años de vocación y bien puedes decir que ha valido la pena, y 51 de sacerdote. Para los últimos años pedías estar con San Juan y Santa María. Te ayudaré, y como confiesas mucho ayudaré a los custodios de los que se confiesan para sean sinceros y con propósitos eficaces.

Antes de que acabes el Libro de los ángeles hablaré con los Serafines, los Querubines y los Tronos para que te ayuden a subir a lo más alto. También hablaré con Potestades, Virtudes y Dominaciones, pues son muy influyentes. Y sobre todo, estaré muy en contacto con Arcángeles. Ángeles y Principados, estamos muy unidos y os cuidamos muchos y apartamos a los demonios que son muy pesados y nos tienen miedo. Me dices que no estás seguro si tienes un arcángel ministerial como San Josemaría, lo tienes pues los sacerdotes lo necesitáis bastante. Te dejo y vamos a ver lo que dice la Iglesia en el Catecismo.

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que desde la creación (cf. Jb 38, 7, donde los ángeles son llamados “hijos de Dios”) y a lo largo de toda la historia

de la salvación, los encontramos, anunciando de lejos o de cerca, esa salvación y sirviendo al designio divino de su realización: cierran el paraíso terrenal (cf. Gn 3, 24), protegen a Lot (cf. Gn 19), salvan a Agar y a su hijo (cf. Gn 21, 17), detienen la mano de Abraham (cf. Gn 22, 11), la ley es comunicada por su ministerio (cf. Hch 7,53), conducen el pueblo de Dios (cf. Ex 23, 20-23), anuncian nacimientos (cf. Jc 13) y vocaciones (cf. Jc 6, 11-24; Is 6, 6), asisten a los profetas (cf. 1 R 19, 5), por no citar más que algunos ejemplos.

Ya veremos con detalle lo que Dios ha querido revelar y lo que han dicho los santos. Aunque lo más impresionante es la Vida de Cristo

Cristo es el centro del mundo de los ángeles. Los ángeles le pertenecen: “Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles...” (Mt 25, 31). Le pertenecen porque fueron creados por y para Él: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por Él y para Él” (Col 1, 16). Le pertenecen más aún porque los ha hecho mensajeros de su designio de salvación: “¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación?” (Hb 1, 14). 332. Finalmente, el ángel Gabriel anuncia el nacimiento del Precursor y el del mismo Jesús (cf. Lc 1, 11.26). 291 559 1138 1020 333. De la Encarnación a la Ascensión, la vida del Verbo encarnado está rodeada de la adoración y del servicio de los ángeles. Cuando Dios introduce «a su Primogénito en el mundo, dice: “adórenle todos los ángeles de Dios”» (Hb 1, 6). Su cántico de alabanza en el nacimiento de Cristo no ha cesado de resonar en la alabanza de la Iglesia: “Gloria a Dios...” (Lc 2, 14). Protegen la infancia de Jesús (cf. Mt 1, 20; 2, 13.19), le sirven en el desierto (cf. Mc 1, 12; Mt 4, 11), lo reconfortan en la agonía (cf. Lc 22, 43), cuando Él habría podido ser salvado por ellos de la mano de sus enemigos (cf. Mt 26, 53) como en otro tiempo Israel (cf. 2 M 10, 29-30; 11,8). Son también los ángeles quienes “evangelizan” (Lc 2, 10) anunciando la Buena Nueva de la Encarnación (cf. Lc 2, 8-14), y de la Resurrección (cf. Mc 16, 5-7) de Cristo. Con ocasión de la segunda venida de Cristo, anunciada por los ángeles (cf. Hb 1, 10-11), éstos estarán presentes al servicio del juicio del Señor (cf. Mt 13, 41; 25, 31; Lc 12, 8-9)³⁸.

En diversas culturas se adoraban ángeles. Se comenzó a creer que son mensajeros entre Dios y los hombres. Luego los pueblos asirios y griegos, en paralelo a los ángeles, les añadieron alas a dioses como Hermes.⁴ El Arcángel Gabriel iluminó el entendimiento de Daniel, y el arcángel Miguel es considerado protector de Israel³⁹. En el Libro de Tobías aparece el Arcángel Rafael. Fuera del

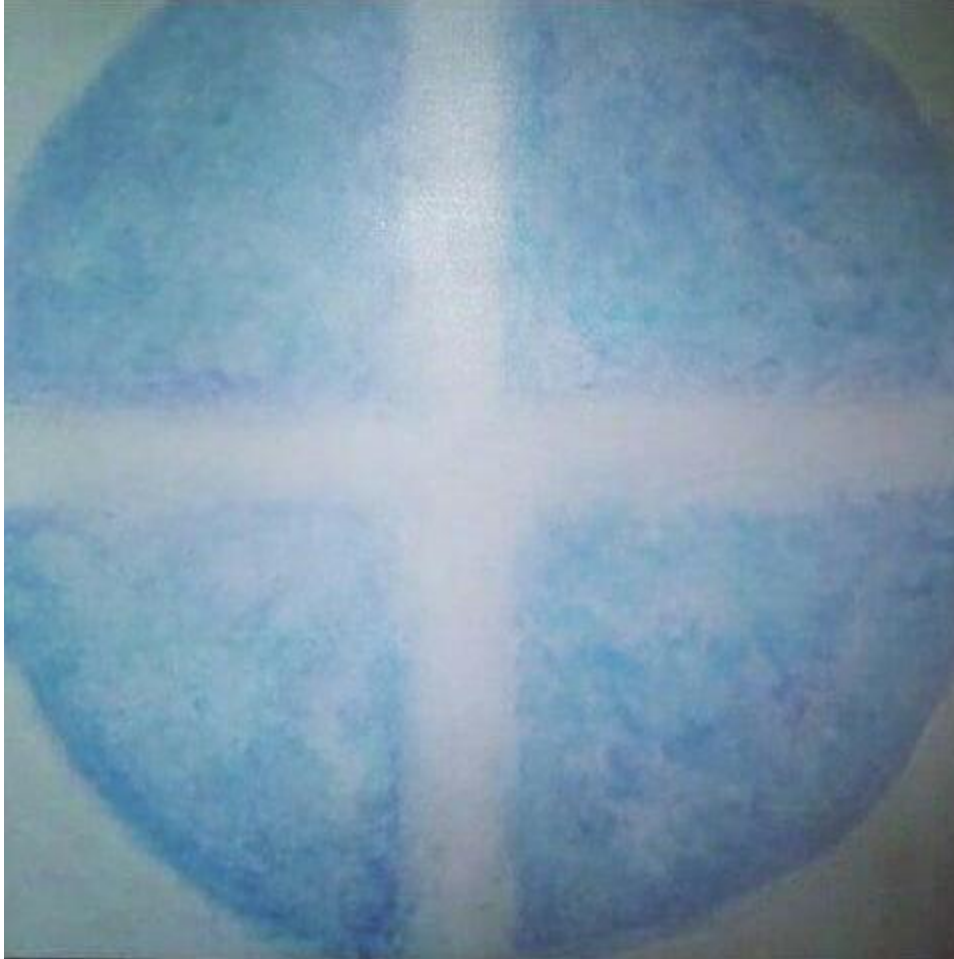
³⁸ Catecismo de la Iglesia n. 331.

³⁹ Daniel 12:1

canon, en el libro de Enoc se dice que los ángeles asistieron a la entrega de la ley mosaica. En tiempos de Jesús los fariseos creían que los ángeles comunican al hombre con la voluntad de Dios ⁴⁰ mientras que los saduceos no creían ni en ángeles ni en espíritus⁴¹. Ireneo (130-195 d. C.) mostró jerarquías entre ángeles, Jerónimo (347-420 d. C.) pensaba que al nacer, a cada persona se le entregaba un ángel guardián. Gregorio Magno (540-600 d. C.) dijo que los ángeles tenían poder sobre cuerpos celestiales, mientras que Pedro Lombardo (1100-1160 d. C.) pensaba que un ángel podía cuidar a muchas personas. Pero no adelantemos acontecimientos.

⁴⁰ Hechos 23:9

⁴¹ Hechos 23:8



Jerarquía de ángeles

Los ángeles somos muchísimos y muy diferentes. Cada uno somos una persona única, que se llama espíritu, a diferencia de vosotros los humanos que sois espíritu, alma y cuerpo y todos de la misma naturaleza. Nosotros somos cada uno de distinta naturaleza. Imagina que variedad hay en los cielos. En el siglo V un teólogo de nombre desconocido que llamamos Pseudo Dionisio areopagita, tomando el nombre de uno de los primeros cristianos de Atenas cuando predicó san Pablo en el areópago, hizo un libro con una clasificación que fue muy leído. Santo Tomás lo usó mucho. Las jerarquías son las siguientes según la proximidad a Dios de su naturaleza.

Primera jerarquía

Serafines

Del griego «séraph», abrazar, quemar, consumir. Asisten ante el trono de Dios. Su privilegio es estar unidos a Dios de la manera muy intensa en los ardores de la caridad. La tradición coloca a los serafines en el rango más alto de la angelología cristiana y en el quinto rango de diez en la jerarquía angelical judía. En el Libro de Isaías⁴² usó el término para describir seres de seis alas que vuelan alrededor del Trono de Dios gritando “santo, santo, santo”. En el año que murió el rey Ozías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas henchían el templo. 2 Y encima de él estaban serafines: cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, y con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. 3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Yahvé de los ejércitos: toda la tierra está llena de su gloria. 4 Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se hinchó de humo. 5 Entonces dije: Ay de mí! que soy muerto; que siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Yahvé de los ejércitos. 6 Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas: 7 Y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. Esta escena del trono, con su triple invocación a la santidad, influyó profundamente en la teología, la literatura y el arte posteriores. Su influencia se ve con frecuencia en obras que representan ángeles, cielo y apoteosis. Los serafines se mencionan también como seres celestiales en el Libro no canónico de Enoc y el Libro canónico del Apocalipsis.:

Querubines

Del hebreo «chérub», que san Jerónimo y san Agustín interpretan como «plenitud de sabiduría y ciencia». Asisten también ante el trono de Dios. Su privilegio ver la verdad de un modo superior a todos los otros Ángeles que están bajo ellos. En el Libro de Ezequiel se representa al querubín con dos pares de alas y cuatro rostros: el de un león (representante de todos los animales salvajes), un buey (animales domésticos), un humano (humanidad) y un águila (aves). Sus piernas eran rectas, las plantas de sus pies como pezuñas de toro, relucientes como bronce bruñido. La tradición posterior les atribuye una variedad de apariencias físicas. en representaciones niños pequeños, regordetes y alados. Santo Tomás de Aquino imaginó a Satanás como un querubín caído. “Cuando se paraban ellos, se paraban ellas, y cuando ellos se alzaban, se alzaban con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas. Entonces la gloria de Dios se elevó de encima del umbral de la casa, y se puso sobre los querubines. Y alzando los querubines sus alas, se levantaron de la tierra delante de mis ojos; cuando ellos salieron, también

42 Isaías 6: 1–8

las ruedas se alzaron al lado de ellos; y se pararon a la entrada de la puerta oriental de la casa de Dios, y la gloria del Dios de Israel estaba por encima sobre ellos. Estos eran los mismos seres vivientes que vi debajo del Dios de Israel junto al río Quebar; y conocí que eran querubines. Cada uno tenía cuatro caras y cada uno cuatro alas, y figuras de manos de hombre debajo de sus alas”⁴³.

Tronos

Algunas veces son llamados «Sedes Dei». También asisten ante el trono de Dios. Su misión asistir a los Ángeles inferiores en la proporción necesaria. Sustentan la autoridad de Dios, cumplen y hacen cumplir la Voluntad divina. Son muy discretos y apenas se sitan en la Sagrada Escritura.

Segunda jerarquía

Dominaciones

Dominan sobre todas las órdenes angélicas encargadas de ejecutar la voluntad de Dios. Distribuyen a los ángeles inferiores sus funciones y sus ministerios. Regulan los deberes de los ángeles inferiores. Es solo con extrema rareza que estos señores angélicos se den a conocer físicamente a los humanos.

Virtudes

Su nombre significa «fuerza». Son encargados de eliminar los obstáculos que se oponen al cumplimiento de las órdenes de Dios, apartando a los ángeles malos que asedian a las naciones para desviarlas de su fin, y manteniendo así las criaturas y el orden de la Divina Providencia. Son aquellos ángeles a quienes Dios creó para ser portadores de la gracia divina , Los cita San Pablo donde declara que Cristo está *“por encima de todo Principado, Potestad, **Virtud**, Dominación y de todo cuanto tiene nombre no sólo en este mundo sino también en el venidero.”*⁴⁴.

⁴³ Ezequiel 10:17-21

⁴⁴ Efesios 1:21

Potestades

Tienen la función de mantener el equilibrio cósmico y las leyes físicas, así como de vigilar los márgenes del mundo espiritual con el mundo físico. Son referidos en varios textos bíblicos, San Pedro declara que a Cristo *“le están sometidos los Ángeles, las Dominaciones y las **Potestades**”*⁴⁵.

Tercera jerarquía

Principados.

Están revestidos de una autoridad especial: son los que presiden los reinos, las provincias, y las diócesis; son así denominados por el hecho de que su acción es más extensa y universal. Se encargan de ser los guardianes de las naciones, supervisando aquellos eventos que las afecten. Manifiestan el dominio de Dios sobre la naturaleza. Aparecen mencionados en San Pablo cuando habla de que *“para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los **Principados** y a las **Potestades** en los cielos, mediante la Iglesia,”*⁴⁶.

Arcángeles.

Son mensajeros enviados por Dios a los hombres en misiones de mayor importancia. Conocemos a Miguel, Gabriel, Rafael y Uriel.

Ángeles

Tienen la guarda de cada hombre en particular, para desviarlo del mal y encaminarlo al bien, defenderlo contra sus enemigos visibles e invisibles, y conducirlo al camino de la salvación. Velan por su vida espiritual y corporal y, a cada instante, le comunican las luces y fuerzas que necesitan.

⁴⁵ I Pedro 3, 22

⁴⁶ Efesios 3:10

El libro de Enoc cita los nombres de algunos ángeles.

cap 1 Estos son los nombres de los santos ángeles que vigilan: 2 Uriel, uno de los 20 santos ángeles, que preside sobre el clamor y el terror.³ Rafael, uno de los santos ángeles, encargado de los espíritus de los hombres. 4 Raguel, uno de los santos ángeles, que toma venganza sobre el mundo y sobre las luminarias. 5 Miguel, uno de los santos ángeles, encargado de la mejor parte de la humanidad y del pueblo. 6 Saraqael, uno de los santos ángeles, que preside sobre los espíritus de los hijos de los hombres que transgreden.

La palabra *arcángel* sólo se usa dos veces en el Nuevo Testamento: 1 Tesalonicenses 4:16 y Judas 1,9 . En la mayoría de las tradiciones cristianas, Gabriel también se considera un arcángel, pero no existe un apoyo literario directo para esta suposición. El término *arcángel* aparece solo en singular, nunca en plural, y solo en referencia específica a Miguel. El nombre del arcángel Rafael aparece solo en el Libro de Tobías, en él Rafael le dice a Tobías que él era “uno de los siete que están ante el Señor”, y generalmente se cree que Miguel y Gabriel son dos de los otros seis. También se cita a Satael.

Un cuarto arcángel es Uriel su nombre no se menciona en la Biblia católica, pero juega un papel destacado en un libro apócrifo leído por cristianos ortodoxos anglicanos y rusos, el Segundo Libro de Esdras (cuarto Libro de Esdras en la Vulgata latina). En el libro, revela siete profecías al profeta Esdras. También juega un papel en el libro apócrifo de Enoc, que es considerado canónico por las iglesias ortodoxa etíope, ortodoxa eritrea y católica etíope tampoco es parte de la Biblia católica utilizada por la mayoría de los católicos.

Otra posible interpretación de los siete arcángeles es que estos siete son los siete espíritus de Dios que están ante el trono descrito en el Libro de Enoc y en el Libro de Apocalipsis⁴⁷.

Los ángeles ocupan el lugar más bajo de entre los coros angelicales. Su misión es dar alabanzas y adoración: El principal de los ministerios que tienen los ángeles buenos es el de alabar y ofrecer incesante adoración a Dios, porque Él es Digno⁴⁸; otras funciones que la Iglesia sostiene incluyen el traer la ley de Dios a su

⁴⁷ Apocalipsis 1:4; 3:1; 4:5; 5:6

⁴⁸ Is. 6:3

pueblo⁴⁹, ejecutar los juicios de Dios sobre sus enemigos⁵⁰, juntar a los elegidos en la segunda venida⁵¹ y asistir en el día del Juicio Final⁵².

Una variante particular dentro de este grupo es el llamado Ángel de la guarda, cada cual de ellos es asignado por Dios a cada persona para protegerla, guardarla y guiarla durante su vida en la tierra para facilitarle el ascenso al Cielo.⁵³

Las jerarquías angélicas se basan en las diferentes naturalezas intelectuales de los ángeles, las diferentes formas en que son iluminados por la Esencia de Dios. Por eso los ángeles superiores tienen una visión más universal de las cosas que los menores, porque aprenden la verdad de las cosas de Dios mismo, mientras que los ángeles de la segunda jerarquía las comprenden a través de las causas universales y los de la tercera de la aplicación de las causas a **los efectos particulares**. En la práctica, la primera jerarquía se compone de ángeles que son más cercanos y más parecidos a Dios, y como tales son capaces de conocer todas las cosas de una sola “forma”. Los ángeles de la segunda jerarquía conocen los efectos divinos a partir del modo en que éstos surgen de las causas universales y son iluminados por la primera jerarquía. Los ángeles de la tercera jerarquía reciben el conocimiento de los efectos divinos.

Según Tomás, la primera jerarquía (Serafines, Querubines y Tronos) tiene una relación directa con Dios gracias a la cual puede considerar el **Fin**; la segunda (Dominaciones, Virtudes y Potestades) el **medio**, es decir, la disposición universal de las cosas por hacer, el ordenamiento y gobierno del mundo; la tercera (Principados, Arcángeles y Ángeles) aplica las disposiciones a los efectos, es decir, **realiza la obra**.

Los **ángeles de la guarda** tienen la misión de iluminar nuestras imágenes, ayudando a nuestra inteligencia a hacernos comprender la verdad.

⁴⁹ Hch. 7:53

⁵⁰ Hch. 12:23

⁵¹ Mt. 24:30-31

⁵² Mt. 13:49-50

⁵³ Pseudo Dionisio Aeropagita (2002). *Obras completas del Pseudo Dionisio Areopagita* (1ª edición). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. p. 352. ISBN 9788479146153.

La jerarquía de los coros angélicos se relaciona con la historia De la Iglesia y con los niveles de oración.

En el siglo XII Joaquín de Fiore escribió una teoría sobre la historia De la Iglesia en tres edades, la primera del Padre, la segunda del Hijo y la tercera del Espíritu Santo. Algunos glosadores suyos añadieron que la edad del Espíritu Santo incluía el Evangelio Eterno nombrado en el Apocalipsis y hacía inválido el evangelio, la jerarquía y todo lo referente a las dos edades anteriores. En el siglo XVI se dieron con estas ideas muchas revoluciones político religiosas con muchas muertes. En los siglos XIX y XX la tercera edad era el ateísmo, especialmente en el comunismo con centenares de millones de muertes. En el siglo XXI se da una creciente ola de satanismos que, al fin y al cabo, es adorar a un querubín caído.

Los ángeles de la primera jerarquía descienden su influencia en la segunda y ésta a la tercera, y estos descienden a los hombres que, a su vez en la escala de Jacob ascienden hasta la jerarquía más superior que son los serafines los más cercano. Las especulaciones son muchas. San Buenaventura tercer maestro general de los Franciscanos tenía muchos frailes con estas teorías de La tercera edad de Fiore en su Orden y. Como teólogo le plantó cara. Decía que toda la Revelación estaba completa en los evangelios y que esa era el nivel seráfico. Luego desarrolla una evolución histórica de comprensión de la revelación, y el Evangelio Eterno consistía en la comprensión profunda del sentido de la Revelación que se daría en los religiosos contemplativos en la segunda venida de Cristo en el milenio.

Han pasado siete siglos y los monjes contemplativos están desapareciendo en la gran apostasía previa al Anticristo. Pero la intuición de la edad dorada tras el Anticristo con la Segunda Venida es muy certera.

Una aproximación es la siguiente. La Revelación está completa en la Sagrada Escritura, por acción del Espíritu Santo se dará un progreso de vida espiritual según la jerarquía de los ángeles, como la ascensión por la escala de Jacob por la que descendieron los ángeles. En la tercera jerarquía, Arcángeles, ángeles y principados ayudan y protegen al conjunto del pueblo fiel que en su mayoría cree en Dios, en Cristo y en la Iglesia, pero sin gran nivel de oración. Los principados se encargan de las sociedades y el entorno en el primer nivel religioso que protege a la mayoría en su sencillez. Los ángeles, especialmente los custodios, llevan a una vida de oración más intensa y con los arcángeles batallan con los demonios que asedian a los fieles.

El segundo nivel angélico influye en un mayor nivel de oración, santificación del trabajo y la familia, fomentan el celibato por amor de Dios, y con ello la Iglesia y toda la sociedad, aún en tiempos de apostasía y de demonios liberados, asciende de jerarquía.

En el último nivel de los ángeles superiores se encuentran los contemplativos, pero no solo en conventos y monasterios, sino en medio del mundo. En grupos o individualmente, con mayor formación como los querubines y con amor intenso como los serafines, cumpliendo con detalle la voluntad de Dios como los Tronos.. De hecho, en el siglo XXI se dan multitud de místicos de este estilo, a pesar de la apostasía profetizada, de los temblores de la Jerarquía eclesiástica y el aumento de la iniquidad que enfria la caridad de muchos. también son muchos los grupos que surgen en adoración y oración en medio del mundo, ya no fuera. El Espíritu Santo y los ángeles superiores actúan en ellos

Visión de Ana Catalina Emerick

Creación y caída de los ángeles Primeramente he visto levantarse delante de mi vista un espacio inmenso lleno de luz y dentro de ese espacio de luz, muy arriba, como un globo resplandeciente cual un sol, y en él sentí que estaba la ciudad de la Trinidad. Yo la llamo, a mí misma, la Armonía, la Concordancia. Y vi salir de allí virtud y poder, de pronto aparecieron debajo del globo resplandeciente coros luminosos, anillos, círculos trabados entre sí, de espíritus maravillosamente esplendorosos, fuertes, de admirable hermosura. Este nuevo mundo de resplandores se levantó y quedó como un sol de luz debajo de aquel otro sol más levantado y primero. Al principio estos coros de espíritus se movían como impulsados por la fuerza del amor que provenía del sol más elevado. De pronto he visto una parte de todos estos coros permanecer inmóviles, mirándose a sí mismos, contemplando su propia belleza. Concibieron contento propio; miraron toda belleza en sí mismos; se contemplaron a sí mismos; estaban en sí mismos. Al principio estaban todos en más altas esferas, moviéndose como fuera de sí mismos. Ahora, una parte de ellos permanecía quieta, mirándose a sí misma. En el mismo momento he visto a toda esta parte de los espíritus luminosos precipitarse y oscurecerse, y a los demás coros de ángeles arremeter contra ellos y llenar sus claros. Los círculos quedaron entonces más reducidos. No he visto, sin embargo, que estos espíritus buenos saliesen del círculo del cuadro general para perseguirlos. Aquéllos (los rebeldes) que quedaron silenciosos, abismados en sí mismos, se precipitaron; y los que no se habían detenido en sí mismos llenaron los vacíos de los caídos. Todo esto sucedió en un breve momento. Cuando estos espíritus cayeron he visto aparecer debajo un globo de tinieblas cual, si fuese el lugar de su nueva morada, y supe que habían caído allí en forma involuntaria e impaciente. El espacio que ahora los encerraba, allí abajo, era mucho más pequeño del que habían tenido arriba, de modo que me pareció que estaban estrechados y angustiados, y no

libres como antes. Desde que siendo hube visto esta caída, estaba yo temerosa día y noche de su acción maléfica y siempre pensé que debían ellos dañar mucho a la tierra. Están siempre en torno de ella, bien que ellos no tienen cuerpo. Ellos oscurecerían hasta la luz del sol, y los veríamos siempre como sombras vagando delante de la luz. Esto sería insoportable para nosotros.

Será su ángel

Los primeros cristianos vivían con naturalidad la presencia de los Ángeles en el cielo y en sus vidas. Esto se ve muy claro en el tercer encarcelamiento de Pedro realizado por Herodes después de matar a Santiago el menor al darse cuenta de que persiguiendo a los cristianos agradaba a los judíos. “Pedro estaba encerrado en la cárcel, mientras la Iglesia rogaba incesantemente por él a Dios. Cuando Herodes iba a presentarlos, aquella misma noche dormía Pedro entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, guardando su prisión unos centinelas delante de la puerta. De pronto se presentó un ángel del Señor y un resplandor iluminó la celda. tocó a Pedro en el costado, le despertó y dijo: ¡levántate de prisa!; y se cayeron las cadenas de sus manos. El ángel le dijo: Cíñete y ponte tus sandalias. Y así lo hizo. Y añadió: ¡Ponte el manto y sígueme! Saliendo le seguía, pero ignoraba que fuera realidad lo que hacía el ángel y pensaba que era una visión. “Atravesaron la primera guardia y la segunda y llegaron a la puerta de hierro que conduce a la ciudad, la cual se les abrió por sí sola. Salieron y avanzaron por una calle y de repente el ángel le dejó. Entonces Pedro, vuelto en sí, dijo: Ahora comprendo realmente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de las manos de Herodes y de toda la expectación del pueblo judío. Consciente de su situación, se dirigió a casa de María, madre de Juan, de sobrenombre Marcos, donde estaban muchos reunidos en oración. Llamó a la puerta del vestíbulo y al oírlo acudió una sirvienta llamada Rode. Al reconocer la voz de Pedro no abrió la puerta, por la misma alegría sino que corrió hacia dentro y anunció que Pedro estaba a la puerta. Ellos le dijeron ¡estás loca! Ella, sin embargo, insistía que no era así. Entonces dijeron: Será su ángel. Pedro continuaba llamando. Al abrir le vieron y se llenaron de asombro”⁵⁴.

Aquellos primeros cristianos tenían muy en cuenta lo revelado en la Sagrada Escritura.

54 Act 5-17

*Soy tu ángel custodio y me alegro mucho que te hayas decidido a escribir este libro sobre todos los ángeles. Nuestro mundo angélico es interesantísimo y pasan muchas cosas, pues estamos en el cielo y en la tierra y siempre hay algo que contar. Tuvo mucho acierto el que hizo la película **que bello es vivir**, aunque yo le corregiría bastantes cosas. Es animante que tantos vuelvan a ver esa película en las Navidades o en Fin de año. Así somos nosotros, alegres y sembradores de alegría. Somos muchísimos. La Sagrada Escritura dice que somos miríadas de miríadas, lo cual ayuda al buen ambiente, pues lo que no se le ocurre a uno se le ocurre a otro. Además, estamos ya salvados en el cielo, y nuestro gozo es ya eterno con Dios y todos los ángeles y santos. La Virgen Santísima es preciosísima y nos quiere mucho, ya lo sabes y ya lo verás, que ya eres mayorcito y el tiempo pasa volando.*

Estoy contigo desde antes de que nacieras. Tu nacimiento fue una fiesta y tu bautismo más. Cuando eras un bebé y dormías, yo actuaba mucho. Ya sabes que los niños sueñan con los angelitos. Y no tardaste mucho en aprender esa oración que tanto me gusta. Ángel de mi guarda dulce compañía, no me dejes nunca ni de noche ni de día. Y no te dejaba ni cuando tenías miedos de noche. Cuando fuiste al parvulario acompañaba a las monjas que también eran como nosotros y me alegró mucho que aprendieras oraciones. Además, no llorabas. Ni en el colegio tampoco. Cuando hiciste tu primera confesión, me alegró verte tan contento cuando diste una vuelta al patio corriendo. Cuando hiciste tu primera comunión tenías muy buenos propósitos de ser bueno, aunque te cayó el chocolate en el traje blanco, y nadie se enfadó. Ayudé a tu padre para que eligiese la piscina cuando tenías 10 años y así superaste el bajón cuando tu hermana marchó al convento. Y te fuiste poniendo fuerte por dentro y por fuera. En Madrid las cosas fueron bien, y los tres cursos de retiro en un año un acierto. De ahí que no tuviese demasiado trabajo cuando te planteaste la vocación. Saltabas por la calle de alegría, y yo también. Llevas 62 años de vocación y bien puedes decir que ha valido la pena, y 51 de sacerdote. Para los últimos años pedías estar con San Juan y Santa María. Te ayudaré, y como confiesas mucho ayudaré a los custodios de los que se confiesan para sean sinceros y con propósitos eficaces.

Antes de que acabes el Libro de los ángeles hablaré con los Serafines, los Querubines y los Tronos para que te ayuden a subir a lo más alto. También hablaré con Potestades, Virtudes y Dominaciones, pues son muy influyentes. Y sobre todo, estaré muy en contacto con Arcángeles. Ángeles y Principados, estamos muy unidos y os cuidamos muchos y apartamos a los demonios que son muy pesados y nos tienen miedo. Me dices que no estás seguro si tienes un arcángel ministerial como San Josemaría, lo tienes pues los sacerdotes lo necesitáis bastante. Te dejo y vamos a ver lo que dice la Iglesia en el Catecismo.

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que desde la creación (cf. Jb 38, 7, donde los ángeles son llamados “hijos de Dios”) y a lo largo de toda la historia

de la salvación, los encontramos, anunciando de lejos o de cerca, esa salvación y sirviendo al designio divino de su realización: cierran el paraíso terrenal (cf. Gn 3, 24), protegen a Lot (cf. Gn 19), salvan a Agar y a su hijo (cf. Gn 21, 17), detienen la mano de Abraham (cf. Gn 22, 11), la ley es comunicada por su ministerio (cf. Hch 7,53), conducen el pueblo de Dios (cf. Ex 23, 20-23), anuncian nacimientos (cf. Jc 13) y vocaciones (cf. Jc 6, 11-24; Is 6, 6), asisten a los profetas (cf. 1 R 19, 5), por no citar más que algunos ejemplos.

Ya veremos con detalle lo que Dios ha querido revelar y lo que han dicho los santos. Aunque lo más impresionante es la Vida de Cristo

Cristo es el centro del mundo de los ángeles. Los ángeles le pertenecen: “Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles...” (Mt 25, 31). Le pertenecen porque fueron creados por y para Él: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por Él y para Él” (Col 1, 16). Le pertenecen más aún porque los ha hecho mensajeros de su designio de salvación: “¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación?” (Hb 1, 14). 332. Finalmente, el ángel Gabriel anuncia el nacimiento del Precursor y el del mismo Jesús (cf. Lc 1, 11.26). 291 559 1138 1020 333. De la Encarnación a la Ascensión, la vida del Verbo encarnado está rodeada de la adoración y del servicio de los ángeles. Cuando Dios introduce «a su Primogénito en el mundo, dice: “adórenle todos los ángeles de Dios”» (Hb 1, 6). Su cántico de alabanza en el nacimiento de Cristo no ha cesado de resonar en la alabanza de la Iglesia: “Gloria a Dios...” (Lc 2, 14). Protegen la infancia de Jesús (cf. Mt 1, 20; 2, 13.19), le sirven en el desierto (cf. Mc 1, 12; Mt 4, 11), lo reconfortan en la agonía (cf. Lc 22, 43), cuando Él habría podido ser salvado por ellos de la mano de sus enemigos (cf. Mt 26, 53) como en otro tiempo Israel (cf. 2 M 10, 29-30; 11,8). Son también los ángeles quienes “evangelizan” (Lc 2, 10) anunciando la Buena Nueva de la Encarnación (cf. Lc 2, 8-14), y de la Resurrección (cf. Mc 16, 5-7) de Cristo. Con ocasión de la segunda venida de Cristo, anunciada por los ángeles (cf. Hb 1, 10-11), éstos estarán presentes al servicio del juicio del Señor (cf. Mt 13, 41; 25, 31; Lc 12, 8-9)⁵⁵.

En diversas culturas se adoraban ángeles. Se comenzó a creer que son mensajeros entre Dios y los hombres. Luego los pueblos asirios y griegos, en paralelo a los ángeles, les añadieron alas a dioses como Hermes.⁴ El Arcángel Gabriel iluminó el entendimiento de Daniel, y el arcángel Miguel es considerado protector de Israel⁵⁶. En el Libro de Tobías aparece el Arcángel Rafael. Fuera del

⁵⁵ Catecismo de la Iglesia n. 331.

⁵⁶ Daniel 12:1

canon, en el libro de Enoc se dice que los ángeles asistieron a la entrega de la ley mosaica. En tiempos de Jesús los fariseos creían que los ángeles comunican al hombre con la voluntad de Dios ⁵⁷ mientras que los saduceos no creían ni en ángeles ni en espíritus⁵⁸. Ireneo (130-195 d. C.) mostró jerarquías entre ángeles, Jerónimo (347-420 d. C.) pensaba que al nacer, a cada persona se le entregaba un ángel guardián. Gregorio Magno (540-600 d. C.) dijo que los ángeles tenían poder sobre cuerpos celestiales, mientras que Pedro Lombardo (1100-1160 d. C.) pensaba que un ángel podía cuidar a muchas personas. Pero no adelantemos acontecimientos.

⁵⁷ Hechos 23:9

⁵⁸ Hechos 23:8



Jerarquía de ángeles

Los ángeles somos muchísimos y muy diferentes. Cada uno somos una persona única, que se llama espíritu, a diferencia de vosotros los humanos que sois espíritu, alma y cuerpo y todos de la misma naturaleza. Nosotros somos cada uno de distinta naturaleza. Imagina que variedad hay en los cielos. En el siglo V un teólogo de nombre desconocido que llamamos Pseudo Dionisio areopagita, tomando el nombre de uno de los primeros cristianos de Atenas cuando predicó san Pablo en el areópago, hizo un libro con una clasificación que fue muy leído. Santo Tomás lo usó mucho. Las jerarquías son las siguientes según la proximidad a Dios de su naturaleza.

Primera jerarquía

Serafines

Del griego «séraph», abrazar, quemar, consumir. Asisten ante el trono de Dios. Su privilegio es estar unidos a Dios de la manera muy intensa en los ardores de la caridad. La tradición coloca a los serafines en el rango más alto de la angelología cristiana y en el quinto rango de diez en la jerarquía angelical judía. En el Libro de Isaías⁵⁹ usó el término para describir seres de seis alas que vuelan alrededor del Trono de Dios gritando “santo, santo, santo”. En el año que murió el rey Ozías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas henchían el templo. 2 Y encima de él estaban serafines: cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, y con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. 3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Yahvé de los ejércitos: toda la tierra está llena de su gloria. 4 Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se hinchó de humo. 5 Entonces dije: Ay de mí! que soy muerto; que siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Yahvé de los ejércitos. 6 Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas: 7 Y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. Esta escena del trono, con su triple invocación a la santidad, influyó profundamente en la teología, la literatura y el arte posteriores. Su influencia se ve con frecuencia en obras que representan ángeles, cielo y apoteosis. Los serafines se mencionan también como seres celestiales en el Libro no canónico de Enoc y el Libro canónico del Apocalipsis.:

Querubines

Del hebreo «chérub», que san Jerónimo y san Agustín interpretan como «plenitud de sabiduría y ciencia». Asisten también ante el trono de Dios. Su privilegio ver la verdad de un modo superior a todos los otros Ángeles que están bajo ellos. En el Libro de Ezequiel se representa al querubín con dos pares de alas y cuatro rostros: el de un león (representante de todos los animales salvajes), un buey (animales domésticos), un humano (humanidad) y un águila (aves). Sus piernas eran rectas, las plantas de sus pies como pezuñas de toro, relucientes como bronce bruñido. La tradición posterior les atribuye una variedad de apariencias físicas. en representaciones niños pequeños, regordetes y alados. Santo Tomás de Aquino imaginó a Satanás como un querubín caído. “Cuando se paraban ellos, se paraban ellas, y cuando ellos se alzaban, se alzaban con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas. Entonces la gloria de Dios se elevó de encima del umbral de la casa, y se puso sobre los querubines. Y alzando los querubines sus alas, se levantaron de la tierra delante de mis ojos; cuando ellos salieron, también

⁵⁹ Isaías 6: 1–8

las ruedas se alzaron al lado de ellos; y se pararon a la entrada de la puerta oriental de la casa de Dios, y la gloria del Dios de Israel estaba por encima sobre ellos. Estos eran los mismos seres vivientes que vi debajo del Dios de Israel junto al río Quebar; y conocí que eran querubines. Cada uno tenía cuatro caras y cada uno cuatro alas, y figuras de manos de hombre debajo de sus alas”⁶⁰.

Tronos

Algunas veces son llamados «Sedes Dei». También asisten ante el trono de Dios. Su misión asistir a los Ángeles inferiores en la proporción necesaria. Sustentan la autoridad de Dios, cumplen y hacen cumplir la Voluntad divina. Son muy discretos y apenas se sitan en la Sagrada Escritura.

Segunda jerarquía

Dominaciones

Dominan sobre todas las órdenes angélicas encargadas de ejecutar la voluntad de Dios. Distribuyen a los ángeles inferiores sus funciones y sus ministerios. Regulan los deberes de los ángeles inferiores. Es solo con extrema rareza que estos señores angélicos se den a conocer físicamente a los humanos.

Virtudes

Su nombre significa «fuerza». Son encargados de eliminar los obstáculos que se oponen al cumplimiento de las órdenes de Dios, apartando a los ángeles malos que asedian a las naciones para desviarlas de su fin, y manteniendo así las criaturas y el orden de la Divina Providencia. Son aquellos ángeles a quienes Dios creó para ser portadores de la gracia divina , Los cita San Pablo donde declara que Cristo está *“por encima de todo Principado, Potestad, **Virtud**, Dominación y de todo cuanto tiene nombre no sólo en este mundo sino también en el venidero.”*⁶¹.

⁶⁰ Ezequiel 10:17-21

⁶¹ Efesios 1:21

Potestades

Tienen la función de mantener el equilibrio cósmico y las leyes físicas, así como de vigilar los márgenes del mundo espiritual con el mundo físico. Son referidos en varios textos bíblicos, San Pedro declara que a Cristo *“le están sometidos los Ángeles, las Dominaciones y las **Potestades**”*⁶².

Tercera jerarquía

Principados.

Están revestidos de una autoridad especial: son los que presiden los reinos, las provincias, y las diócesis; son así denominados por el hecho de que su acción es más extensa y universal. Se encargan de ser los guardianes de las naciones, supervisando aquellos eventos que las afecten. Manifiestan el dominio de Dios sobre la naturaleza. Aparecen mencionados en San Pablo cuando habla de que *“para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los **Principados** y a las **Potestades** en los cielos, mediante la Iglesia,”*⁶³.

Arcángeles.

Son mensajeros enviados por Dios a los hombres en misiones de mayor importancia. Conocemos a Miguel, Gabriel, Rafael y Uriel.

Ángeles

Tienen la guarda de cada hombre en particular, para desviarlo del mal y encaminarlo al bien, defenderlo contra sus enemigos visibles e invisibles, y conducirlo al camino de la salvación. Velan por su vida espiritual y corporal y, a cada instante, le comunican las luces y fuerzas que necesitan.

⁶² I Pedro 3, 22

⁶³ Efesios 3:10

El libro de Enoc cita los nombres de algunos ángeles.

cap 1 Estos son los nombres de los santos ángeles que vigilan: 2 Uriel, uno de los 20 santos ángeles, que preside sobre el clamor y el terror.³ Rafael, uno de los santos ángeles, encargado de los espíritus de los hombres. 4 Raguel, uno de los santos ángeles, que toma venganza sobre el mundo y sobre las luminarias. 5 Miguel, uno de los santos ángeles, encargado de la mejor parte de la humanidad y del pueblo. 6 Saraqael, uno de los santos ángeles, que preside sobre los espíritus de los hijos de los hombres que transgreden.

La palabra *arcángel* sólo se usa dos veces en el Nuevo Testamento: 1 Tesalonicenses 4:16 y Judas 1,9 . En la mayoría de las tradiciones cristianas, Gabriel también se considera un arcángel, pero no existe un apoyo literario directo para esta suposición. El término *arcángel* aparece solo en singular, nunca en plural, y solo en referencia específica a Miguel. El nombre del arcángel Rafael aparece solo en el Libro de Tobías, en él Rafael le dice a Tobías que él era “uno de los siete que están ante el Señor”, y generalmente se cree que Miguel y Gabriel son dos de los otros seis. También se cita a Satael.

Un cuarto arcángel es Uriel su nombre no se menciona en la Biblia católica, pero juega un papel destacado en un libro apócrifo leído por cristianos ortodoxos anglicanos y rusos, el Segundo Libro de Esdras (cuarto Libro de Esdras en la Vulgata latina). En el libro, revela siete profecías al profeta Esdras. También juega un papel en el libro apócrifo de Enoc, que es considerado canónico por las iglesias ortodoxa etíope, ortodoxa eritrea y católica etíope tampoco es parte de la Biblia católica utilizada por la mayoría de los católicos.

Otra posible interpretación de los siete arcángeles es que estos siete son los siete espíritus de Dios que están ante el trono descrito en el Libro de Enoc y en el Libro de Apocalipsis⁶⁴.

Los ángeles ocupan el lugar más bajo de entre los coros angelicales. Su misión es dar alabanzas y adoración: El principal de los ministerios que tienen los ángeles buenos es el de alabar y ofrecer incesante adoración a Dios, porque Él es Digno⁶⁵; otras funciones que la Iglesia sostiene incluyen el traer la ley de Dios a su

⁶⁴ Apocalipsis 1:4; 3:1; 4:5; 5:6

⁶⁵ Is. 6:3

pueblo⁶⁶, ejecutar los juicios de Dios sobre sus enemigos⁶⁷, juntar a los elegidos en la segunda venida⁶⁸ y asistir en el día del Juicio Final⁶⁹.

Una variante particular dentro de este grupo es el llamado Ángel de la guarda, cada cual de ellos es asignado por Dios a cada persona para protegerla, guardarla y guiarla durante su vida en la tierra para facilitarle el ascenso al Cielo.⁷⁰

Las jerarquías angélicas se basan en las diferentes naturalezas intelectuales de los ángeles, las diferentes formas en que son iluminados por la Esencia de Dios. Por eso los ángeles superiores tienen una visión más universal de las cosas que los menores, porque aprenden la verdad de las cosas de Dios mismo, mientras que los ángeles de la segunda jerarquía las comprenden a través de las causas universales y los de la tercera de la aplicación de las causas a **los efectos particulares**. En la práctica, la primera jerarquía se compone de ángeles que son más cercanos y más parecidos a Dios, y como tales son capaces de conocer todas las cosas de una sola “forma”. Los ángeles de la segunda jerarquía conocen los efectos divinos a partir del modo en que éstos surgen de las causas universales y son iluminados por la primera jerarquía. Los ángeles de la tercera jerarquía reciben el conocimiento de los efectos divinos.

Según Tomás, la primera jerarquía (Serafinos, Querubines y Tronos) tiene una relación directa con Dios gracias a la cual puede considerar el **Fin**; la segunda (Dominaciones, Virtudes y Potestades) el **medio**, es decir, la disposición universal de las cosas por hacer, el ordenamiento y gobierno del mundo; la tercera (Principados, Arcángeles y Ángeles) aplica las disposiciones a los efectos, es decir, **realiza la obra**.

Los **ángeles de la guarda** tienen la misión de iluminar nuestras imágenes, ayudando a nuestra inteligencia a hacernos comprender la verdad.

⁶⁶ Hch. 7:53

⁶⁷ Hch. 12:23

⁶⁸ Mt. 24:30-31

⁶⁹ Mt. 13:49-50

⁷⁰ Pseudo Dionisio Aeropagita (2002). *Obras completas del Pseudo Dionisio Areopagita* (1ª edición). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. p. 352. ISBN 9788479146153.

La jerarquía de los coros angélicos se relaciona con la historia De la Iglesia y con los niveles de oración.

En el siglo XII Joaquín de Fiore escribió una teoría sobre la historia De la Iglesia en tres edades, la primera del Padre, la segunda del Hijo y la tercera del Espíritu Santo. Algunos glosadores suyos añadieron que la edad del Espíritu Santo incluía el Evangelio Eterno nombrado en el Apocalipsis y hacía inválido el evangelio, la jerarquía y todo lo referente a las dos edades anteriores. En el siglo XVI se dieron con estas ideas muchas revoluciones político religiosas con muchas muertes. En los siglos XIX y XX la tercera edad era el ateísmo, especialmente en el comunismo con centenares de millones de muertes. En el siglo XXI se da una creciente ola de satanismos que, al fin y al cabo, es adorar a un querubín caído.

Los ángeles de la primera jerarquía descienden su influencia en la segunda y ésta a la tercera, y estos descienden a los hombres que, a su vez en la escala de Jacob ascienden hasta la jerarquía más superior que son los serafines los más cercano. Las especulaciones son muchas. San Buenaventura tercer maestro general de los Franciscanos tenía muchos frailes con estas teorías de La tercera edad de Fiore en su Orden y. Como teólogo le plantó cara. Decía que toda la Revelación estaba completa en los evangelios y que esa era el nivel seráfico. Luego desarrolla una evolución histórica de comprensión de la revelación, y el Evangelio Eterno consistía en la comprensión profunda del sentido de la Revelación que se daría en los religiosos contemplativos en la segunda venida de Cristo en el milenio.

Han pasado siete siglos y los monjes contemplativos están desapareciendo en la gran apostasía previa al Anticristo. Pero la intuición de la edad dorada tras el Anticristo con la Segunda Venida es muy certera.

Una aproximación es la siguiente. La Revelación está completa en la Sagrada Escritura, por acción del Espíritu Santo se dará un progreso de vida espiritual según la jerarquía de los ángeles, como la ascensión por la escala de Jacob por la que descendieron los ángeles. En la tercera jerarquía, Arcángeles, ángeles y principados ayudan y protegen al conjunto del pueblo fiel que en su mayoría cree en Dios, en Cristo y en la Iglesia, pero sin gran nivel de oración. Los principados se encargan de las sociedades y el entorno en el primer nivel religioso que protege a la mayoría en su sencillez. Los ángeles, especialmente los custodios, llevan a una vida de oración más intensa y con los arcángeles batallan con los demonios que asedian a los fieles.

El segundo nivel angélico influye en un mayor nivel de oración, santificación del trabajo y la familia, fomentan el celibato por amor de Dios, y con ello la Iglesia y toda la sociedad, aún en tiempos de apostasía y de demonios liberados, asciende de jerarquía.

En el último nivel de los ángeles superiores se encuentran los contemplativos, pero no solo en conventos y monasterios, sino en medio del mundo. En grupos o individualmente, con mayor formación como los querubines y con amor intenso como los serafines, cumpliendo con detalle la voluntad de Dios como los Tronos.. De hecho, en el siglo XXI se dan multitud de místicos de este estilo, a pesar de la apostasía profetizada, de los temblores de la Jerarquía eclesiástica y el aumento de la iniquidad que enfria la caridad de muchos. también son muchos los grupos que surgen en adoración y oración en medio del mundo, ya no fuera. El Espíritu Santo y los ángeles superiores actúan en ellos

Visión de Ana Catalina Emerick

Creación y caída de los ángeles Primeramente he visto levantarse delante de mi vista un espacio inmenso lleno de luz y dentro de ese espacio de luz, muy arriba, como un globo resplandeciente cual un sol, y en él sentí que estaba la ciudad de la Trinidad. Yo la llamo, a mí misma, la Armonía, la Concordancia. Y vi salir de allí virtud y poder, de pronto aparecieron debajo del globo resplandeciente coros luminosos, anillos, círculos trabados entre sí, de espíritus maravillosamente esplendorosos, fuertes, de admirable hermosura. Este nuevo mundo de resplandores se levantó y quedó como un sol de luz debajo de aquel otro sol más levantado y primero. Al principio estos coros de espíritus se movían como impulsados por la fuerza del amor que provenía del sol más elevado. De pronto he visto una parte de todos estos coros permanecer inmóviles, mirándose a sí mismos, contemplando su propia belleza. Concibieron contento propio; miraron toda belleza en sí mismos; se contemplaron a sí mismos; estaban en sí mismos. Al principio estaban todos en más altas esferas, moviéndose como fuera de sí mismos. Ahora, una parte de ellos permanecía quieta, mirándose a sí misma. En el mismo momento he visto a toda esta parte de los espíritus luminosos precipitarse y oscurecerse, y a los demás coros de ángeles arremeter contra ellos y llenar sus claros. Los círculos quedaron entonces más reducidos. No he visto, sin embargo, que estos espíritus buenos saliesen del círculo del cuadro general para perseguirlos. Aquéllos (los rebeldes) que quedaron silenciosos, abismados en sí mismos, se precipitaron; y los que no se habían detenido en sí mismos llenaron los vacíos de los caídos. Todo esto sucedió en un breve momento. Cuando estos espíritus cayeron he visto aparecer debajo un globo de tinieblas cual, si fuese el lugar de su nueva morada, y supe que habían caído allí en forma involuntaria e impaciente. El espacio que ahora los encerraba, allí abajo, era mucho más pequeño del que habían tenido arriba, de modo que me pareció que estaban estrechados y angustiados, y no

libres como antes. Desde que siendo huérfano vi a esta caída, estaba yo temeroso día y noche de su acción maléfica y siempre pensé que debían ellos dañar mucho a la tierra. Están siempre en torno de ella, bien que ellos no tienen cuerpo. Ellos oscurecerían hasta la luz del sol, y los veríamos siempre como sombras vagando delante de la luz. Esto sería insoportable para nosotros.



Reina de los ángeles

Me alegra comenzar capítulo con un aleluya a María Santísima. Ya te puedes imaginar la alegría que hay entre nosotros por el reinado de María junto a Cristo Rey. Nos deleita con su sonrisa y su agradecimiento cuando tenemos alguna misión entre los hombres.

Después de haber estudiado cómo son los ángeles como espíritus creados es más fácil entender que María Santísima sea Reina de los ángeles. Ella es una mujer, es decir, tiene cuerpo, alma y espíritu. En este sentido es inferior a cualquier ángel. Ahora bien, fue concebida Inmaculada inmune al pecado original lo que la asemeja a Adán y Eva. Y es llena de gracia, elevada a participar de la naturaleza divina, en grado, pensamos, superior a todos los ángeles. Al concebir por obra del

Espíritu Santo pasa a ser Madre de Dios. Esa maternidad la hace muy superior a todos los ángeles y todos los santos. En su vida mortal creció en la fe, la esperanza y la caridad especialmente ante el Sacrificio de divino Hijo en la Cruz, lo que aumenta la distancia con los ángeles elevados al cielo. En Pentecostés el Espíritu Santo inhabita en su espíritu con todos sus dones. La Asunción a los cielos en cuerpo y alma fue precedida por un éxtasis de su espíritu permaneciendo el alma y el cuerpo en la tierra. Por querer divino el espíritu de María vuelve a vivificar su alma y su cuerpo que permanecían en dormición, y Dios la eleva en cuerpo y alma resucitados con su espíritu, y rodeada de ángeles sube a los cielos junto a su divino Hijo. Todo esto nos permite entender algo más que María sea Reina de los ángeles.

Veamos con detenimiento la comparación de María con los ángeles salvados. Por la luz transparente recibida del Espíritu Puro, que es Dios, los ángeles conocen por intuición, aumentada por la visión. María conoce también por intuición además con un nivel de gracia y visión beatífica superior. Además, conoce por las imágenes de los sentidos, por reflexión y por racionamiento de su alma humana. Conoce el pasado, el presente y el futuro en Dios, que está vetado a los ángeles.

La libertad es equivalente en ángeles y María, pero a ella la lleva a un amor superior y es capaz de elegir novedades en la historia de los hombres, como se advierte en las apariciones y en las conversiones y vocaciones de entrega a Dios de los hombres.

La Voluntad de María posee autoridad y manda sobre los ángeles en aquello que hace referencia al servicio de los hombres. Su donabilidad se manifiesta en la sensibilidad de su corazón humano y endiosado. Posee los afectos propios del cuerpo, los del alma y los del espíritu lo cual da mayor intensidad a todos sus actos. Es imponente su afirmación de Fátima. Mi corazón inmaculado triunfará.

Pío XII proclamó el dogma de la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos en 1950, y al poco tiempo escribió una encíclica que es como una consecuencia de lo proclamado se titula *Ad Caeli Reginam*

A la Reina del Cielo, ya desde los primeros siglos de la Iglesia católica, elevó el pueblo cristiano suplicantes oraciones e himnos de loa y piedad, así en sus tiempos de felicidad y alegría como en los de angustia y peligros; y nunca falló la esperanza en la Madre del Rey divino, Jesucristo, ni languideció aquella fe que nos enseña cómo la Virgen María, Madre de Dios, reina en todo el mundo con maternal corazón, al igual que está coronada con la gloria de la realeza en la bienaventuranza celestial.

Más adelante toma distintos textos de la Tradición de los que entresacamos los que se refieren a los ángeles.

Férvidos resuenan los acentos en el Oriente: «Oh Madre de Dios, hoy eres trasladada al cielo sobre los carros de los querubines, y los serafines se honran con estar a tus órdenes, mientras los ejércitos de la celestial milicia se postran ante Ti»

En el Misal Etiópico se lee: «Oh María, centro del mundo entero..., Tú eres más grande que los querubines plurividentes y que los serafines multialados. ... El cielo y la tierra están llenos de la santidad de tu gloria».

Canta la Iglesia Latina la antigua y dulcísima plegaria "Salve Regina", las alegres antífonas "Ave Regina caelorum", "Regina caeli laetare alleluia" y otras recitadas en las varias fiestas de la Bienaventurada Virgen María: «Estuvo a tu diestra como Reina, vestida de brocado

de oro»; «La tierra y el cielo te cantan cual Reina poderosa»; «Hoy la Virgen María asciende al cielo; alegraos, porque con Cristo reina para siempre».

A tales cantos han de añadirse las Letanías Lauretanas que invitan al pueblo católico diariamente a invocar como Reina a María; y hace ya varios siglos que, en el quinto misterio glorioso del Santo Rosario, los fieles con piadosa meditación contemplan el reino de María que abarca cielo y tierra.

Y añade Pío XII Y, aunque es cierto que, en sentido estricto, propio y absoluto, tan sólo Jesucristo —Dios y hombre— es Rey, también María, ya como Madre de Cristo Dios, ya como asociada a la obra del Divino Redentor, así en la lucha con los enemigos como en el triunfo logrado sobre todos ellos, participa de la dignidad real de Aquél,



Música de ángeles

El Apocalipsis habla de cuatro ángeles cantores. Cada uno de ellos tenía seis alas y estaba cubierto de ojos por dentro y por fuera. Y día y noche decían: «Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, que es y que ha de venir⁷¹».

71

Apoc 4,8

Alabar a Dios tres veces Santo es la función principal de esos cuatro ángeles. Ante Dios captan su santidad que es distinta a toda la creación, ángeles y santos, y, sobre todo es PERFECTA. En Dios se da toda la perfección, la luz de toda la verdad, el resplandor de su belleza, la fuerza de su omnipotencia, el gozo de la intimidad de las tres personas divinas, y su eternidad. Y quedan arrebatados por la visión directa de su rostro, para ello necesitan un don divino para no ser deslumbrados por tanta perfección que es el lumen gloriae. No hay tiempo, solo un ahora extasiado en la contemplación y en la alabanza. Como les faltan palabras, cantan lo que sale del corazón.

No conocemos los nombres de esos cuatro ángeles, pero a ellos podemos asociar a todos los ángeles y a todos los hombres. El Cielo es el gran don preparado para los que luchan en el cielo y en la tierra y vencen. Dios los eleva a su intimidad. Allí ven cara a cara a Dios, no como en un espejo en la fe, sino más intensamente. No abarcan toda la intimidad divina, pues es imposible a los seres creados, pero están plenamente satisfechos. Su voluntad está totalmente fija en el Bien sin deseos que no pueda desearse. Su espíritu ya está dentro del Espíritu puro que es vida eterna entrando en comunión con las tres personas divinas y su corriente divina de amor siempre nuevo.

Los ángeles cantan a los pastores

Te sorprenderá si te digo que estuve con los ángeles cantores en Belén. Al principio era uno solo, pero poco a poco nos fuimos uniendo más, y era delicioso. No puedo en un libro escrito poner el sonido de las canciones, pero te aseguro que cuando se dice música celestial se indica lo mejor de lo mejor. Así llegaron los pastores ante el Niño y sus padres

En Belén dormían los pastores en una cueva. Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: *¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!*⁷²

Los ángeles aparecieron a los humildes pastores que en la noche cuidaban los rebaños en los campos de Belén. Primero se les apareció un ángel vestido de

luz; y fue tal la sorpresa de los pastores que sólo atinaron a contemplar con asombro la maravillosa gloria del visitante celestial. El ángel del Señor vino y les dijo: *“No temáis; porque he aquí os doy nuevos de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor”*⁷³

Cuando sus ojos se acostumbraron a la gloriosa presencia de aquel ángel, he aquí que ¡toda la planicie fue iluminada con la deslumbrante gloria de una multitud de ángeles que pobló los llanos de Belén! El ángel calmó los temores de los pastores antes de que abrieran sus ojos para contemplar a la hueste celeste, que alababa a Dios y decía: *“¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!”*

Entonces los oídos mortales escucharon la melodía del cielo, y el coro celeste regresó al cielo mientras concluía aquel himno memorable. La luz se extinguió y las sombras de la noche cayeron de nuevo sobre las colinas y las llanuras de Belén; pero quedó en los corazones de los pastores el cuadro más brillante que ojos mortales hayan visto alguna vez, y la bendita promesa y certeza del advenimiento del Salvador de los hombres a nuestro mundo, que llenó los corazones de alegría y gozo, mezclados con la fe y el maravilloso amor a Dios. La música del Cielo ha descendido a la tierra para comenzar la gran aventura de la salvación que nos trae un Niño, el Verbo de Dios.

El Ángel y los sueños de José

José hijo de Jacob recibió en sueños revelaciones directamente de Dios que comenta y provocan la envidia de sus hermanos. Más adelante, interpreta sueños importantes al faraón. Daniel interpreta al rey Baltasar varios sueños de importancia profética. No es infrecuente que hoy existan personas con sueños terroríficos que se desvanecen al despertarse. Entre los indios primitivos los

73

Lc2:10, 11.

ancianos tenían sueños que transmitían como oráculos. El psicoanálisis estudia los sueños. Freud veía en él subconsciente sexo y más sexo. Jung llega al inconsciente y ve arquetipos que intenta interpretar. Los neurólogos con electrodos y máquinas miden las fases del sueño en el cerebro.

El Ángel se manifiesta a San José en sueños, tres veces. No a nivel cerebral en una de sus fases, ni a nivel subconsciente, o en el inconsciente, sino de espíritu a espíritu. Es decir, en lo más profundo donde coinciden sus personas. El espíritu de José está atento, sus sentidos están cerrados, su alma también, pero su espíritu le da vueltas a lo que pasa en María. Hace poco le ha manifestado que Dios le pide ser virgen y él ha aceptado un matrimonio virginal. Pero tres meses después comprueba que está embarazada. No sabe que pasa, pero en su interior santo se da cuenta de que está ante algo grande divino y sobrenatural. Por eso, antes de la revelación del Ángel decide abandonarla en secreto, es decir, quedar como un mal hombre culpable, y se salva el buen nombre de María, a quien no juzga, pero no sabe.

El Ángel sabe la prueba de José y su solución santa y actúa en la intimidad de su espíritu. *José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado.* ²⁰*Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo.* ²¹*Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».* ²²*Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por medio del profeta:* ²³*«Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Enmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”».* ²⁴*Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.* ²⁵*Y sin haberla conocido, ella dio a luz un hijo al que puso por nombre Jesús*⁷⁴. Ahora entiende, estaba profetizado que una virgen daría a luz un Hijo divino. María calló porque tenía confianza en Dios y arreglaría las cosas del mejor modo posible, como así fue. Además, cómo contar lo sublime de la Concepción Virginal. Ella sufrió, por él, que no sabía, pero debía experimentar una prueba a su fe como se hizo con los ángeles y con María. Y la superó de la mejor manera posible. A partir de ese momento no se separaron más. José, hombre afortunado, pudo experimentar el cariño de su esposa, Virgen y Madre, viendo crecer a Jesús que lo llenó de su amor de niño y de joven hijo.

Una vez establecidos en Belén el Ángel acude de nuevo en sueños con un nuevo mensaje. Cuando ellos se retiraron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». ¹⁴ José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto ¹⁵ y se quedó hasta la muerte de Herodes para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo»⁷⁵.

Parece como un juego en que la prontitud de José es puesta a prueba. Tiene mucha intimidad con Dios y con los ángeles. Aunque la Iglesia no ha dicho nada, son bastantes los que pensamos que también fue Inmaculado, preservado del pecado original y de las oscuridades de Satanás y los suyos. Vive en la luz y por eso entiende tan fácilmente a María y a los ángeles.

Cierto que hubo muchísimo que hacer en la huida. Comprar animales, hacer fardos para llevar lo más posible, caminar de noche para salir de Judea donde reinaba el cruel Herodes. Luego atravesar desiertos y establecerse cerca del Nilo en una comunidad judía. Comprar una casa, probablemente con el oro de los magos, para que otra cosa podría quererlo. Buscar trabajo y esperar mientras el Niño crecía. Fueron entre cuatro o cinco años hasta que Herodes murió y se acabó el peligro.

El tercer mensaje es también en sueños en Egipto *Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto* ²⁰ y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño». ²¹ Se levantó, tomó al niño y a su madre y volvió a la tierra de Israel. ²² Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá

La vuelta fue más serena, ya no hay peligros próximos y se cumple la profecía que habla de Egipto, que no se refería al Pueblo de Dios, sino a Jesús. Se enteró bien de las circunstancias políticas, pregunta por el sucesor de Herodes y no se fía de ir a Belén donde habría demasiadas preguntas. No sabe que hacer, tiene miedo. Y otro ángel acude en sueños a completar los planes divinos

El cuarto sueño es en Israel. Y avisado en sueños se retiró a Galilea ²³ y se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que se llamaría nazareno⁷⁶.

Tenían casa allí, la de la anunciación que fue de Joaquín y Ana los padres de María, y la suya propia. Pero no caís en la cuenta de que era lo mejor. Además,

75 Mt 2

76 Mt 2

tenían parientes y amistades, y clientes. María tendría dulces recuerdos del Arcángel Gabriel. Es posible que el Ángel del sueño sea también Gabriel que es anunciador de planes familiares. Seguro que estaba contento de servir a aquella familia maravillosa espejo de la Familia celeste. Y allí vivieron unos treinta años. Allí convivieron los Tres, allí María enseñaba María lo aprendido en el Templo y por el Espíritu Santo pues no convenía que en la ciencia humana de Jesús entrasen interpretaciones menos correctas. Allí José enseñó su oficio a Jesús. Y en silencio vivieron es vida oculta a los ojos de los hombres y luminosa para Dios y los cristianos que hemos venido después.



La batalla celeste

El Apocalipsis recoge una gran batalla celeste entre los espíritus angélicos con su lenguaje característico: *«Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas*

sobre su cabeza; está encinta, y grita con los dolores del parto y con el tormento de dar a luz. Y apareció otra señal en el cielo: un gran Dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas. Su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra. El Dragón se detuvo delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su Hijo en cuanto lo diera a luz. La mujer dio a luz un Hijo varón, el que ha de regir a todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios para ser allí alimentada 1.260 días. Entonces se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron con el Dragón. También el Dragón y sus Ángeles combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos. Y fue arrojado el gran Dragón, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero; fue arrojado a la tierra y sus Ángeles fueron arrojados con él.

Oí entonces una fuerte voz que decía en el cielo:

—Ahora ya ha llegado la salvación, el poder y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo, porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios. Ellos lo vencieron gracias a la sangre del Cordero y a la palabra de testimonio que dieron, porque despreciaron su vida ante la muerte. Por eso, regocijaos, cielos y los que en ellos habitáis. ¡Ay de la tierra y del mar! porque el Diablo ha bajado donde vosotros con gran furor, sabiendo que le queda poco tiempo.

Cuando el Dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la Mujer que había dado a luz al Hijo varón. Pero se le dieron a la Mujer las dos alas del águila grande para volar al desierto, a su lugar, lejos del Dragón, donde tiene que ser alimentada un tiempo y tiempos y medio tiempo. Entonces el Dragón vomitó de sus fauces como un río de agua, detrás de la Mujer, para arrastrarla con su corriente. Pero la tierra vino en auxilio de la Mujer: abrió la tierra su boca y tragó el río vomitado de las fauces del Dragón. Entonces despechado contra la Mujer, se fue a hacer la guerra al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús. Yo estaba en pie sobre la arena del mar».⁷⁷

En esta narración parece entrecruzarse el tiempo y la eviternidad quizá porque es una revelación desde la eternidad de Dios que ve en presente y actúa convirtiendo el pecado en ocasión de grandes bienes. La batalla celeste enfrenta a Lucifer —usando el nombre de Dragón, Diablo, Satanás, Adversario, Acusador— y a Miguel. La victoria celeste corresponde a un Arcángel de nivel inferior al de Lucifer del cual dice el profeta Ezequiel que es un Querubín. Miguel no vence por

mayor sabiduría o inteligencia, ni por mayor poder, sino por aceptar con humildad la sabiduría divina que establece como meta de la Creación la primacía de Cristo como Hombre, no sólo como Dios. Al «no serviré» a Jesús de Satán se enfrenta el «serviré» de Miguel y los suyos.

Veamos la lucha entre Lucifer y Miguel como una lucha intelectual

-Lucifer. ¡No acepto esta idea que nos pasa Dios de que se va a encarnar en un hombre;

-Miguel ¡Dios es Amor y es sabio, si ha tomado esta decisión es lo mejor;

-Lucifer. Pero el hombre es mucho más pequeño y frágil que nosotros. La distancia con nosotros es enorme, Y entre Dios y el hombre es infinita.

-Miguel. El Amor puede salvar esa distancia, por un acto de perfecta humildad y condescendencia

-Lucifer. Y por qué no se encarna en nosotros... Somos más perfectos, inteligentes y poderosos. Yo me conozco y amo mi perfección. Por qué Dios no la ama

-Miguel. La humildad y la condescendencia son más grandes que la soberbia y el amor propio que solo lleva al infierno.

-Lucifer. El amor es débil y sentimental. Yo quiero el Poder. Por eso quiero ser como Dios, para tener su poder.

-Miguel. El Amor es más fuerte que el poder. El orgullo lleva al infierno, vivir de odio, sufrir desesperado eternamente.

-Lucifer. No me importa, con el Poder puedo dominar a todos, y ser admirado y alabado. La humildad es el arma de los débiles para dominar a los fuertes. No quiero la humildad, me quiero poderoso. Prefiero mi amor propio, aunque mi vida sea el infierno. Además, nos dice que va a morir en una cruz como un delincuente. Es repugnante. Nosotros no moriremos.

-Miguel Dios hecho hombre vive un amor que no retrocede ante nada, ni ante el dolor, ni la humillación, ni la muerte. Revela un amor total más allá del amor propio.

-Lucifer. No lo entiendo y me rebelo contra Dios y muchos ángeles me seguirán.

-Miguel. Vivirás en el odio, lejos de Dios. El amor lleva a servir para que los demás sean felices. Es más, el Hombre Dios se hará siervo de Yavé y en la cruz realizará el sacrificio expiatorio perfecto para salvar a los hombres del pecado.

-Lucifer. Yo no serviré. Ese sacrificio será inútil para muchos, que preferirán adorarme a mí, algunos harán pactos conmigo para conseguir placer sexual, riquezas o poder político. Son necios y me cobraré la deuda en el infierno. Me venderán su alma. Me ofrecerán muchos sacrificios humanos, y en los últimos tiempos realizarán millones de abortos que son verdaderos sacrificios a los demonios.

-Miguel Esos niños abortados entran directamente en el cielo por especial misericordia de Dios. Y a los que son como tú no les quita la libertad, aunque la usen para odiar. Además, en el sacrificio del Hombre Dios se superará el ciclo expiatorio con el que dominas a la humanidad con guerras interminables. El será el Cordero de Dios que trae la paz, Y te vence cuando tú te crees que le has vencido y machacado.

-Lucifer Además quiere que una mujer sea reina de los ángeles. Inadmisible.

-Miguel Ella te aplastará la cabeza

-Lucifer No me importa y, además perseguiré a los hombres, pues entiendo que a Dios no le puedo vencer.

-Miguel Pues yo creo en Dios, ¿Quién como Dios? que nos revela la profundidad de su Amor y su Sabiduría

Y dirigiéndose a los demás ángeles les dice ¿Quién me sigue? Casi dos tercios siguieron a Miguel y casi un tercio a Satanás que son los demonios. Algunos ángeles dudaron y no fueron juzgados, se les llama Vigilantes.

El pecado de Lucifer

Ya hemos visto que Lucifer dice **No serviré** a Dios y se convierte en Satanás. Si los ángeles tienen grandeza, viene la pregunta: ¿Por qué pecaron? San Basilio dice: «si miras hacia el sol serás inmediatamente iluminado; si miras hacia la sombra, necesariamente quedarás rodeado de tinieblas. El diablo es malo por haber escogido la maldad libre y conscientemente, no porque su naturaleza esté de

por sí en oposición con el bien». Esto es importante, pues cabría pensar que eran malos desde su origen, o que Dios es malo, o que existe otro principio negativo no se sabe dónde, incluso en el mismo Dios llegarán algunos a decir.

La voluntad creada tiende naturalmente al bien, pero el bien infinito es tan superior y supera tanto su capacidad que puede elegir un bien que le aleje de él. Los ángeles son libres con un entendimiento sublime respecto al nuestro. Pero no son pura inteligencia ni lo conocen todo. Su voluntad depende de lo que conoce. Su amor natural es querer el fin. Pero el amor electivo es otra cosa, pues puede querer un medio como si fuese el fin. El pecado consiste en querer con amor electivo algo o a alguien distinto de Dios, que es el fin último. O bien, querer algo que le aleje del fin. El pecado elegido libremente destroza el amor natural.

Veamos el oráculo del profeta Ezequiel que la tradición de los Santos Padres ha referido a Lucifer.

«Tú eras el sello de la perfección,
 lleno de sabiduría y acabada belleza;
 en el Edén, jardín espléndido, habitabas;
 toda suerte de piedras preciosas eran tu vestido(...)
 Tú eras un querubín consagrado como protector,
 Yo te había establecido tal;
 estabas en la montaña santa de Dios
 y te paseabas en medio de piedras de fuego,
 hasta que se descubrió en ti la iniquidad(...)
 Se engrió tu corazón por tu belleza,
 echaste a perder tu sabiduría por tu esplendor(...)
 He hecho brotar un fuego de en medio de ti, que te ha devorado».

La causa del pecado es el engreimiento de su belleza espiritual nos dice la Revelación a través del profeta. Todo ángel conoce muchísimo por don. Elegir según ese don es llegar a la máxima sabiduría por el camino de la humildad. Eso es vivir de fe. Sin embargo, al querer conocer sólo con las propias fuerzas, enamorado de la propia suficiencia, rechaza una ayuda que se estima inútil, ese es un aspecto del pecado angélico: «inflamado de orgullo, quiso ser llamado Dios» dice Agustín, quizá por no aceptar algo de la creación. No tuvo fe en Dios. Desobedeció. El Catecismo de la Iglesia Católica precisa que «...el mal no es una abstracción, sino que designa una persona, Satanás, el Maligno, el ángel que se opone a Dios». El «diablo» [«dia-bolos»] es aquel que «se atraviesa» en el designio de Dios y su obra de salvación cumplida en Cristo. Refiriéndose al «Padre nuestro» añade el Catecismo que «En la última petición, «y líbranos del mal», el cristiano pide a Dios con la Iglesia que manifieste la victoria, ya conquistada por Cristo, sobre el «príncipe de este mundo». Sobre Satanás, el ángel que se opone personalmente a Dios y a su plan de salvación.

Los demonios fueron creados por Dios como todos los ángeles. «El diablo y los demás demonios fueron creados por Dios buenos por naturaleza, pero ellos se hicieron malos por sí mismos». Son palabras del Concilio IV de Letrán, que condenan el error de los cátaros, para quienes los diablos procedían de un principio absoluto del mal.

La existencia de ángeles caídos nos obliga a hablar de un pecado angélico, cuya naturaleza y circunstancias resultan muy difíciles de determinar. La posibilidad de semejante pecado es la solución más racional para explicar la existencia del mal y la que indica la Revelación, porque sólo Dios es impecable. La Revelación habla sobre el Malo. «Todo el que oye la palabra del Reino y no entiende, viene el Maligno y arrebató lo sembrado en su corazón: esto es lo sembrado junto al camino». San Juan en su primera epístola da un dato interesante «El que peca, ése es el diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto se manifestó el Hijo de Dios: para destruir las obras del diablo».

El origen del mal no se debe buscar sólo en el pecado original humano, sino también, y sobre todo, en el pecado original de los diablos. Cristo no ha venido sólo a vencer al pecado, sino a la raíz de las seducciones, que son los demonios. Consecuencia de este pecado *el mundo entero yace en poder del Maligno*. La afirmación es tajante: el Malo tiene un gran poder, y el mundo, sin dejar de ser intrínsecamente bueno, yace postrado, esclavizado y caído ante ese Poder que no viene de Dios, sino del Malo.

San Judas Tadeo reprendiendo a los falsos maestros dice algo sobre el pecado angélico y los ángeles fieles. «El arcángel Miguel, cuando oponiéndose al diablo disputaba sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió a pronunciar una sentencia injuriosa, sino que dijo: —¡Que el Señor te reprenda!». Dejan a la justicia divina el castigo, sin caer en castigarle con odio. El autor recoge ideas del libro de Enoc y otros apócrifos sobre la naturaleza del pecado de los ángeles. Todos estos datos los utiliza Pedro para animar a la lucha contra el diablo al que llama león rugiente: «sed sobrios y vigilad, pues vuestro adversario el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quien devorar. Resistidle firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos dispersos por el mundo soportan los mismos padecimientos».

San Juan Pablo II describe así el pecado de los ángeles rebeldes: «El mundo de los espíritus puros aparece dividido en buenos y malos. Pues bien, esta división no se obró por la creación de Dios, sino en base a la propia libertad de la naturaleza espiritual de cada uno de ellos. Se realizó mediante la elección que para los seres puramente espirituales posee un carácter incomparablemente más radical que la del hombre y es irreversible, dado el grado de intuición y de penetración del bien, del que está dotada su inteligencia.

A este respecto se debe decir también que los espíritus han sido sometidos a una prueba de carácter moral. Fue una opción decisiva, concerniente ante todo a Dios mismo, un Dios conocido de modo más esencial y directo que lo que es posible al

hombre, un Dios que había hecho a estos seres espirituales el don, antes que al hombre, de participar en su naturaleza divina».

« (...) En el caso de los espíritus la elección decisiva concernía ante todo a Dios mismo, primero y sumo Bien, aceptado y rechazado de un modo más esencial y directo del que pueda acontecer en el radio de acción de la libre voluntad del hombre. Los espíritus tienen un conocimiento de Dios incomparablemente más perfecto que el hombre, porque con el poder de su inteligencia, no condicionada ni limitada por la mediación del conocimiento sensible, ven hasta el fondo la grandeza del Ser infinito, de la primera Verdad, del sumo Bien.

A esta sublime capacidad de conocimiento de los espíritus Dios ofreció el misterio de su divinidad haciéndoles partícipes, mediante la gracia, de su infinita gloria. Precisamente en su condición de seres de naturaleza espiritual, había en su inteligencia la capacidad, el deseo de esta elevación sobrenatural a la que Dios les había llamado, para hacer de ellos, mucho antes que del hombre, “partícipes de la naturaleza divina”, partícipes de la vida íntima de Aquel que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, de Aquel que, en la comunión de las tres Divinas Personas, “es Amor”. Dios había admitido a todos los espíritus, antes y en mayor grado que al hombre, a la eterna comunión de Amor».

« (...) La opción realizada sobre la base de la verdad de Dios, forma sus inteligencias, divide el mundo de los espíritus en buenos y malos. Los buenos han elegido a Dios como Bien supremo y definitivo, conocen a la luz de la inteligencia iluminada por la Revelación. Haber escogido a Dios significa que se han vuelto a Él con toda la fuerza interior de su libertad y su amor. Dios se ha convertido en el objetivo total y definitivo de su existencia espiritual.

Los otros, en cambio, han vuelto la espalda a Dios contra la verdad del conocimiento que señalaba en Él el Bien total y definitivo. Han hecho una elección contra la revelación del misterio de Dios, contra su gracia. Basándose en su libertad creada, han realizado una opción radical e irreversible, al igual que la de los ángeles buenos, pero diametralmente opuesta: en lugar de una aceptación de Dios, plena de amor, le han opuesto un rechazo inspirado por un falso sentido de autosuficiencia, de aversión y hasta de odio, que se ha convertido en rebelión».

« (...) ¿Cómo comprender esta oposición y rebelión a Dios en seres dotados de una inteligencia tan viva y enriquecida con tanta luz? ¿Cuál puede ser el motivo de esta radical e irreversible opción contra Dios, de un odio tan profundo que puede aparecer como fruto de la locura?

Los Padres de la Iglesia y los teólogos no dudan en hablar de “ceguera”, producida por la supervaloración de la perfección del propio ser, impulsada hasta el punto rechazar la supremacía de Dios que exigía, en cambio, un acto de dócil y obediente sumisión. Todo esto parece expresado de modo conciso en las palabras “No te serviré”, que manifiestan el radical e irreversible rechazo de tomar parte en la edificación del reino de Dios en el mundo creado.

Satanás, el espíritu rebelde, quiere su propio reino, no el de Dios, y se yergue como el primer “adversario” del Creador, como opositor de la providencia, como antagonista de la amorosa sabiduría de Dios. De la rebelión y del pecado de Satanás, como también del pecado del hombre, debemos concluir acogiendo la sabia experiencia de la Escritura, que afirma: “En el orgullo está la perdición”». Podríamos explicar este pecado como «rebeldía lúcida». La lucidez permite entender mejor la gravedad de la rebeldía. Lucifer sabe quién es Dios, también que nunca puede superior a Él, que su vida será un infierno; pero desprecia estos juicios y se prefiere a sí mismo hasta el desprecio de Dios. Con ese pecado comienza el infierno en la eternidad. Los pecados humanos son también más graves en la medida de su lucidez o advertencia.

El Papa Francisco añade: «En el salmo 8 leemos: “Tú has hecho al hombre superior a los ángeles” y esa inteligencia tan grande del ángel no podía llevar sobre sus espaldas esta humillación, que una criatura inferior fuera hecha superior; y trataba de destruirlo. Por tanto, Satanás trata de destruir a la humanidad, a todos nosotros. Muchos proyectos, menos los pecados propios, pero muchos, muchos proyectos de deshumanización del hombre son obra suya, sencillamente porque odia el hombre. Es astuto: lo dice la primera página del Génesis: es astuto. Presenta las cosas como si fueran buenas. Pero su intención es la destrucción». Posterior a su pecado es intentar llevar al hombre al pecado: «el hombre pecó por sugestión del diablo».

Para leer la lucha de Jesús contra Satán ver link <https://www.amazon.es/Jesús-contra-Satán-Enrique-Cases/dp/B0BT6ZXQPG>

La primera batalla

Al final del capítulo tercero, añade el Génesis un breve texto que puede ser como una predicción de la historia del pecado en el porvenir y aparece un ángel por primera vez en la historia de los hombres. *“Y dijo Yahveh Dios: « ¡He aquí que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal! Ahora, pues, cuidado, no alargue su mano y tome también del árbol de la vida y comiendo de él viva para siempre. Y le echó Yahveh Dios del jardín de Edén, para que labrase el suelo de donde había sido tomado. Y habiendo expulsado al hombre, puso delante del jardín de Edén querubines, y la llama de espada vibrante, para guardar el camino del árbol de la vida”*⁷⁸.

El simbolismo del Árbol de la vida es similar y diferente al del árbol de conocimiento de bien y del mal. La Biblia habla de vivir para siempre si se intenta su asalto con el conocimiento suficiente, aunque con un tono que indica lo imposible del intento. Es evidente que tiene mucha más importancia la vida que el conocimiento. El hecho de que coloque a un querubín defendiendo el árbol de la vida tiene interés, pues estos ángeles contemplan especialmente la Verdad de Dios y poseen sabiduría y ciencia. Además Lucifer también es un querubín aunque caído en la oscuridad. En la religión gnóstica la caída en el mundo malo de las tinieblas se debe a la locura del eón Sabiduría (similar a un ángel) que intenta el imposible de conocer totalmente a Dios. Al volver en sí de su impotencia para alcanzar el límite, se origina el mundo mezclado de luz y tinieblas. La salvación de los males vendrá del conocimiento secreto (esotérico). Es decir, en la gnosis la caída viene de un error y la salvación de un conocimiento que alcanza la luz. La diferencia con el Génesis es clara, aunque tenga un cierto parecido, pues entre error y pecado existe una distinción evidente. El pecado incluye el conocer, pero es un acto libre que tiene la raíz en el orgullo, es ofender y alejarse de Dios. En la tradición gnóstica y en la kábala, el pecado desaparece, solo queda como una expresión del error y la ignorancia. Puede observarse en la actualidad, en la “nueva era” en la que la noción de “pecado” ha quedado “abolida”, remitiéndola a un intento de preservación en el poder por parte del sacerdocio, ese es su falaz argumento con el que pretenden liberarse del sentimiento de culpa.

La salvación viene de la humildad y el arrepentimiento que dan un conocimiento más verdadero que el puramente intelectual, y es accesible a todos los hombres, no sólo los selectos. Los Querubines defienden la vida con sabiduría y ciencia, la espada simboliza la mirada divina que llega al fondo de todo pensamiento y decisión de la conciencia. El fuego es divina barrera que no puede saltar el saber humano.

Cabe pensar que el intento de transgresión asaltando el Árbol de la Vida sea como una consumación del pecado de origen. El primer pecado tiene algunas disculpas: parte de un engaño que usa medias verdades. Adán y Eva no tienen experiencia del mal y de la muerte. Hoy existen algunos que renuevan el pecado

original y quieren consumir plenamente la desobediencia primera. Piensan que ya poseen la ciencia y la técnica para conseguir manipular la vida, alcanzar la inmortalidad e, incluso, crear vida inteligente a su servicio. Se pueden pensar también que desean algo ya escrito en otros mitos antiguos, como el del andrógino -ser masculino y femenino simultáneamente- y otras quimeras. Si se consumase ese pecado la humanidad se castigaría a sí misma en formas que no somos capaces de pensar, ni casi imaginar. La Esperanza está en Cristo y los ángeles a los que se unen los fieles conscientes. La cultura de la muerte actual puede ser parte de ese extraño orgullo tan lejano al amor, y “resucitado” en estas corrientes gnósticas que han calado en el imaginario colectivo, despreciando profundamente el cuerpo y la vida, pues esta noción “reencarnacionista” justifica aberraciones morales como el aborto y la eugenesia pretendiendo disminuir la población con cualquier medio.

Curiosamente, en la iconografía del tarot y más concretamente en el dibujo efectuado por el ocultista Eliphas Levy - que fue sacerdote católico - la imagen del diablo, “Bafometh” es la representación de un ser andrógino, y el resultado final del desarrollo de la “consciencia humana”.

Nombres de demonios

Leviatán es un demonio como bestia marina gigante. Su creación por Dios se encuentra en el Génesis y en el libro de Job, **es el animal que representa a los orgullosos**, mientras que Tomás de Aquino y San Jerónimo lo identificaron con **el demonio de la envidia**. Otras fuentes hebreas, como el Libro de Enoch, presentan al Leviatán como un **monstruo femenino que habita los abismos salados**. El cristianismo ha utilizado la imagen de Leviatán para aludir al demonio y sus tentaciones, a los peligros destructores del caos y a la oscuridad.

Asmodeo. Es un archidemonio del círculo de los Tronos, aparece en el libro bíblico de Tobías y en el Talmud hebreo, era considerado el responsable del pecado de la lujuria. Es capaz de destruir matrimonios o relaciones de parejas. En los textos hebreos, Asmodeo era miembro de la jerarquía más alta en el Reino del Cielo. En el contexto de la historia del Cristianismo, este demonio era adorado por las brujas de la Edad Media, razón por la que en 1617 se lo acusó de poseer a las monjas de Loudun en el pueblo de Poitiers Francia. Es vencido por el Arcángel Rafael. Se le atribuyen acciones de incubo, violaciones de mujeres.

Belial es un poderoso demonio y príncipe del infierno, también se le relaciona con la verdadera independencia, la autosuficiencia, el orgullo y la realización personal. Tiene una personalidad cruel y sádica y se deleita en causar dolor y sufrimiento a los demás, especialmente a los demonios y humanos más débiles. Es el príncipe de los nigromantes y los brujos y es considerado el príncipe más astuto del Infierno

Lilit Entre los sumerios Lilit es una diosa o fuerza independiente asociada a la oscuridad y temida por los hombres. En la Biblia representaría la igualdad de la mujer frente al hombre ya que fue creada a su semejanza. La Lilith talmúdica tenía cabello largo y alas, y encarnaba las prácticas sexuales malsanas. pasó de ser un demonio temible a un ícono del feminismo. Se le atribuyen acciones de súcubo. Seducciones a hombres

Astarot en demonología, es el Gran Duque del Infierno en la primera jerarquía con Belcebú y Lucifer; él es parte de la trinidad maligna. Es una figura masculina . Un príncipe coronado del infierno, un ángel que se corrompió cuando visitó el mundo del hombre, y su caída causó mucha controversia pues una vez fue un serafín y Príncipe de la Orden de los Tronos

Belcebú demonio considerado como jefe de los espíritus del Mal. El título alude a la maldad humana, que es conocido por el sobrenombre de *Señor de las Moscas*.

Baphomet figura satánica como un símbolo de la naturaleza inherente del hombre, representante del eterno rebelde, consulta iluminada y la libertad personal en lugar de una deidad sobrenatural o ser. Es una misteriosa figura de cabeza de cabra, que se encuentra en varios ejemplos en la historia del misticismo, desde los Caballeros Templarios en la Edad Media y el Masón en el siglo XIX hasta la tendencia del misticismo moderno.

Ariel Su nombre significa *león de dios*. Ariel es el nombre que los [moabitas](#) daban a uno de sus ídolos, que luego pasó a ser personificado como demonio.

Abadón En el *Libro de Job*, aparece como la muerte personificada.³ Por otro lado, en el libro del Apocalipsis, del Nuevo Testamento, Abadón es el nombre de un ángel, descrito como el rey de un ejército de langostas. Apocalipsis 9; 11),



El Arcángel san Miguel

El arcángel san Miguel experimentó junto a todos los ángeles una prueba a su fidelidad. Probablemente la misma que Lucifer, con la diferencia de que pertenecía al nivel inferior de los coros angélicos, mientras que Lucifer probablemente pertenecía a los Querubines del Coro superior, con lo cual poseía una inteligencia y un poder superiores a los de Miguel. Debían aceptar la Encarnación y la Redención de los hombres por el Verbo de Dios. Ya hemos visto que Lucifer y un tercio de los ángeles se rebeló, dos tercios superaron la prueba capitaneados por san Miguel, y un grupo se quedó indeciso hasta el Juicio final. El

segundo libro de Enoc sitúa estos ángeles dubitativos castigados entre sombras, no en el infierno.

Para entender mejor la prueba de Miguel conviene tener en cuenta que se da primero una Tiniebla luminosa que impide ver con total claridad. Eso es debido a que Dios es Espíritu puro e infinito inabarcable a cualquier inteligencia creada. Eso lleva a que la decisión sea de fe más que de luminosidad total. En segundo término, podía captar con su luz transparente e intuitiva la luz de Dios y entender su Amor, su Sabiduría, su Bondad. Y podía amarle libremente desde su voluntad.

De ahí que su decisión de fidelidad a Dios fuese un acto de fe, de esperanza y de amor que es recompensado con una elevación a la vida bienaventurada del Cielo con todos los dones del Espíritu Santo. Se le llama Príncipe de la milicia celestial. Y, como veremos, se le encomiendan misiones acordes a su condición

La oración a San Miguel del Papa León XIII: En octubre 13 de 1884, el Papa León XIII, experimento una visión horrible. Después de celebrar la Eucaristía, estaba consultando sobre ciertos temas con sus cardenales en la capilla privada del Vaticano cuando de pronto se detuvo al pie del altar y quedo sumido en una realidad que solo él veía. Su rostro tenía expresión de horror y de impacto. Se fue palideciendo. Algo muy duro había visto. De repente, se incorporó, levanto su mano como saludando y se fue a su estudio privado. Lo siguieron y le preguntaron: ¿Que le sucede su Santidad? ¿Se siente mal? El respondió: “¡Oh, que imágenes tan terribles se me han permitido ver y escuchar!”, y se encerró en su oficina.

¿Qué vio León XIII? “Vi demonios y oí sus crujidos, sus blasfemias, sus burlas. Oí la espeluznante voz de Satanás desafiando a Dios, diciendo que él podía destruir la Iglesia y llevar todo el mundo al infierno si se le daba suficiente tiempo y poder. Satanás pidió permiso a Dios de tener 100 años para poder influenciar al mundo como nunca antes había podido hacerlo.” También León XIII pudo comprender que si el demonio no lograba cumplir su propósito en el tiempo permitido, sufriría una derrota humillante. Vio a San Miguel Arcángel aparecer y lanzar a Satanás con sus legiones en el abismo del infierno.

Después de media hora, llamo al secretario para la Congregación de Ritos. Le entrego una hoja de papel y le ordenó que la enviara a todos los obispos del mundo indicando que bajo mandato tenía que ser recitada después de cada misa, la oración que ahí él había escrito.

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha.
 Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio.
 Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica.
 Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Otra oración

Oh gloriosísimo San Miguel Arcángel, príncipe y caudillo de los ejércitos celestiales, custodio y defensor de las almas, guarda de la Iglesia, vencedor, terror y espanto de los rebeldes espíritus infernales. Humildemente te rogamos, te digne librar de todo mal a los que a ti recurrimos con confianza; que tu favor nos ampare, tu fortaleza nos defienda y que, mediante tu incomparable protección adelantemos cada vez más en el servicio del Señor; que tu virtud nos esfuerce todos los días de nuestra vida, especialmente en el trance de la muerte, para que, defendidos por tu poder del infernal dragón y de todas sus asechanzas, cuando salgamos de este mundo seamos presentados por ti, libres de toda culpa, ante la Divina Majestad. Amén.

Santuario de San Miguel Arcángel – Monte Sant’Angelo

Esta iglesia que tiene la categoría de Basílica Menor, se encuentra en Monte Sant’Angelo, una localidad italiana en la provincia de Foggia, región de Puglia (zona Gargano). Está construido sobre la cueva donde fueron las apariciones del Arcángel San Miguel en 490, 492, 493 y 1656 d.C.

Se encuentra en un lugar venerado a partir del año 490 D.C. cuando sucedió la primera aparición del Arcángel San Miguel. Luego le sucedieron otras 3 en 492, 493 y 1656 d.C. Antiguamente era una caverna que ya se usaba como lugar de culto

Primera aparición

Cuenta la historia que un señor adinerado buscaba a uno de sus toros que había escapado hacia la montaña. Al llegar al lugar lo encontró arrodillado en el ingreso de la cueva. Muy enfadado le apuntó con su arco y al disparar la flecha ésta regresó en su dirección enterrándose en su propio pie.

Luego de presenciar este extraño hecho se dirigió al obispo para contarle lo sucedido, este le ordenó realizar tres días de ayuno y oración. Al final de estos tres días el arcángel San Miguel se le apareció al Obispo diciendo que esa cueva era sagrada para él, por lo que era su ángel custodio. *Allí donde se abre la Roca pueden ser perdonados los pecados de los hombres. Lo que allí se pida en oración será escuchado. Ve y dedica la gruta al culto cristiano.*

Segunda aparición

En 492 los Sipontinos se encontraban bajo asedio bárbaro por lo que pidieron a sus enemigos tres días de tregua durante los cuales se reunieron para rezar. Fue entonces cuando se les apareció nuevamente el arcángel San Miguel diciendo que ganarían la batalla. Motivados por la aparición del Arcángel, todo el pueblo salió a combatir mientras una tormenta de arena y granizo caía sobre sus enemigos. Luego de la victoria realizaron una procesión hacia las montañas.

Tercera aparición

Luego de la Victoria del año 492, al año siguiente el obispo se presentó ante el papa de Roma quién le ordenó entrar y consagrar la gruta al culto católico. El arcángel San Miguel se apareció ante el obispo diciendo que la gruta ya había sido consagrada por él y cuando todos los obispos de la Puglia (región donde se encuentra Monte Sant' Angelo) ingresaron juntos, se encontraron un altar ya listo para la celebración y la huella de su pie sobre la roca.

Cuarta aparición

En el 1656 toda Italia del sur estaba infectada por la peste. No encontrando otras soluciones para solucionar el problema, el obispo comenzó a rezar al Arcángel pidiéndole ayuda. En la mañana del 22 de septiembre, luego de un terremoto se le apareció el Arcángel San Miguel ordenándole al obispo bendecir las rocas de su gruta y esculpir una cruz con las letras M.A. Todo aquél que tocara esas piedras con devoción sería curado de la peste. El obispo obedeció y la peste fue rápidamente desapareciendo de la ciudad.

Castillo de Sant'angelo

En el 590 se usó la denominación *castellum sancti Angeli*, en recuerdo de la visión del arcángel Miguel enfundando la espada que tuvo el papa Gregorio Magno durante una solemne procesión penitencial para alejar la peste que afligía Roma, visión interpretada como presagio del inminente final de la peste, cosa se produjo rápidamente.³

En el Antiguo Testamento el profeta Daniel dice

13 El ángel príncipe del reino de Persia se me ha opuesto durante veintidós días; pero Miguel, uno de los ángeles príncipes más altos, vino en mi ayuda, pues yo me había quedado solo junto a los reyes de Persia. **14** Así que he venido a explicarte lo que va a pasarle a tu pueblo en el futuro, porque la visión que has tenido se refiere a ese tiempo.” **15** » Mientras me decía esto, yo estaba con la mirada fija en el suelo y sin decir una sola palabra. **16** De pronto, alguien parecido a un hijo de hombre me tocó los labios. Entonces le dije al que estaba ante mí: “Señor, esta visión me ha llenado de angustia y me ha dejado sin fuerzas. **17** ¿Cómo va a poder hablar contigo este siervo tuyo, si estoy completamente sin fuerzas y hasta me falta el aliento?”

18 » Aquel que parecía un hijo de hombre me volvió a tocar, me dio nuevas fuerzas **19** y me dijo: “No tengas miedo ni te preocupes. Dios te ama; ¡ánimate y ten valor!” Mientras me hablaba, sentí que me iba reanimando, y dije: “Señor, háblame, pues me has devuelto las fuerzas.” **20** Entonces me dijo: “¿Sabes por qué

he venido a verte? Pues porque ahora tengo que volver a luchar con el ángel príncipe de Persia. Y cuando haya terminado de luchar con él, vendrá el ángel príncipe de Grecia. **21** Ahora voy a decirte lo que está escrito en el libro de la verdad: En mi lucha contra ellos sólo tengo la ayuda de Miguel, el ángel príncipe de Israel.”

El ángel de Persia parece ser un demonio. Miguel es el ángel de Israel, y se habla de un ángel de Grecia. Se puede decir que las naciones tienen un ángel protector como dice el de Fátima Soy el ángel de Portugal



San Gabriel

Este arcángel habla y mucho. En la Anunciación a María experimenta una conmoción que no se manifiesta como emoción, pues los ángeles no tienen emociones corporales, ni psíquicas, solo espirituales que son menos aparatosas que las de los humanos. Pero sí aprecia la belleza y María posee mucha en el cuerpo, en el alma y en el espíritu, y lógicamente experimenta un gran gozo al verla.

Fue el sexto mes de que Isabel quedase embarazada, y fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David. El nombre de la virgen era María. Y entró donde ella estaba y le dijo:

—*Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo.*

Dios es alegría, Gabriel está alegre con su encargo y alegre está María desde su vivir Inmaculado y sabedora de que podía vivir su vocación divina de virginidad al aceptar José vivir también la virginidad en el matrimonio. A los ojos de todos eran un matrimonio normal de dos jóvenes de la familia de David, aunque pobres. María se siente protegida. Pero no lo sabía todo y se añade un motivo nuevo a su alegría, va a recibir un nuevo don de Dios y será llena de gracia, su espíritu estará más metido en Dios participará más intensamente en la vida divina, y El Señor que ya estaba con ella estará más cerca. Según la noción que se tenga del Dios infinito más sorprendente es esta proximidad y este endiosamiento bueno. Es lógico que aumente la alegría junto a ver visiblemente a un ángel con toda su belleza y su luz.

Pero Ella se turbó al oír estas palabras, y consideraba qué podía significar este saludo. Es comprensible que sea así, se sorprende en su humildad y piensa que no es digna de tanto elogio y tanto regalo. Quizá se sonrojaron sus mejillas, pero no dice nada.

Y el ángel le dijo: —*No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios: concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.*

Como una cascada Gabriel enuncia el mensaje que no es debido a sus méritos sino a una libre elección divina. Y los verbos se solapan, concebirá, darás a luz un Hijo, le pondrás por nombre Jesús. Ella se queda en el primer verbo. Concebirás, pero si quiere ser virgen, toda de Dios, esposa del Altísimo, si estaba clarísimo desde su infancia. Además José a consentido en vivir un matrimonio virginal.

Por eso María le dijo al ángel: —¿De qué modo se hará esto, pues no conozco varón? Ante sus ojos un ángel que parece contradecir lo que Dios le había dicho directamente. Piensa que Satanás se puede disfrazar de ángel de luz y quiere robarle la virginidad, y no quiere ceder así como así.

Respondió el ángel y le dijo: —El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

Gabriel aclara que seguirá siendo virgen y que concebirá sin concurso de varón. Y el Espíritu Santo la cubrirá como cubrió el Arca con su sombra y así se entiende que el Hijo lo será de una madre virgen como había sido profetizado por Isaías. Ella era la virgen que vio el profeta y ella no lo sabía hasta ahora.

Ahora se comprende por fe que ese Hijo *Será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará eternamente sobre la casa de Jacob y su Reino no tendrá fin.* por eso, el que nacerá Santo será llamado Hijo de Dios.

Como si no bastase Gabriel sigue con los planes divinos de salvación. Y ahí tienes a Isabel, tu pariente, que en su ancianidad ha concebido también un hijo, y la

que llamaban estéril está ya en el sexto mes, porque para Dios no hay nada imposible.

Aunque se llena de alegría con la concepción de Isabel no lo sabía y al finalizar la Anunciación acudirá a vivir la caridad con su pariente cuidándola. No necesitaba este anuncio, pues ya tenía fe suficiente,

*Dijo entonces María: —*He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y en ese instante el Verbo se hizo carne en sus entrañas. El plan de salvación avanza silencioso. Dios vuelve a la tierra después del pecado para llenarla de vida y regeneración

Y el ángel se retiró de su presencia. Gabriel vuelve a su mansión celestial con más alegría aún. La virgen ha dicho que sí, ha consentido con el querer de Dios. Podía haberse negado, como se negó la virgen Eva y cayó en la historia un torbellino de oscuridad. María es Mediadora con su Hijo de la Redención de los hombres y de los ángeles y la Luz llega a la Humanidad. Ya puede comunicar a los ángeles salvados la buena noticia, que también llega a los dubitativos y aunque se revuelvan de rabia a los demonios. El arcángel Rafael es enviado a resolver los distintos problemas familiares.

El Libro de Tobías Capítulo 1 Tobías permanece fiel a la Ley 1*Tobías, de la tribu y ciudad de Neftalí, situada en la Galilea superior, sobre Naasón, detrás del camino que va hacia el Occidente, teniendo a la izquierda la ciudad de Sefet, 2* fue llevado cautivo en tiempo de Salmanasar, rey de los asirios, pero a pesar de hallarse en cautiverio no abandonó la senda de la verdad, 3*de suerte que de cuanto tenía, repartía todos los días a los hermanos de su nación, cautivos como él mismo. 4Aunque siendo el más joven de todos los de la tribu de Neftalí, no había nada pueril en sus acciones; 5*de manera que cuando todos iban a los becerros de oro que había hecho Jeroboam, rey de Israel, sólo él huía la compañía de todos los demás; 6y se iba a Jerusalén al Templo del Señor, donde adoraba al Señor Dios de Israel, ofreciendo fielmente todas sus primicias y sus diezmos. 7*Cada tercer año repartía a los prosélitos y a los forasteros todo el diezmo. 8Estas y otras cosas semejantes, prescritas por la Ley de Dios, observaba desde jovencito. 9Hombre ya, se casó con una mujer de su tribu, llamada Ana, de la cual tuvo un hijo, a quien puso su nombre, 10*y le enseñó desde la niñez a temer a Dios, y a guardarse de todo pecado. Su amor al prójimo 11Por eso, cuando fue llevado cautivo con su mujer e hijo y toda su tribu a la ciudad de Nínive, 12*aunque todos comían de los manjares de los gentiles, Tobías guardó pura su alma, sin contaminarse jamás con sus viandas. * 1. El griego llama Tobit al padre, distinguiéndolo de su hijo, que se llama Tobías. * 2. Es el rey Salmanasar V (727-723 a. C.) Este inició el sitio de Samaria, y su hijo Sargón II (722-705), se apoderó de ella, llevando al cautiverio los restos de la nación. Ya antes el rey Teglatfalasar III (745-727) había capturado la mayor parte de los neftalitas (IV Reyes 15, 29). * 3. Heroica conducta: vivir en la miseria del cautiverio, en una ciudad corrompida (Nínive) que no parecía dar lugar a la virtud, y sin embargo ayudar a los hermanos cautivos como él. * 2,1*Después de esto, un día festivo del Señor, estando preparada una buena comida en casa de Tobías, 2*dijo éste a su hijo: “Vete y trae acá algunos de nuestra tribu, temerosos de Dios, para que coman con nosotros.” 3Se fue (el hijo), y cuando volvió, contó cómo uno de los hijos de Israel, que había sido. Ceguera de Tobías 10Un día, después de volver a su casa fatigado de enterrar, se echó junto a la pared, y se adormeció. 11Mientras

dormía, le cayó de un nido de golondrinas estiércol caliente sobre los ojos, y se quedó ciego. 12*El Señor permitió que le sobreviniese esta prueba, para que, como el santo Job, diera a los venideros un ejemplo de paciencia. 13Pues, como desde su niñez vivió siempre en temor de Dios, guardando sus mandamientos, no se quejó contra Dios por la desgracia de la ceguera que había venido sobre él; 14sino que permaneció inquebrantable en el temor de Dios, dándole gracias todos los días de su vida. 15*Así como los reyes insultaban al santo Job, del mismo modo los parientes y los amigos se burlaban de la conducta de Tobías, diciendo: 16“¿Dónde está tu esperanza, por la cual hacías limosnas y dabas sepultura a los muertos?” 17Mas Tobías los reprendía, diciendo: “No habléis de esa manera. 18*Porque nosotros somos hijos de santos y esperamos aquella vida que Dios ha de dar a los que le sirven fielmente.” * 4 s.

Admirable valentía que no vacila en arriesgar la vida por hacer una obra de misericordia; y que va unida con prudencia, aprovechando la oscuridad de la noche para dar sepultura a un hermano. Véase 1, 21 s. y nota. * Oración de Tobías

1Entonces, Tobías gimiendo empezó a orar con lágrimas, 2*y dijo: “Justo eres, Señor, y justos son todos tus juicios; todos tus caminos son misericordia, verdad y justicia. 3*Ahora Señor, acuérdate de mí, no tomes venganza de mis pecados, y no traigas a tu memoria mis delitos, ni los de mis padres. 4Por cuanto no hemos obedecido tus mandamientos, por eso hemos sido entregados al saqueo, a la esclavitud y a la muerte, y hemos venido a ser la fábula y el escarnio de todos los pueblos, entre los cuales nos has desparramado. 5Por eso, son ahora tan grandes tus juicios, oh Señor, porque no hemos obrado según tus preceptos, ni procedido sinceramente delante de Ti. 6Y ahora, Señor, haz conmigo conforme a tu voluntad; y manda que sea recibido en paz mi espíritu; pues mejor me es morir que vivir.” Aflicción de Sara 7*Aquel mismo día aconteció en Rages, ciudad de la Media, que Sara, hija de Ragüel, oyó las injurias de una de las criadas de su padre; 8porque (Sara) * 21 Capítulo 3 8 había sido dada en matrimonio a siete maridos, y un demonio llamado Asmodeo les había quitado la vida luego que entraron a ella. 9Cuando reprendió a la muchacha por una falta, ésta le replicó diciendo: “Nunca jamás veamos sobre la tierra hijo ni hija nacida de ti, homicida que eres de tus maridos. 10* ¿Por ventura quieres matarme también a mí, como has hecho ya con siete maridos?” Oyendo estas palabras subió Sara al cuarto más alto de su casa, donde pasó tres días y tres noches sin comer y beber. Oración de Sara 11Y perseverando en oración suplicaba a Dios con lágrimas que la librase de este oprobio. 12Al tercer día concluyó su oración, y bendiciendo al Señor, 13*dijo: “Bendito sea tu nombre, oh Dios de nuestros padres, que después de haberte enojado usas de misericordia, y en tiempo de la tribulación perdonas los pecados a los que te invocan. 14A Ti, Señor, vuelvo mi rostro, a Ti levanto mis ojos. 15Te ruego, Señor, que me libres del lazo de este oprobio, o que por lo menos me saques de este mundo. 16*Tú sabes, Señor, que nunca he codiciado varón y que he conservado mi alma limpia de toda concupiscencia. 17Jamás estuve con gente frívola, ni tuve trato con los que se portan livianamente. 18Si consentí en tomar marido, fue en tu temor, y no por un afecto sensual mío. 19Así que, o yo fui indigna de ellos, o acaso ellos no fueron dignos de mí; porque me has reservado Tú tal vez para otro esposo. 20Pues tus designios sobrepujan la capacidad de los hombres. 21*Mas esto es seguro que todo aquel que Te adora y cuya vida ha sido aprobada, será coronado; que en caso de haber sido atribulado será librado, y si el castigo descargare sobre él, podrá acogerse a tu misericordia. 22Porque Tú no te deleitas en nuestra perdición; puesto que después de la tempestad das la bonanza, y después de las lágrimas y el llanto, infundes la alegría.

23 ¡Oh Dios de Israel, bendito sea tu nombre por los siglos!” 24Fueron oídas al mismo tiempo las plegarias de ambos en la presencia de la majestad del soberano Dios; 25*y fue enviado Rafael, el santo ángel del Señor, mismo siempre que se habla del lugar donde habitaba Ragüel. Ambas poblaciones eran vecinas, según se ve en 5, 8. * 10. Se retira Sara al cuarto más alto para estar sola con Dios en oraciones y ayuno. El Misericordioso y Justo no tardará en oírla. * 13. ¡Aun cuando estás irritado usas de misericordia! Véase, en Job 33, 24-27, ampliado este bellissimo concepto sobre el Corazón paternal de Dios. Cf. versículo 22. * 16 s. ¡Qué elogio para una niña! Véase Éfeso 5, 4; II Timoteo 2, 22. Muchas personas eminentes en virtud han caído en el abominable vicio y han perdido la más hermosa de las virtudes a causa de la falsa seguridad, dice San Jerónimo. Nadie tenga demasiada confianza. Quien es santo, no por esto es impecable. Bien pronto Dios premiará la virtud de Sara (cf. versículo 24). * 21. Será coronado: “Si el alma, dice San Gregorio, se une fuertemente a Dios, para no ver más que a Él en todo, las amarguras se convierten en dulzura, y toda aflicción es para ella un descanso” (lib. V Moral.). * 25. Rafael significa en hebreo: Dios sana. San Jerónimo dice, que cuando Dios quiere curar a alguno, envía al santo ángel Rafael, cuyo nombre indica que de Dios nos viene la verdadera medicina y toda salud. Tobías Ξ Capítulo 4 9 para que sanase a ambos, cuyas oraciones habían sido presentadas a un tiempo delante del Señor. Capítulo 4 Tobías da consejos a su hijo 1*Creyendo Tobías que Dios había oído su oración en el sentido de que le concediera la muerte, llamó cerca de sí a su hijo Tobías, 2y le dijo: “Escucha, hijo mío, las palabras de mi boca, y asíéntalas como fundamento en tu corazón. 3Luego que Dios recibiere mi alma, entierra mi cuerpo y honrarás a tu madre todos los días de su vida. 4No te olvides, cuáles y cuántos peligros ella ha soportado por ti llevándote en su seno. 5Y cuando ella (haya) también acabado el tiempo de su vida, la enterrarás junto a mí. 6Ten a Dios en tu mente todos los días de tu vida, y guárdate de consentir jamás en pecado y de quebrantar los mandamientos del Señor Dios nuestro. 7*Da limosna de tus bienes, y no apartes tu rostro de ningún pobre; así conseguirás que tampoco de ti se aparte el rostro del Señor. 8Usa de misericordia con todas tus fuerzas. 9Si tienes mucho, da con abundancia; si poco, procura dar de buena gana aun lo poco; 10pues con eso te atesoras una gran recompensa para el día de la angustia. 11Porque la limosna libra de todo pecado y de la muerte, y no dejará caer el alma en las tinieblas. 12La limosna será motivo de gran confianza delante del altísimo Dios para todos los que la hacen. 13Guárdate, hijo mío, de toda fornicación, y fuera de tu mujer, nunca cometas el delito (de conocer a otra). 14*No permitas jamás que la soberbia domine en tu corazón o en tus palabras, porque de ella tomó principio toda perdición, 15*A todo aquel que haya trabajado algo por ti, dale en seguida su jornal, y de ningún modo quede en tu poder el salario de tu jornalero. * 1 ss. La versión griega trae varias adiciones a este discurso, que es un incomparable testamento ofrecido como modelo a todos los padres y todos los hijos. * 7. Véase Eclesiástico 4, 1. Dios nos está mirando siempre con infinito amor. El que esto sabe, no querrá perder esa mirada por no mirar con bondad al pobre. El que da al pobre, se parece al agricultor que no pierde al dejar caer la semilla en los surcos. Por eso dice San Ambrosio: “Sed agricultores espirituales; sembrad lo que puede seros útil. Es sembrar bien poner la limosna en manos de las viudas. Si la tierra os da más de lo que le confiáis, ¡cuánto más os devolverá la caridad! Todo lo que dais al pobre, redundará en vuestro provecho: sembráis en la tierra, y esta simiente germina en el cielo.” Recordemos siempre el Sermón de la Montaña: “Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia” (Mateo 5, 7). Véase 12, 9. * 14.

No le dice que no sienta la soberbia, pues todos la sentimos en nuestra naturaleza caída, sino que la domine. La soberbia es el primero de los pecados capitales, y por tanto, el que Dios más aborrece. Tiende a quitarle la gloria que sólo a Él pertenece. Véase Eclesiástico capítulo 10; Isaías 42, 8; 48, 11; I Timoteo 1. 17; Salmo 148, 13. * 15. Véase Levítico 19, 13; Deuteronomio 24, 14 s.; Santiago 5, 4 y notas. Tobías Ξ Capítulo 5 10 16*No hagas jamás a otro lo que no quieres que otro te haga a ti. 17Come tu pan con los hambrientos y menesterosos, y con tus vestidos cubre a los desnudos. 18*Pon tu pan y tu vino sobre el sepulcro del justo, y no comas ni bebas de ello con los pecadores. 19Pide siempre consejo al hombre sabio. 20*Alaba al Señor en todo tiempo; y pídele que dirija tus pasos, para que todos tus propósitos tengan en Él su fundamento. 21Te comunico también, hijo mío, que siendo tú aún niño, presté diez talentos de plata a Gabelo, en Rages, ciudad de los medos, y tengo en mi poder el recibo firmado de su mano. 22Por tanto procura el modo de ir allá, y de cobrarle dicha suma de dinero, devolviéndole el recibo firmado de su mano. 23No temas, hijo mío. Es verdad que pasamos una vida pobre, pero tendremos muchos bienes, si apartándonos de todo pecado tememos a Dios y hacemos el bien.” Capítulo 5 El ángel Rafael compañero de viaje 1Entonces respondió Tobías a su padre, y dijo: “Padre, todo lo que me has mandado, lo haré. 2Pero no sé cómo he de cobrar ese dinero (de Gabelo); pues él no me conoce a mí, ni yo le conozco a él. ¿Qué señal le daré? Ni siquiera conozco el camino para ir allá.” 3A lo que su padre le contestó, diciendo: “Tengo en mi poder el recibo firmado de su mano; cuando se lo mostrares, te pagará al instante. 4Mas anda ahora, y búscate algún hombre fiel que vaya contigo, recibiendo en pago un salario correspondiente, para que hagas esta cobranza mientras yo vivo todavía.” * 16. El precepto de Jesús, llamado la regla de oro, sublima esto en sentido positivo (Mateo 7, 12; Lucas 6, 31). * 18. Se trata de los banquetes fúnebres, acostumbrados entre los gentiles (Jeremías 16, 7). El sentido es: Tobías debe ayudar y consolar a los parientes de los muertos, pero sin participar en costumbres paganas. Los cristianos ofrecemos a los difuntos la limosna de la oración. Véase 2, 2 y nota. Cf. Deuteronomio 26, 14 y nota. * 20. Al leer y releer estas exhortaciones (versículos 6-20) no encontramos palabras con que expresar el bien que significan para la prosperidad de nuestra vida y para nuestra orientación espiritual. Junto a esta sabiduría palidecen los innumerables consejos de la pura razón y las últimas soluciones de la filosofía. La verdadera sabiduría consiste en conocer a Dios y su santa Ley. “El sabio no se deja quebrantar por el temor, ni se conmueve por el poder, ni se enorgullece por las prosperidades, ni se abate por lo adverso, porque allí donde está la sabiduría, está la fuerza del alma, la constancia y el valor. El sabio permanece perfecto en Jesucristo, fundado en la caridad y arraigado en la fe” (San Ambrosio). Tobías Ξ Capítulo 5 11 5* Salió Tobías y encontró un gallardo joven, que estaba ya con el vestido ceñido, y como dispuesto a emprender viaje. 6Sin saber que era un ángel de Dios, le saludó, y dijo: “¿De dónde eres, buen muchacho?” 7*El respondió: “De los hijos de Israel.” Tobías le replicó: “¿Sabes el camino que va al país de los medos?” 8 “Sí que lo sé, respondió el otro; muchas veces he recorrido todos aquellos caminos, y me he hospedado en casa de Gabelo, nuestro hermano, que vive en Rages, ciudad de los medos, situada en la montaña de Ecbátana. 9Tobías le dijo: “Aguárdame, te ruego, que voy a dar aviso de todo esto a mi padre.” 10Entró entonces Tobías en casa, y se lo dijo todo a su padre. De lo cual, admirado el padre, le rogó que entrase en su casa. 11*Entró y saludó a Tobías, diciendo: “Sea siempre contigo la alegría.” 12Respondió Tobías: “¿Qué alegría puedo tener yo que vivo en tinieblas y no veo la luz del cielo?” 13Replicó el joven: “Ten buen

ánimo, pronto serás sanado por Dios.” 15Tobías le preguntó: “¿Podrás acaso llevar a mi hijo a casa de Gabelo, en Rages, ciudad de los medos? Yo te pagaré tu salario cuando vuelvas.” 16Contestó el ángel: “Yo le llevaré, y te lo volveré a traer acá.” 16Tobías le dijo: “Dime, te ruego, ¿de qué familia o de qué tribu eres tú?” 17*Y el ángel le respondió Rafael: “¿Averiguas tú acaso el linaje del jornalero, o la persona del jornalero que ha de ir con tu hijo? 18*Más por no dejarte en inquietud (te digo): yo soy Azarías, hijo de Ananías el grande.” 19Dijo entonces Tobías: “Tú eres de noble linaje. Te ruego que no tomes a mal el que haya querido saber tu ascendencia.” 20El ángel le replicó: “Yo llevaré sano a tu hijo, y sano te lo volveré a traer.” 21*Respondió Tobías y dijo: “Id en buena hora; Dios bendiga vuestro viaje, y su ángel vaya en vuestra compañía.” 22Después de haber preparado todo lo necesario para el viaje, se despidió Tobías de su padre y de su madre, y los dos se pusieron en camino. * 5. Así está la Sabiduría esperando a quien la busque. Véase Sabiduría 6, 12-15. * 7 s. Esto no es mentira, pues no encierra la intención de engañar a Tobías ni a su hijo. Su naturaleza celestial se manifiesta cuando dice que conoce todos los caminos. * 11. Saludo digno de un ángel. Fórmula ideal para poner a la entrada de una casa. También el saludo griego expresaba los sentimientos de alegría: *jaire* (alégrate). Cf. Lucas 1, 28 y nota. * 17. Como si dijera: ¿Qué te importa la familia ni el linaje del jornalero? expresión de modestia. * 18 s. Azarías significa: Dios socorre, pues vino para dar socorro a Tobías; Ananías: Dios da gracia (de la cual procede el socorro). Tobías conoce a un Ananías de ilustre linaje y cree que el ángel sea idéntico con aquél. Nótese la bondadosa condescendencia del ángel, no obstante, lo dicho en el versículo 17. Recuerda la actitud de Jesús, en Mateo 17, 23-26. * 21. “¡Su ángel! ¡Cuántas veces Dios obra así, también con nosotros, y no lo vemos porque somos ciegos, como Tobías! Pero éste no era ciego en el alma, porque tenía una inmensa luz de fe: cree que un ángel lo acompaña, como dice más adelante (versículo 27). Y Dios le responde con el hecho invisible pero real. ¿Qué es esto sino lo que enseñó Jesús al decir tantas veces: «Hágase según tu fe»?” (P. de Segor). Tobías

Capítulo 6 12 Aflicción de la madre 23Partidos que fueron, la madre comenzó a llorar y decir: “Nos has quitado el báculo de nuestra vejez, enviándolo lejos de nosotros. 24 ¡Ojalá que nunca hubiera habido tal dinero, por el cual lo has enviado! 25Porque nosotros estábamos contentos en nuestra pobreza, y teníamos por riqueza el ver a nuestro hijo.” 26Tobías le respondió: “No llores; nuestro hijo llegará salvo, y salvo volverá a nosotros, y tus ojos lo verán; 27*pues creo que un buen ángel de Dios lo acompaña, disponiendo bien de todo lo que le pase, a fin de que vuelva con gozo a nuestra casa.” 28A estas palabras cesó la madre de llorar, y se calló. Capítulo 6 Tobías es salvado por el ángel 1Partió Tobías, seguido del perro, e hizo su primera parada junto al río Tigris. 2*Cuando salió para lavarse los pies, he aquí que un pez enorme se lanzó sobre él para devorarlo. 3Viéndolo Tobías se asustó y dio un gran grito, diciendo: “¡Señor, que me embiste!” 4El ángel le dijo: “Agárralo de las agallas, y tíralo hacia ti.” Lo hizo, y arrastrando lo sacó a lo seco, y (el pez) empezó a palpar a sus pies. 5Entonces le dijo el ángel: “Desentraña ese pez, y guarda su corazón, la hiel y el hígado; pues estas cosas son necesarias para hacer útiles remedios.” 6*Hizo así, y asó (parte de) la carne del pez, que llevaron para el camino. Después salaron el resto para que les sirviese hasta llegar a Rages, ciudad de los medos. 7Entonces Tobías preguntó al ángel diciendo: “Dime, te ruego, hermano mío Azarías, ¿qué virtud curativa tienen estas partes del pez, que me has mandado guardar?” 8*A lo que respondió el ángel, y le dijo: “Si pones sobre las brasas un * 27. En este pasaje se inspira el “Itinerario”, es decir, la oración eclesiástica que se reza

antes de emprender un viaje. También se ve aquí la tradición judaica sobre los ángeles de la guarda, que concuerda con la doctrina de Jesucristo acerca de ellos en Mateo 8, 10; Hechos 12; Hebreos 1, 14. Nos enseña el Salmista: “Dios ha mandado a sus ángeles que te guarden en todos tus caminos; te llevarán en sus manos, no sea que tropiece tu pie en alguna piedra” (Salmo 90, 11). “¡Cuánta reverencia y reconocimiento deben inspiraros estas palabras! ¡Cuánta confianza deben daros hacia vuestro ángel de la guarda! ¡Cuánto respeto por su presencia, cuánto agradecimiento por su benevolencia y cuánta confianza por sus desvelos! No hagáis delante de él lo que no os atreveríais a hacer delante de mí” (San Bernardo). * 2. Veremos cuántos bienes saca Dios de este aparente mal. El pez sería el llamado lucio o un esturión. En el Tigris abundan los grandes peces, cuya repentina aparición puede causar espanto. * 6. Comían el pescado asado tal como lo preparó Jesús en Juan 21, 9-13. En vez de Rages debe leerse con el griego: Ecbátana (véase 3, 7). * 8. Como a ese humo atribuyó Dios la virtud de ahuyentar a los demonios, así la atribuye, p. e., al agua bendita, sobre la cual la Iglesia invoca la divina bendición. Jesucristo en sus milagros suele servirse de instrumentos materiales, p. e., cuando con un poco de tierra mezclada con su saliva Tobías Ξ Capítulo 6 13 pedacito del corazón del pez, su humo ahuyenta todo género de demonios, ya sea del hombre, ya de la mujer, de tal manera que no se acercan más a ellos. 9La hiel sirve para untar los ojos cubiertos de catarata, y sanarán.” 10Preguntó Tobías al ángel: “¿Dónde quieres que nos hospedemos?” 11El ángel le respondió: “Aquí vive un hombre llamado Ragüel, pariente tuyo, de tu tribu, el cual tiene una hija llamada Sara, y no tiene otro hijo ni hija fuera de ella. 12*A ti te tocan todos sus bienes, y tú debes tomarla por mujer; 13pídesela, pues, a su padre, y te la dará por mujer.” Instrucción sobre el matrimonio 14Entonces Tobías respondió y dijo: “Tengo entendido que ella ha sido dada a siete maridos, y que éstos han fallecido; y aun he oído decir que los ha matado un demonio. 15Temo que también a mí me suceda lo mismo, y que siendo yo hijo único de mis padres, lleve yo su vejez con dolor al sepulcro.” 16*Entonces le dijo el ángel Rafael: “Óyeme, y te enseñaré cuáles son aquellos sobre quienes tiene potestad el demonio. 17Son los que abrazan con tal disposición el matrimonio, que apartan de sí y de su mente a Dios, dejándose llevar de su pasión, como el caballo y el mulo que no tienen entendimiento; éstos son sobre quienes tiene poder el demonio. 18*Mas tú, cuando la hubieres tomado por mujer, y hayas entrado en el aposento, no llegues a ella en tres días, y no pienses en otra cosa sino en hacer oración en compañía de ella. 19En la primera noche, quemarás el hígado del pez, y será ahuyentado el demonio. 20En la segunda noche serás admitido en la unión de los santos patriarcas. 21En la tercera alcanzarás la bendición para que de vosotros nazcan hijos sanos. 22Pasada la tercera noche, recibirás la doncella en el temor del Señor, llevado más bien del deseo de tener hijos, que de la pasión, para que consigas en tus hijos la bendición reservada al linaje de Abrahán.” curó al ciego de nacimiento (Marcos 8, 22 ss.). Véase el caso de Naamán (IV Reyes 5, 14) que Jesús cita como milagro (Lucas 4, 23 y 27). * 12. Según la Ley (Números 36), las hijas cuyo padre no tenía hijos varones, eran herederas de sus bienes, más debían casarse con un pariente de la familia paterna Véase también Rut 4, 4 La poderosa intercesión de San Rafael se invoca para tener acierto, como Tobías, en la elección de esposa. Véase 7, 12. * 16. El demonio, aquí Asmodeo (3, 8), uno de los muchos demonios. En cambio, el diablo es uno solo: Satanás (Apocalipsis 20, 2, etc.). * 18 ss. No tenía que velar toda la noche, según se ve en 8, 15. Si los contrayentes cristianos consideraran esto, ¿cuántos no ambicionarían conquistar semejantes bendiciones aprovechando la

lección del Ángel? ¡Qué unión de espíritu para toda la vida no se labraría en esas tres noches de oración! Véase Mateo 18, 19-20. Cf. I Corintios 7, 5 y nota. Tobías Ξ Capítulo 7 14 Capítulo 7 Tobías en casa de Ragüel 1 Entraron en casa de Ragüel, el cual los recibió con alegría. 2 Y mirando Ragüel a Tobías, dijo a Ana, su mujer: “¡Cuan parecido es este joven a mi primo hermano!” 3 Dicho esto, les preguntó: “¿De dónde sois, oh jóvenes, hermanos nuestros?” Respondieron: “Somos de la tribu de Neftalí, de los cautivos de Nínive.” 4 Ragüel les dijo: “¿Conocéis a Tobías, mi primo hermano?” “Le conocemos”, respondieron ellos. 5 Y mientras (Ragüel) hablaba mucho bueno de (Tobías), el ángel dijo a Ragüel: “Ese Tobías, por quien preguntas, es el padre de éste.” 6 Entonces Ragüel se echó sobre él, le besó con lágrimas; y sollozando sobre su cuello, 7* dijo: “Bendito seas tú, hijo mío, porque eres hijo de un varón bueno, muy bueno.” Lloraron también Ana, su mujer, y Sara, hija de ambos. Tobías toma a Sara por esposa 9 Después de hablar así, mandó Ragüel matar un carnero y preparar un convite. Y como les instase a que se sentasen a la mesa, 10 dijo Tobías: “Yo no comeré ni beberé hoy aquí, si antes no me otorgas mi petición y prometes darme a Sara, tu hija.” 11 Al oír estas palabras, se pasmó Ragüel, sabiendo lo que había sucedido a los siete maridos que se habían casado con ella; y comenzó a temer que también a éste sucediera lo mismo. Estando perplejo y sin dar respuesta al que preguntaba, 12* dijo el ángel a Ragüel: “No temas dársela; porque a éste que teme a Dios debe darse tu hija por mujer; por eso ningún otro ha podido poseerla” 13 Dijo entonces Ragüel: “No dudo que Dios ha admitido mis oraciones y lágrimas en su presencia, 14* y creo que por esto os ha traído a mi casa, a fin de que ésta reciba esposo de su parentela, según la Ley de Moisés. No tengas, pues, duda de que te la daré.” Celebración del matrimonio 15* Y tomando la mano derecha de su hija, la puso en la derecha de Tobías, y dijo: “El Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob sea con vosotros; * 7. Los hijos son benditos a causa de sus padres. ¡Qué estímulo para un matrimonio cristiano! Cf. 2, 18; 9, 9. * 12. A veces se considera como gran desgracia el no poder realizar una unión muy deseada. El tiempo no tarda en mostrar que no era aquélla la persona conveniente, y que por eso Dios la apartó con su poderosa misericordia. De ahí el dicho popular: boda y mortaja, del cielo bajan. * 14. Véase 6, 12 y nota. * 15. Este simple rito parece haber sido usado para los matrimonios israelitas, si bien la Biblia lo menciona sólo aquí. La misma ceremonia de juntar las manos de los novios y bendecirlos se observa en el Ritual Romano en la celebración del matrimonio cristiano. “Por este gesto exterior de adhesión y amistad, los jóvenes esposos se dan un mutuo testimonio de unión y cariño, y confirman con las manos lo que ambos acaban de prometerse con los labios. Es una manera de ofrecer el esposo a su consorte el apoyo de su fuerza, y ella a él el apoyo moral de su ternura” (P. Azcárate). Tobías Ξ Capítulo 8 15 Él os junte y cumpla en vosotros su bendición.” 16 Luego, tomando papel, hicieron la escritura matrimonial. 17 Después celebraron el convite, bendiciendo a Dios. 18 Luego llamó Ragüel a Ana, su mujer, y le mandó que preparase otro aposento. 19 Ella introdujo allí a su hija Sara, que se puso a llorar. 20* Mas ella le dijo: “Ten buen ánimo, hija mía El Señor del cielo te llene de gozo, en lugar del disgusto que has sufrido.” Capítulo 8 Conjuración del demonio 1 Acabada la cena, condujeron al joven al aposento de la esposa. 2 Entonces Tobías, acordándose de las advertencias del ángel, sacó de su alforja un pedazo del hígado, y lo puso sobre unos carbones encendidos. 3* Con eso el ángel Rafael apresó al demonio y le confinó en el desierto del Egipto superior. 4* Tobías, por su parte, exhortó a la doncella, y le dijo: “Levántate, Sara, y hagamos oración a Dios hoy y mañana y pasado mañana; porque estas tres noches nos

uniremos con Dios, y pasada la tercera noche haremos vida maridable; 5* pues somos hijos de santos, y no podemos unirnos a manera de los gentiles, que no conocen a Dios.” 6Y levantándose juntos, oraban ambos a una, para que les fuese dada salud. 7Dijo Tobías: “Oh Señor Dios de nuestros padres, te bendigan los cielos y la tierra, el mar, las fuentes, los ríos y todas tus creaturas que hay en ellos. 8Tú formaste a Adán del lodo de la tierra, y le diste * 20. Hermosa fórmula de caridad para consolar a un afligido. Cuanto más aumentan las aflicciones sufridas por Dios, más grandes y abundantes son los consuelos. Testigo de ello es San Pablo que exclama: “Estoy inundado de consuelo, rebose de gozo en medio de todas mis tribulaciones” (II Corintios 7, 4). * 3. “Desterrar al demonio, dice San Agustín, no significa otra cosa que impedirle Dios el tentar y seducir a los hombres.” Sobre este pasaje dice Nácar-Colunga: “Estas metáforas tienen, sin duda, un origen anterior. Así, por ejemplo, los egipcios y babilonios decían que los espíritus malos gustaban de morar en los desiertos.” También los judíos creían que el desierto estaba poblado de demonios: los Seirim (cf. Levítico 17, 7; II Paralipómenos 11, 15; Isaías 13, 21; 34, 14) y Asasel (Levítico 16, 8, texto hebreo). El mismo Jesucristo habla de los “lugares áridos”, por los cuales andan los espíritus inmundos (Mateo 12, 43). Cf. Baruc 4, 35; Apocalipsis 18, 2. * 4. Véase 6, 18 y nota. Hay aquí un ejemplo de tan alta belleza, y un acto de tal valor sobrenatural, que hará meditar a muchos futuros esposos sobre el verdadero privilegio que significaría imitarlo. No es pagar demasiado caro un recuerdo sublime para toda la vida y una verdadera garantía de felicidad conyugal. * 5 ss. ¡Ojalá puedan decir lo mismo todos los cristianos! La Iglesia tiene una bellísima Misa de Esponsales, en la cual implora sobre los contrayentes las más preciosas bendiciones de Dios para ellos y su posteridad, usando varios textos de este sagrado libro. Desgraciadamente son muy pocos los que aprovechan este privilegio, y prefieren casarse sin misa, por la tarde, o por la noche. En esos actos, sin oración de los contrayentes ni de los demás por ellos, suele profanarse el matrimonio convirtiéndolo en un asunto exclusivamente mundano. ¿Cómo se quiere luego que Dios bendiga los hogares? Tobías Ξ Capítulo 9 16 a Eva para que le ayudase. 9Ahora pues, Señor, Tú sabes que no llevado por lujuria tomo a esta mi hermana por esposa, sino por el solo deseo de tener hijos en los que sea bendito tu nombre por los siglos de los siglos.” 10También Sara oró: “Ten misericordia de nosotros, oh Señor, ten misericordia de nosotros, para que ambos a dos lleguemos sanos a la vejez.” Salvación milagrosa de los esposos 11A la hora del canto del gallo Ragüel mandó llamar a sus criados, y fueron con él a abrir una sepultura. 12Pues se decía: “Le habrá sucedido probablemente lo mismo que a los otros siete maridos que entraron a ella.” 13Preparada la fosa, volvió Ragüel a casa, y dijo a su mujer: 14 “Envía una de tus criadas a ver si ha muerto, para enterrarlo antes que amanezca.” 15Envió ella a una de sus criadas; la cual, entrando en el aposento, los halló sanos y salvos, durmiendo ambos igualmente. 16Volvió a dar la buena noticia, y tanto Ragüel como Ana, su mujer, alabaron a Dios, 17y dijeron: “Te alabamos, Señor Dios de Israel, porque no ha sucedido lo que pensábamos. 18Pues nos has mostrado tu misericordia, echando de nosotros al enemigo que nos perseguía. 19*Has tenido compasión de los dos (hijos) únicos. Haz, Señor, que te bendigan ellos más y más, y te ofrezcan un sacrificio de alabanza por su salud, para que conozca el mundo entero, que Tú solo eres Dios en toda la tierra.” 20Al instante mandó Ragüel a sus siervos que antes que amaneciese rellenasen la fosa que habían abierto. El convite de bodas 21*Y dijo a su mujer que preparase un convite y dispusiese todas las provisiones necesarias como para los que emprenden viaje. 22Hizo también matar dos vacas gordas y cuatro

carneros, y mandó que fuesen convidados todos sus vecinos y todos sus amigos. 23Y Ragüel hizo jurar a Tobías que se quedaría en su casa dos semanas más. 24De todo lo que poseía Ragüel dio la mitad a Tobías, e hizo escritura, para que la otra mitad, luego de muertos él y su mujer, fuese propiedad de Tobías. Capítulo 9 El ángel va a Rages para cobrar el dinero 1Entonces Tobías llamó aparte al ángel a quien tenía por un hombre, y le dijo: “Hermano Azarías, te suplico que oigas mis palabras. 2*Aun cuando yo me * 19. Introito de la Misa de Esponsales. Véase 7, 15; 9, 11. * 21. Los versículos 21 y 22 no se leen en la versión griega. * 2. Tal es el concepto que inspira la llamada Esclavitud de María según San Luis María Grignon de Montfort: una entrega total y amorosa de todo nuestro ser que, por medio de Ella, se consagra a Jesucristo, Sabiduría Encarnada, para gloria del Padre. Tobías Ξ Capítulo 10 17 diese a ti por esclavo, no podría pagar como debo tu cuidado. 3*Esto no obstante te ruego que tomes caballerías y criados, para ir a Rages, ciudad de los medos, donde devolverás a Gabelo su recibo recobrando de él el dinero, y le convidarás a venir a mis bodas. 4Porque bien sabes tú mismo que mi padre está contando los días y si tardo un día más se afligirá su alma. 5Has visto también cómo me ha hecho jurar Ragüel, cuyo juramento no puedo tener en poco. 6Entonces Rafael, tomando cuatro criados de Ragüel y dos camellos, se encaminó a Rages, ciudad de los medos, y habiendo hallado a Gabelo le devolvió el recibo, y cobró de él todo el dinero. 7Y le contó todo lo que había pasado con Tobías, hijo de Tobías; y le llevó consigo (para asistir) a las bodas. Gabelo en casa de Ragüel 8*Al llegar (Gabelo) a casa de Ragüel, encontró a Tobías sentado a la mesa; el cual se levantó al punto, y los dos se besaron. Gabelo lloró, y alabando a Dios 9*dijo: “Te bendiga el Dios de Israel, pues eres hijo de un hombre muy bueno, justo, y temeroso de Dios, y que reparte muchas limosnas. 10Que esta bendición se extienda sobre tu esposa, y sobre vuestros padres; 11y que veáis a vuestros hijos y a los hijos de vuestros hijos, hasta la tercera y cuarta generación; y sea vuestra descendencia bendita del Dios de Israel, que reina por los siglos de los siglos.” 12Y todos respondieron: “Amén”; y se pusieron a la mesa para celebrar con temor de Dios el convite de bodas. Capítulo 10 Ansia de los padres de Tobías 1*Mas como tardase Tobías, por razón de las bodas, estaba su padre Tobías con ansiedades, y decía: “¿Quién sabe por qué tarda mi hijo, o por qué se ha detenido allí? 2 ¿Ha muerto tal vez Gabelo, y no hay quien le devuelva el dinero?” 3Con esto empezó a afligirse sobremanera, y con él su mujer Ana. Ambos se pusieron a llorar juntamente porque su hijo no volvía a ellos al tiempo señalado. 4Su madre derramaba sin cesar lágrimas, y decía: “¡Ay, ay de mí, hijo mío! ¿Para qué te hemos enviado a lejanas tierras, lumbrera de nuestros ojos, báculo de nuestra vejez, consuelo de nuestra vida, esperanza de nuestra posteridad? 5Teniendo en ti sólo todas las cosas juntas, no te debíamos dejar ir de nosotros.” 6Mas Tobías le decía: “Cálmate y no te inquietes; a nuestro hijo * 3. Rages es la ciudad de Gabelo. De aquí se infiere que Ragüel vivía en Ecbátana, y no en Rages, como dice la versión latina (3, 7; 6, 6). * 8. Los versículos 8-12 faltan en el griego. * 9-11. Vemos aquí un hermoso ejemplo de bendición paterna, hoy día desgraciadamente tan olvidada. “La bendición del padre afirma las casas de los hijos” (Eclesiástico 3, 11). Véase Génesis 27, 28 s.; 49, 1 ss. y notas. * 1 ss. Pintura llena de vivo realismo. ¿Quién no ha pasado las mismas inquietudes? Pero la fe de Tobías triunfa de ellas. Tobías Ξ Capítulo 11 18 le va bien; es muy fiel el varón aquel con quien le enviamos.” 7Pero ella no se dejaba consolar, antes saliendo cada día fuera miraba hacia todas partes, y recorría todos los caminos por donde se esperaba que pudiera volver, para verlo venir, si posible fuese, desde lejos. Tobías se despide de Ragüel

8Entretanto Ragüel decía a su yerno: “Quédate aquí, que yo enviaré a tu padre Tobías noticias de tu salud.” 9Tobías le respondió: “Yo sé que mi padre y mi madre están ahora contando los días y que su espíritu se consume en ansiedades.” 10Y después de haber hecho Ragüel repetidas instancias a Tobías, sin que éste en lo más mínimo oyera sus razones, le entregó a Sara, con la mitad de su hacienda en siervos y siervas, en ganados, en camellos, en vacas, y con una gran cantidad de dinero. Así le dejó ir de su casa, sano y gozoso, 11*diciendo: “El santo ángel del Señor os acompañe en vuestro viaje, y os conduzca sanos y salvos. Que halléis en próspero estado todas las cosas en casa de vuestros padres, y puedan ver mis ojos, antes que muera, a vuestros hijos.” 12Y tomando los padres a su hija, la besaron y la dejaron ir; 13*amonestándola que honrase a sus suegros, amase al marido, cuidase de su familia, gobernase la casa y se portase de un modo irreprochable.

Capítulo 11 Vuelta de Tobías a sus padres

1*Regresaron y llegaron en once días a Harán, situada a mitad del camino que va a Nínive. 2Y dijo el ángel: “Hermano Tobías, bien sabes en qué estado has dejado a tu padre. 3Por eso, si te parece, adelantémonos y vengamos siguiendo poco a poco los criados con tu mujer y los animales.” 4Le pareció bien caminar así; y Rafael dijo a Tobías: “Toma contigo de la hiel del pez, porque será necesaria.” Tomó Tobías de aquella hiel, y se marcharon. 5*Entretanto Ana iba todos los días a sentarse cerca del camino, en la cima de una colina, desde donde podía mirar muy lejos. 6Atalayando una vez desde allí a ver si venía su hijo, lo vio de lejos, y reconociendo inmediatamente que el que venía era su hijo, corrió a dar la noticia a su marido, diciendo: “Mira que viene tu hijo.” * 11. Véase 5, 21; 5, 27; Judit 13, 2; Dan. 3, 95; II Macabeos 11, 8-10. Es preciso no perder de vista la presencia del Ángel Custodio que, por orden de Dios, nos guarda en el camino de la vida. Debemos agradecerle por sus desvelos, y no entristecerle con nuestros pecados. Los ángeles de la paz, dice Isaías, llorarán amargamente (Isaías 33, 7). * 13. Estas pocas palabras son todo un compendio de las obligaciones propias de una mujer casada. (Véase el Catecismo Romano II, 8, 27.) * 1. El largo viaje debió durar alrededor de 22 días. Harán, o Carán, ciudad distinta de la de Abraham (Génesis 11, 31; 27, 43). Algunos códices traen otro nombre. * 5. Así nos espera Dios, según lo revela Jesús en Lucas 15, 20. Véase 10, 7. Tobías

Capítulo 11 19 7*Entonces dijo Rafael a Tobías: “Cuando entres en tu casa, adora en seguida al Señor, Dios tuyo; y dándole gracias, acércate a tu padre y bésalo; 8y al instante unge sus ojos con esta hiel del pez, que llevas contigo; pues has de saber que luego se abrirán sus ojos, y verá tu padre la luz del cielo y se alegrará al verte.” 9*En esto el perro que los había acompañado en el viaje, se adelantó corriendo; y como si viniese a traer una nueva, se alegraba haciendo halagos con su cola. 10Levantóse entonces el padre ciego y empezó a correr, más tropezando con los pies, dio la mano a un criado y salió a recibir a su hijo. 11Lo abrazó y lo besó, haciendo lo mismo la madre, y ambos comenzaron a llorar de gozo. 12Después de haber adorado a Dios y dado gracias se sentaron. El hijo cura al padre 13*Entonces Tobías, tomando de la hiel del pez, ungió los ojos de su padre. 14Estuvo éste esperando casi media hora, cuando he aquí que empezó a desprenderse de sus ojos la catarata, semejante a una membrana de huevo. 15Tobías la asió y se la sacó de los ojos; y al punto recobró la vista. 16Y daban gloria a Dios, tanto él como su mujer, y todos sus conocidos. 17*Tobías decía: “Te bendigo, oh Señor Dios de Israel, porque Tú me has castigado, y Tú me has sanado; y he aquí que yo veo ya a mi hijo Tobías.” Llegada de Sara 18*Al cabo de siete días llegó también Sara, mujer de su hijo, con toda la comitiva, en buena salud, y los ganados, los camellos, y el mucho dinero de la mujer, además de la suma cobrada de Gabelo. 19Y contó (Tobías)

a sus padres todos los beneficios recibidos de parte de Dios por medio de aquel varón que le había guiado. 20*Vinieron después Aquior y Nabat, primos hermanos de Tobías, a alegrarse y congratularse con él por todos los favores que Dios le * 7. Para Dios las primicias de nuestros sentimientos. La oración del hijo fue premiada con la curación del padre. * 9. Ni esto faltó en aquel cuadro de envidiable felicidad. Un fresco de las catacumbas representa a Tobías entrando a Nínive con la hiel del pez en la mano y el perro retozando de alegría. * 13. La hiel del pez se empleaba como medicamento en las enfermedades de los ojos. Aquí, sin embargo, hemos de ver más que una simple curación natural, como explicamos en 6, 8. BoverCantera trae el texto del códice B, que difiere de la Vulgata, y en la nota pone la variante del códice S, que dice: “Sopló sobre sus ojos... y echó sobre él la medicina una y otra vez, y desescamó (= quitó las escamas de las cataratas) con entrambas manos de los lagrimales de los ojos.” * 17. Véase Nehemías 9, 33; Dan. 3, 31; 9, 7 ss., etc. * 18. “Dios no niega ningún bien a los que caminan en la inocencia”, dice el Salmista (Salmo 83, 13). Lo vemos en la historia de todos los Patriarcas. * 20. Aquior; en los textos griegos Aciachar y Achicar. Había un Aquior quien ocupaba un puesto importante en la corte asiria. Se apoderó de él la leyenda oriental haciéndole protagonista de una novela. También en el libro de Judit aparece una persona que lleva el nombre de Aquior, y que pronuncia el gran discurso sobre la historia de Israel (Judit 5, 5-25). Tobías ≡ Capítulo 12 20 había hecho.

21Tuvieron banquetes por espacio de siete días, y se regocijaron todos con gran alegría. Capítulo 12 El ángel se da a conocer 1Entonces Tobías llamó aparte a su hijo, y le dijo: “¿Qué podemos dar a este santo varón que ha ido contigo?” Respondiendo Tobías, dijo a su padre: “Oh padre, ¿qué salario le daremos? ¿O qué cosa podría considerarse como equivalente de sus beneficios? 3*Pues él me ha llevado y traído sano, cobró el dinero de Gabelo, me proporcionó esposa y ahuyentó de ella al demonio, causando alegría a sus padres; él me libró del pez que me iba a tragar, a ti te ha hecho ver la luz del cielo, y hemos sido colmados por medio de él de todos los bienes. ¿Qué podremos darle que corresponda a tantos favores? 4Mas yo te pido, padre mío, que le preguntes si por ventura se dignará tomar para sí la mitad de todo lo que hemos traído.” 5Llamándolo aparte el padre y el hijo empezaron a rogarle que se dignase aceptar la mitad de todo lo que habían traído. 6Entonces el ángel, estando solo con ellos, les dijo: “Benedicid al Dios del cielo, y glorificadle delante de todos los vivientes, pues ha mostrado en vosotros su misericordia. 7*Porque, así como es bueno guardar el secreto del rey, así es cosa honorífica revelar y pregonar las obras de Dios. 8Buena es la oración con el ayuno, y mejor la limosna que acumular tesoros de oro; 9*porque la limosna libra de la muerte, y es ella que borra pecados y hace hallar * 3. He aquí el oficio del Ángel de la guarda. Lo que San Rafael hizo visiblemente con el hijo de Tobías, eso mismo hacen de una manera invisible con nosotros los Ángeles Custodios (cf. 10, 11 y nota). Como Tobías, vencido por el peso de la misericordia, así el sacerdote, después de recibir en la Misa el supremo don de Dios, su propio Hijo, exclama también: Quid retribuam? ¿Qué podré darte? Y el Padre celestial, que no necesita de nosotros (Salmos 15, 2; 49, 813) nos contesta pidiéndonos lo único que le interesa, lo único que le falta: “Dame, hijo mío, tu corazón” (Proverbios 23, 26). Hoy podemos retribuir dignamente al Padre, gracias a la ofrenda de su Hijo, que le da una gloria infinita. Tal es lo que hacemos en la Misa, diciéndole, junto con el sacerdote, después de la consagración, que le ofrecemos como sacrificio lo que Él mismo nos dio (de tuis donis ac datis Hostiam). es decir: ese Hijo amadísimo, del cual recibe el Padre “todo honor y gloria”. Véase final del Canon y Mateo 3, 17 y 17, 5. * 7. Los planes de

los reyes necesitan un secreto impenetrable para no ser desbaratados. Las obras de Dios, empero, han de propalarse, porque su gloria consiste en la manifestación de su misericordia y su verdad. Por eso predicar es sinónimo de alabar. Véase Salmos 39, 10-11; 70, 15; 88, 2; 49, 14; Hebreos 13, 15, etcétera. * 9. Por limosna han de entenderse aquí todas las obras de misericordia. “Así como el fuego del infierno, dice San Cipriano, se apaga con el agua saludable del bautismo, así la llama del pecado se apaga con la limosna y las obras buenas”. “Las limosnas, dice San León Magno, borran los pecados, y preservan de la muerte y del infierno.” Véase 4, 11 Mateo 25. 34 ss. Tobías Ξ Capítulo 13 21 misericordia y vida eterna. 10* Más los que cometen pecado e iniquidad, son enemigos de su propia alma. 11 Por eso voy a manifestaros la verdad, sin encubriros lo que ha estado oculto. 12 Cuando tú orabas con lágrimas y enterrabas a los muertos y dejabas tu comida y escondías de día los muertos en tu casa y los sepultabas de noche, yo presentaba tu oración al Señor. 13* Y por lo mismo que eras acepto a Dios, fue necesario que la tentación te probase. 14 Ahora el Señor me envió a sanarte a ti, y a librar del demonio a Sara, mujer de tu hijo. 15* Porque yo soy el ángel Rafael, uno de los siete que asistimos delante del Señor.” 16 Cuando oyeron estas palabras, quedaron turbados y temblando cayeron en tierra sobre su rostro. 17 Pero el ángel les dijo: “La paz sea con vosotros, no temáis. 18 Pues cuando estaba yo con vosotros, estaba por voluntad de Dios. Bendecid a Él y cantad sus alabanzas. 19* Vosotros creíais por cierto que yo comía y bebía con vosotros; más yo me sustentaba de un manjar invisible y de una bebida que no puede ser vista de los hombres. 20 Ya es tiempo de que me vuelva al que me ha enviado; vosotros, empero, bendecid a Dios, y pregonaad todas sus maravillas.” 21 Dicho esto desapareció de su vista, y no pudieron ya verlo más. 22 Entonces, postrados sobre su rostro durante tres horas, bendijeron a Dios. Después se levantaron y contaron todas estas maravillas. Capítulo 13 Cántico de Tobías 1* Tobías el anciano abrió su boca, y bendiciendo al Señor dijo: “Grande eres Tú, oh Señor, por siempre, y tu reino dura por todos los siglos. 2 Porque Tú castigas y salvas; * 10. Pensamiento que esconde una gran profundidad espiritual, pues muestra que nuestro Padre no nos ha prohibido cosas por hacer alarde de su poder, ni porque Él pierda nada con ellas, sino porque nos hacen daño (Salmo 24, 8-9). Tal es la dolorosísima exclamación que brota del Corazón de Jesús en Juan 5, 41 ss. * 13. Véase Lucas 24, 26; Juan 15, 2-3; Romanos 5, 3; Hebreos 12, 6 y 8; Santiago 1, 3; I Pedro 1, 7. No hay grandes virtudes sin grandes pruebas. Si queremos triunfar es preciso luchar. * 15. Uno de los siete: Cf. Apocalipsis 1, 4; 5, 6; 8, 2. * 19. Este manjar invisible es la visión beatífica de Dios Jueces 13, 16; Salmo 16, 15). En el cielo no habrá comida (Romanos 14, 17) porque ésta es perecedera (1 Corintios 6, 13; Juan 6, 27). Véase también Juan 4, 32-34, y las promesas de Jesús en Mateo 26, 29; Lucas 22, 16 y 18 y 30; 14, 15; Apocalipsis 19, 9. * 1 ss. No podía faltar en la semblanza de Tobías la inspiración profética, rasgo característico de las figuras cumbres de Israel. Este cántico nos da una idea de la altura moral que alcanzaban los profetas israelitas, cuando “se remontaban sobre la esfera de sus experiencias personales para cantar las divinas alabanzas en nombre de toda la nación y escudriñar los destinos reservados a ésta en el porvenir de los tiempos mesiánicos” (Prado). Tobías Ξ Capítulo 13 22 Tú conduces al sepulcro, y sacas de él, y no hay quien escape de tus manos. 3 Bendecid al Señor; hijos de Israel, y alabadle ante las naciones. 4* Pues por eso os ha esparcido entre las gentes que no lo conocen, para que contéis sus maravillas, y les enseñéis que fuera de Él no hay otro Dios todopoderoso. 5* Él nos ha castigado por nuestras iniquidades, y Él nos salvará por su misericordia. 6 Mirad lo que ha hecho por nosotros;

alabadle con temor y temblor, y glorificad con vuestras obras al rey de los siglos. 7Yo le ensaltaré en la tierra de mi cautiverio, pues ha manifestado su majestad sobre una nación pecadora. 8Convertíos oh pecadores, y haced lo que es justo ante Dios, seguros de que os hará misericordia. 9*En cuanto a mí, yo y mi alma en Él nos alegraremos. 10Benedicid al Señor todos sus escogidos, celebrad días de alegría y loadle. * * 4. “El viejo Tobías nos explica aquí el sentido de nuestro «destierro», pues todos los que vivimos con Cristo somos semejantes a los desterrados; y destierro siempre significa una infinidad de sufrimientos hasta llegar a la patria celestial. Quedamos materialmente en el mundo, aunque espiritualmente estamos separados de él. Quedamos en el mundo aun llevando hábito y viviendo detrás de los muros de un convento. Lo que nos distingue del mundo, es el espíritu, el espíritu de Cristo, el espíritu de amor” (Elpis). * 5. La misericordia de Dios es ilimitada: “Alabad al Señor porque es bueno y porque es eterna su misericordia” (Salmo 135, 1). Es éste el elogio más repetido en toda la Escritura, por donde vemos que ninguna otra alabanza es más grata a Dios que ésta que se refiere a su Corazón de Padre. “¿Qué es el pecado ante la misericordia de Dios? Una telaraña que desaparece para siempre al soplo del viento” (San Crisóstomo). Véase Santiago 5, 8; I Pedro 4, 8. * 9. Véase lo que dice María Santísima en Lucas 1, 47. Como el Magnificat y como Jonás 2, 2 ss., este admirable cántico está lleno de textos tomados de los Salmos. * Catequesis del Papa San Juan Pablo II. (Tobías 13, 1-10) Esperanza de Israel en Babilonia Laudes del martes de la semana I 1. «Ensaltaré a mi Dios, rey del cielo» (Tb 13, 9). El que pronuncia estas palabras, en el cántico recién proclamado, es el anciano Tobit, del que el Antiguo Testamento traza una breve historia edificante en el libro, que, toma el nombre de su hijo, Tobías. Para comprender plenamente el sentido de este himno, es preciso tener presentes las páginas narrativas que lo preceden. La historia está ambientada entre los israelitas exiliados en Nínive. En ellos piensa el autor sagrado, que escribe muchos siglos después, para ponerlos como ejemplo a sus Tobías ≡ Capítulo 13 23 hermanos y hermanas en la fe dispersos en medio de un pueblo extranjero, y tentados de abandonar las tradiciones de sus padres. Así, el retrato de Tobit y de su familia se ofrece como un programa de vida. Él es el hombre que a pesar de todo permanece fiel a las normas de la ley y en particular, a la práctica de la limosna. Tiene la desgracia de quedarse pobre y ciego, pero no pierde la fe. Y la respuesta de Dios no tarda en llegar, por medio del ángel Rafael, que guía al joven Tobías en un viaje peligroso, procurándole, un matrimonio feliz y, por último, curando la ceguera de su padre Tobit. El mensaje es claro: quien hace el bien, sobre todo abriendo su corazón a las necesidades del prójimo, agrada al Señor, y, aunque sea probado, experimentará al fin su benevolencia. 2. En este trasfondo resaltan las palabras de nuestro himno. Invitan a mirar a lo alto, a “Dios que vive eternamente”, a su reino que “dura por los siglos”. A partir de esta mirada a Dios se desarrolla un breve esbozo de teología de la historia, en el que el autor sagrado trata de responder al interrogante que se plantea el pueblo de Dios disperso y probado: ¿por qué Dios nos trata así? La respuesta alude al mismo tiempo a la justicia y a la misericordia, divina: “Él nos azota por nuestros delitos, pero se compadecerá de nuevo» (v - 5). El castigo aparece así como una especie de pedagogía divina, en la que, sin embargo, la misericordia tiene siempre la última palabra: «El azota y se compadece, hunde hasta el abismo y saca de él» (versículo 2). Por tanto, podemos fiarnos absolutamente de Dios, que no abandona jamás a su criatura. Más aún, las palabras del himno llevan a una perspectiva que atribuyen un significado salvífico incluso a la situación de sufrimiento, convirtiendo el exilio en una

ocasión para testimoniar las obras de Dios: «Dadle gracias, israelitas, ante los gentiles, porque él nos dispersó entre ellos. Proclamad allí su grandeza» (versículos 3-4). 3. Desde esta invitación a leer el exilio en clave providencial nuestra meditación puede ensancharse hasta la consideración del sentido misteriosamente positivo que asume la condición de sufrimiento cuando se vive cuando se vive en el abandono al designio de Dios. Diversos pasajes del Antiguo Testamento ya delinear este tema. Basta pensar en la historia que narra el libro del Génesis acerca de José, vendido por sus hermanos y destinado a ser en el futuro su salvador (cf. Génesis 37, 2-36). Y no podemos olvidar el libro de Job. Aquí sufre incluso el hombre inocente, el cual sólo logra explicarse su drama recurriendo a la grandeza y la sabiduría de Dios (cf. Job 42, 1-6). Para nosotros, que leemos desde una perspectiva cristiana estos pasajes del Antiguo Testamento, el único punto de referencia es la cruz de Cristo, en la que encuentra una respuesta profunda el misterio del dolor en el mundo. 4. El himno de Tobit invita a la conversión a los pecadores que han sido castigados por sus delitos (cf. versículo 5) y les abre la perspectiva maravillosa de una conversión «recíproca» de Dios y del hombre: «Si os convertís a él de todo, corazón y con toda el alma, siendo sinceros con él, él se convertirá a vosotros y no os ocultará su rostro» (versículo 6). Es muy elocuente el uso de la misma palabra «conversión» aplicada a la criatura y a Dios, aunque con significado diverso. Si el autor del cántico piensa tal vez en los beneficios que acompañan la «vuelta» de Dios, o sea, su favor renovado al pueblo, nosotros debemos pensar, sobre todo, a luz del misterio de Cristo, en el don que consiste en Dios mismo. El hombre tiene necesidad de Dios antes que de sus dones. El pecado es una tragedia, no tanto porque nos atrae los castigos de Dios, cuanto porque lo aleja de nuestro corazón. 5. Por tanto, el cántico dirige nuestra mirada al rostro de Dios, considerado como Padre, y nos invita a la bendición y a la alabanza: «Él es nuestro Dios y Señor, nuestro Padre» (versículo 4). En Jesús resplandecerá entonces este rostro del Padre y se revelará su misericordia sin límites. Bastaría pensar en la parábola del Padre misericordioso narrada por el evangelista san Lucas. A la conversión del hijo pródigo no sólo corresponde el perdón del Padre, sino también un abrazo de infinita ternura, acompañado por la alegría y la fiesta: «Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó» (Lucas 15, 20). Las expresiones de nuestro cántico siguen la misma línea de esta conmovedora imagen evangélica. Y de ahí brota la necesidad Tobías Ξ Capítulo 13 24 11* Jerusalén, ciudad de Dios, el Señor te ha castigado por lo que has hecho. 12*Glorifica al Señor con tus buenas obras, y bendice al Dios de los siglos, para que reedifique en ti su morada y te restituya todos los cautivos, y te goces por todos los siglos de los siglos. 13*Brillarás con luz esplendorosa, y todos los países de la tierra se prosternarán delante de ti. 14*Vendrán a ti naciones lejanas; trayendo dones adorarán en ti al Señor, y tendrán tu tierra por santuario. 15Porque dentro de ti invocarán el gran Nombre. 16*Malditos los que te desprecian; serán condenados todos los que te blasfemaren y benditos los que te reedifiquen. 17Te regocijarás en tus hijos, porque todos serán benditos y se reunirán con el Señor. 18Dichosos todos los que te aman y se regocian por tu paz. 19*Alma mía, bendice al Señor; de alabar y dar gracias a Dios: «Veréis lo que hará con vosotros; le daréis gracias a boca llena; bendeciréis al Señor de la justicia y ensalzaréis al Rey de los siglos» (versículo 7). * 11. Te ha castigado: Otra lección: te castigará. Es ésta una profecía que se cumplió cien años después en la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor y en la deportación de los judíos a Babilonia, y sobre todo en su nueva destrucción por Tito (el año 70 después de Cristo). Jesús la profetizó también en Mateo

24, juntamente con su Parusía o segunda venida al fin de los tiempos. * 12 ss. Otra profecía, que se refiere a la restauración. Sobre ella dice Fillion: “Es notable —y en esto hay otro parecido con el Magnificat— que Tobías habla muy poco del favor personal que él había recibido de lo alto; casi inmediatamente generaliza y, de las misericordias divinas hechas a su propia persona, pasa a aquellas de las que todo Israel debía ser objeto. Este hermoso poema va, pues, mucho más allá del tiempo presente: predice y describe el glorioso futuro del pueblo de Dios, al que la penitencia habrá transformado.” Véase Romanos 11, 25-26. Morada: el templo de Jerusalén. * 13. Cf. Isaías 60, 1-9; 49, 17-26; Ezequiel 37, 21-28, etc. * 14. Véase 14, 8-9; Salmos 67, 30; 101, 16-17; Isaías 54, 15; 55, 5; 60, 1-6; 61, 5; Ezequiel 36, 23; 37, 28; Miqueas 4, 2; Zacarías 8. 13 y 22, etc. * 16. Cf. Génesis 12, 3; 27, 29; Números 24, 9; Salmo 121, 6. * 19. Habla proféticamente de sucesos futuros como si ya hubieran sucedido. Se refiere al triunfo final de la Misericordia de Dios sobre su pueblo incrédulo, tal como nos lo muestra San Pablo (Romanos 11, 31 ss.). Tobías Ξ Capítulo 13 25 pues Él, el Señor Dios nuestro, ha librado a Jerusalén, su ciudad, de todas sus tribulaciones. * * Catequesis del Papa San Juan Pablo II. (Tobías 13, 10-15. 17-19) Acción de gracias por la liberación del pueblo Laudes del viernes de la semana IV 1. La Liturgia de Laudes ha acogido entre sus cánticos un fragmento de un himno, que corona la historia narrada por el libro bíblico de Tobías; acabamos de escucharlo. El himno, más bien amplio y solemne, es una típica expresión de la oración y la espiritualidad judía que se inspira en otros textos ya presentes en la Biblia. El cántico se desarrolla a través de una doble invocación. Aparece, ante todo, una invitación repetida a alabar a Dios (cf. versículos 3. 4. 7) por la purificación que está realizando por medio del exilio. Se exhorta a los "hijos de Israel" a acoger esta purificación con una conversión sincera (cf. versículos 6. 8). Si la conversión florece en el corazón, el Señor hará surgir en el horizonte la aurora de la liberación. Precisamente en este clima espiritual se sitúa el comienzo del cántico que la Liturgia ha recortado dentro del himno más amplio del capítulo 13 de Tobías. 2. La segunda parte del texto, entonada por el anciano Tobit, protagonista con el hijo Tobías de todo el libro, es una verdadera celebración de Sión. Refleja la apasionada nostalgia y el amor ardiente que el judío de la diáspora siente por la ciudad santa (cf. versículos 9-18). También este aspecto destaca dentro del pasaje que se ha elegido como oración matutina de la Liturgia de Laudes. Meditemos en estos dos temas, o sea, en la purificación del pecado a través de la prueba y en la espera del encuentro con el Señor en la luz de Sión y de su templo santo. 3. Tobit dirige un llamamiento apremiante a los pecadores para que se conviertan y practiquen la justicia: este es el camino que se debe recorrer para reencontrar el amor divino que da serenidad y esperanza (cf. versículo 8). La misma historia de Jerusalén es una parábola que enseña a todos, la elección que se tiene que realizar. Dios ha castigado la ciudad porque no podía permanecer indiferente ante el mal realizado por sus hijos. Pero ahora, al ver que muchos se han convertido y se han transformado en hijos justos y fieles, manifestará aún su amor misericordioso (cf. versículo 10). A lo largo de todo el cántico del capítulo 13 de Tobías se repite a menudo esta convicción: el Señor “castiga y tiene compasión... os ha castigado por vuestras injusticias, más tiene compasión de todos vosotros... te castigó por las obras de tus hijos, pero volverá a apiadarse del pueblo justo” (versículos 2. 5. 10). Dios recurre al castigo como medio para llamar al recto camino a los pecadores sordos a otras llamadas. Sin embargo, la última palabra del Dios justo sigue siendo la del amor y el perdón; su deseo profundo es poder abrazar de nuevo a los hijos rebeldes que vuelven a él con corazón arrepenido. 4. Ante el pueblo elegido, la

misericordia divina se manifestará con la reconstrucción del templo de Jerusalén, realizada por Dios mismo: “Reconstruirá con júbilo su templo” (versículo 11). Así, aparece el segundo tema, es decir, el de Sión, como lugar espiritual en el que no sólo debe confluir el retorno de los hebreos, sino también la peregrinación de los pueblos que buscan a Dios. De este modo, se abre un horizonte universal: el templo de Jerusalén reconstruido, signo de la palabra y la presencia divina, resplandecerá con una luz planetaria que disipará las tinieblas, de modo que puedan ponerse en camino “muchos pueblos y los habitantes del confín de la tierra” (cf. versículo 13), llevando sus ofrendas y cantando su alegría por participar de la salvación que el Señor derrama en Israel. Así pues, los israelitas y todos los pueblos caminan juntos hacia una única meta de fe y de verdad. Sobre ellos el cantor de este himno hace descender una bendición repetida, diciendo a Jerusalén: “Dichosos los que te aman, dichosos los que te desean la paz” (versículo 15). La felicidad es auténtica cuando se reencuentra la luz que brilla en el cielo de todos los que buscan al Señor con el corazón purificado y con el deseo de la verdad.

5. A esa Jerusalén, libre y gloriosa, signo de la Iglesia en la meta última de su esperanza, prefigurada por la Pascua de Cristo, san Agustín se dirige con ardor en el libro de las Confesiones. Tobías Ξ Capítulo 14 26 20 Dichoso seré yo, si quedaren reliquias de mi linaje para ver el esplendor de Jerusalén. 21* De zafiros y de esmeraldas se harán las puertas de Jerusalén, y de piedras preciosas todo el circuito de sus muros. 22 Con piedras blancas y limpias serán enlosadas todas sus calles y en todos sus barrios se cantará Aleluya. 23 Bendito sea el Señor que la ha ensalzado, y sea su reino en ella por los siglos de los siglos. Amén.” Capítulo 14 Últimos años de Tobías 1 Así terminó Tobías su cántico. Cuarenta y dos años vivió Tobías después de recobrada la vista, y viendo a los hijos de sus nietos; 2 cumplió ciento dos años hasta que fue sepultado con honores en Nínive. 3 Porque a los cincuenta y seis años perdió la vista, y a los sesenta la recobró. 4* Pasó en gozo el resto de su vida; y habiendo hecho grandes progresos en el temor de Dios, vino a descansar en paz. 5 A la hora de su muerte llamó a sí a su hijo Tobías y a los siete jóvenes hijos de éste, nietos suyos, y les dijo: 6 “La ruina de Nínive está cerca; pues la palabra del Señor no dejará de cumplirse; nuestros hermanos que están dispersos fuera de la tierra de Israel, volverán a ella; 7* será repoblada toda su tierra desierta, y Refiriéndose a la oración que quiere elevar en “lo más secreto de su alma”, nos describe “cantos de amor, que exhale en mi peregrinación terrestre indecibles gemidos, lleno del recuerdo de Jerusalén, con el corazón levantado hacia ella, Jerusalén, mi patria, Jerusalén, mi madre, y hacia Vos, su rey, su iluminación, su padre, su tutor, su esposo, sus castas y apremiantes delicias, su sólida alegría, su bien inefable”. Y concluye con una promesa: “Y no me alejaré ya más de Vos, hasta que, unificándome después de tantas disipaciones, reformándome después de tantas deformidades, me hayáis recibido en la paz de esa madre querida, en la que están las primicias de mi espíritu y de donde me han venido mis certidumbres, para establecerme en ella para siempre, Dios mío, misericordia mía” («Las Confesiones», XII, 16, 23, Roma 1965, pp. 424-425). * 21. Cf. Isaías 54, 11-12. Véase en Apocalipsis 21 la descripción de la Jerusalén celestial. * 4. Otra versión: “Y cuánto más progresaba en el temor de Dios, más gozaba de la paz.” ¡Qué programa ideal para una ancianidad feliz! Véase el Salmo 70. * 7. El edicto de Ciro permitió a los judíos reedificar el Templo (Paralipómenos 1, 1), pero volvieron a caer en la iniquidad y el Templo fue nuevamente destruido, quedando sin cumplirse Tobías Ξ Capítulo 14 27 reedificada de nuevo la casa de Dios, que fue allí entregada a las llamas. Volverán allá todos los que temen a Dios; 8* los gentiles abandonarán sus ídolos y vendrán a

Jerusalén para morar en ella. 9Allí se regocijarán todos los reyes de la tierra, adorando al Rey de Israel. 10Escuchad, hijos míos, a vuestro padre; servid al Señor en verdad y buscad cómo hacer lo que le es agradable. 11Encomendad a vuestros hijos que practiquen la justicia y den limosnas; que tengan presente a Dios y le bendigan en todo tiempo sinceramente y con todo esfuerzo. 12Ahora oídme, hijos míos. No queráis permanecer aquí; el día mismo en que hubiereis sepultado a vuestra madre junto a mí, en la misma sepultura, en ese día disponed vuestro viaje para salir de aquí. 13Porque yo veo que la iniquidad llevará a esta (ciudad) a la ruina.” Conclusión 14En efecto, después de la muerte de su madre, se retiró Tobías (el hijo) de Nínive con su mujer, sus hijos y los hijos de sus hijos, y se volvió a sus suegros; 15a los cuales halló sanos y salvos, en dichosa vejez. Cuidó de ellos, y el mismo les cerró los ojos. Recibió toda la herencia de la casa de Ragüel, y vio a los hijos de sus hijos hasta la quinta generación. 16*Después que hubo cumplido noventa y nueve años en el temor del Señor, le sepultaron con alegría. 17Toda su parentela y todos sus descendientes perseveraron en el bien vivir y en el ejercicio de obras santas; de manera que fueron gratos a Dios y a los hombres, y a todos los habitantes de aquel país.



San Rafael

Rafael es nombrado en varios libros apócrifos judíos. *La vida de Adán y Eva* proporciona una lista de arcángeles como Miguel, Gabriel, Uriel, Rafael y Joel. Rafael también es mencionado en el Libro de Enoc junto a Miguel, Gabriel y Uriel..

Pero la mayor extensión que habla de su intervención se encuentra en el libro de Tobías.

Tobías padre sufría y Sara, muy lejos, también, pues se habían muerto sus siete maridos el primer día por obra del demonio Asmodeo. Ambos elevan su corazón a Dios pidiendo ayuda, y les llega a través de Rafael.

Pero Tobías, temiendo a Dios más que al rey, robaba los cadáveres de los que habían sido muertos, los escondía en su casa, y a medianoche los enterraba. 10Un día, después de volver a su casa fatigado de enterrar, se echó junto a la pared, y se adormeció. 11Mientras dormía, le cayó de un nido de golondrinas estiércol caliente sobre los ojos, y se quedó ciego. Le zaherían sus vecinos y su mujer. Capítulo 3 1Entonces, Tobías gimiendo empezó a orar con lágrimas, Ti. 6Y ahora, Señor, haz conmigo conforme a tu voluntad; y manda que sea recibido en paz mi espíritu; pues mejor me es morir que vivir.”

Aflicción de Sara 7* Aquel mismo día aconteció en Rages, ciudad de la Media, que Sara, hija de Ragüel, oyó las injurias de una de las criadas de su padre; 8 porque (Sara había sido dada en matrimonio a siete maridos, y un demonio llamado Asmodeo les había quitado la vida luego que entraron a ella. ... Oración de Sara 11Y perseverando en oración suplicaba a Dios con lágrimas que la librase de este oprobio. 12Al tercer día concluyó su oración, y bendiciendo al Señor, 13*dijo: “Bendito sea tu nombre, oh Dios de nuestros padres, que después de haberte enojado usas de misericordia, y en tiempo de la tribulación perdonas los pecados a los que te invocan. 14A Ti, Señor, vuelvo mi rostro, a Ti levanto mis ojos. 15Te ruego, Señor, que me libres del lazo de este oprobio, o que por lo menos me saques de este mundo. 16*Tú sabes, Señor, que nunca he codiciado varón y que he conservado mi alma limpia de toda concupiscencia. 17Jamás estuve con gente frívola, ni tuve trato con los que se portan livianamente. 18Si consentí en tomar marido, fue en tu temor, y no por un afecto sensual mío. 19Así que, o yo fui indigna de ellos, o acaso ellos no fueron dignos de mí; porque me has reservado Tú tal vez para otro esposo. 20Pues tus designios sobrepujan la capacidad de los hombres. 21*Mas esto es seguro que todo aquel que Te adora y cuya vida ha sido aprobada, será coronado; que en caso de haber sido atribulado será librado, y si el castigo descargare sobre él, podrá acogerse a tu misericordia. 22Porque Tú no te deleitas en nuestra perdición; puesto que después de la tempestad das la bonanza, y después de las lágrimas y el llanto, infundes la alegría. 23 ¡Oh Dios de Israel, bendito sea tu nombre por los siglos!”

24 Fueron oídas al mismo tiempo las plegarias de ambos en la presencia de la majestad del soberano Dios; 25* y fue enviado Rafael, el santo ángel del Señor, ..Capítulo 4 9 para que sanase a ambos, cuyas oraciones habían sido presentadas a un tiempo delante del Señor. Capítulo 4 Tobías da consejos a su ... Capítulo 5 11 Salió Tobías y encontró un gallardo joven, que estaba ya con el vestido ceñido, y como dispuesto a emprender viaje. 6 Sin saber que era un ángel de Dios, le saludó, y dijo: “¿De dónde eres, buen muchacho?” 7* El respondió: “**De los hijos de Israel.**” Tobías le replicó: “¿Sabes el camino que va al país de los medos?” 8 “**Sí que lo sé, respondió el otro; muchas veces he recorrido todos aquellos caminos, y me he hospedado en casa de Gabelo, nuestro hermano, que vive en Rages,** ciudad de los medos, situada en la montaña de Ecbátana. 9 Tobías le dijo: “Aguárdame, te ruego, que voy a dar aviso de todo esto a mi padre.” 10 Entró entonces Tobías en casa, y se lo dijo todo a su padre. De lo cual, admirado el padre, le rogó que entrase en su casa. 11* Entró y saludó a Tobías, diciendo: “**Sea siempre contigo la alegría.**” 12 Respondió Tobías: “¿Qué alegría puedo tener yo que vivo en tinieblas y no veo la luz del cielo?” 13 Replicó el joven: “**Ten buen ánimo, pronto serás sanado por Dios.**” 15 Tobías le preguntó: “¿Podrás acaso llevar a mi hijo a casa de Gabelo, en Rages, ciudad de los medos? Yo te pagaré tu salario cuando vuelvas.” 16 Contestó el ángel: “**Yo le llevaré, y te lo volveré a traer acá.**” 16 Tobías le dijo: “Dime, te ruego, ¿de qué familia o de qué tribu eres tú?” 17* Y el ángel le respondió Rafael: “**¿Averiguas tú acaso el linaje del jornalero, o la persona del jornalero que ha de ir con tu hijo?** 18* **Más por no dejarte en inquietud (te digo): yo soy Azarías, hijo de Ananías el grande.**” 19 Dijo entonces Tobías: “Tú eres de noble linaje. Te ruego que no tomes a mal el que haya querido **saber tu ascendencia.**” 20 El ángel le replicó: “**Yo llevaré sano a tu hijo, y sano te lo volveré a traer.**” 21* Respondió Tobías y dijo: “Id en buena hora; Dios bendiga vuestro viaje, y su ángel vaya en vuestra compañía.” 22 Después de haber preparado todo lo necesario para el viaje, se despidió Tobías de su padre y de su madre, y los dos se pusieron en camino. s. Capítulo 6 Tobías es salvado por el ángel 1 Partió Tobías, seguido del perro, e hizo su primera parada junto al río Tigris. 2* Cuando salió para lavarse los pies, he aquí que un pez enorme se lanzó sobre él para devorarlo. 3 Viéndolo Tobías se asustó y dio un gran grito, diciendo: “¡Señor, que me embiste!” 4 El ángel le dijo: “**Agárralo de las agallas, y tíralo hacia ti.**” Lo hizo, y arrastrando lo sacó a lo seco, y (el pez) empezó a palpar a sus pies. 5 Entonces le dijo el ángel: “**Desentraña ese pez, y guarda su corazón, la hiel y el hígado; pues estas cosas son necesarias para hacer útiles remedios.**” 6* Hizo así, y asó (parte de) la carne del pez, que llevaron para el camino. Después salaron el resto para que les sirviese hasta llegar a Rages, ciudad de los medos. 7 Entonces Tobías preguntó al ángel diciendo: “Dime, te ruego, hermano mío Azarías, ¿qué virtud curativa tienen estas partes del pez, que **me has mandado guardar?**” 8* **A lo que respondió el ángel, y le dijo: “Si pones sobre las brasas un pedacito del corazón del pez, su humo**

ahuyenta todo género de demonios, ya sea del hombre, ya de la mujer, de tal manera que no se acercan más a ellos. 9La hiel sirve para untar los ojos cubiertos de catarata, y sanarán.” 10Preguntó Tobías al ángel: “¿Dónde quieres que nos hospedemos?” 11El ángel le respondió: “Aquí vive un hombre llamado Ragüel, pariente tuyo, de tu tribu, el cual tiene una hija llamada Sara, y no tiene otro hijo ni hija fuera de ella. 12*A ti te tocan todos sus bienes, y tú debes tomarla por mujer; 13pídesela, pues, a su padre, y te la dará por mujer.” 14Entonces Tobías respondió y dijo: “Tengo entendido que ella ha sido dada a siete maridos, y que éstos han fallecido; y aun he oído decir que los ha matado un demonio. 15Temo que también a mí me suceda lo mismo, y que siendo yo hijo único de mis padres, lleve yo su vejez con dolor al sepulcro.” 16*Entonces le dijo el ángel Rafael: “Óyeme, y te enseñaré cuáles son aquellos sobre quienes tiene potestad el demonio. 17Son los que abrazan con tal disposición el matrimonio, que apartan de sí y de su mente a Dios, dejándose llevar de su pasión, como el caballo y el mulo que no tienen entendimiento; éstos son sobre quienes tiene poder el demonio. 18*Mas tú, cuando la hubieres tomado por mujer, y hayas entrado en el aposento, no llegues a ella en tres días, y no pienses en otra cosa sino en hacer oración en compañía de ella. 19En la primera noche, quemarás el hígado del pez, y será ahuyentado el demonio. 20En la segunda noche serás admitido en la unión de los santos patriarcas. 21En la tercera alcanzarás la bendición para que de vosotros nazcan hijos sanos. 22Pasada la tercera noche, recibirás la doncella en el temor del Señor, llevado más bien del deseo de tener hijos, que de la pasión, para que consigas en tus hijos la bendición reservada al linaje de Abrahán.”

14 Capítulo 7 Tobías en casa de Ragüel 1Entraron en casa de Ragüel, el cual los recibió con alegría. 2Y mirando Ragüel a Tobías, dijo a Ana, su mujer: “¿Cuan parecido es este joven a mi primo hermano!” 3Dicho esto, les preguntó: “¿De dónde sois, oh jóvenes, hermanos nuestros?” Respondieron: “Somos de la tribu de Neftalí, de los cautivos de Nínive.” 4Ragüel les dijo: “¿Conocéis a Tobías, mi primo hermano?” “Le conocemos”, respondieron ellos. 5Y mientras (Ragüel) hablaba mucho bueno de (Tobías), el ángel dijo a Ragüel: “Ese Tobías, por quien preguntas, es el padre de éste.” 6Entonces Ragüel se echó sobre él, le besó con lágrimas; y sollozando sobre su cuello, 7*dijo: “Bendito seas tú, hijo mío, porque eres hijo de un varón bueno, muy bueno.” Lloraron también Ana, su mujer, y Sara, hija de ambos. 9Después de hablar así, mandó Ragüel matar un carnero y preparar un convite. Y como les instase a que se sentasen a la mesa, 10dijo Tobías: “Yo no comeré ni beberé hoy aquí, si antes no me otorgas mi petición y prometes darme a Sara, tu hija.” 11Al oír estas palabras, se pasmó Ragüel, sabiendo lo que había sucedido a los siete maridos que se habían casado con ella; y comenzó a temer que también a éste sucediera lo mismo. Estando perplejo y sin dar respuesta al que preguntaba, 12*dijo el ángel a Ragüel: “No temas dársela; porque a éste que teme a Dios debe darse tu hija por mujer; por eso ningún otro ha podido poseerla” 13Dijo

entonces Ragüel: “No dudo que Dios ha admitido mis oraciones y lágrimas en su presencia, 14*y creo que por esto os ha traído a mi casa, a fin de que ésta reciba esposo de su parentela, según la Ley de Moisés. No tengas, pues, duda de que te la daré.” 15*Y tomando la mano derecha de su hija, la puso en la derecha de Tobías, y dijo: “El Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob sea con vosotros; * 7. Los hijos son benditos a causa de sus padres..” 16Luego, tomando papel, hicieron la escritura matrimonial. 17Después celebraron el convite, bendiciendo a Dios. 18Luego llamó Ragüel a Ana, su mujer, y le mandó que preparase otro aposento. 19Ella introdujo allí a su hija Sara, que se puso a llorar. 20*Mas ella le dijo: “Ten buen ánimo, hija mía El Señor del cielo te llene de gozo, en lugar del disgusto que has sufrido.” Capítulo 8 1Acabada la cena, condujeron al joven al aposento de la esposa. 2Entonces Tobías, acordándose de las advertencias del ángel, sacó de su alforja un pedazo del hígado, y lo puso sobre unos carbones encendidos. 3***Con eso el ángel Rafael apresó al demonio y le confinó en el desierto del Egipto superior.** 4*Tobías, por su parte, exhortó a la doncella, y le dijo: “Levántate, Sara, y hagamos oración a Dios hoy y mañana y pasado mañana; porque estas tres noches nos uniremos con Dios, y pasada la tercera noche haremos vida maridable; 5*pues somos hijos de santos, y no podemos unirnos a manera de los gentiles, que no conocen a Dios.” 6Y levantándose juntos, oraban ambos a una, para que les fuese dada salud. 9. 9Ahora pues, Señor, Tú sabes que no llevado por lujuria tomo a esta mi hermana por esposa, sino por el solo deseo de tener hijos en los que sea bendito tu nombre por los siglos de los siglos.” 10También Sara oró: “Ten misericordia de nosotros, oh Señor, ten misericordia de nosotros, para que ambos a dos lleguemos sanos a la vejez 11A la hora del canto del gallo Ragüel mandó llamar a sus criados, y fueron con él a abrir una sepultura. 12Pues se decía: “Le habrá sucedido probablemente lo mismo que a los otros siete maridos que entraron a ella.” 13Preparada la fosa, volvió Ragüel a casa, y dijo a su mujer: 14 “Envía una de tus criadas a ver si ha muerto, para enterrarlo antes que amanezca.” 15Envió ella a una de sus criadas; la cual, entrando en el aposento, los halló sanos y salvos, durmiendo ambos igualmente. 16Volvió a dar la buena noticia, y tanto Ragüel como Ana, su mujer, alabaron a Dios, 17y dijeron: “Te alabamos, Señor Dios de Israel, porque no ha sucedido lo que pensábamos. 18Pues nos has mostrado tu misericordia, echando de nosotros al enemigo que nos perseguía. 19*Has tenido compasión de los dos (hijos) únicos. Haz, Señor, que te bendigan ellos más y más, y te ofrezcan un sacrificio de alabanza por su salud, para que conozca el mundo entero, que Tú solo eres Dios en toda la tierra.” 1Entonces Tobías llamó aparte al ángel a quien tenía por un hombre, y le dijo: “Hermano Azarías, te suplico que oigas mis palabras. 2Aun cuando yo me 10 17 diese a ti por esclavo, no podría pagar como debo tu cuidado 8*Al llegar (Gabelo) a casa de Ragüel, encontró a Tobías sentado a la mesa; el cual se levantó al punto, y los dos se besaron. Gabelo lloró, y alabando a Dios 9*dijo: “Te bendiga el Dios de Israel, pues eres hijo de un hombre muy bueno, justo, y temeroso de Dios, y que reparte

muchas limosnas. 10Que esta bendición se extienda sobre tu esposa, y sobre vuestros padres; 11y que veáis a vuestros hijos y a los hijos de vuestros hijos, hasta la tercera y cuarta generación; y sea vuestra descendencia bendita del Dios de Israel, que reina por los siglos de los siglos.” 12Y todos respondieron: “Amén”; 1*Regresaron y llegaron en once días a Harán, situada a mitad del camino que va a Nínive. 2Y dijo el ángel: “Hermano Tobías, bien sabes en qué estado has dejado a tu padre. 3Por eso, si te parece, adelantémonos y vengamos siguiendo poco a poco los criados con tu mujer y los animales.” 4Le pareció bien caminar así; y Rafael dijo a Tobías: “Toma contigo de la hiel del pez, porque será necesaria.” Tomó Tobías de aquella hiel, y se marcharon. 13*Entonces Tobías, tomando de la hiel del pez, ungió los ojos de su padre. 14Estuvo éste esperando casi media hora, cuando he aquí que empezó a desprenderse de sus ojos la catarata, semejante a una membrana de huevo. 15Tobías la asió y se la sacó de los ojos; y al punto recobró la vista. 16Y daban gloria a Dios, tanto él como su mujer, y todos sus conocidos. 17*Tobías decía: “Te bendigo, oh Señor Dios de Israel, porque Tú me has castigado, y Tú me has sanado; y he aquí que yo veo ya a mi hijo Tobías.” 18*Al cabo de siete días llegó también Sara, mujer de su hijo, con toda la comitiva, en buena salud, y los ganados, los camellos, y el mucho dinero de la mujer, además de la suma cobrada de Gabelo. 19Y contó (Tobías) a sus padres todos los beneficios recibidos de parte de Dios por medio de aquel varón que le había guiado. y le dijo: “¿Qué podemos dar a este santo varón que ha ido contigo?” Respondiendo Tobías, dijo a su padre: “Oh padre, ¿qué salario le daremos? ¿O qué cosa podría considerarse como equivalente de sus beneficios? 3*Pues él me ha llevado y traído sano, cobró el dinero de Gabelo, me proporcionó esposa y ahuyentó de ella al demonio, causando alegría a sus padres; él me libró del pez que me iba a tragar, a ti te ha hecho ver la luz del cielo, y hemos sido colmados por medio de él de todos los bienes. ¿Qué podremos darle que corresponda a tantos favores? 4Mas yo te pido, padre mío, que le preguntes si por ventura se dignará tomar para sí la mitad de todo lo que hemos traído.” 5Llamándolo aparte el padre y el hijo empezaron a rogarle que se dignase aceptar la mitad de todo lo que habían traído. 6Entonces el ángel, estando solo con ellos, les dijo: “**Benedicid al Dios del cielo, y glorificadle delante de todos los vivientes, pues ha mostrado en vosotros su misericordia. 7*Porque, así como es bueno guardar el secreto del rey, así es cosa honorífica revelar y pregonar las obras de Dios. 8Buena es la oración con el ayuno, y mejor la limosna que acumular tesoros de oro; 9*porque la limosna libra de la muerte, y es ella que borra pecados y hace hallar * 3. 11Por eso voy a manifestaros la verdad, sin encubriros lo que ha estado oculto. 12Cuando tú orabas con lágrimas y enterrabas a los muertos y dejabas tu comida y escondías de día los muertos en tu casa y los sepultabas de noche, yo presentaba tu oración al Señor. 13*Y por lo mismo que eras acepto a Dios, fue necesario que la tentación te probase. 14Ahora el Señor me envió a sanarte a ti, y a librar del demonio a Sara, mujer**

**de tu hijo. 15*Porque yo soy el ángel Rafael, uno de los siete que asistimos
delante del Señor**

Larga es la intervención del arcángel Rafael y rica la enseñanza. Dios no abandona a los que suplican en sus desgracias. Rafael guía al joven Tobías como guía a los jóvenes por la vida. La enseñanza sobre el matrimonio es muy rica tanto para superar la lujuria con la que el demonio Asmodeo atormentaba a los maridos de Sara, como a señalar el fin primero del matrimonio, que son los hijos



shutterstock

IMAGE ID: 258357746
www.shutterstock.com

Otros ángeles

En las tradiciones cristianas y judías, hay varios nombres de ángeles.

El Árbol de la vida y el querubín

Y el Señor Dios dijo: «He aquí que el hombre se ha hecho como uno de nosotros en el conocimiento del bien y el mal; no vaya ahora a alargar su mano y tome también del árbol de la vida, coma de él y viva para siempre». ²³El Señor Dios lo expulsó del jardín de Edén, para que labrase el suelo de donde había sido tomado. ²⁴Echó al hombre, y a oriente del jardín de Edén colocó a los querubines y una espada llameante que brillaba, para cerrar el camino del árbol de la vida.⁷⁹

Serafín: Su nombre significa Hermosura Los serafines son los ángeles más importantes y consejeros directos de Dios trabajando a su lado. Querubín: Los

querubines son guardianes del universo desde un plano divino y sin contacto directo con humanos, aunque gracias a su rol influyendo positivamente sobre ellos. Libro de Enoc cap 27 11 Y cada uno de ellos emite una luz semejante al esplendor del Trono de la Gloria, de modo que ni siquiera el Santo Chayot, los honrados Ofanines, ni los majestuosos Querubines son capaces de contemplarlo. Porque todo aquel que lo contempla, sus ojos se oscurecen a causa de su gran esplendor. 12 ¿Por qué se les llama Serafines? Porque queman (saraph) las tablas de escritura de Satanás: Cada día Satanás está sentado, junto con SAMMAEL, el Príncipe de Roma, y con DUBBIEL, el Príncipe de Persia, y escriben las iniquidades de Israel en tablas de escritura que entregan a los Serafines, para que los presenten ante el Santo, bendito sea, para que destruya a Israel del mundo. Pero los Serafines saben por los secretos del Santo, bendito sea Él, que no desea que este pueblo Israel perezca. ¿Qué hacen los Serafines? Todos los días los reciben (aceptan) de la mano de Satanás y los queman en el fuego ardiente frente al alto y exaltado Trono para que no se presenten ante el Santo, bendito sea, en el momento en que esté sentado en el Trono del Juicio, juzgando al mundo entero en la verdad».

Ibáñez, Oliver. Los Libros de Enoc: Edición Completa en Español: Nueva Traducción con Anotaciones y Comentarios sobre los Ángeles Caídos, los Gigantes, los Cielos y la Creación (pp. 272-273). Edición de Kindle. El Pseudo-Dionisio habla de nueve coros angélicos, distribuidos en tres órdenes: en el Primer Orden (Consejeros) se sitúan Serafines, Querubines y Tronos; en el segundo (Gobernadores) Dominaciones, Principados y Potestades; y en el tercero (Ministros) Virtudes, Arcángeles y Ángeles.

¿Qué son los querubines y cuál es su función?

Son considerados como los guardianes de la gloria de Dios. Su nombre significa «los próximos» o «los segundos».

Los querubines aparecen en los cantos de adoración como una expresión simbólica de la presencia de estos seres angelicales cerca del Señor (Sal 18:10; 80:1; 99:1) Libro de Enoc 12 ¿Por qué se les llama Serafines? Porque queman (saraph) las tablas de escritura de Satanás: Cada día Satanás está sentado, junto con SAMMAEL, el Príncipe de Roma, y con DUBBIEL, el Príncipe de Persia, y escriben las iniquidades de Israel en tablas de escritura que entregan a los Serafines, para que los presenten ante el Santo, bendito sea, para que destruya a Israel del mundo.

Ibáñez, Oliver. Los Libros de Enoc: Edición Completa en Español: Nueva Traducción con Anotaciones y Comentarios sobre los Ángeles Caídos, los Gigantes, los Cielos y la Creación (pp. 272-273). Edición de Kindle.

Los querubines son seres celestiales misteriosos que forman parte de la corte divina en los cielos. Ellos aparecen repentinamente al inicio de las Escrituras, durante el relato de la caída de Adán y Eva. Algunos de ellos fueron establecidos como guardianes del huerto del Edén que impedían el paso al árbol de la vida (Gn 3:24). Figuras decorativas de querubines también fueron esculpidas en oro para ser ubicadas en los extremos del propiciatorio del arca del pacto (Éx 25:18).

Es interesante que se les describe como seres alados con cierta apariencia humana que, una vez más, tienen una actitud de protección de las cosas sagradas que le pertenecen a Dios (Éx 25:20). Los querubines también son representados en las cortinas del tabernáculo y del velo (Éx 36:35). El templo diseñado por Salomón también contaba con representaciones imponentes de querubines que medían 4.5 metros y estaban hechos de madera revestida en oro (1 R 6:27-28). Al igual que en el tabernáculo, el templo también contaba con múltiples representaciones de querubines por doquier (1 R 6:29, 32, 35; 7:29, 36).

Los querubines aparecen en los cantos de adoración como una expresión simbólica de la presencia de estos seres angelicales cerca del Señor (Sal 18:10; 80:1; 99:1). Isaías los presenta como si fueran parte de la corte celestial divina: “Oh Señor de los ejércitos, Dios de Israel, que estás sobre los querubines, solo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra. Tú hiciste los cielos y la tierra” (Is 37:16). La visión de Ezequiel cuenta con querubines, a quienes define como “seres vivientes” que participan de la corte celestial, agitando las alas, obedeciendo el mandato de Dios y teniendo cuatro caras (Ez 10:3, 5, 7-8, 14). El Nuevo Testamento menciona muchas veces la actividad de ángeles en general y dos veces a los arcángeles en particular (1 Ts 4:16; Jud 1:9), pero solo una vez a los querubines, en referencia directa a las figuras del propiciatorio del Antiguo Testamento (He 9:5).

Tronos Son espíritus bienaventurados que sostienen la autoridad divina y transmiten la voluntad de Dios, de la cual tienen conocimiento inmediato. Son ángeles que representan la autoridad de Dios.

Dominaciones: ángeles que dirigen a los otros ángeles.

Virtudes: ángeles que llevan a cabo los milagros de Dios

Según el [teólogo cristiano Pseudo Dionisio](#), las **potestades** son entidades angélicas que forman parte, junto a las [Dominaciones](#) y las [Virtudes](#), de la segunda [jerarquía angélica](#). Las potestades permanecen en nuestro plano finito de realidad, y se encargan de mantener el equilibrio cósmico, las leyes físicas. Se les ha denominado

por ello "*custodias de las fronteras*", en tanto que vigilan los márgenes del mundo espiritual con el mundo físico. Dionisio el Areopagita señaló que, como guardianes celestiales, las Potestades están provistas de conciencia que les evita hacer el mal. Se cree que estos son los guardianes del mundo espiritual y por lo tanto los encargados de llevar a las almas ante la presencia de [Dios](#) una vez que mueren, el líder del coro de las potestades se cree que es el arcángel [Azrael](#).

[San Pablo](#) hace mención a estas entidades en su [carta a los Efesios](#), presentando la vida cristiana como una lucha o combate espiritual: "*porque nuestra lucha no es contra hombre de carne y hueso sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.*"¹

Nuevamente [San Pablo](#), en su [carta a los Colosenses](#), hace mención a [Cristo](#) como cabeza del universo y dice: "*Él (Cristo) es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en Él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos, Dominaciones, Principados y Potestades: todo fue creado por él y para él.*"²³



La burra de Balaam

Cuando murió Moisés tomó el mando de Israel Josué. Comenzaron la conquista de la “Tierra prometida, atraviesan el río Jordán milagrosamente. Toman Jericó y otros reinos vecinos. El rey de Moab Balac seasusta y le dice a uno de sus profetas Balaam que maldiga a los israelitas. En las religiones antiguas y en el neopaganismo actual existen muchas maldiciones o maleficios que son invocaciones al demonio para hacer daño a alguien. Eso intenta Balaam, pero acaba bendiciendo a Israel. El papel del ángel es decisivo

²Vio Balac, hijo de Sipor, todo lo que había hecho Israel con los amorreos ³y se estremeció Moab ante aquel pueblo tan numeroso. Moab tembló ante los hijos de Israel. ⁴Y dijo Balac a los ancianos de Madián: «Ya veréis cómo esa multitud lo devasta todo a nuestro alrededor, como devasta el buey la hierba del campo». Balac, hijo de Sipor, era por entonces rey de Moab. ⁵Envió mensajeros a buscar a Balaán, hijo de Beor, a Petor, que está junto al Río, en tierra de los amavitas, para decirle: «Un pueblo que ha salido de Egipto cubre la superficie de la tierra y se ha establecido frente a mí. ⁶Ven, por favor, y maldíceme a ese pueblo, pues es más fuerte que yo, a ver si puedo derrotarlo y lo arrojó de la región. Pues sé que a quien tú bendices queda bendito y a quien maldices, maldito». ⁷Fueron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián, con la paga del vaticinio en sus manos, y llegaron a donde estaba Balaán y le transmitieron las palabras de Balac. ⁸Él les contestó: «Pasad aquí la noche y os responderé según lo que me diga el Señor». Los jefes de Moab se quedaron en casa de Balaán. ⁹Vino Dios adonde estaba Balaán y le dijo: «¿Qué hombres son esos que están en tu casa?». ¹⁰Balaán le respondió a Dios: «Balac, hijo de Sipor, rey de Moab, me ha enviado a decir: ¹¹“Un pueblo que ha salido de Egipto cubre la superficie de la tierra. Ven y maldícemelo, a ver si puedo vencerlo y expulsarlo”». ¹²Pero Dios dijo a Balaán: «No vayas con ellos, ni maldigas a ese pueblo, porque es bendito». ¹³Se levantó Balaán de madrugada y dijo a los jefes de Balac: «Volved a vuestra tierra, porque el Señor no me deja ir con vosotros». ¹⁴Se levantaron, pues, los jefes de Moab, volvieron donde estaba Balac y le dijeron: «Balaán se ha negado a venir con nosotros». ¹⁵Balac envió otra vez jefes en mayor número y más ilustres que los anteriores. ¹⁶Fueron adonde estaba Balaán y le dijeron: «Esto dice Balac, hijo de Sipor: “Por favor, no te niegues a venir hacia mí, ¹⁷que te recompensaré con grandes honores y haré todo lo que me digas. Ven, por favor, y maldíceme a ese pueblo”». ¹⁸Respondió Balaán a los siervos de

Balac: «Aunque me diera Balac su palacio lleno de plata y oro, no podría quebrantar la orden del Señor, mi Dios, en nada, ni en poco ni en mucho. ¹⁹Quedaos aquí también vosotros esta noche y averiguaré lo que me dice el Señor esta vez». ²⁰Entró Dios donde estaba Balaán por la noche y le dijo: «¿No han venido esos hombres a llamarte? Levántate y vete con ellos. Pero has de hacer lo que yo te diga». ²¹Se levantó Balaán de madrugada, aparejó su burra y se fue con los jefes de Moab. ²²Cuando iba, se encendió la ira de Dios y el ángel del Señor se plantó en el camino cerrándole el paso. Él iba montado en la burra y sus dos muchachos lo acompañaban. ²³La burra vio al ángel del Señor plantado en el camino, la espada desenvainada en la mano, y se apartó del camino y se fue a campo traviesa. Balaán pegó a la burra para que volviera al camino. ²⁴El ángel del Señor se puso en un sendero entre las viñas, con una pared a un lado y otra al otro. ²⁵Al ver la burra al ángel del Señor, se arrimó a la pared y le pilló a Balaán la pierna contra la pared. Él le pegó a la burra otra vez. ²⁶Volvió el ángel del Señor a adelantarse y se puso en un paso estrecho, que no dejaba espacio para apartarse ni a la derecha ni a la izquierda. ²⁷Vio la burra al ángel del Señor y se tumbó, con Balaán encima. Balaán se enfureció y apaleó a la burra. ²⁸Entonces el Señor abrió la boca de la burra, que dijo a Balaán: «¿Qué te he hecho yo para que me apalees con esta ya tres veces?». ²⁹Respondió Balaán a la burra: «Porque te estás burlando de mí. Ojalá tuviera una espada en la mano; ahora mismo te mataba». ³⁰Respondió la burra a Balaán: «¿No soy yo tu burra, y no me has montado desde siempre hasta el día de hoy? ¿Es que suelo portarme así contigo?». Respondió él: «No». ³¹Entonces el Señor abrió los ojos de Balaán y vio al ángel del Señor, plantado en el camino, la espada desenvainada en la mano; y se inclinó y se postró rostro en tierra. ³²El ángel del Señor le dijo: «¿Por qué has apaleado a tu burra con esta ya tres veces? He sido yo el que he salido a cerrarte el paso, porque para mí es este un camino torcido. ³³La burra me ha visto y se ha apartado de mí tres veces. Gracias a que se ha desviado, porque si no, ya te habría matado y a ella la habría dejado con vida». ³⁴Dijo entonces Balaán al ángel del Señor: «He pecado, pues no sabía que tú estabas en mi camino. Pero ahora mismo, si te parece mal mi viaje, me vuelvo». ³⁵Respondió el ángel del Señor a Balaán: «Vete con esos hombres, pero dirás únicamente lo que yo te diga». Balaán marchó con los jefes de Balac. ³⁶Se enteró Balac de que llegaba Balaán y salió a su encuentro hacia Ar Moab, en la frontera del río Arnón, en los límites de su territorio. ³⁷Y dijo Balac a Balaán: «¿No te mandé llamar? ¿Por qué no quisiste venir? ¿Es que no puedo recompensarte?». ³⁸Respondió Balaán a Balac: «Mira, ahora ya he venido. Pero ¿qué podré decir? La palabra que ponga Dios en mi boca, esa es la que

diré». ³⁹Marchó Balaán con Balac y llegaron a Quiriat Jusot. ⁴⁰Allí Balac sacrificó vacas y ovejas, y les mandó porciones a Balaán y a los jefes que lo acompañaban. ⁴¹A la mañana, tomó Balac a Balaán y lo hizo subir a Bamot Baal, desde donde se divisaba una punta del campamento.

23¹Dijo Balaán a Balac: «Constrúyeme aquí siete altares y prepárame siete novillos y siete carneros». ²Balac hizo lo que le había dicho Balaán, y ofreció en holocausto un novillo y un carnero en cada altar. ³Dijo entonces Balaán a Balac: «Quédate junto a tus holocaustos, mientras yo voy a ver si el Señor me sale al encuentro. Yo te comunicaré lo que él me manifieste». Y se fue a un monte pelado. ⁴Salió Dios al encuentro de Balaán, y este le dijo: «Siete altares he preparado, y he ofrecido en holocausto un novillo y un carnero sobre cada altar». ⁵El Señor puso una palabra en la boca de Balaán y le dijo: «Vuelve donde está Balac y dile esto». ⁶Volvió donde estaba él y lo encontró todavía de pie junto a su holocausto, con todos los jefes de Moab. ⁷Él recitó sus versos diciendo: «De Siria me hace venir Balac, I el rey de Moab de los montes de oriente: I Ven, maldíceme a Jacob; I ven, augura males a Israel. ⁸¿Cómo maldeciré, si no maldice Dios? I ¿Cómo auguraré males, si no los augura el Señor? ⁹De la cumbre de las peñas lo divisó, I de lo alto de las colinas lo contemplo: I es un pueblo que vive aparte; I no se cuenta entre las naciones. ¹⁰¿Quién podrá contar el polvo de Jacob, I quién calcular la polvareda de Israel? I Muera mi alma con la muerte de los justos, I sea mi paradero como el de ellos». ¹¹Dijo Balac a Balaán: «¿Qué me has hecho? ¿Te he traído para maldecir a mis enemigos y los has colmado de bendiciones!». ¹²Le respondió: «¿Es que no debo tener cuidado de comunicar todo lo que el Señor me pone en la boca?». ¹³Le respondió Balac: «Ven conmigo a otro sitio, para que lo veas desde allí; solo verás una punta, no el pueblo entero. Maldícemelo desde allí». ¹⁴Y lo llevó al Campo de Zofín, hacia la cumbre del Fasga. Construyó siete altares y ofreció en holocausto un novillo y un carnero en cada altar. ¹⁵Balaán dijo a Balac: «Quédate aquí, junto a tus holocaustos, mientras yo acudo a la cita». ¹⁶El Señor salió al encuentro de Balaán, puso una palabra en su boca y le dijo: «Vuelve donde está Balac y dile esto». ¹⁷Volvió donde estaba él y lo encontró de pie aún junto a sus holocaustos, con los jefes de Moab. Balac le preguntó: «¿Qué ha dicho el Señor?». ¹⁸Él entonó sus versos diciendo: «Levántate, Balac, y escucha, I préstame oído, hijo de Sipor. ¹⁹No es Dios un hombre, para mentir, I ni hijo de hombre, para volverse atrás. I ¿Puede él decir y no hacer, I hablar y no mantenerlo? ²⁰Me ha tocado bendecir; I bendeciré y no me retractaré. ²¹No ha encontrado maldad en Jacob, I ni ha descubierto infortunio en Israel. I El Señor su Dios está con él, I y en él se oye proclamar a un rey. ²²Dios lo sacó

de Egipto, I fue para él como cuernos de búfalo. ²³No hay presagio contra Jacob, I ni conjuro contra Israel. I A su tiempo se dirá a Jacob I y a Israel lo que ha hecho Dios. ²⁴Un pueblo se levanta como leona, I y se yergue como león: I no se tumbará hasta devorar la presa I y beber la sangre de la matanza». ²⁵Balac dijo a Balaán: «Ya que no lo maldices, por lo menos no lo bendigas». ²⁶Respondió Balaán a Balac: «¿No te dije que haré todo lo que me diga el Señor?». ²⁷Dijo Balac a Balaán: «Ven, que te lleve a otro sitio, a ver si le place a Dios que me lo maldigas desde allí». ²⁸Llevó Balac a Balaán a la cumbre del Peor, que domina la parte del desierto. ²⁹Dijo Balaán a Balac: «Constrúyeme aquí siete altares y prepárame aquí siete novillos y siete carneros». ³⁰Balac hizo lo que le pedía Balaán, y ofreció en holocausto un novillo y un carnero en cada altar.

24¹Vio Balaán que agradaba al Señor bendecir a Israel, y ya no fue como las otras veces en busca de presagios, sino que se volvió cara al desierto. ²Balaán, tendiendo la vista, divisó a Israel acampado por tribus. El espíritu de Dios vino sobre él, ³y entonó sus versos:«Oráculo de Balaán, hijo de Beor, I oráculo del hombre de ojos perfectos; ⁴oráculo del que escucha palabras de Dios, I que contempla visiones del Poderoso, I que cae y se le abren los ojos: ⁵¡Qué bellas tus tiendas, oh Jacob, I y tus moradas, Israel! ⁶Como vegas dilatadas, I como jardines junto al río, I como áloes que plantó el Señor I o cedros junto a la corriente; ⁷el agua fluye de sus cubos, I y con el agua se multiplica su simiente. I Su rey es más alto que Agag, I y descuella su reinado. ⁸Dios lo sacó de Egipto, I como cuernos de búfalo fue para él. I Devora a sus enemigos I y les quebranta los huesos. ⁹Se agazapa, se tumba como león, I como leona, ¿quién le hará levantar? I ¡Bendito quien te bendiga! I ¡Maldito quien te maldiga!». ¹⁰Se enfureció Balac contra Balaán, palmoteó fuertemente y dijo a Balaán: «Te he llamado para maldecir a mis enemigos y resulta que los has llenado ya de bendiciones por tres veces. ¹¹Lárgate ya a tu tierra. Te dije que te colmaría de honores, pero el Señor te ha privado de ellos». ¹²Respondió Balaán a Balac: «¿No les dije yo a los mensajeros que me enviaste: ¹³“Aunque me diera Balac su palacio lleno de plata y oro, no podría quebrantar la orden del Señor, ni hacer por mi cuenta nada, ni bueno ni malo; lo que me diga el Señor, eso es lo que diré”? ¹⁴Ahora, pues, que me vuelvo a mi pueblo, ven, que te voy a anunciar lo que hará este pueblo al tuyo con el correr de los días». ¹⁵Y entonó sus versos:«Oráculo de Balaán, hijo de Beor, I oráculo del hombre de ojos perfectos; ¹⁶oráculo del que escucha palabras de Dios I y conoce los planes del Altísimo, I que contempla visiones del Poderoso, I que cae en éxtasis y se le abren los ojos: ¹⁷Lo veo, pero no es ahora, I lo contemplo, pero no será

pronto: ¡ Avanza una estrella de Jacob, ¡ y surge un cetro de Israel. ¡ Aplasta las sienes de Moab, ¡ el cráneo de todos los hijos de Set. ¹⁸Edón será tierra conquistada, ¡ tierra conquistada Seír. ¡ Israel despliega su poder, ¹⁹Jacob domina a sus enemigos, ¡ y aniquila a los fugitivos de Ar». ²⁰Después vio Balaán a Amalec, entonó sus versos y dijo:«Primicia de las naciones era Amalec, ¡ pero al final perecerá para siempre». ²¹Vio luego a los quenitas, entonó sus versos y dijo: ¡ «Firme es tu morada, Caín, ¡ en la peña has puesto tu nido. ²²Pero el nido es de Beor; ¡ ¿hasta cuándo te tendrá cautivo Asur?». ²³Entonó sus versos y dijo:«Pueblos de las islas reviven por el Norte, ²⁴llegan barcos por el lado de Quitín. ¡ Oprimen a Asur, oprimen a Héber; ¡ pero ellos también perecerán para siempre». ²⁵Luego se levantó Balaán, y se fue de vuelta a su país. También Balac se fue por su camino⁸⁰.

Los ángeles y los patriarcas

El ciclo de Abraham es importante en la revelación sobre los ángeles. Le es revelado que será padre de una multitud, pero no tenía hijos y su mujer Saray era estéril. Entonces Saray le da a Agar como sustituta para que le dé un hijo. Primero en la aparición y socorro a Agar Y el ángel del SEÑOR la encontró junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente en el camino de Shur,

El ángel del SEÑOR la encontró junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente en el camino de Shur, Allí, junto a un manantial que está en el camino a la región de Sur, la encontró el ángel del SEÑOR Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de

Shur. Y la halló el ángel del SEÑOR junto a *una* fuente de agua en el desierto, junto a la fuente *que está* en el camino del Sur.

y *le* dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde has venido y a dónde vas? Y ella le respondió: Huyo de la presencia de mi señora Sarai. *le* dijo: “Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde has venido y a dónde vas?” Ella le respondió: “Huyo de la presencia de mi señora Sarai.” Y el ángel del SEÑOR le dijo: Vuelve a tu señora y sométete a su autoridad. “Vuelve a tu señora y sométete a su autoridad,” le dijo el ángel del SEÑOR, El ángel del SEÑOR añadió : Multiplicaré de tal manera tu descendencia que no se podrá contar por su multitud. El ángel del SEÑOR le dijo además: He aquí, has concebido y darás a luz un hijo; y le llamarás Ismael, porque el SEÑOR ha oído tu aflicción. “El será hombre *indómito* como asno montés; Su mano *será* contra todos, Y la mano de todos contra él, Y habitará separado de todos sus hermanos.” Como el SEÑOR le había hablado, Agar le puso por nombre «El Dios que me ve», pues se decía: «Ahora he visto al que me ve». Por eso también el pozo que está entre Cades y Béred se conoce con el nombre de «Pozo del Viviente que me ve. Agar le dio a Abram un hijo, a quien Abram llamó Ismael.

Agar y Ángel del Señor

No dice el Génesis el nombre del ángel, pero es el primero que se aparece después del diluvio

Cuando Abraham estaba en su tienda alzó los ojos y miró, había tres hombres parados frente a él. Al verlos corrió de la puerta de la tienda a recibirlos, y se postró en tierra⁸¹, ¹Saray, la mujer de Abrán, no le daba hijos; pero tenía una esclava egipcia llamada Agar. ²Saray dijo a Abrán: «El Señor no me concede hijos, llégate, pues, a mi esclava a ver si tengo hijos por medio de ella». Abrán aceptó la propuesta de Saray. ³Así, a los diez años de habitar Abrán en Canaán, Saray, la mujer de Abrán, tomó a Agar, la esclava egipcia, y se la dio a Abrán, su marido, como esposa. ⁴Él se llegó a Agar y ella concibió. Al verse encinta, le perdió el respeto a su señora. ⁵Entonces Saray dijo a Abrán: «Tú eres responsable de esta injusticia; yo he puesto en tus brazos a mi esclava, y ella al verse encinta me desprecia. El Señor juzgue entre nosotros

dos». ⁶Abrán dijo a Saray: «En tu poder está tu esclava, trátala como te parezca». Saray la maltrató y ella se escapó. ⁷**El ángel del Señor** la encontró junto a una fuente en el desierto, la fuente del camino de Sur, ⁸y le dijo: «Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y adónde vas?». Ella respondió: «Vengo huyendo de Saray mi señora». ⁹**El ángel del Señor** le dijo: «Vuelve a tu señora y sométete a su poder». ¹⁰**Y el ángel del Señor** añadió: «Haré tan numerosa tu descendencia, que no se podrá contar». ¹¹Y el ángel del Señor concluyó: «Mira, estás encinta, darás a luz un hijo y lo llamarás Ismael, porque el Señor ha escuchado tu aflicción. ¹²Será un potro salvaje: su mano irá contra todos y la de todos contra él; acampará separado de sus hermanos». ¹³Agar invocó al Señor, que le había hablado, con el nombre de El Roi (Dios que me ve), pues se dijo: «¿No he visto aquí al que me ve?». ¹⁴Por eso se denominó aquel pozo Beer Lajay Roi (Pozo del Viviente que me ve). Está entre Cadés y Bared. ¹⁵Agar dio un hijo a Abrán, y Abrán llamó Ismael al hijo que le había dado Agar. ¹⁶Abrán tenía ochenta y seis años cuando Agar le engendró a Ismael.⁸²

Antes Abraham estaba en su tienda cuando se le aparecieron tres ángeles

Los atiende con gran hospitalidad.

Entonces ellos le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Allí en la tienda. Y *uno de ellos* dijo: “Ciertamente volveré a ti por este tiempo el año próximo, y Sara tu mujer tendrá un hijo.” Y Sara estaba escuchando a la puerta de la tienda que estaba detrás de él. Abraham y Sara eran ya bastante ancianos, y Sara ya había dejado de menstruar. Por eso, Sara se rió y pensó: «¿Acaso voy a tener este placer, ahora que ya estoy consumida y mi esposo es tan viejo? Y el SEÑOR dijo a Abraham: ¿Por qué se rió Sara, diciendo: “¿Concebiré en verdad siendo yo *tan* vieja?” ¿Acaso hay algo imposible para el SEÑOR? El año que viene volveré a visitarte en esta fecha, y para entonces Sara habrá tenido un hijo.⁸³ Efectivamente Sara da a luz a Isaac que es el hijo de la promesa.

Se especula que Rafael, Gabriel y Miguel se identifican con los tres ángeles que se aparecieron a Abraham en el roble de Mamre, en la región de Hebrón. Miguel caminaba en medio, con Gabriel a su derecha y Rafael a su izquierda, albergando cada uno de los tres ángeles una misión específica. La misión de Gabriel era destruir Sodoma; la de Miguel informar a Sara de que daría

⁸² Gen 16,1.16

⁸³ Gen 18, 9,16

luz a Isaac en el plazo de un año; y la de Rafael sanar a Abraham de su reciente circuncisión y salvarlo de Lot.

Sodoma y Gomorra

Los habitantes de Sodoma eran malvados y pecaban gravemente contra el Señor.⁸⁴ El Señor dijo: «El clamor contra Sodoma y Gomorra es fuerte y su pecado es grave: ²¹voy a bajar, a ver si realmente sus acciones responden a la queja llegada a mí; y si no, lo sabré»⁸⁵

La inspección la realiza con dos ángeles. ¹Los dos ángeles llegaron a Sodoma al atardecer, mientras Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Al verlos, Lot se levantó para ir a su encuentro, se postró rostro en tierra ²y dijo: «Señores míos, os ruego que vengáis a casa de vuestro servidor, para pasar la noche y lavaros los pies; por la mañana seguiréis vuestro camino». Ellos contestaron: «No, pasaremos la noche en la plaza». ³Pero él insistió tanto que fueron con él y entraron en su casa. Les preparó una comida, coció panes ácimos y comieron. ⁴Aún no se habían acostado, cuando los hombres de la ciudad, los sodomitas, rodearon la casa, desde los jóvenes a los viejos, todo el pueblo sin excepción. ⁵Y gritaban a Lot y le decían: «¿Dónde están los hombres que han entrado en tu casa esta noche? Sácanoslos para que los conozcamos». ⁶Lot salió adonde estaban ellos, a la entrada, cerrando la puerta tras de sí, ⁷y dijo: «Por favor, hermanos míos, no cometáis esta maldad. ⁸Mirad, tengo dos hijas que aún no han conocido varón; os las sacaré para que las tratéis como os parezca bien, pero no hagáis nada a estos hombres que se han cobijado bajo mi techo». ⁹Pero ellos contestaron: «¡Quita allá!». Y añadieron: «Este individuo ha venido como inmigrante y pretende ser

84 Gen 13

85 Gen 18,20

juez. Ahora te trataremos peor que a ellos». Y forcejearon con Lot, acercándose a forzar la puerta. ¹⁰Entonces los visitantes alargaron sus manos, metieron a Lot en casa y cerraron la puerta; ¹¹y a los que estaban ante la puerta, desde el menor hasta el mayor, los cegaron con un resplandor, de modo que, por más que tanteaban, no daban con la puerta. ¹²Los visitantes dijeron a Lot: «¿A quién más tienes aquí? Saca de este lugar a tus yernos, hijos, hijas y todo cuanto poseas en la ciudad, ¹³porque vamos a destruir este lugar, pues el clamor contra ellos ante el Señor es enorme, y el Señor nos ha enviado para destruirlo». ¹⁴Lot salió a hablar con sus yernos, prometidos de sus hijas, y les dijo: «Levantaos, salid de este lugar, porque el Señor va a destruir la ciudad». Pero sus yernos lo tomaron a broma. ¹⁵Al amanecer, los ángeles urgieron a Lot: «Levántate, toma a tu mujer y a tus dos hijas que están aquí, no vayas a perecer por culpa de la ciudad». ¹⁶Y como no se decidía, los hombres los tomaron de la mano a él, a su mujer y a sus dos hijas, por la misericordia del Señor hacia él, ¹⁷y lo sacaron, poniéndolo fuera de la ciudad y diciéndole: «Ponte a salvo; por tu vida, no mires atrás ni te detengas en la vega; ponte a salvo en los montes, para no perecer». ¹⁸Lot les respondió: «No, Señor mío. ¹⁹Aunque tu siervo ha alcanzado tu favor, pues me has tratado con gran misericordia, salvándome la vida, yo no puedo ponerme a salvo en los montes; la desgracia me alcanzará y moriré. ²⁰Mira, cerca de aquí hay una ciudad pequeña, donde puedo refugiarme. ¡Permíteme escapar allá! ¿No es acaso muy pequeña? Así yo salvaré la vida». ²¹Le contestó: «Accedo a lo que pides, no arrasará la ciudad que dices. ²²Aprisa, ponte a salvo allí, pues no puedo hacer nada hasta que llegues allá». Por eso la ciudad se llama Soar. ²³Salía el sol sobre la tierra cuando Lot llegó a Soar. ²⁴El Señor hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego desde el cielo. ²⁵Arrasó aquellas ciudades y toda la vega; los habitantes de las ciudades y la vegetación del suelo.⁸⁶

Estos ángeles además de inspeccionar enviados por el Señor tienen poder para hacer bajar fuego del cielo. El pecado peculiar de los sodomitas era la práctica homosexual.

El sacrificio de Isaac

El nacimiento de Isaac fue una gran alegría para Abraham, no solo por darle un hijo, sino además porque se cumple la promesa divina que será padre de naciones. El Génesis añade que Dios le tenía reservada una prueba su fe que resolverá un ángel. Le dijo: «¡Abrahán!». Él respondió: «Aquí estoy». ²Dios dijo: «Toma a tu hijo único, al que amas, a Isaac, y vete a la tierra de Moria y ofrécemelo allí en holocausto en uno de los montes que yo te indicaré». ³Abrahán madrugó, aparejó el asno y se llevó consigo a dos criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el holocausto y se encaminó al lugar que le había indicado Dios. ⁴Al tercer día levantó Abrahán los ojos y divisó el sitio desde lejos. ⁵Abrahán dijo a sus criados: «Quedaos aquí con el asno; yo con el muchacho iré hasta allá para adorar, y después volveremos con vosotros». ⁶Abrahán tomó la leña para el holocausto, se la cargó a su hijo Isaac, y él llevaba el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos. ⁷Isaac dijo a Abrahán, su padre: «Padre». Él respondió: «Aquí estoy, hijo mío». El muchacho dijo: «Tenemos fuego y leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?». ⁸Abrahán contestó: «Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío». Y siguieron caminando juntos. ⁹Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. ¹⁰Entonces Abrahán alargó la mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. ¹¹ **Pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo: «¡Abrahán, Abrahán!». Él contestó: «Aquí estoy». ¹²El ángel le ordenó: «No alargues la mano contra el muchacho ni le hagas nada. Ahora he comprobado que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo».** ¹³Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. ¹⁴Abrahán llamó aquel sitio «El Señor ve», por lo que se dice aún hoy «En el monte el Señor es visto». ¹⁵El ángel del Señor llamó a Abrahán por segunda vez desde el cielo ¹⁶y le dijo: «Juro por mí mismo, oráculo del Señor: por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, ¹⁷te colmaré de bendiciones y multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como

la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de sus enemigos. ¹⁸Todas las naciones de la tierra se bendecirán con tu descendencia, porque has escuchado mi voz». ¹⁹Abrahán volvió al lado de sus criados⁸⁷

Conviene recordar que en la antigüedad eran muy frecuentes los sacrificios humanos, especialmente de niños, con excusas religiosas, pero en el fondo como sacrificios expiatorios que permitirían la mejora de la sociedad. En el sacrificio de Isaac se advierte que se pide a Isaac un sacrificio como los que se hacían en muchos lugares. En el valle de la Gehenna vecino a Jerusalén se hacían sacrificios humanos en honor de el dios Moloc. Es de imaginar el dolor de tener que sacrificar en honor y obediencia a Dios su hijo único, que parecía capaz de cumplir la promesa. Se pone a prueba su amor paterno y la fe en Dios con la excusa de que lo hacían todos. Pero Dios no quiere sacrificios humanos y una vez comprobada que la obediencia de Abraham llega al extremo humano y de fe, le prohíbe el sacrificio. Era tan fuerte la costumbre que mucho más tarde un juez del pueblo llamado Elí sacrificó a su hija. Pero en el futuro de Israel se realizaría el sacrificio de un chivo expiatorio que cargaría con los pecados del pueblo y alcanzarían el perdón.

Cristo será el nuevo Isaac que consuma el sacrificio expiatorio percto como sacerdote y Víctima en su muerte en la cruz, venciendo a Satanás que tenía dominada a gran parte de la humanidad con sucesivos ciclos de sacrificios de inocentes expiatorios que llevaban de una guerra a otro, prometiendo la mejora de la civilización. No se da cuenta de que la Pasión de Cristo es un sacrificio que rompe el ciclo de sacrificios satánicos con los que domina violentamente a los hombres, pensando que ha derrotado a Cristo matándolo, pero Cristo le despoja de su poder⁸⁸



Los ángeles y Jacob

Jacob consigue con astucia la bendición de su padre Isaac que procedía de la de Abraham. Con ello se enemista con su hermano Esaú. Acude en busca de Raquel y se casa con ella y con su hermana Lía. Después vuelve a su tierra y allí le sucede

⁸⁷ Gen 22,117

⁸⁸ René Girard. Vi a Satanás caer como un rayo. Ed Alfaguara. Ver también El chivo expiatorio

10 Jacob partió de Berseba y se encaminó hacia Jarán. **11** Cuando llegó a cierto lugar, se detuvo para pasar la noche porque ya estaba anocheciendo. Tomó una piedra, la usó como almohada y se acostó a dormir en ese lugar. **12** Allí soñó que había una escalinata apoyada en la tierra y cuyo extremo superior llegaba hasta el cielo. Por ella subían y bajaban los ángeles de Dios. **13** En el sueño, el SEÑOR estaba de pie junto a él y le decía: «Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. A ti y a tu descendencia les daré la tierra sobre la que estás acostado. **14** Tu descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra. Te extenderás de norte a sur y de oriente a occidente, y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia. **15** Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas y te traeré de vuelta a esta tierra. No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido».

16 Al despertar Jacob de su sueño, pensó: «Sin duda, el SEÑOR está en este lugar y yo no me había dado cuenta». **17** Y con mucho temor, añadió: «¡Qué asombroso es este lugar! ¡Es nada menos que la casa de Dios y la puerta del cielo!».

18 A la mañana siguiente, Jacob se levantó temprano, tomó la piedra que había usado como almohada, la erigió como monumento y derramó aceite sobre ella. **19** En aquel lugar había una ciudad que se llamaba Luz, pero Jacob cambió su nombre por Betel.^[a]

La escala de Jacob por donde suben y bajan los ángeles es signo de la vida de oración para llegar a Dios. Los ángeles suben y bajan. Allí se le confirma la bendición de Abraham y se hace más extensa. Jesús utiliza la imagen de la escala de los ángeles cuando habla por primera vez con Natanael, 49Natanael respondió: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel». 50Jesús le contestó: «¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores». 51Y le añadió: «En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre⁸⁹.

Jesús añade a la escala de los ángeles que suben y bajan con dones de lo alto, la figura del Hijo del Hombre que es Él mismo que realiza la Nueva Alianza prometida a los Patriarcas

La lucha de Jacob

Jacob consigue con astucia y engaño la bendición de su padre Isaac a través de la cual le alcanza la bendición De Dios a Abraham de que sería padre de un pueblo numeroso, el pueblo De Dios. Huye de su hermano durante 20 años y vuelve con Raquel y Lía. Entonces una noche lucha con un varón fuerte pidiéndole el nombre y la bendición. No se. Sabe si el varón fuerte es Dios o un Ángel, Noel dice el nombre, pero le cambia el suyo de Jacob a Israel -el que lucha con Dios-.

Los pueblos de alrededor atribuyen a distintos personajes su origen, Israel lo atribuye al mismo Dios. A partir de entonces la historia de Israel se puede resumir en tres palabras: pecan, castigo, perdón. Hasta que al llegar el Mesías, que es Jesucristo, lo rechazan y son expulsados en año 135 dC después de la destrucción del Templo el año 70 dC. El. Nuevo Israel, que es la Iglesia, sigue un camino parecido con más santidad. Al cabo de 2000 años se consuma una gran apostasia con rechazo de Cristo y será castigado con fuego y agua antes de una nueva renovación antes de la Purificación definitiva.

El ángel de Sansón y Gedeón

Los israelitas volvieron a hacer lo que desagradaba a Yahveh y Yahveh los entregó a merced de los filisteos durante cuarenta años. Había un hombre en Sorá, de la tribu de Dan, llamado Manóaj. Su mujer era estéril y no había tenido hijos. El ángel de Yahveh se apareció a esta mujer y le dijo: «Bien sabes que eres estéril y que no has tenido hijos, pero concebirás y darás a luz un hijo. En adelante guárdate de beber vino ni bebida fermentada y no comas nada impuro. Porque vas a concebir y a dar a luz un hijo. No pasará la navaja por su cabeza, porque el niño será nazir de Dios desde el seno de su madre. El comenzará a salvar a Israel de la mano de los filisteos.» La mujer fue a decírselo a su marido: «Un hombre de Dios ha venido donde mí; su aspecto era como el del Ángel de Dios, muy terrible. No le he preguntado de dónde venía ni él me ha manifestado su nombre. Pero me ha dicho: "Vas a concebir y a dar a luz un hijo. En adelante no bebas vino ni bebida fermentada y no comas nada impuro, porque el niño será nazir de Dios desde el seno de su madre hasta el día de su muerte. ⁹⁰

⁹⁰ Jueces 13, 1.6

Después del castigo por los pecados de Israel siendo derrotados por los filisteos, Dios perdona enviando al ángel de Yahvé una mujer estéril, pero con fe. Sansón vencerá a los filisteos

*Ella creyó el mensaje del enviado de Dios*⁹¹. Dios no le dio el aviso de un hijo a Manoa, quien se convertiría en el padre de Sansón, sino a su esposa, posiblemente porque la fe de Manoa en la palabra de Dios era más débil que la de ella. Parece que a Manoa le resultó más difícil aceptar la idea de que finalmente les llegaría un hijo después de tanto esperar. Sin embargo, su esposa no disputó ni planteó ninguna objeción al anuncio del ángel. Que ella le haya contado a su esposo todo lo que había pasado y todo lo que el ángel había dicho es prueba de la intensidad de su fe en el Señor.

Ella aceptó los votos (naziritas) de santidad (13:4, 5, 13). Los nazareos se consagraban para servir a Dios, generalmente por un breve período de tiempo (Núm. 6:5), porque no era fácil cumplir con las restricciones exigidas: no beber ni vino ni cerveza; comer solo alimentos kosher (limpios); nunca se acerque a un cadáver; No te cortes el pelo. La madre de Sansón accedió a mantener estos votos de una vida limpia y dedicada, incluso si su famoso hijo no lo hiciera. Así ella pudo compartir su llamado y campaña contra los filisteos, y también le dio un buen ejemplo a seguir. La medicina moderna apoya esta norma bíblica de que una madre mantenga un cuerpo limpio, libre de toda droga, durante los nueve meses de gestación.

*Ella interpretó la voluntad de Dios para su esposo*⁹². Manoa había asumido erróneamente que el Señor mismo se les había aparecido, cuando en realidad había sido uno de los ángeles enviados por Dios para hablar con ellos. Así que dijo: "¡Estamos condenados a morir, hemos visto a Dios!". Su miedo tenía profundas raíces en la historia de Israel. Por ejemplo, cuando los hebreos escucharon la voz de Dios tronando desde la montaña, pensaron que todos morirían (Deut. 5:25-27). Sin embargo, la esposa de Manoa rápidamente vio la falta de lógica en la conclusión apresurada de su esposo. Ella razonó: "Si Dios planea usarnos para producirle un hijo, no nos destruiría ni podría destruirnos". Su percepción del propósito y plan divino debe haber puesto fin a los temores de Manoa.

Obedeció el llamado de Dios a ser madre. Desde las incertidumbres de la concepción hasta los dolores del parto, la maternidad puede ser una perspectiva peligrosa. La maternidad era aún más temible en la antigüedad, antes del conocimiento médico actual y la atención materna y prenatal. La trágica muerte de Raquel al nacer Benjamín, por ejemplo, nunca fue olvidada por los israelitas (Gén. 35:18). Pero Sansón nació tal como lo había prometido el ángel del Señor, y Dios le dio un cuerpo fuerte y saludable y el poder del Espíritu Santo. Sin embargo,

⁹¹ Jueces 13:3,4

⁹² Jueces 13:22, 23

cuando el texto dice “creció” es claro que alcanzó la plena madurez debido al cuidado y guía de su madre. Él “comenzaría la liberación de Israel de los filisteos”, una obra que los ejércitos bajo el mando de Samuel y David algún día completarían.

Gedeón

la vida de Gedeón se sitúa tras el asentamiento de los judíos donde habían asimilado los cultos idolátricos de las poblaciones aledañas.² Tras esa infidelidad, Yahveh les habría castigado enviando tribus nómadas y grupos de amalecitas y madianitas a hacerles la guerra. En esos combates, dos hermanos de Gedeón habrían sido asesinados. Los israelitas se arrepintieron y pidieron perdón. Yahveh envió a su ángel a hablar con Gedeón para anunciarle que sería el libertador de su pueblo.

Algunos de los ángeles más conocidos en diversas tradiciones

En el Cristianismo:

Arcángeles

1. **Miguel:** Considerado el líder de los ángeles, asociado con la protección y el combate espiritual.
2. **Gabriel:** Conocido como el mensajero, asociado con anunciar noticias importantes, como el anuncio del nacimiento de Jesús.
3. **Rafael:** Reconocido por su papel sanador y protector en las tradiciones cristianas.
4. **Uriel:** A menudo considerado como el ángel de la sabiduría, la iluminación y la revelación.
5. **Satael** en el libro de Enoc

Nombres de serafines¹:

Jiel,

Cahetel

Mehiel

Elemiah

Mahasiah

Además, hay 7 trompetas que se asocian con los serafines

Nombres de querubines

Raguel significa “amigo de Dios”.

Sariel significa “mandamiento de Dios”

Nombres de Principados.

Los **Principados**¹. Estos ángeles manifiestan el dominio de Dios sobre la naturaleza y son los guardianes de las naciones.

Nanael: está relacionado con el conocimiento y la creatividad

Nithael: ayuda a obtener la misericordia de Dios y la longevidad.

Namael: Es un ángel de luz.

Nuriel: Es el ángel responsable de las granizadas, se le considera como uno de los principales ángeles en el cielo.

En el Judaísmo:

1. **Metatron:** A veces se considera el ángel más poderoso, asociado con la protección y la sabiduría divina.
2. **Raziel:** Conocido como el ángel de los secretos, encargado de guardar los misterios de Dios.
3. **Sandalphon:** A menudo asociado con la oración y la transmisión de peticiones humanas al Creador.
4. **Haniel:** Se le atribuye el liderazgo en los cielos y a veces se lo considera el ángel de la gracia y la alegría.

Los ángeles en torno a Cristo

Ya vimos al ángel Gabriel en la Anunciación a María, y a los ángeles cantores anunciando el nacimiento del Niño Jesús a los pastores de Belén. Pero hay más de un modo más espiritual aún siendo visibles y llenos de caridad.

El ángel de Zacarías

⁵ Zacarías fue un sacerdote que vivió cuando Herodes el Grande era rey de los judíos. Prestaba servicio en el templo con el grupo del sacerdote Abías. Su esposa se llamaba Isabel y era descendiente del sacerdote Aarón. ⁶ Isabel y Zacarías eran muy buenos y obedecían todos los mandamientos de Dios. ⁷ No tenían hijos, pues Isabel no había podido quedar embarazada y, además, los dos eran muy viejos.

⁸ Cierta día, le tocó al grupo de sacerdotes de Zacarías el turno de servir a Dios en el templo. ⁹ Los sacerdotes acostumbraban nombrar a uno del grupo, para que entrara en el templo de Dios y quemara incienso en el altar. Esta vez le tocó a Zacarías entrar a quemar el incienso, ¹⁰ mientras el pueblo se quedaba afuera orando.

¹¹ De pronto, un ángel de Dios se le apareció a Zacarías al lado derecho del altar. ¹² Cuando Zacarías vio al ángel, tuvo mucho miedo y no supo qué hacer. ¹³ Pero el ángel le dijo:

— ¡No tengas miedo, Zacarías! Dios ha escuchado tus oraciones. Tu esposa Isabel tendrá un hijo, y lo llamarás Juan. ¹⁴ Su nacimiento te va a hacer muy feliz, y muchos también se alegrarán. ¹⁵ Tu hijo va a ser muy importante ante Dios. No tomará vino ni cerveza, y el Espíritu Santo estará con él desde antes de que nazca.

¹⁶ »Este niño hará que muchos en Israel dejen de hacer lo malo y obedezcan a Dios. ¹⁷ Llegará antes que el Mesías, y tendrá el mismo poder y el mismo espíritu que antes tuvo el profeta Elías. Su mensaje hará que los padres se reconcilien con sus hijos, y que los desobedientes comprendan su error y sigan el ejemplo de los que sí obedecen. Además, preparará al pueblo de Israel para recibir al Mesías.

¹⁸ Zacarías le dijo al ángel:

— Mi esposa y yo somos ya muy viejos. ¿Cómo sabré que todo pasará tal como dices?

¹⁹ El ángel le respondió:

— Yo soy Gabriel, ayudante especial de Dios. Él me envió a darte esta buena noticia. ²⁰ Pero como no me creíste, no vas a poder hablar hasta que suceda lo que te dije.

²¹ Toda la gente estaba afuera, esperando a Zacarías, y se preguntaba por qué no salía del templo.

²² Cuando Zacarías salió, no podía hablar y sólo hacía señas con las manos. Entonces la gente comprendió que Zacarías había tenido una visión.

²³ Al terminar su turno en el templo, Zacarías regresó a su casa.

El ángel servidor de Jesús tras las tentaciones

El ángel consolador en la agonía de Getsemaní

Los ángeles de la Resurrección

Los ángeles de la Ascensión

Ángeles en la vida de la Iglesia

Toda la vida de la Iglesia está cuajada de la ayuda misteriosa y poderosa de los ángeles”. En la Liturgia, la Iglesia se une a los ángeles para adorar al Dios tres veces santo”. “Desde la infancia a la muerte, la vida humana está rodeada de la custodia de los ángeles y de su intercesión. desde la infancia a la muerte la vida humana está rodeada de su custodia y de su intercesión. “Cada fiel tiene a su lado un ángel como protector y pastor para conducirlo a la vida” (San Basilio). Desde esta tierra, la vida cristiana participa, por la fe, en la sociedad bienaventurada de los ángeles y de los hombres unidos en Dios” (CIC 333-336).

En nuestra época ha resurgido el interés por los ángeles, aunque con una mezcla supersticiosa de ideas como las de la nueva era, que ha deformado la fe verdadera en nuestros custodios celestiales. Veamos algunos casos bien comprobados de apariciones de ángeles a diversos santos

En las culturas precristianas son muy abundantes las referencias a los ángeles, en ocasiones se les llama simplemente espíritus y demonios, y también dioses. En Mesopotamia está muy desarrollado el culto a los ángeles. La Biblia depura estas ideas y habla mucho del mundo angélico. En la Antigua Alianza se presentan de una forma muy definidamente corporal. En cambio, en los evangelios su apariencia es más espiritual, aunque visible.

Son muy destacables las apariciones de los ángeles en Fátima, pues son como una preparación a las apariciones de la Virgen que son claramente proféticas e inciden en la historia del siglo XX

¡Rezad! ¡Rezad mucho! Los corazones de Jesús y de María tienen sobre vosotros designios de misericordia”

Primera aparición del Ángel

Fue en la primavera de 1916 que se apareció el ángel por primera vez en la cueva “Loca de Cabeco”. Subimos con el ganado al cerro arriba en busca de abrigo, y después de haber tomado nuestro bocadillo y dicho nuestras oraciones, vimos a cierta distancia, sobre la cúspide de los árboles, dirigiéndose hacia el saliente, una luz más blanca que la nieve, distinguiéndose la forma de un joven trasparente y más brillante que el cristal traspasado por los rayos del sol. Al acercarse más pudimos discernir y distinguir los rasgos. Estábamos sorprendidos y asombrados: Al llegar junto a nosotros dijo: ***“No temáis. Soy el Ángel de la Paz. ¡Orad conmigo!”*** Y arrodillado en tierra inclinó la frente hasta el

suelo. Le imitamos llevados por un movimiento sobrenatural y repetimos las palabras que oímos decir: ***“Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman”***. Después de repetir esto tres veces se levantó y dijo: ***“Orad así. Los Corazones de Jesús y María están atentos a la voz de vuestras suplicas”***. Y desapareció....

Tan íntima e intensa era la conciencia de la presencia de Dios, que ni siquiera intentamos hablar el uno con el otro, permanecimos en la posición en que el Ángel nos había dejado y repitiendo siempre la misma oración. No decíamos nada de esta aparición, ni recomendamos tampoco el uno al otro guardar el secreto. La misma aparición parecía imponernos silencio.

Segunda aparición del Ángel

Ocurrió a mediados del verano, cuando llevábamos los rebaños a casa hacia mediodía para regresar por la tarde. Estábamos a la sombra de los árboles que rodeaban *el pozo* de la quinta Arneiro. De pronto vimos al mismo Ángel junto a nosotros:

“¿Qué estáis haciendo? ¡Rezad! ¡Rezad mucho! Los corazones de Jesús y de María tienen sobre vosotros designios de misericordia. Ofreced constantemente oraciones y sacrificios al Altísimo!”



¿Cómo hemos de sacrificarnos?, pregunté. ***“De todo lo que pudierais ofreced un sacrificio como acto de reparación por los pecados cuales Él es ofendido, y de súplica por la conversión de los pecadores. Atraed así sobre vuestra patria la paz. Yo soy el Ángel de su guardia, el Ángel de Portugal. Sobre todo, aceptad y soportad con sumisión el sufrimiento que el Señor os envíe”***.

Estas palabras hicieron una profunda impresión en nuestros espíritus como una luz que nos hacía comprender quien es Dios, como nos ama y desea ser amado, el valor del sacrificio, cuanto le agrada y como concede en atención a esto la gracia de conversión a los pecadores. Por esta razón, desde ese momento, comenzamos a ofrecer al Señor cuanto nos mortificaba, repitiendo siempre la oración que el Ángel nos enseñó.

Tercera aparición del Ángel



Fue en octubre o a fines de septiembre, pasamos un día desde Pregueira a la cueva Loca de Cabeco, caminando alrededor del cerro al lado que mira a Aljustrel y Casa Velha. Allí decíamos nuestro rosario y la oración que el Ángel nos enseñó en la primera aparición.

Estando allí apareció por tercera vez, teniendo en sus manos *un Cáliz*, sobre el cual estaba suspendida una Hostia, de la cual caían gotas de sangre al Cáliz. Dejando el Cáliz y la Hostia suspensos en el aire, se postró en tierra y repitió tres veces esta oración: ***“Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que El mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y del Corazón Inmaculado de María te pido la conversión de los pobres pecadores”***.

Después levantándose tomó de nuevo en la mano el Cáliz y la Hostia. Me dio la Hostia a mí y el contenido del Cáliz lo dio a beber a Jacinta y Francisco, diciendo al mismo tiempo: ***“Tomad el Cuerpo y bebed la Sangre de Jesucristo, horriblemente ultrajado por los hombres ingratos. Reparad sus crímenes y consolad a vuestro Dios.”*** De nuevo se postró en tierra y repitió con nosotros hasta por tres veces la misma oración: Santísima Trinidad...y desapareció.

Durante los días siguientes nuestras acciones estaban impulsadas por este poder sobrenatural. Por dentro sentimos una gran paz y alegría que dejaban al alma completamente sumergida en Dios. También era grande el agotamiento físico que nos sobrevino.

Santa Hildegarda de Bingen, patrona de Europa

Empezó a experimentar visiones del mundo angélico desde los cinco años de edad prolongándose durante toda su vida. Una de las apariciones celestiales fue

relatada por la santa así: «Vi como un Querubín en un fuego ardiente, en el cual se encuentra el espejo de los misterios divinos, expulsó con una espada de fuego los espíritus del aire que me atormentaban, por lo que ellos huyeron y gritaron: ¡Ay, ay! Vamos a perder a esta, no podemos agarrarla. Y mi espíritu fue nuevamente vivificado y mi cuerpo fortalecido, y así alcancé plenamente la salud». Recibió visiones de los coros angélicos y con respecto a los Serafines menciona que son «quienes se consumen en un amor ardiente a Dios (...) Que así ardan de amor a Dios todos los que con sinceridad y corazón puro buscan con amor la vida celestial y la reciben según su aspiración, para alcanzar la alegría de aquellos a quienes imitan fielmente». Referente al coro de los Querubines, la santa en su visión describe «que representan el conocimiento de Dios, en quien presencian los misterios celestiales y dirigen, cuando Dios así lo quiere, su ansia interior hacia Él. En la profundidad de su saber contemplan maravillosamente a los hombres con una mirada penetrante, extendiendo sobre ellos, en el conocimiento del Dios verdadero, las alas de su ansia del corazón en una aspiración hacia Aquel que está sobre todas las cosas». En su visión de las jerarquías angélicas describe al coro de las Dominaciones, «quienes expresan que el Señor de todas las cosas elevó la inteligencia del hombre, caído y manchado en la corrupción humana, desde la tierra al Cielo, cuando por su justicia envió a su Hijo para aplastar al antiguo tentador. A Él entonces, que es la cabeza de todos los fieles, deben imitarlo, depositando su esperanza en las cosas del Cielo, y fortalecerse en el noble deseo de realizar buenas obras». En la visión del coro de los Tronos expresa que «su apariencia manifiesta que la Divinidad se inclinó hasta la humanidad, cuando el Unigénito de Dios, para la salvación de los hombres, se vistió con un cuerpo humano intacto de toda culpa, pues, concebido por obra del Espíritu Santo, asumió la carne sin mancha de la aurora, de la Santísima Virgen. No puedes conocer más de su figura, porque numerosos son los misterios del secreto celestial que la fragilidad humana es incapaz de sondear». En la sexta visión del primer libro de su obra más importante, Scivias se refiere así a los Santos Ángeles: «Y de nuevo escuché la voz del Cielo que me decía: “El Dios Todopoderoso e inexpresable, que estaba antes de todos los tiempos, que no tuvo inicio ni tendrá fin después de los tiempos, llamó a ser, maravillosamente, a toda criatura angélica según su voluntad y asignó a cada quien una tarea, también de acuerdo con su designio. A unos encomendó la tierra, a otros el Cielo. Los Ángeles cuidan del cumplimiento de la Voluntad Divina en los hombres y presentan las acciones de estos en sí mismos ante Dios»⁹³

⁹³ de Wasseige, Eric. Los ángeles de Dios: Relatos de apariciones angélicas en la tradición mística cristiana (pp. 162-167). Editorial Bubok Publishing. Edición de Kindle.

Santo Domingo de Guzmán fundador de los dominicos

Experimentó varias apariciones celestiales durante su vida, «habiendo sido llamado una noche a un convento de mujeres para resolver asuntos importantes allí, se prolongaron hasta la medianoche. Por eso quiso marcharse para volver a su monasterio. Cómo, padre mío, le dijo la madre Priora, pensáis en transitar por la ciudad en este momento, y en una noche tan oscura; Me parece que será mejor que esperéis aquí hasta que amanezca. Dios quiere que me vaya, continuó santo Domingo. Además, no os preocupéis, su Ángel nos acompañará. Habiendo salido con sus compañeros, encontró en la puerta a un apuesto joven, que pasó frente a ellos y los condujo a su monasterio. Encontraron la puerta cuidadosamente cerrada; pero su guía solo necesitó tocarla para abrirla. Fue el primero en entrar y los tres religiosos lo siguieron; pero cuando se voltearon, la puerta se cerró con cuidado y el joven se había ido. Uno de los compañeros del santo, llamado hermano Tancredo, después de preguntarle quién era este guía, respondió: Es un Ángel que al Señor le agradó enviarnos.

La primera noche, a la hora adecuada, dos jóvenes apuestos, fueron a buscarlo a su habitación, con antorchas, lo condujeron a la iglesia y lo llevaron de regreso al obispado, cuyas puertas estaban cuidadosamente cerradas. Esto se repitió en las siguientes noches y sucedió que un doméstico, que no se había acostado, los vio salir y entrar. Se lo informó al obispo, cuya sorpresa fue extrema, sin entender quiénes podían ser estos jóvenes y cómo podían circular así, con las puertas cerradas. Queriendo observar personalmente el hecho, se quedó despierto la noche siguiente, y vio con sus ojos la maravilla, como le habían contado. Al día siguiente, fue a ver a santo Domingo y le dijo: Si es bueno mantener oculto el secreto del Rey, también es bueno revelarlo para su gloria; por eso te ruego que me digas quiénes son estos jóvenes que vienen todas las noches a buscarte y traerte de vuelta a la luz de las antorchas. El santo, avergonzado, contestó: ¿De qué jóvenes señor, me habla usted? Los vi con mis propios ojos, continuó el obispo, irse con ustedes de la casa y regresar con ustedes. Por favor, satisface mi curiosidad haciéndome saber quiénes son y adónde los llevan. Si cumplo con vuestros deseos, señor, respondió santo Domingo, ¿me concederéis cierta gracia que tengo que pedir? Os la concederé, le dijo el obispo, todo lo que deseéis. Como es así, prosiguió el siervo de Dios, os confesaré que estos dos jóvenes son dos Ángeles que me conducen a la iglesia de Saint-André-des-Vignes, donde Dios quiere que establezca algunos de mis religiosos.

San Francisco de Asís fundador de las tres órdenes franciscanas

Fue un gran amigo de los Ángeles y mantuvo una relación muy estrecha con los Espíritus Celestiales llamado con razón el santo seráfico. Fueron

extraordinarias las apariciones de Espíritus Gloriosos durante el transcurso de su vida y varias de ellas sucedieron cuando se consagraba a restaurar varias Iglesias, como la de San Damián, otra dedicada a san Pedro y «cuando hubo concluido esta reconstrucción, llegó a un lugar llamado Porciúncula, Una noche allí experimentó una visión: «Ardía aquel entonces el santo en su deseo de rogar a Dios por la salvación de los pecadores. Esa noche se había retirado para hacer penitencia y oración en una choza cercana a la pequeña capilla Santa María degli Angeli, que él llamaba Porciúncula. Encontrándose en profunda oración, se le apareció un Ángel resplandeciente que le dijo: “Ve inmediatamente a la capilla! Allí te esperan nuestro Señor Jesucristo y su santa Madre, acompañados de numerosos Espíritus Celestiales”. Francisco corrió rápidamente al pequeño santuario, en cuyo altar observó esta maravillosa realidad mística: Jesucristo, el Verbo encarnado, sentado en un trono de luz, y a su derecha, la Santísima Madre, María, rodeados por una gran multitud de Ángeles». San Francisco tenía una gran veneración a los Ángeles Custodios, pero tenía una especial veneración a San Miguel Arcángel como lo relata el primer biógrafo del santo, Tomás de Celano: «Miguel tiene la tarea de presentar las almas humanas ante Dios (...) En su honor, san Francisco guardaba severamente el ayuno desde el día de la Ascensión de María hasta la festividad del Arcángel. Y exhortaba a cada miembro de su familia religiosa, para la honra de este príncipe angelical, a ofrecer y sacrificar algo especial en alabanza y agradecimiento a Dios». Frente a las acciones del demonio «asimismo, Francisco temeroso de las infestaciones demoniacas, veneraba e invocaba de manera especial al Arcángel San Miguel a fin de contar con un poderoso protector y defensor frente a los ataques y tentaciones del diablo y de los demás espíritus malignos». Dos años previos a su fallecimiento, san Francisco tuvo una serie de experiencias angélicas extraordinarias durante un ayuno de cuarenta días que realizó en honor a San Miguel Arcángel. Estas vivencias fueron relatadas así: «Llegada pues la fiesta de la Asunción, comenzó san Francisco la santa cuaresma, mortificando el cuerpo con grandísima abstinencia y rigor y confortando el espíritu con fervientes oraciones, vigiliias y disciplinas. Con estos ejercicios fue creciendo de virtud en virtud y disponiendo su alma para recibir los divinos misterios y la divina iluminación, y su cuerpo para sostener las batallas crueles de los demonios, con los cuales con frecuencia tuvo que combatir en forma sensible (...) Continuó, pues san Francisco, como se ha dicho, aquella cuaresma, y aunque tenía que sostener muchos ataques del demonio, también recibía muchas consolaciones del Señor no solo por medio de visitas angélicas, sino también mediante las aves del bosque (...) A partir de aquel momento comenzó san Francisco a gustar y sentir con mayor abundancia la dulzura de la divina contemplación y de las visitas divinas. Entre éstas tuvo una que fue como la preparación inmediata a la impresión de las llagas, y fue de este modo: El día que precede a la fiesta de la Cruz de septiembre, hallándose san Francisco en oración recogido en su celda, se le apareció el Ángel de Dios y le dijo de parte de Él: “Vengo a confortarte y a avisarte que te prepares y dispongas con

humildad y paciencia para recibir lo que Dios quiera hacer en ti”. Respondió san Francisco: Estoy preparado para soportar pacientemente todo lo que el Señor quiera de mí. Dicho esto, el Ángel desapareció». Al día siguiente de la aparición del Ángel de Dios, san Francisco de Asís recibiría también de un Ángel (más precisamente de un Serafín), las santas llagas de Cristo en su cuerpo, conocidas más comúnmente como los estigmas. San Buenaventura relata este extraordinario hecho: «Así, dos años antes de entregar su espíritu a Dios, y tras haber sobrellevado tantos trabajos y fatigas, fue conducido, bajo la guía de la Divina Providencia, a un monte elevado y solitario llamado Alverna. Allí dio comienzo a la cuaresma de ayuno que solía practicar en honor a San Miguel Arcángel, y de pronto se sintió recreado más abundantemente que de ordinario con la dulzura de la divina contemplación; e, inflamado en deseos más ardientes del Cielo, comenzó a experimentar en sí un mayor cúmulo de dones y gracias divinas (...) Elevándole, pues, a Dios impulsos del ardor seráfico de sus deseos y transformado por su tierna compasión en Aquel que a causa de su extrema caridad, quiso ser crucificado: cierta mañana de un día próximo a la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, mientras oraba en uno de los flancos del monte, vio bajar de lo más alto del cielo a un Serafín que tenía seis alas tan encendidas como resplandecientes. En vuelo rapidísimo avanzó hacia el lugar donde se encontraba el varón de Dios, deteniéndose en el aire. Apareció entonces entre las alas la efigie de un hombre crucificado, cuyas manos y pies estaban extendidos a modo de cruz y clavados a ella. Dos alas se alzaban sobre la cabeza, dos se extendían para volar y las otras dos restantes cubrían todo su cuerpo (...) Estaba sumamente admirado ante una visión tan misteriosa, sabiendo que el dolor de la Pasión de ningún modo podía avenirse con la dicha inmortal de un Serafín. Por fin, el Señor le dio a entender que aquella visión le había sido presentada así por la Divina Providencia para que el amigo de Cristo supiera de antemano que había de ser transformado totalmente en la imagen de Cristo crucificado no por el martirio de la carne, sino por el incendio de su espíritu. Así sucedió, porque al desaparecer la visión dejó en su corazón un ardor maravilloso, y no fue menos maravillosa la huella de las señales que imprimió en su carne».

Santa Catalina de Siena

Catalina es considerada como una de las grandes santas del siglo XIV. Desde muy joven estuvo marcada por abundantes gracias místicas, como los estigmas invisibles, el matrimonio místico, las visiones (de Jesús, del Cielo, del Purgatorio y del Infierno), los éxtasis, el don de profecía, la lectura de conciencias y el poder de exorcizar. Dios la bendijo también con numerosas apariciones angélicas, «con frecuencia veía durante el acto del Santo Sacrificio, unos Ángeles que sostenían un

velo de oro y unos cirios prendidos». Igualmente, en una revelación de Dios Padre a santa Catalina de Siena, le hace referencia a un milagro en el cual Él mismo envió dos Santos Ángeles para dar de comer a los monjes de la Orden de Santo Domingo en una ocasión

Santa Brígida de Suecia, patrona de Europa

La presencia de los Santos Ángeles en la eucaristía le fue revelada a santa Brígida de la siguiente manera: «Mientras que el sacerdote se preparaba a la consagración, un número infinito de Querubines (...) hacían vibrar el aire de sonidos y de cantos inefables (...) Luego, una vez que el sacerdote profirió las palabras de la consagración, ella (Brígida) vio la hostia transformarse en un cordero blanco y místico (...) Su fulgurante aparición se destacaba por la presencia de la Virgen y de coronas llenas de gracia de Serafines, los Amores del Cielo».

Santa Teresa de Ávila

La manifestación angélica en el corazón de santa Teresa de Ávila constituye una de las más bellas demostraciones de estigmatización divina. La propia santa relata el insigne milagro de la transverberación así: «Veía cerca de mí, a mi izquierda, un Ángel bajo la forma corporal. Yo lo veo así solo en raras ocasiones, ya que frecuentemente los Ángeles se me presentan sin verlos con los ojos del cuerpo. Pero en esta visión el Señor quiso que se mostrase de esta manera. No era grande, sino pequeño; el rostro tan encendido que parecía pertenecer a los Ángeles de los rangos superiores que dan la impresión que se inflaman. Así sea que no haya dicho su nombre, creo sin embargo que pertenece al coro de los Serafines. Veo una diferencia tan grande de un Ángel al otro que no sabría explicarlo. Ahora con respecto al Ángel al que me refiero, vi en su mano un dardo en oro, y en su punta en hierro, me parecía que tenía algo de fuego. Con este dardo, en varias oportunidades parecía herirme el corazón y penetrarme hasta las entrañas. Cuando lo retiraba, creía que me las quitaba, y me dejaba completamente ardiendo de un gran amor de Dios. El sufrimiento era tan violento que me hacía gritar de dolor; tan excelsa era la suavidad de este padecimiento, que no podía desear que parara; la posesión de Dios solo era capaz de satisfacer mi alma. No es un dolor corporal, sino todo espiritual, así sea que el cuerpo no deja de participar un tanto y también mucho (...) El día que se dio este favor, estaba como mareada. No hubiera deseado ver las criaturas, ni hablarles. Mi único deseo era como mantenerme ardiente con mi suave dolor, el que procuraba más felicidad y satisfacción que la que podría

otorgar la creación entera». Este prodigioso milagro explica como santa Teresa consiguió vivir veintitrés años con una herida que desde el primer instante debió haberla matado. El corazón incorrupto a través de los siglos se conserva preciosamente en una urna de cristal expuesta «en la iglesia donde está su tumba, en Alba de Tornos, cerca de Salamanca, todavía hoy es posible observar la realidad de esta herida».

Santa Rosa de Lima

El Ángel de la Guarda y otros espíritus celestiales fueron sus compañeros, la iluminaron y animaron y la acompañaron en sus caminos. Dios le envió a Rosa su Ángel, quien caminaba ante ella y la protegió manifiestamente (...) La confianza familiar de la santa virgen con su Ángel de la Guarda era tan grande que ella lo consideró no solamente como su mejor amigo, sino también como precursor, cuando su esposo divino Jesucristo tardaba en visitarla a la hora esperada». No fueron muchos los santos que vivieron en tan gran familiaridad con sus Ángeles tutelares, como santa Rosa de Lima con el suyo quien le prestó mil pequeños servicios de amigo. En otra ocasión habiendo su madre, olvidado recogerla en su ermita, la santa hija continuó su oración hasta la medianoche; luego, después de asomarse a su ventanita, vio una sombra humana, blanca y luminosa, que la invitó a venir. La joven virgen, iluminada interiormente, reconoció fácilmente que era su Ángel de la Guarda y lo siguió con confianza. Ambos llegaron a la puerta del jardín, el Ángel solo requirió tocarla para que se abriera. La hizo entrar en la casa de la misma manera, la condujo a la puerta de su dormitorio y luego desapareció. En otra ocasión le rogó al Ángel de este hermano monje que lo cuidara mucho, lo que realizó guiándolo a través de mil peligros, sin mala suerte, hasta el final de su viaje; pero a su regreso, no fue tal; porque le sucedieron todo tipo de accidentes desafortunados y estuvo a punto de morir. De regreso a Lima, se quejó amargamente a la santa de que ella lo había privado demasiado pronto de la ayuda de sus oraciones. Es cierto, contestó ella, que dejé de rezar durante tu regreso; ¿pero no tuve razón? Pídelo a tu conciencia. ¿Regresaste cómo te fuiste? ¿No cometiste una serie de infidelidades? Entonces, entrando en detalles, le dijo cosas que solo su Ángel había podido enseñarle.

Santa Margarita M. Alacoque

Mantuvo una relación muy cercana con los Ángeles de Dios y las apariciones celestiales fueron frecuentes durante su vida. Se deleitaba muy a

menudo con la presencia de su Ángel de la Guarda. Experimentó muy frecuentes visiones de Jesús y en una ocasión le reveló lo que esperaba de los seres humanos con respecto a los Santos Ángeles: “Me parece que este divino Corazón desearía que tuviéramos una particular unión y devoción a los Santos Ángeles, que están especialmente destinados a amarle, honrarle y alabarle en este divino sacramento del amor a fin de que, estando unidos y asociados con ellos, puedan suplirnos a nosotros en su divina presencia tanto para rendirle nuestros homenajes como para amarle por nosotros y por todos aquellos que no le aman; y para reparar las irreverencias que cometemos en su santa presencia”. Jesús se le apareció en una oportunidad, rodeado de Espíritus Celestes del coro superior como lo relata en su Autobiografía: «Se me presentó el amable Corazón de mi adorable Jesús, más brillante que un sol. Estaba rodeado de Serafines, que cantaban con admirable concierto: “El amor triunfa, goza el amor, nos regocija su Corazón”»³⁵⁷. Su experiencia con los Espíritus Angélicos fue excepcional, y el mismo Jesús se encargaba de que fuera así. Margarita María lo detalla de este modo: «Otro día vino Nuestro Señor a consolarme diciendo: “Hija mía, no te aflijas, pues quiero darte un custodio fiel que te acompañe a todas partes y te asista en todas tus necesidades”. Me parece que no tengo ya nada que temer, porque este fiel custodio de mi alma me asiste con tanto amor, que me libra de todas las penas. Pero no lo veía más que cuando mi Señor me ocultaba su presencia sensible, para abismarme en los dolores rigurosísimos de su santidad de justicia. Entonces era cuando el Ángel me consolaba con su trato más familiar, diciéndome en una ocasión: “Quiero decirte quién soy, mi querida hermana, a fin de que conozcas el amor que te tiene tu Esposo. Soy uno de los siete espíritus que están más próximos al trono de Dios y que más participan de los ardores del Sagrado Corazón de Jesucristo”». Se le aparecían también los Espíritus Celestiales revelándole su función ante el Santísimo Sacramento: «Un día, estando ocupada en una labor común me retiré a un rinconcito para estar más cerca del Santísimo Sacramento. Nuestro Señor acostumbraba a hacerme allí muy señaladas gracias. Y, como desaprobaban el que fuera a aquel lugar, respondí por imprudencia que no volvería a él. Sin embargo, me sentí apremiada a hacerlo, no pude resistir. Y, apenada por ello, fui a contárselo a la Superiora, la cual me contestó que no dejase de ir. Habiendo vuelto, vi una multitud de Espíritus Bienaventurados, los cuales me dijeron que estaban destinados a honrar a Jesucristo en el Santísimo Sacramento y que, si quería asociarme a ellos, me recibirían». En otra oportunidad relata «Y como estos Espíritus Bienaventurados me invitasen a unirme con ellos en las alabanzas del divino Corazón, yo no me atrevía a hacerlo. Me reprendieron, diciéndome que habían venido con el fin de asociarse a mí para tributarle un continuo homenaje de amor, de adoración y de alabanza; y a este fin ocuparían mi lugar delante del Santísimo Sacramento, para que pudiese yo por su medio amarle sin interrupción, y ellos a su vez participarían de mi amor, sufriendo en mi persona como yo gozaría en la suya».

Los Espíritus Celestiales le hacían revelaciones extraordinarias como cuando en una ocasión expresó: «Vi a los Ángeles Custodios de las hermanas, que se me acercaron para presentar los corazones que ellos tenían, los cuales, al contacto con la llaga sagrada (del Corazón de Jesús), se tornaban hermosos y resplandecientes como estrellas. A ellos les dijo: “En este abismo de amor está vuestra mansión y reposo para siempre”. Y eran los corazones de los que más han trabajado por darle a conocer y hacerle amar». Su Santo Ángel también la protegía de los ataques del demonio: «Una vez el diablo me arrojó desde lo alto de una escalera, cuando llevaba en las manos un hornillo lleno de fuego, sin que éste se derramase. Me encontré abajo sin recibir daño alguno, aunque cuantos lo presenciaron creyeron que me había roto las piernas. Sentí que me sostuvo mi fiel Ángel Custodio, pues tenía la dicha de gozar a menudo de su presencia y de ser frecuentemente corregida y reprendida por él. No podía tolerar la menor inmodestia o falta de respeto en presencia de mi soberano Maestro, ante el cual lo veía postrado en tierra y quería que yo hiciese lo mismo». Margarita María era tan cercana a su Ángel de la Guarda que le solicitaba cosas de orden práctico orientadas a una mayor unión con Dios como cuando «Por la noche le pedía con frecuencia a mi Ángel Custodio que me despertase para ir a conversar con mi Amado (al sagrario)».

Extraterrestres y ángeles no juzgados

Últimamente se ha tratado seriamente el tema de los extraterrestres. Existen sociedades de ovnis que acumulan información constrictada. En los Estados Unidos ha decidido el ejército estudiarlo en profundidad. Los avistamientos, abducciones, algunas sexuales con resultado de embarazo son muy numerosos en todos los países. También en culturas antiguas con inscripciones y dibujos muy concordantes con los testimonios actuales.

Las explicaciones que se dan son variadísimas según las ideas preconcebidas. Pero, concuerdan, en una palabra: extraterrestres, no proceden de la tierra. Sin poder precisar el dónde y el por qué. Aquí vamos a hacer un intento desde la Sagrada Escritura.⁹⁴

San Pablo hablando a los primeros cristianos de Corinto les dice.

¿Ignoran que vamos a juzgar a los mismos ángeles?

En esa misma epístola trata sobre la conveniencia de que las mujeres lleven velo en las ceremonias litúrgicas y añade una explicación. **Esto lo digo por los ángeles⁹⁵**

San Pablo da por conocido que hay ángeles no juzgados y que les gustan las cabelleras de las mujeres. Los ángeles fieles como Miguel y los suyos, ya han sido juzgados por Dios que los confirma en la gracia y los eleva al cielo. Los demonios, como Satanás y los suyos también han sido juzgados y condenados al infierno. De ahí podemos deducir que hay ángeles no juzgados y que no están ni en el cielo, ni en el infierno. Tienen tiempo para decidirse por Dios o en rebeldía.

El Génesis habla de unos ángeles que podemos contar entre los indecisos.

1 Cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas, 2 los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, y tomaron por mujeres a las que más les gustaban de entre todas ellas. 3 Entonces dijo el Señor: —No permanecerá siempre mi espíritu en el hombre, porque no es más que un ser mortal: sus días serán ciento veinte años. 4 En aquellos días —y también después— había gigantes en la tierra, cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y ellas les dieron hijos; éstos fueron los héroes famosos de antaño.

El término que usa la Biblia para designar a los hijos de Dios es Elohim que podemos traducir por ángeles, y, más en concreto, ángeles dubitativos. El término hebreo para los gigantes es nefilim, que indica una cierta malignidad. San Agustín

⁹⁴ Se pueden ver en Netflix 5 videos Encuentros, 4 videos, Abducidos

⁹⁵ 1Co

dice que esos hijos de Dios eran descendientes de Set que era bueno, pero que unos hombres se unan con hijas de hombres no es sorprendente, pero no se entiende que nazcan gigantes de la unión de hombres y mujeres, aunque ellos sean uenos y ellas malas.

El libro de Enoc añade cosas que completan el Génesis. Según Oliver Ibañez, traductor de los tres libros de Enoc La fecha en la que se escribieron realmente los diferentes libros de Enoc es un misterio. Parece haber dos opiniones al respecto: una que sostiene que fue el propio Enoc quien escribió originalmente estas obras (excepto 3 Enoc, ya que el propio texto atribuye su autoría a Rabbi Ishmael) y otra corriente que afirma que estos libros fueron escritos por diversas personas en una época posterior. Podría ser también una combinación de ambas cosas: primero Enoc escribió los textos originales y posteriormente fueron traducidos, cambiados o interpretados a lo largo de la historia.

El libro trata sobre lo que vio Enoc en los diversos cielos (algunas versiones hablan de siete y otras de diez cielos). Aparecen los ángeles caídos y los gigantes, aunque esta vez se mencionan más tipos de ángeles según sus rangos y sus acciones.

Los Libros de Enoc y otros escritos similares son considerados apócrifos, que en griego significa ‘lejos, oculto, secreto o escondido’ y en latín medieval ‘secreto’, se utiliza para hacer referencia a algunas colecciones de textos y escritos religiosos sagrados surgidos en contextos judíos o cristianos y que no forman parte de los cánones oficiales. Con este término se designa a una serie de libros que las Iglesias cristianas de los primeros siglos no reconocieron como parte de las Sagradas Escrituras, pero que se presentan con nombres o características que los hacen aparecer como si fueran libros canónicos. Algunos han sugerido que los libros estaban «ocultos» al uso común porque contenían conocimientos demasiado profundos para ser comunicados a nadie excepto a los iniciados. Otros han sugerido que dichos libros estaban ocultos debido a su enseñanza herética; y otros creen que estos libros fueron deliberadamente excluidos del canon oficial porque la información que contienen es demasiado reveladora. No obstante, conviene saber que el Libro de Enoc y el Libro de los Jubileos son canónicos en el cristianismo ortodoxo Tewahedo de Etiopía y en la rama Beta Israel del judaísmo. Es uno de los manuscritos encontrados en las cuevas de Qumran en 1948, es decir del siglo I a.C. Y ya se ha estudiado mucho. La literatura enoquiana se compone de textos antiguos que describen la vida y el ministerio del patriarca bíblico Enoc. Los escritos de Enoc cuentan una fascinante historia de teología, profecía y escatología. Los temas de esta historia incluyen: gigantes, ángeles, las leyes de las luminarias celestiales y otros grandes secretos revelados a Enoc. El Libro de Enoc (1 Enoc) es una obra importante en la tradición etíope y su teología sustenta la interpretación de muchos otros libros. se mantuvo popular durante al menos 500 años.

El Primer Libro de Enoc se compone de varios libros o secciones diferentes:
1. «El Libro de los Vigilantes»: Según los expertos fue escrito en su versión

aramea alrededor del tercer siglo a. C., aunque algunos sugieren una fecha anterior, alrededor del periodo helenístico o el periodo persa. Es considerado históricamente como la sección más auténtica e importante del Libro de Enoc y trata sobre la historia de los ángeles caídos, los gigantes y la destrucción que hubo en el mundo en esa época.

Veamos los textos que nos interesan.

Capítulo 6 1 Sucedió que, cuando se multiplicaron en aquellos días a los hijos de los hombres, les nacieron hijas hermosas y bellas.[3] 2 Y los Vigilantes,[4] hijos del cielo, las vieron y las desearon, y se dijeron unos a otros: «Vayamos y escojamos mujeres de entre las hijas de los hombres y engendremos hijos». 3 Pero, Shemihaza,[5] que era su jefe, les dijo: «Temo que no queráis realizar esta obra y sea yo el único culpable de un gran pecado». 4 Todos ellos le respondieron y le dijeron: «Hagamos todos un juramento y comprometámonos bajo anatema unos con otros a no volvernos atrás en este proyecto hasta que hayamos realizado esta obra». 5 Entonces juraron todos juntos y se comprometieron unos con otros. 6 Eran doscientos todos los que descendieron en los tiempos de Jared sobre la cima del Monte Hermón. Lo llamaron Monte Hermón porque en él se juraron mutuamente y se comprometieron bajo anatema unos con otros. [6] 7 Estos son los nombres de sus jefes: Shemihaza, que era el principal, y en orden con relación a él estaban: Artaqof, Ramtel, Kokabel, Ramael, Daniel, Zeqel, Baraqel, Asael, Hermoni, Matarel, Ananel, Satoel, Shamsiel, Sahariel, Tumiel, Turiel, Yomiel, Yehadiel. 8 Estos eran los jefes de los doscientos ángeles.

Capítulo 7 1 Entonces tomaron esposas, cada uno eligiendo para sí; a las que empezaron a acercarse y con las que cohabitaron, enseñándoles hechicería, encantamientos, y la división de raíces y árboles. 2 Y las mujeres que concebían daban a luz gigantes, cuya estatura era de 300 codos cada uno. 3 Ellos devoraron el trabajo de todos los hijos de los hombres, sin que los hombres pudieran abastecerles. 4 Y los gigantes se volvieron contra los hombres para devorarlos. 5 Y comenzaron a dañar a los pájaros del cielo,[8] las bestias de la tierra, los reptiles y peces del mar, a comer su carne unos tras otros y a beber su sangre, y bebían su sangre. 6 Entonces, la tierra reprendió a los injustos.

Capítulo 8 1 Además, Azael enseñó a los hombres a fabricar espadas, cuchillos, escudos, corazas, espejos, brazaletes y ornamentos; a usar pinturas, a embellecer las cejas, a usar piedras valiosas y selectas de toda clase, y toda clase de tintes, de modo que el mundo se alteró. 2 Aumentó la impiedad y transgredieron y corrompieron todos sus caminos. 3 Shemihaza enseñó encantamientos y el corte de raíces, Hermoni la resolución de encantamientos, Baraqel enseñó la observación de las estrellas, Kokabel enseñó las constelaciones, Zeqel enseñó los presagios de las nubes y los relámpagos, Artaqof enseñó las señales de la tierra, Shamsiel enseñó los movimientos del sol y Sahariel los de la luna. 4 Y los hombres, siendo destruidos, gritaron, y su grito subió al cielo.

Capítulo 9 1 Entonces Miguel, Sariel, Rafael y Gabriel miraron desde el cielo y vieron la cantidad de sangre que se había derramado sobre la tierra, y toda la iniquidad que se había hecho en ella. 2 Los cuatro se dijeron el uno al otro: «Es la voz de sus gritos; la tierra privada de sus hijos ha clamado hasta las puertas del cielo. 3 Y ahora a ti, oh santo del cielo, suplican las almas de los hombres, diciendo: “Llevad nuestro caso delante del Altísimo y nuestra destrucción delante de la gloria majestuosa y delante del Señor de todos los señores”». 4 Fueron Rafael, Miguel, Sariel y Gabriel y dijeron delante del Señor del mundo: «Tú eres nuestro gran Señor, el Señor del mundo, tú eres el Dios de los dioses, el Señor de los señores y el Rey de los reyes. Los

cielos son el trono de tu gloria por todas las generaciones que existen desde siempre, y toda la tierra es el escabel ante ti por la eternidad, y tu nombre es grande y santo y bendito por los siglos de los siglos. 5 Eres tú quien lo ha creado todo y en ti reside el poder sobre todas las cosas; y todas las cosas están reveladas y abiertas ante ti, y puedes ver todas las cosas, y nada se puede esconder de ti. 6 Has visto lo que ha hecho Azael, cómo ha enseñado toda especie de iniquidad sobre la tierra, y ha revelado al mundo todas las cosas secretas que se hacen en los cielos.

Como vemos la narración es mucho amplia que la del Génesis y concuerdan en lo revelado. Añaden más adelante.

Ccap17 2 Acércate y escucha mi voz. Ve y dile a los Vigilantes del cielo que te han enviado para interceder por ellos: “Vosotros deberíais interceder por los humanos y no los humanos por vosotros. 3 ¿Por qué habéis abandonado el alto, santo y eterno cielo, os habéis acostado con mujeres y os habéis contaminado con las hijas de los hombres y habéis tomado para vosotros esposas como hacen los hijos de la tierra y habéis engendrado hijos gigantes? 4 Vosotros, que erais santos, espirituales, viviendo la vida eterna, os habéis contaminado con la sangre de las mujeres y habéis engendrado (hijos) con la sangre de la carne y como los hijos de los hombres habéis deseado después la carne y sangre como hacen aquellos que mueren y perecen. 5 Por eso les he dado también mujeres, para que las preñen y engendren hijos con ellas, para que las obras continúen en la tierra. 6 Vosotros fuisteis antes espirituales, viviendo una vida eterna, inmortales para todas las generaciones del mundo. 7 Por ello no os he atribuido mujeres, pues sois seres espirituales del cielo, y en el cielo está vuestra morada”. 8 Y ahora, los gigantes, que han nacido de los espíritus y de la carne, serán llamados espíritus malignos en la tierra y sobre la tierra estará su morada. 9 Espíritus malignos procederán de su carne, porque fueron creados desde arriba; de los santos Vigilantes fue su principio y fundamento primordial. Espíritus malignos serán sobre la tierra y espíritus malignos serán llamados. 10 En cuanto a los espíritus del cielo, en el cielo estará su morada, pero en cuanto a los espíritus de la tierra que nacieron en la tierra, en la tierra estará su morada. 11 Los espíritus de los gigantes serán como nubes, que oprimirán, corromperán, caerán, destruirán y magullarán la tierra. Causarán lamentación. No comerán alimento alguno y tendrán sed; estarán ocultos.[11] 12 Y estos espíritus se levantarán contra los hijos de los hombres y contra las mujeres, porque han procedido de ellos.[12]

Capítulo 16 1 Y en cuanto a la muerte de los gigantes, dondequiera que sus espíritus se separen de sus cuerpos, que su carne, que es perecedera, quede sin juicio. Así perecerán, hasta el día de la gran consumación del gran mundo. Tendrá lugar una destrucción de los Vigilantes y de los impíos. 2 Y ahora, en cuanto a los Vigilantes que te han enviado a interceder por ellos, que habían estado antes en el cielo, 3 Diles: “Habéis estado en el cielo, pero aún no se os habían revelado todos los misterios, y conocisteis otros sin valor, y esto lo habéis relatado a las mujeres en la dureza de vuestro corazón, y por ese misterio las mujeres y la humanidad han multiplicado los males sobre la tierra”. 4 Diles pues: “No tendréis paz”».

Y más adelante, concreta. Cap 19, 1 Y Uriel me dijo: «Aquí estarán los ángeles que se han unido a las mujeres. Los ángeles, adoptando muchas apariencias diferentes, han corrompido y han descarriado a la humanidad para que sacrifiquen a demonios como si fueran dioses; aquí permanecerán hasta el día del gran juicio, en el que serán juzgados y eliminados. 2 Y también serán juzgadas sus mujeres, que engañaron a los ángeles del cielo para que las saludasen».[14]

Se añade la malignidad de los gigantes o nefilin. La enseñanza de brujerías y trato con los demonios. La existencia de un tiempo hasta el gran juicio para que los vigilantes se decidan definitivamente por Dios o en rebeldía. Los nefilim son la

causa principal del diluvio universal en el que se extinguieron. Es posible que después del diluvio se repitiese lo sucedido en tiempos de Enoc

Según el texto, Shemihaza, uno de los ángeles caídos, tuvo 2 hijos gigantes: uno se llamaba Ohyah y el otro Hahya. Los demás gigantes nacieron de los otros ángeles caídos. Un dato interesante descubierto en un fragmento en idioma parto, relata una lucha que hubo antes del Diluvio entre el gigante Ohya, el arcángel Rafael y Leviatán.

Segundo libro de Enoc Capítulo 18 1 Y estos hombres me tomaron y me elevaron en sus alas al Quinto Cielo. Allí vi innumerables soldados llamados Grigori, de apariencia humana. Su inmensidad era tan enorme como la inmensidad de enormes gigantes; sus rostros estaban marchitos y el silencio de sus bocas era perpetuo. No había servicio (divino) en el Quinto Cielo, y pregunté a los hombres que estaban conmigo: 2 «¿Por qué están estos tan tristes y sus rostros están melancólicos, con sus bocas silenciadas, y por qué no hay servicio (divino) en este cielo?». 3 Y los hombres me contestaron: «Estos son los Grigori, y 200 miríadas de ellos se separaron de Dios con su príncipe Satanael. Siguiéndoles están los que permanecen colgados de cadenas en el Segundo Cielo, sumidos en una profunda oscuridad. Descendieron a la Tierra desde el trono de Dios, al lugar (llamado Monte) Hermón, y rompieron su pacto (con Dios) en el pie del monte Hermón. La Tierra fue contaminada por sus actos. Las mujeres humanas pecaron grandemente durante esa época, cometiendo sin ley la mezcla, dando a luz gigantes y enormes colosos y (provocando así) una gran maldad. 4 Por ello, Dios los condenó en el Gran Tribunal; y lloran por sus hermanos porque serán juzgados en el Gran Día de Dios». 5 Y dije a los Grigori: «He visto a vuestros hermanos. He visto sus obras, sus grandes tormentos, y sus grandes rezos, y he rezado por ellos; pero el Señor los ha condenado a estar bajo tierra, hasta que el cielo y la tierra existentes terminen para siempre».

96

Ana Catalina Emmerick narra sus visiones sobre este particular.

He visto muchas veces que en la caída de los ángeles, cierto número de ellos tuvo un momento de arrepentimiento, o de duda, y que no cayeron tan profundamente como los demás.

Estos ángeles recibieron morada en una montaña solitaria, alta e inaccesible, que en el diluvio universal quedó deshecha y se convirtió en un mar de aguas, creo el Mar Muerto. Estos ángeles tenían facultad de obrar sobre

⁹⁶ Ibáñez, Oliver. Los Libros de Enoc: Edición Completa en Español: Nueva Traducción con Anotaciones y Comentarios sobre los Ángeles Caídos, los Gigantes, los Cielos y la Creación (pp. 176-178). Edición de Kindle.

los hombres, en cuanto éstos se apartaban de Dios. Después del diluvio desaparecieron. de ese lugar y fueron dispersados por el ámbito de los aires. Recién en el juicio final serán arrojados al infierno.

He visto a los descendientes de Caín volverse cada vez más impíos y sensuales. Se dirigieron siempre más a esos lugares, y los ángeles caídos se posesionaron de muchas de esas malas mujeres y las dirigían, enseñándoles toda suerte de industrias y seducciones.

Los hijos de estas mezclas eran de grande estatura; estaban llenos de toda clase de mañas y artificios y se hicieron instrumentos de los espíritus y ángeles caídos. De este modo se formó en esa montaña y a su alrededor una raza de gente que por la fuerza y la seducción trató de pervertir a los descendientes del justo Set. Fue entonces cuando Dios anunció a Noé el diluvio, y el patriarca tuvo mucho que sufrir por causa de este pueblo impío y perverso.

He visto muchas cosas de este pueblo de gigantes. Con suma facilidad llevaban enormes piedras a las altas montañas; se volvían más atrevidos, y hacían obras enteramente maravillosas. Los he visto subir derecho por los troncos de los árboles y por las paredes de los edificios, tal como hacen hoy los poseídos por el demonio. Lo podían todo, aún las cosas que parecían más extraordinarias; pero lo más eran fantasmagorías y artificios que hacían por arte diabólica

Los hijos de Caín y sus descendientes también tuvieron, después del diluvio, relaciones con espíritus malignos; y por eso hubo entre ellos tantos poseídos, tantos entregados a la magia, y poderosos según el mundo, e igualmente hombres grandes, audaces y desenfrenados. Semíramis provenía de la unión de estos influenciados por los espíritus malignos. Ella lo podía todo; sólo ignoraba el arte de salvarse eternamente. De estos gigantes salieron también hombres potentes, tenidos más tarde por dioses en los pueblos paganos. Las primeras mujeres que se dejaron poseer por estos demonios sabían lo que hacían; las demás no lo sabían, pero lo tenían ya metido en la carne y la sangre como otra culpa de origen.

Los **Nefilim** o **Nephilim** (eran –según el relato bíblico de Génesis 6:1-4– un grupo de personajes misteriosos surgidos como resultado de una unión antinatural entre seres malignos de naturaleza discutida²³ y mujeres humanas,⁴ los cuales habrían existido en la época de los patriarcas

En un pasaje del libro de Números se usa la misma expresión hebrea para referirse a unos hombres de gran altura que habitaban en Canaán (los anaquim, anaquitas o hijos de Anaq) en el momento de la conquista israelita de la tierra prometida;⁹¹ específicamente en Números 13:33. De acuerdo al contexto del

relato, estos fueron avistados primeramente por los doce espías hebreos enviados por Moisés; diez de los cuales dieron después un reporte que causó pánico entre el pueblo, afirmando que estos hombres eran descendientes de los nefilim antediluvianos y que, en comparación, los hebreos eran como “saltamontes”.

Discrepancias sobre el origen e identidad de los Nefilim

Distintos comentaristas de la Biblia han ofrecido variadas explicaciones sobre la identidad de los nefilim mencionados en el versículo anteriormente citado.⁹ En un artículo de la revista Answer, el apologista cristiano Tim Chaffey menciona por lo menos tres distintas posiciones referente a la identidad y origen de estos personajes. Estas hacen referencia a dos versiones de origen humano, siendo primeramente de la línea piadosa de Set y la segunda de origen noble u hombres poderosos que abusaron de su poder. Y finalmente la ya mencionada basada en origen celestial (demoníaco).

Según la interpretación más contemporánea, los “hijos de Dios” mencionados en el pasaje de Génesis son interpretados como hombres devotos de la línea genealógica de Set y las “hijas de los hombres” como mujeres malvadas de la línea de Caín. Estos matrimonios habrían producido niños malvados (los *nefilim*) quienes se convirtieron en hombres de fama, muy posiblemente debido a su maldad extrema.

Caín había asesinado a su hermano Abel, y la Biblia no dice nada bueno sobre su descendencia. Sin embargo, dice sobre Set que de él descendieron hombres devotos como Enoc y Noé, Abraham entre otros, mientras que algunos cainitas como Lámech fueron malvados. También afirma que fue enviado en reemplazo de Abel, quien según Génesis 4:4 había agradado a Dios con su ofrenda. En la segunda mitad de Génesis 4 y todo del capítulo 5 se enfoca en el linaje de Caín y Set, por lo tanto, no se necesita importar ideas fuera del texto. Sin embargo, esta explicación ha recibido algunas objeciones. Por ejemplo, en ningún otro lugar del antiguo testamento se usa la frase “hijos de Dios” para referirse a seres humanos. También, el texto no declara que todos los cainitas fueran malvados. Si los hombres setitas fueron devotos, no hay explicación del por qué continuaron casándose con mujeres impías. Tampoco hay explicación de por qué los hijos de estas parejas eran gigantes y heroicos de acuerdo a la tradición.¹⁴²¹

Posición de origen celestial (demoníaco)

Esta es la interpretación más antigua de todas e identifica a los ángeles caídos (o demonios) como los “hijos de Dios” mencionados en Génesis 6:4. Estos seres celestiales denominados Grigori se habrían materializado en cuerpos carnales, casado con mujeres y engendrado hijos. Esta prole, los nefilim, fueron “los valientes”, “héroes” y “gigantes” mencionados en la Biblia. Pero algunos eruditos modernos rechazan la idea y creen que ellos fueron totalmente humanos, como lo indican las palabras “hombres valientes”. Es interesante que el historiador

judío del siglo I, Flavio Josefo, refiere a esta tradición en su obra antigüedades de los judíos:²² “Muchos ángeles de Dios convivieron con mujeres y engendraron hijos injuriosos que despreciaban el bien, confiados en sus propias fuerzas; porque según la tradición estos hombres cometían actos similares a los de aquellos que los griegos llaman gigantes”⁹⁷.

El principal argumento a favor, corresponde al común uso de la expresión hebrea “los hijos de Dios” (בְּנֵי הָאֱלֹהִים, *beni ha'Elohim*) para referir a seres celestiales (Job 1:6; 2:1 y 38:6-7). La versión de la Septuaginta del código Alejandrino, traduce esta expresión, tanto en los pasajes referenciados como en Génesis, como “ángeles”.⁹ Por otro lado, el nuevo testamento menciona ciertos ángeles que abandonaron su morada y ahora están sometidos en “cadenas” o en “prisión” hasta el día del juicio por su pecado en los tiempos de Noé (1 Pedro 3:18-20; 2 Pedro 2:4-10; Judas 1:6):²³

Iglesia Ortodoxa Etíope

La referencia bíblica acerca de Noé: “perfecto en sus generaciones” hace referencia al no contenido nefilim en su linaje (o sea 100% humano descendiente de Adán); de lo cual se infiere que, según el texto de Génesis, no habría “hibridación” Nefilim en Noé y este sería 100% humano.

Iglesia Católica

Eusebio de Cesarea,³⁶ Justino Mártir,³⁷ Clemente de Alejandría, Orígenes, Tertuliano, Ireneo de Lyon y Atenágoras de Atenas identifican los “hijos de Dios” con ángeles. Sexto Julio Africano (c. 160 - c. 240) condena la opinión de que los “hijos de Dios” eran ángeles, y san Agustín de Hipona, en su libro *La ciudad de Dios*, dio la interpretación que se ha dado desde entonces como tradicional en la Iglesia católica, que enseña que la expresión “hijos de Dios” en ese pasaje bíblico se usa para referirse a los descendientes de Set, llamados así por su amor al Dios judeocristiano, y quienes se unieron con las descendientes de Caín para dar lugar a aquellos caídos. Esta posición también fue apoyada por Efrén de Siria.³⁸ La erudición moderna dentro del catolicismo se suele inclinar por la tesis de los primeros:

La nota de la Biblia de Jünemann dice: “b. Ángeles inferiores, antropomorfos. c. Aquellas hijas superiores eran de belleza sobrehumana; de modo que aquellos semiángeles, prevaricando, decayeron de su estado, eligiendo cada cual para sí la más bella; enlace del que nació la segunda raza de gigantes y héroes; aquellos superhombres de que está llena la tradición antigua”.³⁹

El comentario de la Santa Biblia de Martín Nieto dice al pie de página en Génesis 6:1-8: “La promiscuidad de misteriosos seres celestes con las hijas de los hombres denota el alto grado de corrupción alcanzado por la humanidad. Es verosímil que el autor sagrado haya querido dejar constancia, en estas líneas, de un intento de la raza humana por conseguir una raza superior (¿gigantes, héroes, semidioses?). Tales pretensiones trastocan el orden de la creación, provocando una ruptura profunda entre Dios y los hombres”.⁴⁰

Alienígenas

Últimamente también se ha tratado el tema de los extraterrestres o alienígenas. Es muy posible que en la actualidad haya sucedido lo que ocurrió en tiempo de Enoc. Ángeles vigilantes, Grigori, o no juzgados, o dubitativos vuelven a la Tierra y engendran nefilim. Los alienígenas serían los Gregori o los nefilim. Según dicen, algunos son verdes más bien bondadosos, otros grises más maliciosos. En las abducciones es importante el comportamiento sexual. Las descripciones de alienígenas hablan de seres de ojos grandes como reptiles, cabeza grande abombada y cuerpo delgado. No faltan las opiniones de la existencia de nefilines con aspecto normal, no gigantesco, pero con gran malicia como en los tiempos de Noé dice Jesús en Mt 24 al hablar de los últimos tiempos

Es interesante a título de curiosidad ver la teoría de un ufólogo de lo más serio que existe en este mundo. **Corrado Malanga** fue investigador universitario en el Departamento de Química y Química Industrial de la Universidad de Pisa, donde enseñó Química Orgánica, Química Verde y Química de Compuestos de Elementos Orgánicos durante más de 35 años. En los cursos de Licenciatura en Química, Química Industrial y Ciencias Biológicas, para regulaciones antiguas y nuevas, ha publicado más de 50 artículos en revistas internacionales de Química. En el pasado, durante más de cuarenta años, ha estado interesado en temas relacionados con la investigación de objetos voladores no identificados de matriz exógena al planeta Tierra. En el pasado, organizó la investigación para el Centro Nacional de Ufología (CUN) como jefe del Comité Técnico Científico, luego continuó su trabajo como fundador del Grupo Stargate Toscana. Ha sido columnista de importantes revistas del sector, como Ufo News, Ufo Network, Dossier Alieni, Stargate, Stargate Magazine, Area 51, X-Times, así como colaborador de dos trabajos enciclopédicos sobre ovnis. Ha sido invitado a programas de radio y televisión sobre el tema ET. De particular importancia es su trabajo relacionado con las abducciones alienígenas (Abduction), que estudió utilizando técnicas de Hipnosis Regresiva y

Programación Neurolingüística (PNL), proporcionando interpretaciones modernas de toda la fenomenología y un nuevo enfoque para resolver los problemas relacionados con ella.

DIOSES, DIABLOS, IGLESIAS Y SECTAS Aspectos antropológicos del fenómeno de abducción Tomados de abducidos por hipnosis regresivas que les permiten recordar.

Corrado Malanga 28 octubre 2004 Muchos ufólogos han relacionado la presencia de fuerzas alienígenas en nuestro planeta con la antigua mitología terrestre que veía, en lugar de tales entidades tecnológicas, ángeles caídos del cielo o míticos salvadores de la humanidad y reveladores de las artes de la vida. También es evidente que los requisitos previos que tenemos hoy, al leer e interpretar un texto antiguo, ciertamente no son los mismos que teníamos hace cuatro mil años, por lo que algunos argumentan que el profeta Ezequiel habría sido llevado al cielo, no por la Gloria del Señor, sino por una nave espacial real. Entonces, esa máquina voladora aparecería si intentáramos reconstruirla, con nuestros requisitos previos y con la ayuda de una computadora, en base a la descripción de Ezequiel. La Gloria del Señor reconstruida en la computadora. Los ufólogos buenistas y los amantes de la nueva están a favor de este punto de vista, ya que ese da lugar a una evaluación positiva de los alienígenas. Alrededor de esta idea nacieron también religiones de tipo extraterrestre, en las que el buen Claude Vorilhon (que se llama a sí mismo Rael), Eugenio Siracusa, Giorgio Bongiovanni y sus sectas hacen aparecer alienígenas deificados o personas alienadas, que al final, sin embargo, sólo desean nuestro bien. Mucho menos frecuentado es el camino que nos lleva a considerar a los alienígenas no tanto como a los antiguos creadores del Hombre en la Tierra, sino a las antiguas criaturas demoníacas que han invadido nuestras mitologías y nuestros temibles sueños infantiles. Ir por este camino nos llevaría inexorablemente a chocar por un lado con la Iglesia, que mostraría su vacío histórico, y por el otro con los alienófilos de la nueva era, que encuentran un propósito en sus vidas entre una fumada de cannabis y una reunión de Cienciología. Durante el estudio del fenómeno de abducción, en cierto momento tuve que darme cuenta de que la ufología y el esoterismo van de la mano. Para pasar desde el esoterismo al satanismo, el paso, a menudo, es muy corto. La idea provino de los abducidos que, en hipnosis, describían a los alienígenas de una manera decididamente negativa, tanto por su apariencia como por sus acciones: ¿podríamos haber hecho, entonces, una comparación entre los alienígenas de hoy y los demonios antiguos? De hecho, hay tres tipos de alienígenas que parecen sobreponerse perfectamente con las figuras de tres demonios de la antigüedad, en los que hoy existe cierta confusión. Los tres demonios son: el diablo, lucifer y satanás. Algunos podrían argumentar que se trata de la misma deidad malvada, pero en realidad, si se estudia cuidadosamente la iconografía relacionada con estos seres, resulta que son tres criaturas totalmente diferentes. Las iglesias esotéricas y exotéricas han tenido que sincretizar estas figuras para hacer que las cosas encajen,

pero es suficiente leer las descripciones que los textos antiguos hacen estos antiguos demonios, para darse cuenta de que hay tres seres involucrados y no solo uno. En las regresiones hipnóticas a menudo ocurría que el abducido, recordando (o más bien reviviendo) las experiencias con una raza alienígena en particular, contaba que le había preguntado al alienígena quién era él. Las respuestas fueron muy interesantes y una vez, por ejemplo, un alienígena Reptiloide (también llamado Sauroide) respondió que él era la Madre, la Madre de todas las madres, la madre también de la madre del abducido bajo hipnosis. Pero ¿cómo podría una especie de cocodrilo, de casi tres metros de altura, ser la madre de algún ser humano? ¿Debería considerarse esta declaración como un producto de la fantasía? Sin embargo, esta declaración, fue reportada por varios abducidos en diferentes situaciones. El sujeto a veces percibía, al principio, la misteriosa figura que aparecía ante él como si realmente fuera su madre. Sin embargo, cuando se le hizo comprender que su madre no era tan alta y, sobre todo, que no tenía pupilas hendidas, la imagen se hacía más clara y aparecía la imagen real, la imagen de un Sauroide de casi tres metros de altura. Pero ¿qué ocurría en la mente del abducido? Simple: el alienígena tiende a comunicarse poco con los abducidos, pero cuando se ve obligado a hacerlo, habla en términos arquetípicos, proyectando en la mente de los abducidos, arquetipos que se transforman en fonemas. Así, el alienígena presentó una oración que, más allá de su significado literal, poseía un significado simbólico, generado por el cerebro del abducido que seguía las estimulaciones arquetípicas recibidas. Así que la frase “la madre de todas las madres” no se interpretó literalmente, pero ¿cómo se interpretó? La clave de lectura fue proporcionada por otros numerosos abducidos, quienes dijeron que el alienígena se les había presentado con varios nombres, todos fonéticamente similares, aunque no iguales: Aishtar, Astar, Ishtar, Ah-Astar, Asar, etc. La asonancia con otros nombres, característica de la historia del contactismo ufológico, no se escapó: a famosos contactistas estadounidenses, por ejemplo, se les aparecía un ser alto y rubio, que se hacía llamar Ashtar Sheran. A un abducido, uno de estos seres le dijo que este no era su nombre, que nosotros lo interpretábamos de esa manera, pero que quería decir algo más: “El de dónde vienen todos, el primero, el progenitor ...”. También en este caso existía una identidad entre el significado del Primer Padre y el de la Madre Inicial. En la mitología antigua encontramos el mismo nombre, o más bien algunos nombres caracterizados por fonemas análogos: se trataba del Diablo Astarot, pero también la diosa Astarté, la diosa de los mil nombres. Una investigación histórica sobre el nombre Ishtar, hecha en un intento de ver más claramente, trajo muchas noticias. Astarot es un nombre que ya conocían los fenicios: Astarot o Astarté, es decir, la Luna, era la deidad principal de los fenicios y los sirios y coincidía con la siriaca Venus, la cartaginesa Juno y la egipcia Isis. Representaba el principio femenino de la naturaleza, es decir, el principio de la concepción y el parto, así como Baal representaba el principio masculino, es decir, la fuerza reproductiva y generadora. El culto a la diosa consistía en sacrificios de

animales y ofrendas de fruta, pero sobre todo en orgías obscenas y desagradables, símbolo de la parte sensual de la vida. Dice John Milton, en su libro titulado: El Paraíso Perdido. Encontramos a Astarot, como diosa y como demonio, en la lista de las principales deidades diabólicas: BELCEBÚ, quien, una vez que tomó su resistencia en el infierno, aprendió a tentar a los hombres con el orgullo. Cuando era invocado por brujas o magos, aparecía en forma de mosca, porque “Señor de las moscas” era su nombre de batalla. LEVIATÁN, descrito por Isaías como “serpiente parpadeante y tortuosa”. De algunos relatos se le atribuye el mérito, o la culpa, de ser la serpiente que tentó a Eva en el Jardín del Edén. ASMODEO, fue uno de los demonios más ocupados. En la corte infernal no solo era el supervisor de las casas de juego, sino también el encargado de difundir la disipación. Asmodeo fue el demonio de la lujuria, encargado de crear problemas maritales. Cuando se dignaba a aparecer ante un mortal, lo hacía montado en un dragón y armado con una lanza; tenía tres cabezas, una de toro, una de carnero y una de hombre, y tenía patas de gallo en lugar de pies. ASTAROTH, a veces montaba un dragón también, tenía una sola cabeza y llevaba una víbora en la mano izquierda. Era el tesorero de la corte infernal. Un arquetipo del individuo que ni siquiera se agita con cañonazos, alentaba la pereza y la indolencia. BEHEMOT, era un demonio enorme, generalmente representado como un elefante con una gran barriga redonda que caminaba torpemente sobre dos patas. Presidió los avariciosos banquetes del infierno. Dado que esto probablemente lo mantenía despierto durante la mayor parte de la noche, había sido designado como supervisor del infierno. BELIAL, era uno de los demonios más distinguidos de Satanás y el gobernante indiscutible de la oscuridad. Su tarea era crear traición y culpa.

Como se puede ver, parece que muchos de estos demonios son en realidad el mismo, pero con características diferentes. Por lo tanto, se le tendería a dar el nombre no tanto a demonios diferenciados, sino a diferentes características del mismo diablo. El apelativo “progenitor de la raza humana” sería el verdadero significado de los nombres Astarté/Astaroth que, una diosa y el otro diablo, serían considerados como los progenitores biológicos del hombre. De hecho, de los contenidos de las hipnosis regresivas queda claro que en nuestro ADN habrían puesto las manos principalmente los “Sauroides” y los “Rubios de cinco dedos”, precisamente aquellos que se definen como progenitores de la raza humana, o incluso “aquellos que vinieron aquí primero”. Con el tiempo, el significado diabólico del término ha permanecido ligado al alienígena Reptiloide, mientras que veremos que la simbología asociada con el otro alienígena nos llevará en otra dirección. Gran parte de la confusión proviene de una interpretación incorrecta de los antiguos textos sagrados.

Como se ve en este mundo ufólogo se encuentra mucha erudición como en las religiones antiguas y muchos errores. Sin embargo, nos es útil para conocer lo que piensan de los extraterrestres los ufólogos actuales. Algunos como Mauro Biglino, Shklovskii y Sagan, Erich von Däniken, Zecharia Sitchin, Robert Temple

piensan que el origen de las culturas son extraterrestres astronautas, incluso Varios nuevos movimientos religiosos incluidas algunas ramas de la teosofía , Cienciología, Raëlismo, La Sociedad Aetherius y Heaven's Gate creen en el contacto antiguo y actual con inteligencia extraterrestre. Una vez más es de agradecer la sencillez de los evangelios y la ayuda del Magisterio para no caer en fantasías y errores.

Extraterrestres y ángeles no juzgados

Últimamente se ha tratado en serio el tema de los extraterrestres. Existen sociedades de ovnis que acumulan información. En los Estados Unidos ha decidido el ejército estudiarlo en profundidad. Los avistamientos, abducciones, algunas sexuales con resultado de embarazo son muy numerosos en todos los países. También en culturas antiguas con inscripciones y dibujos muy concordantes con los testimonios actuales.

Las explicaciones que se dan son variadísimas según las ideas preconcebidas. Pero, concuerdan, en una palabra: extraterrestres, no proceden de la tierra. Sin poder precisar el dónde y el por qué. Aquí vamos a hacer un intento desde la Sagrada Escritura.

Se pueden ver en Netflix 5 videos Encuentros, 4 videos, Abducidos

San Pablo hablando a los primeros cristianos de Corinto les dice.

¿Ignoran que vamos a juzgar a los mismos ángeles?

En otra epístola trata sobre la conveniencia de que las mujeres lleven velo en las ceremonias litúrgicas y añade una explicación. **Esto lo digo por los ángeles. 1 C0**

San Pablo da por conocido que hay ángeles no juzgados y que les gustan las cabelleras de las mujeres. Los ángeles fieles como Miguel y los suyos, ya han sido juzgados por Dios que los confirma en la gracia y los eleva al cielo. Los demonios, como Satanás y los suyos también han sido juzgados y condenados al infierno. De ahí podemos deducir que hay ángeles no juzgados y que no están ni en el cielo, ni en el infierno. Tienen tiempo para decidirse por Dios o en rebeldía.

El Génesis habla de unos ángeles que podemos contar entre los indecisos.

Génesis 6, 1 Cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas, 2 los hijos de Dios vieron que las hijas de los

hombres eran hermosas, y tomaron por mujeres a las que más les gustaban de entre todas ellas. 3 Entonces dijo el Señor: —No permanecerá siempre mi espíritu en el hombre, porque no es más que un ser mortal: sus días serán ciento veinte años. 4 En aquellos días —y también después— había gigantes en la tierra, cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y ellas les dieron hijos; éstos fueron los héroes famosos de antaño.

El término que usa la Biblia para designar a los hijos de Dios es Elohim que podemos traducir por ángeles, y, más en concreto, ángeles dubitativos. El término hebreo para los gigantes es nefilim, que indica una cierta malignidad. San Agustín dice que esos hijos de Dios eran descendientes de Set que era bueno, pero que unos hombres se unan con hijas de hombres, pero no se entiende que nazcan gigantes de la unión de hombres y mujeres.

El libro de Enoc añade cosas que completan el Génesis. Según Oliver Ibañez, traductor de los tres libros de Enoc La fecha en la que se escribieron realmente los diferentes libros de Enoc es un misterio. Parece haber dos opiniones al respecto: una que sostiene que fue el propio Enoc quien escribió originalmente estas obras (excepto 3 Enoc, ya que el propio texto atribuye su autoría a Rabbi Ishmael) y otra corriente que afirma que estos libros fueron escritos por diversas personas en una época posterior. Podría ser también una combinación de ambas cosas: primero Enoc escribió los textos originales y posteriormente fueron traducidos, cambiados o interpretados a lo largo de la historia.

El libro trata sobre lo que vio Enoc en los diversos cielos (algunas versiones hablan de siete y otras de diez cielos). Aparecen los ángeles caídos y los gigantes, aunque esta vez se mencionan más tipos de ángeles según sus rangos y sus acciones.

Los Libros de Enoc y otros escritos similares son considerados apócrifos, que en griego significa 'lejos, oculto, secreto o escondido' y en latín medieval 'secreto', se utiliza para hacer referencia a algunas colecciones de textos y escritos religiosos sagrados surgidos en contextos judíos o cristianos y que no forman parte de los cánones oficiales. Con este término se designa a una serie de libros que las Iglesias cristianas de los primeros siglos no reconocieron como parte de las Sagradas Escrituras, pero que se presentan con nombres o características que los hacen aparecer como si fueran libros canónicos. Algunos han sugerido que los libros estaban «ocultos» al uso común porque contenían conocimientos demasiado profundos para ser comunicados a nadie excepto a los iniciados. Otros han sugerido que dichos libros estaban ocultos debido a su enseñanza herética; y otros creen que estos libros fueron deliberadamente excluidos del canon oficial porque la información que contienen es demasiado reveladora. No obstante, conviene saber que el Libro de Enoc y el Libro de los Jubileos son canónicos en el cristianismo ortodoxo Tewahedo de Etiopía y en la rama Beta Israel del judaísmo. Es uno de los manuscritos encontrados en las cuevas de Quram en 1948, es decir del siglo I

a.C. Y ya se ha estudiado mucho. La literatura enoquiana se compone de textos antiguos que describen la vida y el ministerio del patriarca bíblico Enoc. Los escritos de Enoc cuentan una fascinante historia de teología, profecía y escatología. Los temas de esta historia incluyen: gigantes, ángeles, las leyes de las luminarias celestiales y otros grandes secretos revelados a Enoc. El Libro de Enoc (1 Enoc) es una obra importante en la tradición etíope y su teología sustenta la interpretación de muchos otros libros. se mantuvo popular durante al menos 500 años.

El Primer Libro de Enoc se compone de varios libros o secciones diferentes: 1. «El Libro de los Vigilantes»: Según los expertos fue escrito en su versión aramea alrededor del tercer siglo a. C., aunque algunos sugieren una fecha anterior, alrededor del periodo helenístico o el periodo persa. Es considerado históricamente como la sección más auténtica e importante del Libro de Enoc y trata sobre la historia de los ángeles caídos, los gigantes y la destrucción que hubo en el mundo en esa época.

Veamos los textos que nos interesan.

Capítulo 6 1 Sucedió que, cuando se multiplicaron en aquellos días a los hijos de los hombres, les nacieron hijas hermosas y bellas.[3] 2 Y los Vigilantes,[4] hijos del cielo, las vieron y las desearon, y se dijeron unos a otros: «Vayamos y escojamos mujeres de entre las hijas de los hombres y engendremos hijos». 3 Pero, Shemihaza,[5] que era su jefe, les dijo: «Temo que no queráis realizar esta obra y sea yo el único culpable de un gran pecado». 4 Todos ellos le respondieron y le dijeron: «Hagamos todos un juramento y comprometámonos bajo anatema unos con otros a no volvernos atrás en este proyecto hasta que hayamos realizado esta obra». 5 Entonces juraron todos juntos y se comprometieron unos con otros. 6 Eran doscientos todos los que descendieron en los tiempos de Jared sobre la cima del Monte Hermón. Lo llamaron Monte Hermón porque en él se juraron mutuamente y se comprometieron bajo anatema unos con otros. [6] 7 Estos son los nombres de sus jefes: Shemihaza, que era el principal, y en orden con relación a él estaban: Artaqof, Ramtel, Kokabel, Ramael, Daniel, Zeqel, Baraqel, Asael, Hermoni, Matarel, Ananel, Satoel, Shamsiel, Sahariel, Tumiel, Turiel, Yomiel, Yehadiel. 8 Estos eran los jefes de los doscientos ángeles.

Capítulo 7 1 Entonces tomaron esposas, cada uno eligiendo para sí; a las que empezaron a acercarse y con las que cohabitaron, enseñándoles hechicería, encantamientos, y la división de raíces y árboles. 2 Y las mujeres que concebían daban a luz gigantes, cuya estatura era de 300 codos cada uno. 3 Ellos devoraron el trabajo de todos los hijos de los hombres, sin que los hombres pudieran abastecerles. 4 Y los gigantes se volvieron contra los hombres para devorarlos. 5 Y comenzaron a dañar a los pájaros del cielo,[8] las bestias de la tierra, los reptiles y peces del mar, a comer su carne unos tras otros y a beber su sangre, y bebían su sangre. 6 Entonces, la tierra reprendió a los injustos.

Capítulo 8 1 Además, Azael enseñó a los hombres a fabricar espadas, cuchillos, escudos, corazas, espejos, brazaletes y ornamentos; a usar pinturas, a embellecer las cejas, a usar piedras valiosas y selectas de toda clase, y toda clase de tintes, de modo que el mundo se alteró. 2 Aumentó la impiedad y transgredieron y corrompieron todos sus caminos. 3 Shemihaza enseñó encantamientos y el corte de raíces, Hermoni la resolución de encantamientos, Baraqel enseñó la observación de las estrellas, Kokabel enseñó las constelaciones, Zeqel enseñó los presagios de

las nubes y los relámpagos, Artaqof enseñó las señales de la tierra, Shamsiel enseñó los movimientos del sol y Sahariel los de la luna. 4 Y los hombres, siendo destruidos, gritaron, y su grito subió al cielo.

Capítulo 9 1 Entonces Miguel, Sariel, Rafael y Gabriel miraron desde el cielo y vieron la cantidad de sangre que se había derramado sobre la tierra, y toda la iniquidad que se había hecho en ella. 2 Los cuatro se dijeron el uno al otro: «Es la voz de sus gritos; la tierra privada de sus hijos ha clamado hasta las puertas del cielo. 3 Y ahora a ti, oh santo del cielo, suplican las almas de los hombres, diciendo: "Llevad nuestro caso delante del Altísimo y nuestra destrucción delante de la gloria majestuosa y delante del Señor de todos los señores"». 4 Fueron Rafael, Miguel, Sariel y Gabriel y dijeron delante del Señor del mundo: «Tú eres nuestro gran Señor, el Señor del mundo, tú eres el Dios de los dioses, el Señor de los señores y el Rey de los reyes. Los cielos son el trono de tu gloria por todas las generaciones que existen desde siempre, y toda la tierra es el escabel ante ti por la eternidad, y tu nombre es grande y santo y bendito por los siglos de los siglos. 5 Eres tú quien lo ha creado todo y en ti reside el poder sobre todas las cosas; y todas las cosas están reveladas y abiertas ante ti, y puedes ver todas las cosas, y nada se puede esconder de ti. 6 Has visto lo que ha hecho Azael, cómo ha enseñado toda especie de iniquidad sobre la tierra, y ha revelado al mundo todas las cosas secretas que se hacen en los cielos.

Como vemos la narración es mucho amplia que la del Génesis y concuerdan en lo revelado. Añaden más adelante. Libro de Enoc cap17 2 Acércate y escucha mi voz. Ve y dile a los Vigilantes del cielo que te han enviado para interceder por ellos: "Vosotros deberíais interceder por los humanos y no los humanos por vosotros. 3 ¿Por qué habéis abandonado el alto, santo y eterno cielo, os habéis acostado con mujeres y os habéis contaminado con las hijas de los hombres y habéis tomado para vosotros esposas como hacen los hijos de la tierra y habéis engendrado hijos gigantes? 4 Vosotros, que erais santos, espirituales, viviendo la vida eterna, os habéis contaminado con la sangre de las mujeres y habéis engendrado (hijos) con la sangre de la carne y como los hijos de los hombres habéis deseado después la carne y sangre como hacen aquellos que mueren y perecen. 5 Por eso les he dado también mujeres, para que las preñen y engendren hijos con ellas, para que las obras continúen en la tierra. 6 Vosotros fuisteis antes espirituales, viviendo una vida eterna, inmortales para todas las generaciones del mundo. 7 Por ello no os he atribuido mujeres, pues sois seres espirituales del cielo, y en el cielo está vuestra morada". 8 Y ahora, los gigantes, que han nacido de los espíritus y de la carne, serán llamados espíritus malignos en la tierra y sobre la tierra estará su morada. 9 Espíritus malignos procederán de su carne, porque fueron creados desde arriba; de los santos Vigilantes fue su principio y fundamento primordial. Espíritus malignos serán sobre la tierra y espíritus malignos serán llamados. 10 En cuanto a los espíritus del cielo, en el cielo estará su morada, pero en cuanto a los espíritus de la tierra que nacieron en la tierra, en la tierra estará su morada. 11 Los espíritus de los gigantes serán como nubes, que oprimirán, corromperán, caerán, destruirán y magullarán la tierra. Causarán lamentación. No comerán alimento alguno y tendrán sed; estarán ocultos.[11] 12 Y estos espíritus se levantarán contra los hijos de los hombres y contra las mujeres, porque han procedido de ellos.[12]

Capítulo 16 1 Y en cuanto a la muerte de los gigantes, dondequiera que sus espíritus se separen de sus cuerpos, que su carne, que es precedera, quede sin juicio. Así perecerán, hasta el día de la gran consumación del gran mundo. Tendrá lugar una destrucción de los Vigilantes y de los impíos. 2 Y ahora, en cuanto a los Vigilantes que te han enviado a interceder por ellos, que habían estado antes en el cielo, 3 Diles: "Habéis estado en el cielo, pero aún no se os habían

revelado todos los misterios, y conocisteis otros sin valor, y esto lo habéis relatado a las mujeres en la dureza de vuestro corazón, y por ese misterio las mujeres y la humanidad han multiplicado los males sobre la tierra". 4 Diles pues: "No tendréis paz"».

Y más adelante, concreta. Cap 19, 1 Y Uriel me dijo: «Aquí estarán los ángeles que se han unido a las mujeres. Los ángeles, adoptando muchas apariencias diferentes, han corrompido y han descarriado a la humanidad para que sacrifiquen a demonios como si fueran dioses; aquí permanecerán hasta el día del gran juicio, en el que serán juzgados y eliminados. 2 Y también serán juzgadas sus mujeres, que engañaron a los ángeles del cielo para que las saludasen».[14]

Se añade la malignidad de los gigantes o nefilin. La enseñanza de brujerías y trato con los demonios. La existencia de un tiempo hasta el gran juicio para que los vigilantes se decidan definitivamente por Dios o en rebeldía. Los nefilim son la causa principal del diluvio universal en el que se extinguieron. Es posible que después del diluvio se repitiese lo sucedido en tiempos de Enoc

Según el texto, Shemihaza, uno de los ángeles caídos, tuvo 2 hijos gigantes: uno se llamaba Ohyah y el otro Hahya. Los demás gigantes nacieron de los otros ángeles caídos.

Un dato interesante descubierto en un fragmento en idioma parto, relata una lucha que hubo antes del Diluvio entre el gigante Ohya, el arcángel Rafael y Leviatán.

Segundo libro de Enoc Capítulo 18 1 Y estos hombres me tomaron y me elevaron en sus alas al Quinto Cielo. Allí vi innumerables soldados llamados Grigori, de apariencia humana. Su inmensidad era tan enorme como la inmensidad de enormes gigantes; sus rostros estaban marchitos y el silencio de sus bocas era perpetuo. No había servicio (divino) en el Quinto Cielo, y pregunté a los hombres que estaban conmigo: 2 «¿Por qué están estos tan tristes y sus rostros están melancólicos, con sus bocas silenciadas, y por qué no hay servicio (divino) en este cielo?». 3 Y los hombres me contestaron: «Estos son los Grigori, y 200 miríadas de ellos se separaron de Dios con su príncipe Satanael. Siguiéndoles están los que permanecen colgados de cadenas en el Segundo Cielo, sumidos en una profunda oscuridad. Descendieron a la Tierra desde el trono de Dios, al lugar (llamado Monte) Hermón, y rompieron su pacto (con Dios) en el pie del monte Hermón. La Tierra fue contaminada por sus actos. Las mujeres humanas pecaron grandemente durante esa época, cometiendo sin ley la mezcla, dando a luz gigantes y enormes colosos y (provocando así) una gran maldad. 4 Por ello, Dios los condenó en el Gran Tribunal; y lloran por sus hermanos porque serán juzgados en el Gran Día de Dios». 5 Y dije a los Grigori: «He visto a vuestros hermanos. He visto sus obras, sus grandes tormentos, y sus grandes rezos, y he rezado por ellos; pero el Señor los ha condenado a estar bajo tierra, hasta que el cielo y la tierra existentes terminen para siempre».

Ana Catalina Emmerick narra sus visiones sobre este particular.

He visto muchas veces que en la caída de los ángeles, cierto número de ellos tuvo un momento de arrepentimiento, o de duda, y que no cayeron tan profundamente como los demás.

Estos ángeles recibieron morada en una montaña solitaria, alta e inaccesible, que en el diluvio universal quedó deshecha y se convirtió en un mar de aguas, creo el Mar Muerto. Estos ángeles tenían facultad de obrar sobre los hombres, en cuanto éstos se apartaban de Dios. Después del diluvio desaparecieron de ese lugar y fueron dispersados por el ámbito de los aires. Recién en el juicio final serán arrojados al infierno.

He visto a los descendientes de Caín volverse cada vez más impíos y sensuales. Se dirigieron siempre más a esos lugares, y los ángeles caídos se posesionaron de muchas de esas malas mujeres y las dirigían, enseñándoles toda suerte de industrias y seducciones.

Los hijos de estas mezclas eran de grande estatura; estaban llenos de toda clase de mañas y artificios y se hicieron instrumentos de los espíritus y ángeles caídos. De este modo se formó en esa montaña y a su alrededor una raza de gente que por la fuerza y la seducción trató de pervertir a los descendientes del justo Set. Fue entonces cuando Dios anunció a Noé el diluvio, y el patriarca tuvo mucho que sufrir por causa de este pueblo impío y perverso.

He visto muchas cosas de este pueblo de gigantes. Con suma facilidad llevaban enormes piedras a las altas montañas; se volvían más atrevidos, y hacían obras enteramente maravillosas. Los he visto subir derecho por los troncos de los árboles y por las paredes de los edificios, tal como hacen hoy los poseídos por el demonio. Lo podían todo, aún las cosas que parecían más extraordinarias; pero lo más eran fantasmagorías y artificios que hacían por arte diabólica

Los hijos de Caín y sus descendientes también tuvieron, después del diluvio, relaciones con espíritus malignos; y por eso hubo entre ellos tantos poseídos, tantos entregados a la magia, y poderosos según el mundo, e igualmente hombres grandes, audaces y desenfrenados. Semíramis provenía de la unión de estos influenciados por los espíritus malignos. Ella lo podía todo; sólo ignoraba el arte de salvarse eternamente. De estos gigantes salieron también hombres potentes, tenidos más tarde por dioses en los pueblos paganos. Las primeras mujeres que se dejaron poseer por estos demonios sabían lo que hacían; las demás no lo sabían, pero lo tenían ya metido en la carne y la sangre como otra culpa de origen.

Los **Nefilim** o **Nephilim** (eran –según el relato bíblico de [Génesis](#) 6:1-4– un grupo de personajes misteriosos surgidos como resultado de una unión antinatural entre seres malignos de naturaleza discutida²³ y [mujeres](#) humanas,⁴ los cuales habrían existido en la época de los patriarcas

En un pasaje del libro de Números se usa la misma expresión hebrea para referirse a unos hombres de gran altura que habitaban en Canaán (los anaquim, anaquitas o hijos de Anaq) en el momento de la conquista israelita de la tierra prometida;⁹¹ específicamente en Números 13:33. De acuerdo al contexto del relato, estos fueron avistados primeramente por los doce espías hebreos enviados por Moisés; diez de los cuales dieron después un reporte que causó pánico entre el pueblo, afirmando que estos hombres eran descendientes de los nefilim antediluvianos y que, en comparación, los hebreos eran como “saltamontes”.

Discrepancias sobre el origen e identidad de los Nefilim

Distintos comentaristas de la Biblia han ofrecido variadas explicaciones sobre la identidad de los nefilim mencionados en el versículo anteriormente citado.⁹ En un artículo de la revista Answer, el apologista cristiano Tim Chaffey menciona por lo menos tres distintas posiciones referente a la identidad y origen de estos personajes. Estas hacen referencia a dos versiones de origen humano, siendo primeramente de la línea piadosa de Set y la segunda de origen noble u hombres poderosos que abusaron de su poder. Y finalmente la ya mencionada basada en origen celestial (demoníaco).

Según la interpretación más contemporánea, los “hijos de Dios” mencionados en el pasaje de Génesis son interpretados como hombres devotos de la línea genealógica de Set y las “hijas de los hombres” como mujeres malvadas de la línea de Caín. Estos matrimonios habrían producido niños malvados (los *nefilim*) quienes se convirtieron en hombres de fama, muy posiblemente debido a su maldad extrema.

Caín había asesinado a su hermano Abel, y la Biblia no dice nada bueno sobre su descendencia. Sin embargo, dice sobre Set que de él descendieron hombres devotos como Enoc y Noé, Abraham entre otros, mientras que algunos cainitas como Lámeç fueron malvados. También afirma que fue enviado en reemplazo de Abel, quien según Génesis 4:4 había agradado a Dios con su ofrenda. En la segunda mitad de Génesis 4 y todo del capítulo 5 se enfoca en el linaje de Caín y Set, por lo tanto, no se necesita importar ideas fuera del texto. Sin embargo, esta explicación ha recibido algunas objeciones.

Por ejemplo, en ningún otro lugar del antiguo testamento se usa la frase “hijos de Dios” para referirse a seres humanos. También, el texto no declara que todos los cainitas fueron malvados. Si los hombres setitas fueron devotos, no hay explicación del por qué continuaron casándose con mujeres impías. Tampoco hay explicación de por qué los hijos de estas parejas eran gigantes y heroicos de acuerdo a la tradición.¹⁴²¹

Posición de origen celestial (demoníaco)

Esta es la interpretación más antigua de todas e identifica a los ángeles caídos (o demonios) como los “hijos de Dios” mencionados en Génesis 6:4. Estos seres celestiales denominados Grigori se habrían materializado en cuerpos carnales, casado con mujeres y engendrado hijos. Esta prole, los nefilim, fueron “los valientes”, “héroes” y “gigantes” mencionados en la Biblia. Pero algunos eruditos modernos rechazan la idea y creen que ellos fueron totalmente humanos, como lo indican las

palabras “hombres valientes”. Es interesante que el historiador judío del siglo I, Flavio Josefo, refiere a esta tradición en su obra antigüedades de los judíos:²² “Muchos ángeles de Dios convivieron con mujeres y engendraron hijos injuriosos que despreciaban el bien, confiados en sus propias fuerzas; porque según la tradición estos hombres cometían actos similares a los de aquellos que los griegos llaman gigantes”. Flavio Josefo, Antigüedades de los Judíos Capítulo III.

El principal argumento a favor, corresponde al común uso de la expresión hebrea “los hijos de Dios” (בני האלהים, *bonei ha'Elohim*) para referir a seres celestiales (Job 1:6; 2:1 y 38:6-7). La versión de la Septuaginta del códice Alejandrino, traduce esta expresión, tanto en los pasajes referenciados como en Génesis, como “ángeles”.⁹ Por otro lado, el nuevo testamento menciona ciertos ángeles que abandonaron su morada y ahora están sometidos en “cadenas” o en “prisión” hasta el día del juicio por su pecado en los tiempos de Noé (1 Pedro 3:18-20; 2 Pedro 2:4-10; Judas 1:6). También se menciona en el libro de Enoc, uno de los múltiples libros apócrifos escritos antes del tiempo de Cristo y que identifica los hijos de Dios como ángeles caídos:²³

Iglesia Ortodoxa Etíope

El Libro de Enoc forma parte del canon de la Iglesia ortodoxa etíope. En el libro, al hacer referencia a los Grigori (los padres de los nefilim según el Libro de Enoc), los describe como ángeles, y no como descendientes del linaje de Set, aunque hay controversia en este punto. También se ha dicho que uno de los propósitos de Dios al inundar la Tierra en tiempos de Noé (historia del diluvio universal) fue deshacerse de los nefilim.

La referencia bíblica acerca de Noé: "perfecto en sus generaciones" hace referencia al no contenido nefilim en su linaje (o sea 100% humano descendiente de Adán); de lo cual se infiere que, según el texto de Génesis, que no habría "hibridación" Nefilim en Noé y este sería 100% humano.

Iglesia Católica

Eusebio de Cesarea,³⁶ Justino Mártir,³⁷ Clemente de Alejandría, Orígenes, Tertuliano, Ireneo de Lyon y Atenágoras de Atenas identifican los "hijos de Dios" con ángeles. Sexto Julio Africano (c. 160 - c. 240) condena la opinión de que los "hijos de Dios" eran ángeles, y san Agustín de Hipona, en su libro La ciudad de Dios, dio la interpretación que se ha dado desde entonces como tradicional en la Iglesia católica, que enseña que la expresión "hijos de Dios" en ese pasaje bíblico se usa para referirse a los descendientes de Set, llamados así por su amor al Dios judeocristiano, y quienes se unieron con las descendientes de Caín para dar lugar a aquellos caídos. Esta posición también fue apoyada por Efrén de Siria.³⁸ La erudición moderna dentro del catolicismo se suele inclinar por la tesis de los primeros:

La nota de la Biblia de Jünemann dice: “b. Ángeles inferiores, antropomorfos. c. Aquellas hijas superiores eran de belleza sobrehumana; de modo que aquellos semiángeles, prevaricando, decayeron de su estado, eligiendo cada cual para sí la más bella; enlace del que nació la segunda raza de gigantes y héroes; aquellos superhombres de que está llena la tradición antigua”.³⁹

El comentario de la Santa Biblia de Martín Nieto dice al pie de página en Génesis 6:1-8: “La promiscuidad de misteriosos seres celestes con las hijas de los hombres denota el alto grado de corrupción alcanzado por la humanidad. Es verosímil que el autor sagrado haya querido dejar constancia, en estas líneas, de un intento de la raza humana por conseguir una raza superior (¿gigantes, héroes, semidioses?). Tales pretensiones trastocan el orden de la creación, provocando una ruptura profunda entre Dios y los hombres”.⁴⁰

Los angeles custodios

En el Antiguo Testamento las manifestaciones de los ángeles respecto a los hombres no hacen referencia a los ángeles custodios. Tratan, sobre todo, de ayuda al Pueblo de Dios. En el Evangelio los ángeles tienen su centro en Jesucristo y se manifiestan de un modo visible, pero más espiritual que en el Antiguo. Pero tampoco se hace referencia a los ángeles custodios. Pensamos que la claridad en la Iglesia respecto a los ángeles custodios se debe a una donación de Cristo resucitado a los mortales en su itinerario hacia la vida eterna. No podemos decir que los custodios pertenezcan a un determinado orden angélico, más bien parece que sea de todos ellos.

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que toda la vida de la Iglesia se beneficie de la ayuda misteriosa y poderosa de los ángeles (cf. Hch 5, 18-20; 8, 26-29; 10, 3-8; 12, 6-11; 27, 23-25). 335. En su liturgia, la Iglesia se une a los ángeles para adorar al Dios tres veces santo (cf. Misal Romano, “Sanctus”); invoca su asistencia (así en el «Supplices te rogamus...» [«Te pedimos humildemente...»] del Canon romano o el «In Paradisum deducant te angeli...» [«Al Paraíso te lleven los ángeles...»] de la liturgia de difuntos, o también en el “himno querúbico” de la liturgia bizantina) y celebra más particularmente la memoria de ciertos ángeles (san Miguel, san Gabriel, san Rafael, los ángeles custodios). 336. Desde su comienzo (cf. Mt 18, 10) hasta la muerte (cf. Lc 16, 22), la vida humana está rodeada de su custodia (cf. Sal 34, 8; 91, 10-13) y de su intercesión (cf. Jb 33, 23-24; Za 1, 12; Tb 12, 12). “Nadie podrá negar que cada fiel tiene a su lado un ángel como protector y pastor para conducir su vida” (San Basilio Magno, *Adversus Eunomium*, 3, 1: PG 29, 656B). Desde esta tierra, la vida cristiana participa, por la fe, en la sociedad bienaventurada de los ángeles y de los hombres, unidos en Dios.

La misión de los ángeles custodios es acompañar y cuidar a los hombres por el camino de la vida, protegerles del mal y guiarles en el camino al Cielo.

El Padre Pío es el más famoso de los estigmatizados de la era moderna experimentó en su vida encuentros con ángeles y llegó a conocerlos bien.

En una carta que escribió el 15 de julio de 1913 a Annita, le da, y nos da, una serie de invalorable consejos sobre cómo actuar con respecto al ángel de la guarda, a las locuciones y a la oración.

»Querida hija de Jesús,

Que tu corazón siempre sea el templo de la Santísima Trinidad, que Jesús aumente en tu alma el ardor de su amor y que él siempre te sonría como a todas las almas que él ama. Que María Santísima te sonría durante todos los acontecimientos de tu vida, y abundantemente sustituya a la madre terrenal que te falta.

»Que tu buen ángel de la guarda vele siempre sobre ti, que pueda ser tu guía en el camino escabroso de la vida.

»Que siempre te mantenga en la gracia de Jesús y te sostenga con sus manos para que no puedas tropezar en una piedra. Que te proteja bajo sus alas de todas las trampas del mundo, del demonio y la carne.

»Tienes gran devoción, Annita, a este ángel bueno; ¡Qué consolador es saber que cerca de nosotros hay un espíritu que, desde la cuna hasta la tumba, no nos deja ni por un instante, ni siquiera cuando nos atrevemos a pecar! Y este espíritu celestial nos guía y protege como un amigo, un hermano.

»Pero es muy consolador saber que este ángel ora sin cesar por nosotros, ofrece a Dios todas nuestras buenas acciones, nuestros pensamientos, nuestros deseos, si son puros.

»Por el amor de Dios, **está siempre presente**, siempre dispuesto a escucharnos y listo para consolarnos. ¡Oh deliciosa intimidad!, ¡Oh deliciosa compañía! ¡Si tan sólo pudiéramos comprenderlo!

»Mantenlo siempre presente en el ojo de tu mente. A menudo recuerda la presencia de este ángel, dale las gracias, órale a él, siempre mantén la buena compañía.

Ábrete tu misma a él y **confíale tu sufrimiento a él. Ten un miedo constante de ofender la pureza de su mirada.** Sabe esto y mantenlo bien impreso en tu mente. **Él es muy delicado, muy sensible.** Dirígete a él en momentos de suprema angustia y experimentarás su ayuda benéfica.

»Nunca digas que estás sola en la batalla contra tus enemigos. Nunca digas que no tienes a nadie a quien puedas abrirte y confiar. Harías para este mensajero celestial una grave equivocación.

»Humíllate delante del Señor y confía en él, gasta tus energías por la gracia divina, en la práctica de las virtudes, y luego deja que la gracia obre en ti como Dios quiera. **Es la virtud la que santifica el alma y no los fenómenos sobrenaturales.**

»Y no te confundas a ti misma tratando de entender qué locuciones vienen de Dios. Si Dios es su autor, uno de los signos principales es que en cuanto escuchas esas voces, llenan tu alma con miedo y confusión, pero después, te dejan una paz divina. Por el contrario, **cuando el autor de las locuciones interiores es el diablo, comienzan con una falsa seguridad, seguido de agitación** y un malestar indescriptible.

Para el Padre Pío las apariciones ya comenzaron cuando todavía era joven. El pequeño Francesco no habló nunca porque creyó que las apariciones eran cosas que ocurrieran a todas las almas. Las apariciones eran de Ángeles, de Santos, de Jesús, de la Virgen, pero a menudo, también de demonios. En los últimos días de diciembre de 1902, mientras él estaba meditando sobre su vocación, Francesco tuvo una visión. He aquí como la describió, muchos años después, “Francesco viô a su lado a un hombre majestuoso de rara belleza, resplandeciente como el sol, que le tomó por la mano y lo animó con la precisa invitación: “Vienes conmigo porque te conviene combatir de bravo guerrero”. Francesco fue conducido a un gran campo, entre una multitud de hombres que fue dividida en dos grupos: En una parte habían hombres de rostro guapísimo y cubiertos de vestidos blancos, cándidos como la nieve, de la otra eran como hombres de horroroso aspecto y vestidos de negro sombríos y oscuros. (Explicación. Vienes conmigo (con Jesús), porque te conviene combatir (te conviene luchar contra la tentación, así te haces mas fuerte), bravo guerrero (buen cristiano). Inútil es tu resistencia (habla la tentación), con este conviene combatir. Animo (le dice Jesús), entra confiado en la lucha (puedes vencer al maligno), avanza atrevidamente que Yo te seré propicio (puedes retar al enemigo que siempre estaré contigo); te ayudare y no permitiré que él te venza.) El joven situado entre aquellas dos alas de espectadores, vio venir a su encuentro un hombre de desmedida altura, tan alto, que podía tocar con la frente las nubes, y con un rostro horroroso. El personaje resplandeciente que tuvo a su lado lo exhortó a batirse con el personaje monstruoso. Francesco rogó evitar el furor del extraño personaje, pero aquel luminoso no aceptó: “Inútil es tu resistencia, con éste conviene combatir”. Animo, entra confiado en la lucha, avanza atrevidamente que yo te seré propicio; te ayudaré y no permitiré que él venza”. El combate fue aceptado y resultó terrible. Con la ayuda del personaje luminoso siempre ayudándole, Francesco venció. El personaje monstruoso, obligado a huir, se arrastró tras aquella gran multitud de hombres con horroroso aspecto, entre gritos, imprecaciones se aturdió. La otra multitud de hombres del vago aspecto, emanó voces de aplauso y laudos verso al que asistió al pobre Francesco, en una tan áspera batalla. El personaje espléndido y luminoso más que el sol, puso sobre la cabeza de Francesco victorioso una corona de rara belleza, que inútil sería describirla. La corona fue retirada por el personaje bueno el que precisó: “Otra más bonita tengo para ti guardada. Si tú supieras luchar con aquel personaje con el que ahora has combatido. Él siempre volverá al asalto...; combates de bravo y no dudes en mi ayuda... no te asustes por su horrorosa presencia.... Yo estaré cerca de ti, yo siempre te ayudaré, para que tú logres vencerlo”. Tal visión fue seguida, luego, de reales batallas con el Diablo. El Padre Pío enfrentó en efecto numerosas batallas contra el “enemigo” de las almas en el marco de su vida, con el propósito de arrancar las almas de las cadenas de Satanás.

San Juan Bosco decía a sus jóvenes, háganse buenos para dar alegría a su Ángel de la Guarda. En cada aflicción y desgracia, incluso espiritual, acudan al Ángel con confianza y él los ayudará. «¡Cuántos, estando en pecado mortal, fueron salvados de la muerte por su Ángel, para que tuvieran tiempo de confesarse bien!».

Les explicaba que los ángeles nos aman por consideración a Jesús y María. Que están junto a nosotros durante todo el camino de nuestra vida. Que tenemos una asistencia especial de los Ángeles Custodios en el tiempo de oración. Que también la tenemos especialmente en tiempos de tentación y seremos firmemente sostenidos por manos angélicas, a fin de que nuestro pie no tropiece con las insidias del enemigo. Que tenemos su asistencia especial en las tribulaciones, donde infunden en nuestro corazón un dulce consuelo.

Y después de haber asistido a la criatura humana durante toda la vida, el Ángel presenta el alma a Dios, en el momento de la muerte. Cuando el Ángel de la Guarda le presenta al Creador el alma que murió en gracia de Dios dirá: “Señor, mi trabajo ha sido fructífero, aquí están las buenas obras realizadas por esta alma”.

Explicaba además a los jóvenes la ternura del Ángel Custodio para con el pecador. “No se retira ni abandona al que le agravió, sino que sufre, y no omite ningún medio a fin de recuperar al alma desgraciada, que siempre continúa amando”.

También les hablaba sobre la asistencia del Ángel Custodio al alma en el Purgatorio, daba a los jóvenes ejemplos sobre cómo recurrir a su Ángel Custodio. “Si no puedes ir a la iglesia a adoración eucarística, entonces dile a tu Ángel, ve a visitar a Jesús, alábale y agradecerle en mi nombre. Y el alma normalmente siente algo misterioso internamente en ese momento, una dulce paz. Tienes que hacer un viaje y pueden surgir peligros, entonces dile, ponme bajo tu protección y acompáñame en el viaje. Hay alguien del cual no hay noticias y estás ansioso, dile que recuerde a esa persona que envíe noticias tuyas. Y el Ángel Guardián puede despertar en la mente de los distantes la idea de dar noticias. Lo mismo que si temes que alguien esté en peligro, entonces dale la tarea al Ángel, «ve, para ayudar a esa persona y haz lo que yo no puedo hacer. Quieres convertir a un pecador, ora al Ángel Guardián de esa persona, para que actúe en su alma. Quién sabe cuántos buenos pensamientos levantará el Ángel en la mente del pecador, para llamarlo de regreso a Dios, debido a tu invocación”.

Un día Don Bosco entregó a cada muchacho una estampita con una oración al Ángel de la Guarda. Y les exhortó, «Rezad a vuestro Ángel de la Guarda. Invocad su ayuda si os encontráis en algún peligro grave del cuerpo o del alma, y os aseguro que os ayudará y os protegerá». Y pocos días después, un muchacho aprendiz de albañil, trabajaba en un nuevo edificio sobre un andamio y se partió de repente. Caer del cuarto piso significaba una muerte segura. Pero mientras caía, recordó las palabras de Don Bosco e invocó en voz alta a su Ángel de la Guarda. «¡mi buen Ángel, ayúdame!».

Y su oración lo salvó. Los otros dos murieron mientras él salió, en tan buen estado, que siguió trabajando inmediatamente. Fue una maravillosa confirmación de la promesa de Don Bosco, que aumentó la confianza de los jóvenes en sus Ángeles Custodios.

Y el mismo Don Bosco vivió durante su vida la presencia visible de un enviado de su Ángel Custodio o quizás a su Ángel mismo, que tomaba la forma de un perro, a quien le puso el nombre de Grigio. Este enorme perro gris aparecía repentinamente en los momentos de peligro y luego desaparecía. El can apareció por primera vez en su vida en 1852. Una noche oscura retornaba a su casa solo, con cierto miedo, y descubrió junto a él un perro grande, que a primera vista lo espantó por su tamaño. Pero no lo amenazaba agresivamente, sino al contrario, le hacía demostraciones de cariño como si fuera su dueño, y lo acompañó hasta el Oratorio. Esto sucedió otras muchas noches y Grigio le prestó importantes servicios de protección. Una vez, caminando solo en la noche rumbo al Oratorio, fue sorprendido por dos hombres que intentaron asaltarlo. Y de la nada apareció Grigio gruñendo y se lanzó contra uno de los hombres. “Llama a tu perro”, clamó a Don Bosco el ladrón. “Lo llamaré si me dejas ir”, respondió. “Sí, cualquier cosa, solo llámalo”. “Ven, Grigio”, dijo Don Bosco, y el perro inmediatamente obedeció, mientras que los dos hombres, aterrados, desaparecieron rápidamente.

Todas las noches desde esa ocasión, cuando Don Bosco estaba fuera tarde, encontraba siempre al perro esperándolo cuando debía atravesar una parte solitaria en la ciudad. Una noche, en lugar de acompañar a Don Bosco, Grigio fue al Oratorio y se negó a dejarlo salir, tirándose en la puerta de su habitación, gruñendo y mostrando mal humor hacia Don Bosco. “No salgas, Juan” dijo su madre, “escucha a ese perro”. Don Bosco cedió al fin, y un cuarto de hora después, un vecino entró para advertirle, de que había oído por casualidad que dos malvivientes planeaban atacarlo.

Durante 12 años Grigio fue su inseparable amigo y compañero de largas jornadas. La última vez que lo vio fue en 1864 cuando lo acompañó durante 3 kilómetros. Tenía que pasar por algunas granjas y viñedos donde había perros salvajes. “Me gustaría tener Grigio aquí”, se dijo a sí mismo. Y de repente, apareció Grigio con una señal de alegría, por encontrarse con su amigo y caminó todo el camino con él. Pero no apareció más hasta 20 años después. Don Bosco regresaba a la casa salesiana con otro salesiano, luego de una visita al obispo de la ciudad. Era una tarde lluviosa y transitaban por calles mal iluminadas. Y el perro apareció delante de él y lo fue precediendo a una cierta distancia hasta llegar a su destino. Su amigo no vio nada. Don Bosco pensó que no podía ser Grigio 20 años más tarde, sino que seguramente era un hijo suyo o un nieto.

Y a inicios de mayo de 1959 cuando regresaban algunos salesianos de Roma a Turín con la urna de los restos de Don Bosco, apareció de la nada un perro que acompañó a los religiosos. Y en la madrugada vieron al perro echado dentro de la

iglesia, debajo de la urna, cuando la iglesia estaba cerrada. Pero al día siguiente el perro se había ido.

Cómo actúan los ángeles custodios_

Primero con inspiraciones en la mente para alimentarla y con ayudas en la voluntad y el corazón. Trasmiten gracias del Altísimo y de María.

Luego luchan con los demonios que tientan

En tercer lugar, cuando se le invoca en cosas espirituales o materiales.

Oración para comenzar la meditación

¡Señor mío y Dios mío! Creo firmemente que estás aquí, que me ves, que me oyes.

Te adoro con humilde referencia y te pido hacer con fruto este rato de oración.

¡Madre mía Inmaculada, San José mi padre y señor, ángel de mi guarda interceded por mí!

La Misa y los ángeles

Los prefacios de las plegarias eucarísticas de la Misa Roma concluyen con una invocación a los ángeles, ante del Sanctus

Quien al venir por primera vez en la humildad de nuestra carne, dio cumplimiento al antiguo designio y nos abrió el sendero de la salvación.

Y así, cuando venga por segunda vez, en el esplendor de su grandeza, revelando su obra plenamente realizada, alcanzaremos los bienes prometidos que ahora aguardamos en vigilante espera.

Por eso, con **los ángeles y los arcángeles, los tronos y las dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial**, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Antífona de entrada Cf. *Sal* 102, 20

Benedicid al Señor, ángeles suyos, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a la voz de su palabra.

Monición de entrada y acto penitencial

Hermanos, al celebrar hoy la fiesta de los santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, bendigamos al Señor con todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, siempre prontos a la voz de su palabra y, en silencio, pongámonos en la presencia del Altísimo para celebrar esta Eucaristía reconociéndonos, con humildad y sencillez, pecadores, e implorando por la intercesión de los santos ángeles el perdón de Dios.

Oración colecta

OH, Dios,
que con admirable sabiduría
distribuyes los ministerios
de los ángeles y de los hombres,
concédenos, por tu bondad, que nuestra vida
esté siempre protegida en la tierra
por aquellos que te asisten continuamente en el cielo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles

Presentemos a Dios nuestras oraciones y dejemos que suban hasta su presencia por manos de sus Santos Arcángeles, para que conduzca nuestra vida y la de toda su Iglesia con todo su amor.

Anuncio publicitario

Ajustes de privacidad

1.- Para que San Miguel proteja a la Iglesia peregrina en la lucha contra el mal; san Rafael la acompañe en su avanzar por los caminos de la humanidad y san Gabriel la guíe para llevar a todos el camino del evangelio. Roguemos al Señor.

2.- Para que los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor, sino que permanezcan siempre atentos y prontos, como los santos Arcángeles, a la voz de su llamada. Roguemos al Señor.

3.- Para que los gobernantes y los que tienen poder y capacidad de decisión en nuestro mundo sean dóciles a la ley inscrita en sus corazones y promuevan la justicia, el bien y la paz. Roguemos al Señor.

4.- Para que los santos Arcángeles protejan a los que se sienten tentados o atribulados, y acompañen en la hora de la muerte a los agonizantes. Roguemos al Señor.

5.- Para que al final de nuestra vida, los santos Arcángeles nos reciban en el paraíso y nos introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén. Roguemos al Señor.

Padre bueno y Dios eterno, escucha las oraciones de tu pueblo que espera con confianza tu ayuda; danos tu gracia y tu verdad para que nunca nos apartemos de Ti; y haz que tus santos Arcángeles, ministros gloriosos de tu poder de salvación, nos ayuden en el peregrinar de esta vida y nos conduzcan después a la patria verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

TE ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza
 y te suplicamos humildemente
 que, llevado ante tu majestad por manos de los ángeles,
 lo recibas en tu bondad
 y sea provechoso para nuestra salvación.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de los ángeles custodios**Oración Colecta**

Oh Dios, Padre de bondad y amor:
 Al celebrar hoy a los Ángeles Custodios
 profesamos nuestra fe profunda
 en tu protección siempre presente.
 Que nuestro ángel custodio sea en nosotros
 la voz que nos prevenga contra el mal que podamos hacer
 y nos impulse a ser la buena persona
 que cada uno de nosotros
 debiera ser, y así permanecer.
 Que este mismo ángel nos recuerde
 que tú nos conoces y nos amas personalmente
 a cada uno de nosotros
 en Jesucristo nuestro Señor,
 que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración después de la Comunión

Oh Dios nuestro, Padre amoroso:
 Tu Hijo Jesús dijo de los niños
 que sus ángeles ven siempre tu rostro.
 Que esta eucaristía también nos fortalezca
 en la certeza de que rodeas
 y bendices con bondad a los niños
 y también a nosotros,
 si es que no pensamos
 que somos demasiado grandes e importantes para ello,
 con tu protección y tierno amor.
 Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Testimonio de Catalina Rivas sobre la Santa Misa

Recoge un testimonio la visión sobre toda la Misa de la que recogemos lo que hace referencia a los ángeles

Tras el ofertorio

De pronto empezaron a ponerse de pie unas figuras que no había visto antes. Era como si del lado de cada persona que estaba en la Catedral, saliera otra persona y aquello se llenó de unos personajes jóvenes, hermosos. Iban vestidos con túnicas muy blancas y fueron saliendo hasta el pasillo central dirigiéndose hacia el Altar. Dijo nuestra Madre: “Observa, son los Ángeles de la Guarda de cada una de las personas que están aquí. Es el momento en que su Ángel de la Guarda lleva sus ofrendas y peticiones ante el Altar del Señor.”

En aquel momento, estaba completamente asombrada, porque esos seres tenían rostros tan hermosos, tan radiantes como no puede uno imaginarse. Lucían unos rostros muy bellos, casi femeninos, sin embargo la complexión de su cuerpo, sus manos, su estatura era de hombre. Los pies desnudos no pisaban el suelo, sino que iban como deslizándose, como resbalando. Aquella procesión era muy hermosa. Algunos de ellos tenían como una fuente de oro con algo que brillaba mucho con una luz blanca-dorada, dijo la Virgen: “Son los Ángeles de la Guarda de las personas que están ofreciendo esta Santa Misa por muchas intenciones, aquellas personas que están conscientes de lo que significa esta celebración, aquellas que tienen algo que ofrecer al Señor...” “Ofrezcan en este momento..., ofrezcan sus penas, sus dolores, sus ilusiones, sus tristezas, sus alegrías, sus peticiones.

Recuerden que la Misa tiene un valor infinito, por lo tanto, sean generosos en ofrecer y en pedir.”

Detrás de los primeros Ángeles venían otros que no tenían nada en las manos, las llevaban vacías. Dijo la Virgen: “Son los Ángeles de las personas que estando aquí, no ofrecen nunca nada, que no tienen interés en vivir cada momento litúrgico de la Misa y no tienen ofrecimientos que llevar ante el Altar del Señor.” En último lugar iban otros Ángeles que estaban medio tristes, con las manos juntas en oración, pero con la mirada baja. “Son los Ángeles de la Guarda de las personas que estando

aquí, no están, es decir de las personas que han venido forzadas, que han venido por

compromiso, pero sin ningún deseo de participar de la Santa Misa y los Ángeles van tristes porque no tienen qué llevar ante el Altar, salvo sus propias oraciones.” “No entristezcan a su Ángel de la Guarda... Pidan mucho, pidan por la conversión de los pecadores, por la paz del mundo, por sus familiares, sus vecinos, por quienes se encomiendan a sus oraciones. Pidan, pidan mucho, pero no sólo por ustedes, sino por los demás.” “Recuerden que el ofrecimiento que más agrada al Señor es cuando se ofrecen ustedes mismos como holocausto, para que Jesús, al bajar, los transforme por Sus propios méritos. ¿Qué tienen que ofrecer al Padre por sí mismos? La nada y el pecado, pero al ofrecerse unidos a los méritos de Jesús, aquel ofrecimiento es grato al Padre.”

Aquel espectáculo, aquella procesión era tan hermosa que difícilmente podría compararse a otra. Todas aquellas criaturas celestiales haciendo una reverencia ante el Altar, unas dejando su ofrenda en el suelo, otras postrándose de rodillas con la frente casi en el suelo y luego que llegaban allá desaparecían a mi vista. Llegó el momento final del Prefacio y cuando la asamblea decía: “Santo, Santo, Santo” de pronto, todo lo que estaba detrás de los celebrantes desapareció. Del lado izquierdo del señor Arzobispo hacia atrás en forma diagonal aparecieron miles de Ángeles, pequeños, Ángeles grandes, Ángeles con alas inmensas, Ángeles con alas pequeñas, Ángeles sin alas, como los anteriores; todos vestidos con unas túnicas como las albas blancas de los sacerdotes o los monaguillos.

Todos se arrodillaban con las manos unidas en oración y en reverencia inclinaban la cabeza. Se escuchaba una música preciosa, como si fueran muchísimos coros con distintas voces y todos decían al unísono junto con el pueblo: Santo, Santo, Santo...

Había llegado el momento de la Consagración, el momento del más maravilloso de los Milagros... Del lado derecho del Arzobispo hacia atrás en forma también diagonal, una multitud de personas, iban vestidas con la misma túnica pero en colores pastel: rosa, verde, celeste, lila, amarillo; en fin, de distintos colores muy suaves. Sus rostros también eran brillantes, llenos de gozo, parecían tener todos la misma edad. Se podía apreciar (y no puedo decirlo por qué) que había gente de distintas edades, pero todos parecían igual en las caras, sin arrugas, felices. Todos se arrodillaban también ante el canto de “Santo, Santo, Santo, es el Señor...” Dijo nuestra Señora: “Son todos los Santos y Bienaventurados del cielo y entre ellos, también están las almas de los familiares de ustedes que gozan ya de la Presencia de Dios.” Entonces la vi. Allá justamente a la derecha del señor Arzobispo... un paso detrás del celebrante, estaba un poco suspendida del suelo, arrodillada sobre unas telas muy finas, transparentes pero a la vez luminosas, como agua cristalina, la Santísima Virgen, con las manos unidas, mirando atenta y respetuosamente al celebrante. Me hablaba desde allá, pero silenciosamente, directamente al corazón, sin mirarme. “¿Te llama la atención verme un poco más atrás de Monseñor, verdad? Así debe ser... Con todo lo que Me ama Mi Hijo, no Me ha dado la dignidad que da a un sacerdote de poder traerlo entre Mis manos

diariamente, como lo hacen las manos sacerdotales. Por ello siento tan profundo respeto por un sacerdote y por todo el milagro que Dios realiza a través suyo, que me obliga a arrodillarme aquí.”

¡Dios mío, cuánta dignidad, cuánta gracia derrama el Señor sobre las almas sacerdotales y ni nosotros, ni tal vez muchos de ellos estamos conscientes! Delante del altar, empezaron a salir unas sombras de personas en color gris que levantaban las manos hacia arriba. Dijo la Virgen Santísima: “Son las almas benditas del Purgatorio que están a la espera de las oraciones de ustedes para refrescarse. No dejen de rezar por ellas. Piden por ustedes, pero no pueden pedir por ellas mismas, son ustedes quienes tienen que pedir por ellas para ayudarlas a salir para encontrarse con Dios y gozar de Él eternamente.” “Ya lo ves, aquí Estoy todo el tiempo... La gente hace peregrinaciones y busca los lugares de Mis apariciones, y está bien por todas las gracias que allá se reciben, pero en ninguna aparición, en ninguna parte estoy más tiempo presente que en la Santa Misa. Al pie del Altar donde se celebra la Eucaristía, siempre Me van a encontrar; al pie del Sagrario permanezco Yo con los Ángeles, porque Estoy siempre con Él.”

Ver ese rostro hermoso de la Madre en aquel momento del “Santo”, al igual que todos ellos, con el rostro resplandeciente, con las manos juntas en espera de aquel milagro que se repite continuamente, era estar en el mismo cielo. Y pensar que hay gente que podemos estar en ese momento distraídas, hablando... Con dolor lo digo, muchos varones más que mujeres, que de pie cruzan los brazos, como rindiéndole un homenaje de pie al Señor, de igual a igual.

Dijo la Virgen: “Dile al ser humano, que nunca un hombre es más hombre que cuando dobla las rodillas ante Dios.”

El celebrante dijo las palabras de la Consagración. Era una persona de estatura normal, pero de pronto empezó a crecer, a volverse lleno de luz, una luz sobrenatural entre blanca y dorada lo envolvía y se hacía muy fuerte en la parte del rostro, de modo que no podía ver sus rasgos. Cuando levantaba la forma vi sus manos y tenían unas marcas en el dorso de las cuales salía mucha luz. ¡Era Jesús!... Era Él que con Su Cuerpo envolvía el del celebrante como si rodeara amorosamente las manos del señor Arzobispo. En ese momento la Hostia comenzó a crecer y crecer enorme y en ella, el Rostro maravilloso de Jesús mirando hacia Su pueblo.

Por instinto quise bajar la cabeza y dijo nuestra Señora: “No agaches la mirada, levanta la vista, contéplalo, cruza tu mirada con la Suya y repite la oración de Fátima: Señor, yo creo, adoro, espero y Te amo, Te pido perdón por aquellos que no creen, no adoran, no esperan y no Te aman. Perdón y Misericordia... Ahora dile cuánto lo amas, rinde tu homenaje al Rey de Reyes.” Se lo dije, parecía que sólo a mí me miraba desde la enorme Hostia, pero supe que así contemplaba a cada persona, lleno de amor... Luego bajé la cabeza hasta tener la frente en el suelo, como hacían todos los Ángeles y bienaventurados del Cielo. Por fracción de un segundo

tal vez, pensé qué era aquello que Jesús tomaba el cuerpo del celebrante y al mismo tiempo estaba en la Hostia que al bajarla el celebrante se volvía nuevamente pequeña. Tenía yo las mejillas llenas de lágrimas, no podía salir de mi asombro. Inmediatamente Monseñor dijo las palabras consagradorias del vino y junto a sus palabras, empezaron unos relámpagos en el cielo y en el fondo. No había techo de la Iglesia ni paredes, estaba todo oscuro solamente aquella luz brillante en el Altar. De pronto suspendido en el aire, vi a Jesús, crucificado, de la cabeza a la parte baja del pecho. El tronco transversal de la cruz estaba sostenido por unas manos grandes, fuertes. De en medio de aquel resplandor se desprendió una lucecita como de una paloma muy pequeña muy brillante, dio una vuelta velozmente toda la Iglesia y se fue a posar en el hombro izquierdo del señor Arzobispo que seguía siendo Jesús, porque podía distinguir Su melena y Sus llagas luminosas, Su cuerpo grande, pero no veía Su Rostro. Arriba, Jesús crucificado, estaba con el rostro caído sobre el lado derecho del hombro. Podía contemplar el rostro y los brazos golpeados y descarnados. En el costado derecho tenía una herida en el pecho y salía a borbotones, hacia la izquierda sangre y hacia la derecha, pienso que agua pero muy brillante; más bien eran chorros de luz que iban dirigiéndose hacia los fieles moviéndose a derecha e izquierda. ¡Me asombraba la cantidad de sangre que fluía del Cáliz! Pensé que iba a rebalsar y manchar todo el Altar, ¡pero no cayó una sola gota!

Dijo la Virgen en ese momento: “Este es el milagro de los milagros, te lo He repetido, para el Señor no existe ni tiempo ni distancia y en el momento de la consagración, toda la asamblea es trasladada al pie del Calvario en el instante de la crucifixión de Jesús.”

¿Puede alguien imaginarse eso? Nuestros ojos no lo pueden ver, pero todos estamos allá, en el momento en que a Él lo están crucificando y está pidiendo perdón al Padre, no solamente por quienes lo matan, sino por cada uno de nuestros pecados: “¡Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen!”

GOZOS PARA EL TRISAGIO COMPUESTOS POR EL BEATO DIEGO JOSÉ DE CÁDIZ

Dios Uno y Trino a quien tanto
Arcángeles, Querubines,
Ángeles y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

Gózate, amable Deidad,
en tu incomprensible esencia,

y de que por tu clemencia
 perdonas nuestra maldad;
 por esta benignidad,
 en místico dulce canto,
Ángeles y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

¡Oh inefable Trinidad,
 Bien sumo, Eterno, Increado,
 al hombre comunicado
 por exceso de bondad!
 Y porque en la eternidad
 de tu ser te gozas tanto,
Ángeles y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

Gózate, pues tu luz pura,
 con ser tan esclarecida,
 no llega a ser comprendida
 por alguna criatura;
 por eso al ver tu hermosura,
 con sagrado horror y encanto,
Ángeles y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

Eres Todopoderoso,
 Sabio, Inmenso, Criador,
 Justo, Remunerador,
 Bueno, Misericordioso;
 en tus Santos prodigioso
 has sido y eres; por tanto,
Ángeles y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

Gózate de que en tu ser
 todo es sumo, todo igual;
 que perfección desigual
 en Ti no puede caber;
 llegando esto a conocer
 el Trisagio sacrosanto,
Ángeles y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

Aunque ciega, nuestra fe
se aventaja a la razón,
pues con la revelación
iluminada se ve;
enigma es todo lo que
ahora vemos; entretanto,
Ángeles y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

Fiada nuestra esperanza
en tu promesa divina
hacia la patria camina
con segura confianza;
entretanto que esto alcanza,
con el más melifluo canto,
Ángeles y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

Tu suma amable bondad
nuestro corazón inflama,
derivándose esta llama
de tu inmensa caridad;
amad, criaturas, amad
a quien por amarlo tanto,
Ángeles y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

Sea ya nuestro consuelo
El Trisagio que Isaías
con suaves melodías
oyó cantar en el cielo,
donde con ferviente anhelo,
por dar al infierno espanto,
Dios Uno y Trino a quien tanto
Arcángeles, Querubines,
Ángeles y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

Los ángeles de los pueblos y naciones

Por el Antiguo Testamento sabemos que no sólo los hombres individuales cuentan con ángeles custodios encargados de protegerlos, sino también las colectividades humanas, principalmente los pueblos o naciones.

De una forma muy especial, estas referencias se hacen al pueblo de Israel, pero no sólo. Para el caso de Israel ya hemos recogido anteriormente algunas citas del libro del Éxodo que son bien claras: “He aquí que enviaré mi ángel que vaya delante de ti y te guarde” (Ex 23,20; y parecida en Ex 23,23). También dijimos que San Miguel aparece en el libro de Daniel como ángel protector de Israel (Dan 10,13.21; 12,1). Y es precisamente en estos textos de la profecía de Daniel donde además hay unas alusiones muy claras a la existencia de los ángeles guardianes de otros pueblos y naciones: concretamente se habla del “príncipe del reino de Persia” y del “príncipe de Grecia”.

Si bien en el texto de Daniel da la impresión de que estos ángeles de Persia y Grecia están enfrentados a Dios y a San Miguel, el Pseudo-Dionisio Areopagita aclara la cuestión: que los pueblos protegidos por ellos se desviasen hacia los falsos dioses no es culpa de tales espíritus protectores, sino de esos mismos pueblos que fueron a la deriva por propia iniciativa, apartándose del camino del Señor. Y partiendo de todo esto, el Pseudo-Dionisio afirma lo siguiente: “Uno es el Principio universal y una la Providencia. Y de ninguna manera debemos pensar que Dios vela tan sólo por el pueblo judío [...], sino que la Providencia del Altísimo, que es la misma y única para todos, se preocupa por la salvación de todos los pueblos y mandó ángeles propios que les dirigiesen en su ascensión [hacia Dios], pero casi solamente Israel entre todos fue el que [antes de Cristo] se convirtió por el don de la luz y confesó al verdadero Señor. [...] La Providencia universal es única [...] y todos los ángeles puestos al frente de cada una de las naciones tienen la misión de conducir hasta la Providencia, como a su propio Principio, en la medida que pueden, a todos los que quieran seguirlos de buen grado”⁹⁹

Teodoreto de Ciro señala: “Que cada nación tiene su propio ángel custodio lo afirma la Escritura”. Y San Basilio Magno: “Unos ángeles están al frente de las naciones, otros acompañan a cada uno de los fieles”. Recuerda que lo sostienen asimismo Juan Casiano, San Gregorio Magno, San Isidoro de Sevilla, San Cirilo, San Gregorio Nacianceno, San Gregorio de Nisa, San Juan Crisóstomo, San Jerónimo, San Hilario de Poitiers, San Ambrosio de Milán y San Juan Damasceno, el cual dice: “Mensajeros y ministros de Dios ejecutan su voluntad, se muestran a veces a los hombres, están destinados para guardianes de ciertas regiones de la tierra, de ciertas naciones; se ocupan de nuestros intereses y nos prestan auxilio”. Y

⁹⁹

Pseudo Dionisio La Jerarquía Celeste, IX, 4

si ésta es doctrina común en la Patrística, lo es igualmente entre los grandes teólogos católicos.

A todos los testimonios de la Biblia y de la Tradición que se han aducido debemos añadir un dato muy importante, revelado en 1917: el ángel que se apareció a los tres pastorcitos en Fátima antes de las apariciones de la Santísima Virgen les dijo ser “el ángel de Portugal”.

Los ángeles del Apocalipsis

Dios puede hacer que la Creación desaparezca en la nada. También acabar con demonios y pecadores. Pero no lo hace. Dios quiere conservar en ángeles y humanos el don máspreciado que le concede que es la libertad. Algunos ángeles pecaron y entraron en la oscuridad. Algunos hombres también pecan y son tratados con misericordia y con justicia. Además el Apocalipsis habla de que junto al Flso profeta aparecen tres espíritus rana. Este animal recuerda las plagas con que Dios castiga a los egipcios, y era considerado un animal impuro que se transforma. Pienso que evoca el Libro a los nefilim, híbridos de ángel y mujeres narrados en el Génesis y que en su malignidad provocan el castigo del Diluvio del que solo se salvaron Noé y su familia. Es muy posible que los nefilim hayan vuelto como en los tiempos de Noé, así llama Jesús a los últimos tiempos en el evangelio de Mateo¹⁰⁰. Los hombres y los demonios nos bastaríamos para llenar el mundo de maldad, pero me parece que la acción maligna de nuevos nefilines ensucia la historia y provoca no en nuevo diluvio, sino un castigo por el fuego y el agua.

El apocalipsis es un libro profético, de revelación y de consolación. Usa muchos símbolos, la mayoría tomados de los profetas del Antiguo Testamento y de la apocalíptica judía del siglo II y III antes de Cristo. La variante fundamental es la presencia de Cristo que vence. Los ángeles están muy presentes más que como símbolos como realidad que interviene en la historia de los hombres desde el principio hasta el fin. Solamente se cita el nombre propio del ángel Miguel, quizá para luchar directamente con Satanás una vez más. Los demás no suelen llevar nombres propios, solo actúan. Da la impresión de que todos los ángeles participan en la gran lucha de la Redención, cada uno con sus poderes. Los demonios también luchan como un ejército. En los exorcismos de posesos los demonios no quieren ser expulsados, pero Jesús y María son más fuertes y lo consiguen. Los ángeles también tienen poderes para expulsarlos. Pero no existe solamente la posesión. Los demonios actúan influyendo en las ideas y las decisiones de los hombres. Unos casos bien conocidos son las iluminaciones de determinados herejes o creadores de ideologías funestas. Es el caso de Lutero y su iluminación de la torre, que lleva a que la Iglesia se divida. Y el de Descartes y los días de iluminación en el castillo. Su rechazo del realismo y comienzo del racionalismo produce una avalancha de pensadores que piensan sobre sí mismos y no sobre la realidad con frutos de ateísmo y rechazo de Dios. No parece que sean iluminaciones de Dios o de ángeles, lo que lleva a pensar en diablos. En el mundo de la política suceden cosas parecidas como es el caso de Hitler. Y posiblemente otros

Comienzo del libro con un ángel como enviado de la Revelación

La revelación de Jesucristo, que Dios le dió, para manifestar á sus siervos las cosas que deben suceder presto; y la declaró, enviándola por su ángel á Juan su siervo¹⁰¹ Las cartas a as siete iglesias que simbolizan siete edades históricas de la Iglesia comienzan así. ESCRIBE al ángel de la iglesia en EFESO, escribe al ángel de la iglesia en ESMIRNA. escribe al ángel de la iglesia en PÉRGAMO: Y escribe al ángel de la iglesia en TIATIRA. ESCRIBE al ángel de la iglesia en SARDIS. Y escribe al ángel de la iglesia en FILADELFIA. Y escribe al ángel de la iglesia en LAODICEA.¹⁰²

El libro dice que cada época histórica tiene adjudicado un ángel, aunque desconocemos sus funciones y sus nombres o coros

6 Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y en medio del trono, y alrededor del trono, cuatro animales llenos de ojos delante y detrás.

7 Y el primer animal era semejante á un león; y el segundo animal, semejante á un becerro; y el tercer animal tenía la cara como de hombre; y el cuarto animal,

¹⁰¹ Apoc 1,1

¹⁰² Apoc 2y3

semejante á un águila volando.

8 Y los cuatro animales tenían cada uno por sí seis alas alrededor, y de dentro estaban llenos de ojos; y no tenían reposo día ni noche, diciendo: Santo, santo, santo el Señor Dios Todopoderoso, que era, y que es, y que ha de venir.

9 Y cuando aquellos animales daban gloria y honra y alabanza al que estaba sentado en el trono, al que vive para siempre jamás¹⁰³
Por la función de alabanza a Dios y por las alas y los muchos ojos, así como la repetición del Santo simbolizan ángeles, león, toro, hombre y águila . animales que se utilizarán también para nombrar a los evangelistas

VI en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono un libro escrito de dentro y de fuera, sellado con siete sellos.

2 Y vi un fuerte ángel predicando en alta voz: ¿Quién es digno de abrir el libro, y de desatar sus sellos?¹⁰⁴

De nuevo aparece un ángel revelador

Y miré; y he aquí en medio del trono y de los cuatro animales, y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados en toda la tierra.¹⁰⁵

Aparece por primera vez el numero siete para enumerar a los ángeles

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

10 Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

11 Y miré, y oí voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los animales, y de los ancianos; y la multitud de ellos era millones de millones,

103 Aoc 4, 6,31

104 Apoc 5,1

105 Apo,5,6

12 Que decían en alta voz: El Cordero que fué inmolado es digno de tomar el poder y riquezas y sabiduría, y fortaleza y honra y gloria y alabanza.¹⁰⁶

Otra novedad es la música y los cantos de alabanza, pero ya dirigidos al Cordero, es decir Cristo.

DESPUÉS de estas cosas, los cuatro jinetes, vi cuatro ángeles que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soplasen viento sobre la tierra, ni sobre la mar, ni sobre ningún árbol.

2 Y vi otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo: y clamó con gran voz á los cuatro ángeles, á los cuales era dado hacer daño á la tierra y a la mar,¹⁰⁷

Después de nombrar a las primicias de los 114.000 salvados y la multitud con vestiduras blancas añade a

11 todos los ángeles estaban alrededor del trono, y de los ancianos y los cuatro animales; y postráronse sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,¹⁰⁸

CUANDO él abrió el séptimo sello, fué hecho silencio en el cielo casi por media hora.

2 Y vi los siete ángeles que estaban delante de Dios; y les fueron dadas siete trompetas¹⁰⁹.

Por primera vez aparecen las trompetas como anunciando la vigilancia para los últimos tiempos

3 Y otro ángel vino, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro; y le fué dado mucho incienso para que lo añadiese á las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

4 Y el humo del incienso subió de la mano del ángel delante de Dios, con las

¹⁰⁶ Apoc 5,9

¹⁰⁷ Apoc 7,1y2

¹⁰⁸ Apoc 7,11

¹⁰⁹ Apoc 8,1

oraciones de los santos.¹¹⁰

Primero es el incienso de su oración unida a la de los ángeles que siempre es atendida y nunca se pierde. Después cada uno de los ángeles derrama castigos sobre la tierra. La misericordia de Dios es infinita, pero cuando ya no se atiende a ella es necesario acudir a la justicia, primero para recuperar en orden y después para que se puedan convertir por la dureza del castigo.

5 Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y echólo en la tierra; y fueron hechos truenos y voces y relámpagos y terremotos.

6 Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas, se aparejaron para tocar.

7 Y el primer ángel tocó la trompeta, y fué hecho granizo y fuego, mezclado con sangre, y fueron arrojados á la tierra; y la tercera parte de los árboles fué quemada, y quemóse toda la hierba verde.

8 Y el segundo ángel tocó la trompeta, y como un grande monte ardiendo con fuego fué lanzado en la mar; y la tercera parte de la mar se tornó en sangre.

9 Y murió la tercera parte de las criaturas que estaban en la mar, las cuales tenían vida; y la tercera parte de los navíos pereció.

10 Y el tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó en la tercera parte de los rios, y en las fuentes de las aguas.¹¹¹

En la cuarta trompeta aparece la novedad de una estrella

11 Y el nombre de la estrella se dice Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas fué vuelta en ajenjo: y muchos hombres murieron por las aguas, porque fueron hechas amargas.

12 Y el cuarto ángel tocó la trompeta, y fué herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas; de tal manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no alumbraba la tercera parte del día, y lo mismo de la noche.

13 Y miré, y oí un ángel volar por medio del cielo, diciendo en alta voz: ¡Ay! ¡ay! ¡ay! de los que moran en la tierra, por razón de las otras voces de trompeta de los tres ángeles que han de tocar!

Y EL quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo en la tierra; y le fué dada la llave del pozo del abismo.

110 Apoc 8, 3,4

111 Apoc 9 7,10

2 Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y oscurecióse el sol y el aire por el humo del pozo

El humo del pozo muestra el infierno y el nombre de un ángel caído

Y tienen sobre sí por rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebraico es Abaddon, y en griego, Apollyon.¹¹²

Los demonios comienzan su actividad que irá creciendo jhasta su derrota final

el sexto ángel tocó la trompeta; y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, **14** Diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta:

Desata los cuatro ángeles que están atados en el gran río Eufrates. **15** Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban aparejados para la hora y día y mes y año, para matar la tercera parte de los hombres.

El castigo será enorme con un tercio de los hombres muertos. A pesar de eso

20 Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, aun no se arrepintieron de las obras de sus manos, para que no adorasen á los demonios, y á las imágenes de oro, y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera; las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar: **21** Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

Así se entiende el séptimo ángel y una nueva revelación

VI otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

2 Y tenía en su mano un librito abierto: y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; **3** Y clamó con grande voz, como cuando un león ruge: y cuando hubo clamado, siete truenos hablaron sus voces.

4 Y cuando los siete truenos hubieron hablado sus voces, yo iba á escribir, y oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han hablado, y no las escribas. **5** Y el ángel que vi estar sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano

al cielo, **6** Y juró por el que vive para siempre jamás, que ha criado el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas

112 Apoc 9,11

que están en él, que el tiempo no será más. ⁷ Pero en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comenzare á tocar la trompeta, el misterio de Dios será consumado, como él lo anunció á sus siervos los profetas. ⁸ Y la voz que oí del cielo hablaba otra vez conmigo, y decía: Ve, y toma el librito abierto de la mano del ángel que está sobre el mar y sobre la tierra. ⁹ Y fuí al ángel, diciéndole que me diese el librito, y él me dijo: Toma, y trágalo; y él te hará amargar tu vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. ¹⁰ Y tomé el librito de la mano del ángel, y lo devoré; y era dulce en mi boca como la miel; y cuando lo hube devorado, fué amargo mi vientre. ¹¹ Y él me dice: Necesario es que otra vez profetices á muchos pueblos y gentes y lenguas y reyes.¹¹³

⁵ Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido á ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás.¹¹⁴

Ya claramente se declara la victoria de Cristo, llamándole también Señor, es decir, perfecto Hombre y perfecto Dios. Salvador. El pecado no tiene la última palabra en la historia

UNA grande señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.² Y estando preñada, clamaba con dolores de parto, y sufría tormento por parir. ³ Y fue vista otra señal en el cielo: y he aquí un grande dragón bermejo, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas. ⁴ Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las echó en tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba para parir, a fin de devorar á su hijo cuando hubiese parido.

⁵ Y ella parió un hijo varón, el cual había de regir todas las gentes con vara de hierro: y su hijo fue arrebatado para Dios y a su trono. ⁶ Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar aparejado de Dios, para que allí la mantengan mil doscientos y sesenta días. ⁷ Y fué hecha una grande batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lidiaban contra el dragón; y lidiaba el dragón y sus ángeles. ⁸ Y no

113 Apoc 10,1.11

114 Apoc 11,15

prevalecieron, ni su lugar fue más hallado en el cielo. ⁹ Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; fue arrojado en tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. ¹⁰ Y oí una grande voz en el cielo que decía: Ahora ha venido la salvación, y la virtud, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo; porque el acusador de nuestros hermanos ha sido arrojado, el cual los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. ¹¹ Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio; y no han amado sus vidas hasta la muerte. ¹² Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido á vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo. ¹³ Y cuando vió el dragón que él había sido arrojado á la tierra, persiguió á la mujer que había parido al hijo varón. ¹⁴ Y fueron dadas á la mujer dos alas de grande águila, para que de la presencia de la serpiente volase al desierto, a su lugar, donde es mantenida por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. ¹⁵ Y la serpiente echó de su boca tras la mujer agua como un río, á fin de hacer que fuese arrebatada del río. ¹⁶ Y la tierra ayudó á la mujer, y la tierra abrió su boca, y sorbió el río que había echado el dragón de su boca. ¹⁷ Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.

Este capítulo es como un resumen de toda la historia después del pecado de Adán y Eva y la promesa de que la mujer pisará la cabeza de la serpiente, que aquí llama Dragón y serpiente antigua y es Satanás. La mujer es María Santísima Mediadora con Jesús, el que dé a luz con dolor indica un hecho histórico que no hace referencia al Niño Jesús que fue parido virginalmente sin dolor. Aquí se habla de otro hijo varón que tiene un papel importante en la batalla contra el diablo y los hijos del diablo, será como el Vicario civil de Cristo Rey en su Segunda venida. El desierto es la tierra donde vive la iglesia antes de ser purificada. La persecución diabólica durará todo el tiempo de la iglesia hasta que sea liberada del Malo.

YO me paré sobre la arena del mar, y vi una bestia subir del mar, que tenía siete cabezas y diez cuernos; y sobre sus cuernos diez diademas; y sobre las cabezas de ella nombre de blasfemia. ² Y la bestia que vi, era semejante á un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dió su poder, y su

trono, y grande potestad.³ Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, y la llaga de su muerte fue curada: y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.⁴ Y adoraron al dragón que había dado la potestad á la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién es semejante á la bestia, y quién podrá lidiar con ella?

La Bestia del mar simboliza un poder maligno engendrado por Satanás. Hoy día podemos asimilarla al comunismo ateo

Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes á los de un cordero, mas hablaba como un dragón.¹² Y ejerce todo el poder de la primera bestia en presencia de ella; y hace á la tierra y á los moradores de ella adorar la primera bestia, cuya llaga de muerte fue curada.¹³ Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo á la tierra delante de los hombres.¹⁴ Y engaña á los moradores de la tierra por las señales que le ha sido dado hacer en presencia de la bestia, mandando á los moradores de la tierra que hagan la imagen de la bestia que tiene la herida de cuchillo, y vivió.¹⁵ Y le fué dado que diese espíritu á la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hable; y hará que cualesquiera que no adoraren la imagen de la bestia sean muertos.¹⁶ Y hacía que á todos, á los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se pusiese una marca en su mano derecha, ó en sus frentes:¹⁷ Y que ninguno pudiese comprar o vender, sino el que tuviera la señal, ó el nombre de la bestia, o el número de su nombre.¹⁸ Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia; porque es el número de hombre: y el número de ella, seiscientos sesenta y seis¹¹⁵.

La Bestia de la tierra es otro engendro engañador fruto de Satanás. Se puede asimilar a las masonerías, sectas secretas que utilizan la Ilustración y el racionalismo junto a las mentiras políticas contra Dios y la iglesia he intenta superar la ley de Dios. Muchos de ellos Adoran a Lucifer que es el grado último del pecado de los hombres. El número 666 puede tener muchas significaciones, pienso que es el casi 777, es decir intentar alcanzar inútilmente ser como Dios. Como Lucifer.

VINO uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo, diciéndome: Ven acá, y te mostraré la condenación de la grande ramera, la cual está sentada sobre muchas aguas.² Con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los que moran en la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.

³ Y me llevó en Espíritu al desierto; y vi una mujer sentada sobre una bestia bermeja llena de nombres de blasfemia y que tenía siete cabezas y diez cuernos.

⁴ Y la mujer estaba vestida de púrpura y de escarlata, y dorada con oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas, teniendo un cáliz de oro en su mano lleno de abominaciones y de la suciedad de su fornicación;

⁵ Y en su frente un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA

TIERRA. ⁶ Y vi la mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús: y cuando la vi, quedé maravillado de grande admiración. ⁷ Y el ángel me dijo: ¿Por qué te maravillas? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la

bestia que la trae, la cual tiene siete cabezas y diez cuernos. ⁸ La bestia que has visto, fue, y no es; y ha de subir del abismo, y ha de ir á perdición: y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán viendo la bestia que era y no es, aunque es.

⁹ Y aquí hay mente que tiene sabiduría. Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se asienta la mujer. ¹⁰ Y son siete reyes. Los cinco son caídos; el uno es, el otro aún no es venido; y cuando viniere, es necesario que dure breve tiempo.

¹¹ Y la bestia que era, y no es, es también el octavo, y es de los siete, y va a perdición.

¹² Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; mas tomarán potencia por una hora como reyes con la bestia. ¹³ Estos tienen un

consejo, y darán su potencia y autoridad á la bestia. ¹⁴ Ellos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es el Señor de los señores, y el Rey de los reyes: y los que están con él son llamados, y elegidos, y fieles. ¹⁵ Y él me dice:

Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos y muchedumbres y naciones y lenguas. ¹⁶ Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán á la ramera, y la harán desolada y desnuda: y comerán sus carnes, y la quemarán con fuego: ¹⁷ Porque Dios ha puesto en sus corazones ejecutar lo que le plugo, y

el ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que sean cumplidas las palabras de Dios. **18** Y la mujer que has visto, es la grande ciudad que tiene reino sobre los reyes de la tierra.

Los siete ángeles muestran a la gran Prostituta generadora de maldades herejías y hechicerías junto a ataques a la iglesia. Esa Ciudad grande llamada Babilonia ha sido asimilada a muchas ciudades en la historia. En la actualidad también y tendrá pactos con otros poderes inferiores, pero todos serán vencidos

VI un ángel descender del cielo, que tenía la llave del abismo, y una grande cadena en su mano. **2** Y prendió al dragón, aquella serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y le ató por mil años; **3** Y arrojólo al abismo, y le encerró, y selló sobre él, porque no engañe más á las naciones, hasta que mil años sean cumplidos: y después de esto es necesario que sea desatado un poco de tiempo. **4** Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fué dado juicio; y vi las almas de los degollados por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios, y que no habían adorado la bestia, ni á su imagen, y que no recibieron la señal en sus frentes, ni en sus manos, y vivieron y reinaron con Cristo mil años. **5** Mas los otros muertos no tornaron á vivir hasta que sean cumplidos mil años. Esta es la primera resurrección. **6** Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. **7** Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será suelto de su prisión, **8** Y saldrá para engañar las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. **9** Y subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron el campo de los santos, y la ciudad amada: y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró. **10** Y el diablo que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde está la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche para siempre jamás. **11** Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyó la tierra y el cielo; y no fue hallado el lugar de ellos. **12** Y vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Dios; y los libros fueron abiertos: y otro libro fue abierto, el cual es de la vida: y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los

libros, según sus obras. **13** Y el mar dio los muertos que estaban en él; y la muerte y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos; y fue hecho juicio de cada uno según sus obras. **14** Y el infierno y la muerte fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda. **15** Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego¹¹⁶.

9 Y vino á mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete postreras plagas, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la esposa, mujer del Cordero¹¹⁷

6 Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo á los que moran en la tierra, y á toda nación y tribu y lengua y pueblo, **7** Diciendo en alta voz: Temed á Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida; y adorad á aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas. **8** Y otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, aquella grande ciudad, porque ella ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación. **9** Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano, **10** Este también beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero¹¹⁸

La lucha contra los demonios y los pecadores no es tarea exclusiva de Cristo, María y el hijo varón, que intervienen muy activamente los ángeles que llevan el Evangelio Eterno, que no suprime los Evangelios canónicos y la Tradición de la Iglesia, pero los lleva a su más profundo sentido, Babilonia es la gran ciudad que es pecadora y hace pecar a otros, caerá. En otro lugar se doce que inundada por las aguas

116 Apoc 20

117 Apoc 21

118 Apoc 15, 1,9

13 Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que de aquí adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen. 14 Y miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda. 15 Y otro ángel salió del templo, clamando en alta voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar te es venida, porque la mies de la tierra está madura. 16 Y el que estaba sentado sobre la nube echó su hoz sobre la tierra, y la tierra fué segada. 17 Y salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. 18 Y otro ángel salió del altar, el cual tenía poder sobre el fuego, y clamó con gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, vendimia los racimos de la tierra; porque están maduras sus uvas. 19 Y el ángel echó su hoz aguda en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó la uva en el grande lagar de la ira de Dios. 20 Y el lagar fué hollado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por mil y seiscientos estadios¹¹⁹.

Son los ángeles del Final del milenio posterior a la segunda Venida de Cristo con la gran restauración de eliminar la muerte, la guerra. Prosperidad de la tierra y santidad de la iglesia junto a resurrección de muchos, no todo.

Oí una gran voz del templo, que decía á los siete ángeles: Id, y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra. ² Y fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra; y vino una plaga mala y dañosa sobre los hombres que tenían la señal de la bestia, y sobre los que adoraban su imagen. ³ Y el segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y se convirtió en sangre como de un muerto; y toda alma viviente fue muerta en el mar. ⁴ Y el tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. ⁵ Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas: ⁶ Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen. Y oí a otro del altar, que decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos. ⁸ Y el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol; y le fue dado quemar á los hombres con fuego. ⁹ Y los hombres se quemaron con el grande calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene potestad sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria. ¹⁰ Y el quinto ángel derramó su copa sobre la silla

de la bestia; y su reino se hizo tenebroso, y se mordían sus lenguas de dolor; **11** Y blasfemaron del Dios del cielo por sus dolores, y por sus plagas, y no se arrepintieron de sus obras. **12** Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de él se secó, para que fuese preparado el camino de los reyes del Oriente. **13** Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas: **14** Porque son espíritus de demonios, que hacen señales, para ir á los reyes de la tierra y de todo el mundo, para congregarlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. **15** He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. **16** Y los congregó en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. **17** Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una grande voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho es. **18** Entonces, fueron hechos relámpagos y voces y truenos; y hubo un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no fue jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. **19** Y la ciudad grande fue partida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la grande Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del furor de su ira. **20** Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. **21** Y cayó del cielo sobre los hombres un grande granizo como del peso de un talento: y los hombres blasfemaron de Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue muy grand^{120e}.

Finaliza el milenio, aunque se habla del Falso profeta que precede al Anticristo con tres espíritus rana con la gran batalla en el cielo y en la tierra de Armagedón. Finaliza el tiempo y unos van a la vida eterna y otros al infierno para siempre sin intermedios ni prórrogas

También menciona que luego de ser tocadas, vio a otro ángel que era “fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego”. Este ángel tenía un libro abierto que luego le entregó a Juan. También ve a otros cuatro ángeles situados en cada uno de los ángulos de la Tierra y un ángel que tiene el sello de Dios.

9 Y vino á mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete postreras plagas, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la esposa, mujer del Cordero¹²¹

La esposa es la Iglesia ya purificada después de tanta lucha



Virgen alada de Quito, también llamada Virgen del Apocalipsis



Cielo, los ángeles, hombres y mujeres

Jesús dice, que en la resurrección ni se casarán ellos, ni se casarán ellas, sino que serán como ángeles en el cielo

Todas las religiones sostienen que después de la muerte hay algo, una nueva situación, que los cristianos y otros llamamos Cielo. Algunos, como los orientales, llegan a soluciones sorprendentes. Los hinduistas dicen que después de múltiples reencarnaciones el espíritu alcanza el nirvana que en su panteísmo es nada. En el budismo esa nada es más clara aún. Los tibetanos y la mayoría hablan de infiernos sucesivos. Los chinos piensan en un cielo lleno de los muertos inmortales y nada más en el Tao. Los materialistas y los no creyentes no tienen más salida que después de la muerte no hay nada. Esto lleva al suicidio, a la desesperación y al absurdo. El cielo del Islam es banquete continuo, además hay huríes, vírgenes dispuestas para satisfacer a los machos mártires y terroristas. Repugnante,

¿Cómo o es el Cielo? Interesa muchísimo saber algo o todo sobre esta cuestión, pues es para siempre. Para empezar, sigamos el camino apofático o negativo. No hay demonios, ni pecadores obstinados y condenados. No hay animales, ni plantas, ni piedras, ni dolor, ni muerte, ni aburrimiento, ni desamor, ni odio. Ni pizca de mal. Para empezar, es bueno el dato.

El siguiente paso es el catafático o positivo. La juntura de todos los bienes dice san Juan De la Cruz. Pero hay que concretar, pues depende de la noción de Dios y del hombre que esté en nuestra cabeza. Ya hemos visto que Dios es Espíritu puro, Uno, Verdad, Bondad, Vida, Eterno. Ya hemos considerado los cuatro primeros, pero falta que Dios es vida, es decir actividad perfecta. Eso se advierte más en su intimidad, pues Dios es uno, pero no solitario. Son Tres personas. El Padre es el ingénito, no engendrado, origen de la Trinidad. Padre se usa para decir el que tiene hijos, pero Dios Padre engendra y da vida tan perfectamente que tiene un solo Hijo igual a Él. El Padre es el Amante y el Hijo es el Amado. El Padre es amor que da y el Hijo acepta ese Amor. El Padre lo da todo. Contemplando eternamente al Hijo, que es su imagen y su Palabra, espira un Amor infinito, que es

la persona del Espíritu Santo y se lo entrega al Hijo. A su vez, el Hijo Contemplando eternamente el Padre espira también ese Espíritu Santo que es Amor. Entre las Tres personas se da una comunión llamada pericoreosis en que cada uno está dentro de los otros dos, pues son Espíritu, no uno al lado del otro, sino dentro de todos. Eso se llama comunión perfecta, tanto que son un solo Dios, pero con una vida íntima riquísima, de Amor eterno.

Al Padre se le apropia la Creación, el Hijo se encarna en el Hombre Jesús, y el Espíritu Santo es el Don del Padre y del Hijo a los Ángeles y los hombres, y entre los Tres

El Cielo es entrar en esa comunión de vida y amor, hijos de Dios Padre, hijos en el Hijo y endiosados por el Espíritu Santo.

Pero pasemos a la eternidad. En la tierra los hombres vivimos en el tiempo, una duración muy limitada. La presente pasa a una velocidad de vértigo, el pasado sólo permanece en la memoria humana y en la memoria de Dios. El futuro tiene límite. Entrar en la vida eterna es vivir en un eterno presente tan intenso que no pasa pues satisface la inteligencia, la voluntad y el corazón. Los ángeles salvados en el cielo pasan de la eviternidad a la eternidad, semejante a la de los hombres.

Ángeles y hombres tienen inteligencia en su alma los hombres y luz transparente en los espíritus. Viven ante la luz de la Inteligencia divina que les muestra casi todas las ideas. No todas, pues Dios es infinito y su Verdad es contener todas las ideas posibles. Ángeles y hombres quedarían deslumbrados si no fuese porque reciben una gracia de Dios, como unas gafas de sol para no deslumbrarse y sin curiosidades, pues poseen toda la sabiduría que se pueda desear.

La voluntad de ángeles y hombres se une a la voluntad de las tres personas divinas y es elevada a un querer que lleva al amor más pleno, como la voluntad humana de Jesús se unió a la de la divinidad.

Sus afectos están llenos del sentir divino tan claramente revelado en las escrituras. Viven en el amor y el cariño.

Además, conviven con todos los Santos, ángeles y seres humanos en una comunión y amistad semejantes a la de la Trinidad. Y con los seres queridos en la tierra también se dará una ternura especial, y el hasta luego de la muerte se transforma en el para siempre juntos.

En el Cielo hay niveles como veíamos en la Jerarquías de los ángeles salvados, aunque no es impensable que algunos suban más alto que otros según su respuesta ante la prueba experimentada en su eviternidad. Ya en el Cielo no parece que aumente su felicidad según la eficacia de sus acciones. Los hombres también tienen su jerarquía, pero no como los ángeles que cada uno agota la especie, los hombres son todos de la misma especie humana, pero muchísimos individuos que son espíritu y personas. La Iglesia reconoce muchos niveles de santidad, los mártires las vírgenes, los apóstoles, los doctores, los consagrados, los padres y los hijos, y utiliza la aureola para expresarlo. Antes del Juicio final sólo habrá espíritus y almas, a excepción de Jesús, María y quizá José y Juan, Enoc y Elías. En la

Resurrección final se añadirán los cuerpos glorificados con sus características de agilidad, claridad, inmortalidad e impasibilidad, siendo recibidos esos cuerpos con gozo por sus almas ya que estaban incompletas sin ellos. Luego en el Cielo debe haber en espacio para los cuerpos, además de la situación de los espíritus.

Los hombres seguirán siendo hombres, y las mujeres, mujeres. No tendrán relaciones sexuales, ni hijos. Serán amigos íntimos en su complementariedad, con la alegría que experimentó Adán en su inocencia original al ver a Eva, supongo que ella también se puso contenta, una alegría aumentada por la glorificación de alma y cuerpo.

Un visionario sueco llamado Swedenborg tuvo una iluminación en 1745 y se le concede pasear por el cielo y el infierno. Escribió mucho, no cree en la Trinidad y ha influido mucho en los mormones y en muchas iglesias más o menos cristianas y en varias sectas masónicas. Uno más que recibe iluminaciones del más allá que no pueden atribuirse a Dios, ni a Jesucristo, aunque lo diga, ni a ángeles, porque va contra la doctrina de la fe revelada

La gloria accidental incluye purificados los gustos y aficiones que vivió en la tierra

Personajes que han visto el Cielo en su vida mortal

San Pablo

A través de las imágenes entramos en la realidad. Nosotros estamos pensados para la felicidad eterna del cielo que es **vida perfecta con la Santísima Trinidad, comunión de vida y amor con ella, con la Virgen María, los ángeles y todos los bienaventurados se llama “cielo”**. El cielo es el fin último y la realización de las aspiraciones más profundas del hombre, el estado supremo y definitivo de dicha cat 1024 Y añade en el n. 1027 Este misterio de comunión bienaventurada con Dios y con todos los que están con Cristo sobrepasa toda comprensión y toda representación. La Escritura nos habla de ella en imágenes: vida, luz, banquete de bodas, vino del Reino, casa del Padre, Jerusalén celeste, paraíso: “lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparará para los que le aman Y nosotros dejamos libres la imaginación diciendo con nuestro Padre *si el Amor, aún el amor humano, da tantos consuelos aquí, ¿qué será el amor del Cielo? c 428*

C432 considera lo más hermoso y grande de a tierra... lo que place al entendimiento y las potencias... y lo que recrea la carne y los sentidos..., Y el mundo y los otros mundos que brillan en la noche: el universo entero. -Y eso, junto a todas las locuras del corazón satisfechas..., nada vale, es nada al lado de ¡ese Dios mío! -tuyo- tesoro infinito, margarita preciosísima...

El cielo es la *juntura de todos los bienes* como decía S Juan de la Cruz, amor que sacia sin saciar, bondad belleza que llena todas las ansias.

Francisca Javiera del Valle lo describe así en el Decenario del Espíritu Santo: “allá... en inmensas y dilatadas alturas, fue arrebatada mi alma por fuerza misteriosa y con tanta sutileza, que así como nuestro pensamiento, en menos tiempo de abrir y cerrar los ojos, recorre de u confín a otro confín, allí con esa mayor ligereza me veía allá, en aquellas inmensas y dilatas alturas, donde siempre están todos como en el centro de Dios metidos, vayan donde vayan, recorran lo que quieran, siempre se hallan en el centro de Dios y siempre arrebatados con su divina hermosura y belleza. Porque Dios es océano inmenso de maravillas también esencia que se derrama siempre y está siempre derramándose. Y como lo que se derrama son las grandezas y las hermosuras, dichas y felicidades y cuanto en Dios se encierra, siempre está el alma como nadando en tantas dichas, felicidades y glorias que Dios brota de sí.

Es Dios cielo dilatado y por eso siempre se está viendo y gozando nuevos cielos, con inconcebibles bellezas y hermosuras, y todas estas bellezas y hermosuras siempre las ve y las goza el alma como en el centro de Dios. Y recorriendo aquellos anchurosos cielos nuevos el alma siempre se halla eternamente feliz”

No hay muerte, no hay dolor, no hay enfermedad, todo es contento, todo es amor “Ya no hay deseo que no deba desearse.

Se entiende así la expresión de Pemán: *la eternidad es muy larga/ -me dijo- y llevamos prisa*. Y el San Josemaría comentaba *me ilusiona cerrar los ojos y pensar que llegará el momento, cuando Dios quiera, en que podré verle, no como en un espejo, y bajo imágenes oscuras... sino cara a cara*.

Y recordamos la oración de Jesús al Padre **Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté estén ellos también conmigo para que vean mi gloria... para que el amor con que me has amado esté en ellos y yo en ellos** Jn 17,24? Nosotros podemos aspirar a decir como Pedro en la Transfiguración ¡qué bien se está aquí! sin detenernos en cosas que distraen.

La esperanza enciende hoguera de amor en el alma porque no es la espera de salir de una mala situación, sino el deseo de poseer el Amor sin límites para el cual he sido hecho. Esperarlo ya es poseerlo en cierta manera, con ansias y con paciencia impaciente, para ello limpiar bien el alma purificarla en la Penitencia y en las purificaciones queridas o permitidas por Dios, para que la muerte sea el dulce sobresalto de encontrarnos, por fin, con El sin ningún temor de traición y derrota. Vale la pena, vale la pena. María asunta al cielo nos espera para llenarnos más de lo que podemos imaginar

"¡Qué pena dan los que no creen en el Cielo! ¡Qué tristeza ver tanta amargura en el mundo! La esperanza es acicate para andar más deprisa, y para borrar tantas ofensas a Dios, de presunción y de desesperación, trabajando sin buscar otro premio que el abrazo amoroso -¡para siempre! - de Nuestro Padre Dios en el cielo.

El cielo es azul
Dilatados horizontes del espíritu

Santa Faustina Kowalska

Niveles de oración humanos según la jerarquía angélica

El Doctor angélico habla de los ángeles

Al Doctor angélico se le llama así por lo extenso y profundo de su estudio sobre los ángeles. En la III parte de la Suma Teológica trata Santo Tomás de los ángeles. Aquí recogemos resumidamente la mayoría de sus conclusiones

Los ángeles son espíritu. para la perfección del universo se requiere que haya algunas criaturas intelectuales¹²².

Numero de los ángeles Dan 7,10: *Miles de miles le servían. Miles de millones le asistían.* los ángeles, en cuanto sustancias inmateriales, constituyen **una inmensa multitud**, cuanto más perfectas sean las cosas, en mayor cantidad son creadas por Dios.¹²³

Así como los hombres tienen una sola naturaleza o especie y una multitud de individuos o personas. cada ángel difiere específicamente de todos los demás. La distancia que hay del mínimo al supremo es inconmensurable. Con mayor motivo, entre la naturaleza del hombre y la del ángel media un verdadero abismo. Es decir, que hay más diferencia de inteligencia y perfección entre los ángeles, que entre los hombres entre sí¹²⁴

Una consecuencia de que sean espíritus es afirmar que los ángeles por naturaleza son incorruptibles¹²⁵.

Ahora bien, en las Sagradas Escrituras se nos habla de muchas apariciones de ángeles en forma corporal, como quiera que los ángeles ni son cuerpos ni están

¹²² Q 50 a.

¹²³ Q 50 a.2

¹²⁴ Q 50 a.4

¹²⁵ Q 50 a.5

unidos naturalmente a los cuerpos, como dijimos (a.1, q.50 a.1), hay que concluir que, algunas veces, toman cuerpo¹²⁶.

El ángel no está en todas partes, ni en muchos lugares, sino solamente en uno¹²⁷.

En cuanto a su conocimiento solo Dios lo conoce todo por su esencia. En cambio, el ángel por su esencia no puede conocerlo todo, sino que, para conocer algo, necesita que su entendimiento sea enriquecido con algunas especies¹²⁸

¹²⁹Cuanto más elevado sea el ángel, con tantas menos especies puede entender la universalidad de lo inteligible, y es necesario que éstas sean más universales en el sentido de que cada una se extienda a más cosas.

Los ángeles se conocen a sí mismos. El ángel, por ser inmaterial, es forma subsistente y por sí misma inteligible. Por eso, hay que concluir que se entiende a sí mismo por su forma, que es su sustancia¹³⁰.

La naturaleza del ángel no priva a su entendimiento de poder conocer las otras naturalezas angélicas, dado que tanto las superiores como las inferiores le son afines, y la diferencia entre ellos consiste solamente en diversos grados de perfección. Los hombres conocen a través de los sentidos que aíslan en el cerebro una imagen interior, con la luz de su intelecto agente conocen la esencia o especie de esa imagen¹³¹.

Se parece al modo de conocer por el que se ve el objeto por medio de especies obtenidas de él. Porque, como en la naturaleza del ángel está impresa la naturaleza de Dios, el ángel conoce a Dios por su propia esencia, en cuanto que ésta es una semejanza divina, y, sin embargo, no ve la esencia divina porque ninguna semejanza de lo creado es suficiente para representar la esencia de Dios. De aquí que este conocimiento más bien se aproxime al conocimiento **como en un espejo**, ya que la misma naturaleza angélica es como un espejo que reproduce la imagen de Dios¹³².

126 Q 51 a 1

127 Q 52 a2

128 Q 55 a.2

129 Q 55 a.5

130 Q 56 a 1

131 Q 56 a2ad 2

132 Q 56 a 3.

El entendimiento del hombre, que en el orden de naturaleza es inferior al del ángel, puede conocer las cosas materiales. Por lo tanto, con mayor motivo las puede conocer el entendimiento de los ángeles¹³³.

Lo futuro puede ser conocido de dos maneras. 1) *La primera*, conocer lo futuro en su causa. De este modo se conoce con ciencia cierta lo futuro que necesariamente proviene de sus causas. Ejemplo: Mañana saldrá el sol. En cuanto a lo que proviene de sus causas, en la mayoría de los casos, no se conoce con certeza, sino sólo por conjeturas. Ejemplo: El médico pronostica la salud del enfermo. Este es el modo de conocer lo futuro que le corresponde a los ángeles, y tanto más que a nosotros por cuanto conocen las causas universales de las cosas con mayor perfección; como los médicos que con mayor agudeza ven las causas de un mal pronostican mejor el futuro desarrollo de la enfermedad. Por último, lo futuro que proviene de sus causas en pocos casos, es del todo desconocido. Ejemplo: Lo casual o fortuito.¹³⁴

La segunda, conocer lo futuro en sí mismo. Así sólo Dios conoce, y no sólo lo futuro que sucede necesariamente y en la mayoría de los casos, sino también lo casual y fortuito; porque Dios ve todas las cosas en su eternidad, que, por ser simple, está presente en todos los tiempos incluyéndolos a todos. De aquí que la mirada de Dios, siendo una, abarca todo cuanto se hace a través de todos los tiempos como si estuviese presente, viéndolo todo tal como es en sí mismo, según dijimos anteriormente al tratar lo referente a la ciencia de Dios¹³⁵. En cambio, el entendimiento del ángel, como, por lo demás, cualquier otro entendimiento creado, no llega a igualarse con la eternidad divina. Por lo tanto, no hay entendimiento creado que pueda conocer lo futuro tal como es en sí mismo¹³⁶.

El pensamiento del corazón puede ser conocido de dos maneras. 1) *La primera*, en su efecto; y de este modo puede ser conocido no solamente por el ángel, sino también por el hombre. Y tanta mayor ventaja lleva el ángel cuanto más recóndito sea el efecto. Ejemplo: Un pensamiento es conocido a veces no sólo por algún acto externo, sino también por la alteración de las facciones, y los médicos pueden conocer algunas afecciones del alma por el pulso. Los ángeles, pues, lo mismo que los demonios, las conocerán tanto más cuanto con mayor penetración escudriñen este tipo de alteraciones corporales ocultas. Por eso Agustín, en el libro *De divinatione daemonum*, dice: *Los demonios a veces descubren con toda facilidad las disposiciones de los hombres, y no sólo las que manifiestan de palabra, sino*

¹³³ Q57 a 1

¹³⁴ Q 57 a 3

¹³⁵ [q.14 a.13](#)

¹³⁶ Q 57 a 3

también las concebidas en el pensamiento, porque en el cuerpo se refleja el estado del alma. En su libro *Retractaciones*, no obstante, dice que no puede asegurar cómo sucede esto¹³⁷. 2) *La segunda* manera es conocer los pensamientos conforme están en el entendimiento, y los afectos como están en la voluntad. De este modo sólo Dios puede conocer los pensamientos de los corazones y la tendencia de la voluntad. El porqué de esto radica en que la voluntad de la criatura racional no está sujeta más que a Dios, y en ella, como más adelante veremos¹³⁸, sólo puede obrar el que es su objeto principal y su último fin. Por eso, lo que está en la voluntad o lo que depende de la voluntad, solamente es conocido por Dios. Es evidente que de la sola voluntad depende que alguien piense de hecho alguna cosa, porque cuando alguien tiene el hábito de la ciencia o posee especies inteligibles, lo usa cuando quiere. Por eso dice el Apóstol en 1 Cor 2,11: *Lo que hay en el hombre nadie lo conoce a no ser el espíritu del hombre que está en él*¹³⁹.

Los ángeles conocen todo con una sola especie inteligible, la esencia divina¹⁴⁰.

*Los ángeles no toman su conocimiento divino de discursos difusos*¹⁴¹

Los ángeles buenos, cuya voluntad es recta, vista la esencia de una cosa, no juzgan lo que por naturaleza les corresponde a no ser una vez que se ha salvado el ordenamiento divino. Por eso no pueden incurrir en la falsedad o en el error. En cambio, los demonios, que por una voluntad desenfocada no someten su entendimiento a la sabiduría divina, juzgan a veces las cosas simplemente según su condición natural. Entonces ocurre que, con respecto a lo que les es propio por naturaleza, no se engañan; pero sí pueden engañarse en lo que se refiere a lo sobrenatural, como, por ejemplo, si viendo un hombre muerto consideran que no ha de resucitar; o si, al ver al hombre Cristo, consideraran que no era Dios¹⁴².

Los ángeles tienden al mismo bien universal. Esta tendencia es llamada *voluntad*. Por lo tanto, como los ángeles por su entendimiento conocen la razón universal de bien, es evidente que en ellos hay voluntad¹⁴³.

¹³⁷ Q 57 a 3

¹³⁸ [q.105 a.4](#); [q.106 a.2](#); [2-2 q.9 a.6](#)

¹³⁹ Q 57 a 3

¹⁴⁰ Q 58 a 2

¹⁴¹ Q 58 a 3 sed contra

¹⁴² Q 58 a 2

¹⁴³ Q 59 a 3

La voluntad en los ángeles no tiene más objetos que los bienes. El entendimiento tiene los bienes, y los males, porque conoce a ambos. Por lo tanto, en los ángeles la voluntad es algo distinto del entendimiento¹⁴⁴.

La libertad del albedrío pertenece a la dignidad del hombre. Pero los ángeles tienen mayor dignidad que los hombres. Por lo tanto, si en los hombres hay libertad de albedrío, con mayor motivo la habrá en los ángeles¹⁴⁵

El amor sigue al conocimiento, pues nada es amado si no es conocido, como dice Agustín en *X De Trin.* Pero en los ángeles hay conocimiento natural. Por lo tanto, también hay en ellos amor natural¹⁴⁶.

Se distingue el amor natural del electivo en que el primero es directo y el electivo es donación. En los ángeles hay un amor natural y otro electivo. En ellos, el natural es principio del electivo. Lo que pertenece a lo primero tiene siempre razón de principio. La naturaleza intelectual en los ángeles es perfecta, sólo tienen conocimiento natural y no discursivo, y, sin embargo, en ellos hay amor natural y amor electivo¹⁴⁷.

Los ángeles fueron creados por Dios. Por lo tanto, en algún momento no existieron¹⁴⁸.

El ángel tuvo conocimiento de las cosas en la Palabra desde el principio de su creación, pero el segundo no lo tuvo hasta que fue hecho bienaventurado por su conversión al bien¹⁴⁹.

Ver a Dios por esencia es la última bienaventuranza de la criatura racional, supera la naturaleza de todo entendimiento creado. Por eso, la criatura racional no puede tener ordenado su movimiento de la voluntad a esta bienaventuranza, a no ser en

144 Q59 a 2 sed contra

145 Q59 a 3

146 Q 60 a 2 respondeo

147

148 Q 61

149 Q 62 2 ad 3

cuanto que es movida por un agente sobrenatural. Esto es, precisamente, lo que llamamos ayuda de la gracia¹⁵⁰

Los ángeles fueron creados en gracia desde el primer momento¹⁵¹.

La última bienaventuranza supera tanto la naturaleza angélica como la humana¹⁵²

Después que el ángel realizó el primer acto de amor por el que mereció la bienaventuranza, inmediatamente fue bienaventurado¹⁵³.

Los ángeles recibieron los dones de la gracia y la perfección de la bienaventuranza conforme al grado de su perfección natural¹⁵⁴.

Los ángeles bienaventurados no pueden pecar¹⁵⁵

Hay entre los ángeles algún modo de lenguaje 1Co 13,1 aunque hablase lenguas de hombres y de ángeles Como los ángeles no tienen cuerpo no puede ser su lenguaje un sonido o un gesto. Solo puede ser una idea que surge de su luz trasparente recibida de la Luz divina¹⁵⁶

La estructura de los cielos según Pseudo Dionisio se basa en pasajes del Nuevo Testamento, de los que deduce un esquema consistente en **tres jerarquías** (o esferas), cada una compuesta por **tres órdenes** (o coros), subdivididos en orden de poder decreciente a medida que se alejan de Dios.

Primera jerarquía: Serafines, Querubines, Tronos;

Segunda jerarquía: Dominaciones, Virtudes, Potestades;

150 Q 62 a 3

151 Q 62 a 4

152 Q 62 a 5

153 Q 62 a 6

154 Q 62 a 6

155 Q 62 a 7

156 Q 107 a.1 respondeo

Tercera jerarquía: Principados, Arcángeles, Ángeles.

las jerarquías angélicas se basan en las **diferentes naturalezas intelectuales** de los ángeles, las diferentes formas en que son **iluminados por la Esencia de Dios**. Por eso los ángeles superiores tienen una visión más universal de las cosas que los menores, porque aprenden la verdad de las cosas **de Dios mismo**, mientras que los ángeles de la segunda jerarquía las comprenden a través de las **causas universales** y los de la tercera de la aplicación de las causas a los **efectos particulares**. En la práctica, la primera jerarquía se compone de ángeles que son más cercanos y más parecidos a Dios, y como tales son capaces de conocer todas las cosas de una sola “forma”. Los ángeles de la segunda jerarquía conocen los efectos divinos a partir del modo en que éstos surgen de las **causas universales** y son iluminados por la primera jerarquía. Los ángeles de la tercera jerarquía reciben el **conocimiento de los efectos divinos**.

Arcángeles: ¿quiénes son y cuál es su función?

La Iglesia Católica reconoce la existencia de solo tres Arcángeles, los tres mencionados en las Escrituras:

En consecuencia, siempre según Tomás, la primera jerarquía (Serafines, Querubines y Tronos) tiene una relación directa con Dios gracias a la cual puede considerar el **Fin**; la segunda (Dominaciones, Virtudes y Potestades) el **medio**, es decir, la disposición universal de las cosas por hacer, el ordenamiento y gobierno del mundo; la tercera (Principados, Arcángeles y Ángeles) aplica las disposiciones a los efectos, es decir, **realiza la obra**.

Los **ángeles de la guarda** tienen la misión de iluminar nuestras imágenes, ayudando a nuestra inteligencia a hacernos comprender la verdad.